

# **BOLIVIA HOY:**

**¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL  
O ANTICOLONIAL?**

**JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**  
(Editor)

ELIZABETH JIMÉNEZ CORTÉS  
DORIS JOHNSON BARELLA  
FABIOLA ESCARZAGA NICTÉ  
ANDRÉS LEIVA GUZMÁN  
MARÍA TERESA ZEGADA CLAURE  
JORGE GIBERT GALASSI

  
EDICIONES  
ESCAPARATE

 **CLACSO**





# **BOLIVIA HOY:**

**¿Una Democracia Poscolonial o Anticolonial?**

**Seis estudios y una bibliografía seleccionada 1990-2016**

**EDITOR**

**Juan Carlos Gómez Leyton**

**EDICIONES ESCAPARATE**

**BOLIVIA HOY:**  
**¿Una Democracia Poscolonial o Anticolonial?**  
**Seis estudios y una bibliografía seleccionada 1990-2016**

**JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**  
EDITOR

Registro Propiedad Intelectual N° 278.299  
ISBN: 978-956-9065-90-3  
Producción General: Equipo Editoeial  
Diseño de Portada: Yaneth Piedrahita Posada

© **JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**  
© **ESCAPARATE EDICIONES SPA**

E-mail: [jcgomezleyton@gmail.com](mailto:jcgomezleyton@gmail.com)  
E-mail: [edicionesescaparate1@gmail.com](mailto:edicionesescaparate1@gmail.com)

Junio 2017  
IMPRESO EN CHILE

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada y transmitida por cualquier medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización previa del editor.

**BOLIVIA HOY:**  
**¿Una Democracia Poscolonial o Anticolonial?**  
**Seis estudios y una bibliografía seleccionada 1990-2016**

**JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**  
**ELIZABETH JIMÉNEZ CORTÉS**  
**DORIS JOHNSON BARELLA**  
**FABIOLA ESCARZAGA NICTÉ**  
**ANDRÉS LEIVA GUZMÁN**  
**MARÍA TERESA ZEGADA CLAURE**  
**JORGE GIBERT GALASSI**

**COLECCIÓN PENSAR NUESTRA AMERICA**

**COLECCIÓN PENSAR NUESTRA AMÉRICA  
EDICIONES ESCAPARATE**

**JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**  
DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

**COMITÉ EDITORIAL**

**Dra. Valeria Coronel**

FLACSO- ECUADOR

**Dra. Fabiola Escarzaga Nicté**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UAM, MÉXICO

**Dr. Franck Gaudichuad**

UNIVERSIDAD DE GRENOBLE, FRANCIA

**Dr. Juan Carlos Gómez Leyton**

FLACSO-CHILE

**Dra. Elizabeth Jiménez Cortés**

COLECTIVO EL KINTRAL, CHILE

**Dra. Doris Johnson Barella**

UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA, CHILE

**Dra. Inés Nercesian**

UNIVERSIDAD BUENOS AIRES, ARGENTINA

**Dr. José Francisco Puello-Socarrás**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**Dra. Claudia Zapata Silva**

UNIVERSIDAD DE CHILE

**Dra. María Teresa Zegada Claire**

UNIVERSIDAD MAYOR SAN SIMÓN, COCHABAMBA, BOLIVIA

*A Cinthia, por su solidaridad a toda prueba.  
A las y los estudiantes prospalianos.*





# Índice

## **Presentación**

### **Bolivia: Un Estado, una Nación y una Democracia: ¿Poscolonial o Anticolonial?**

JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON

11

### **El Conflicto del Tipnis y la reconfiguración de los movimientos populares en la Bolivia Post-Constituyente**

ELIZABETH JIMÉNEZ CORTÉS

27

### **El colapso de las oportunidades políticas para la acción colectiva del Movimiento Sin Tierra boliviano**

DORIS JOHNSON BARELLA

61

### **Las comunidades interculturales y la política agraria del gobierno de Evo Morales**

FABIOLA ESCARZAGA NICTÉ

105

### **Imaginarios de participación política de mujeres en Bolivia. Entre la cooptación y la marginalización**

ANDRÉS LEIVA GUZMÁN

133

### **Transformaciones políticas en Bolivia y los nuevos sentidos de la democracia**

MARÍA TERESA ZEGADA CLAURE

161

### **El rol de los intelectuales en el proceso de cambio político boliviano (2000-2009)**

JORGE GIBERT GALASSI

193

### **Bibliografía seleccionada para el estudio de la historia política reciente de Bolivia 1990-2016**

JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON

239

### **Las y los Autores**

337



**Presentación:**

**Bolivia: Un Estado, una Nación y una Democracia:  
¿Poscolonial o Anticolonial?**

**Juan Carlos Gómez Leyton**

*“...de vez en cuando la historia  
se revela inexorable y errática,  
atemorizadora y fascinante”.*

**Octavio Innani, 2003.**

**I.-**

Uno de los procesos sociales, políticos e históricos más relevante e intensos de las últimas décadas en América Latina y el Caribe lo constituyen, sin lugar a dudas, la construcción histórica, política y, tal vez, teórica de una nueva forma de Estado, de Nación y de Democracia en la región. Estas nuevas construcciones históricas, jurídicas y políticas se levantan como alternativas a las matrices eurocéntricas impuestas y heredadas durante los últimos dos siglos. Las formas que emergen han sido pensadas e imaginadas por las fuerzas sociales y políticas vinculadas a los sectores subalternos y populares que se identifican, de manera amplia y plural, con los movimientos, organizaciones sociales y políticas, partidos políticos progresistas y/o de izquierdas como, también, con el pensamiento social y político elaborado por los pueblos, organizaciones e intelectuales que participan del movimiento indígena originario latinoamericano.

Este es un proceso político en marcha y en construcción cuyas expresiones más adelantadas se encuentran en las sociedades venezolana, boliviana y ecuatoriana. Se trata, al mismo tiempo, de un proceso conflictivo y complejo de carácter subversivo y revolucionario que integra simultáneamente la praxis teórica y la praxis histórica-política

contingente. Una praxis dual signada tanto por la deconstrucción crítica y la creación y construcción innovadora y transformadora. En una dialéctica constante y continua a lo largo del tiempo, durante el cual las agujas tanto del velocímetro como del reloj se agitan nerviosamente marcando con distintas velocidades, ritmos y tiempos de la existencia social e histórica de hombres, mujeres, niños y niñas como también de las estructuras. Estructuras y sujetos se han imbricado en un complejo proceso de cambios donde lo nuevo se confunde con lo ancestral y lo ancestral se confunde con lo viejo y con lo nuevo. El cruce de las temporalidades es total. La historia esta revuelta, agitada y convulsionada, tal como lo anuncia el epígrafe que abre esta presentación, es fascinante.

Hace un poco menos de dos décadas (1998-2016) que en las nombradas sociedades- el cambio social, político y la transformación cultural y contra-hegemónica, en clave emancipadora, domina la acción histórica, social y política de las y los sujetos comunes como de los actores sociales y políticos estratégicos. Se trata sociedades en movimiento. Cuyo norte sería la construcción de una nueva realidad social, política, económica y cultural, o sea, se trata de levantar y establecer una nueva sociedad integrando lo de ayer, lo de hoy y lo de mañana. Ese es el desafío político e histórico mayor. Teniendo como ejes centrales del cambio renovadas concepciones políticas e ideológicas de las formas de Estado, de Nación como de la Democracia. Estas nuevas concepciones políticas son producto de la reflexión epistemológica e histórica de las y los de “abajo”, o sea, de las y los excluidos, de las y los marginados, de las y los explotados, de las y los que siempre fueron vistos y nombrados, pero nunca incluidos y, permanentemente, negados; en otras palabras, de aquellos que, desde la llegada de los europeos, en el siglo XVI, fueron condenados en su propia tierra. Dominados, subalternos, marginados y excluidos, desde finales de la década de los años ochenta del siglo XX, se pusieron de pie y gritaron con toda su fuerza histórica acumulada en 500 años de dominación: ¡Basta! Ha llegado el tiempo y el momento para cambiar, el presente y el futuro. A la rebelión de los de los eternos excluidos, los pueblos originarios, se unieron los diversos grupos sociales subalternos y marginados por el nuevo padrón de acumulación y de dominación capitalista neoliberal, inaugurando en la década de los noventa del siglo XX, una nueva fase de lucha en contra del capital y por

la democracia social. Iniciando un nuevo ciclo de luchas sociales en la región. Los tres procesos de cambio histórico-político más notables de este ciclo que lo constituyen la revolución bolivariana, en Venezuela; la revolución democrático-cultural en Bolivia; y la revolución ciudadana en el Ecuador, luego de 18, 16 y 14 años respectivamente, las tres se mantienen en “proceso”. Ninguna, de ellas ha sido, a pesar de múltiples intentos por parte del capital, desestabilizadas o frenado su curso histórico.

Los acontecimientos políticos y los procesos sociales que siguieron a la conmemoración de los 500 años (1492-1992) de la invasión y conquista europea del continente americano abrieron una nueva fase en la historia política y social de la región. Esta fase estará definida por el protagonismo central de los pueblos y naciones originarias y de los sectores populares. Los más pobres entre los pobres, los pueblos y naciones originarios convergieron con las nuevas luchas sociales populares, campesinas, mineras, estudiantiles, poblacionales, de los trabajadores ocupados y desocupados que provocó la instalación, extensión y profundización del capitalismo mercantil-financiero-extractivista, o sea, el patrón de acumulación neoliberal, en las distintas sociedades latinoamericanas y caribeñas. El “Caracazo”, en 1989, y el intento del golpe de Estado por parte del Movimiento Bolivariano Revolucionario en 1992, en Venezuela; los levantamientos indígenas, de mayo de 1990 y junio de 1994, en el Ecuador; la Marcha por la Vida de 1986; la Marcha por el Territorio y la Dignidad de la Central de Pueblos Indígenas de agosto 1990, y la Marcha por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional en 1994, todas en Bolivia; las diversas “puebladas” argentinas (Santiago del Estero, por ejemplo) entre 1993 y 1997; el levantamiento insurgente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, en enero de 1994; entre otras múltiples y variadas movilizaciones y explosiones sociales de los “de abajo, son expresiones de ese amplio “basta” indígena y popular y, sobre todo, expresa la convergencia social, política y cultural de las resistencias, rechazos e impugnaciones tanto a la dominación histórica como a las nuevas formas de dominación capitalista que las clases dirigentes nacionales e internacionales imponían a las sociedades latinoamericanas desde inicios de la década de los años ochenta.

Los tempranos años ochenta del siglo XX están marcados en toda Nuestra América por la crisis económica, social y política. La “crisis de la deuda”, desde 1982, no solo arruina y desmantela el padrón de acumulación productivo industrial extractivista dominante en la región desde los años treinta y cuarenta del siglo XX, sino que también favorece el derrocamiento y el fin de las diversas dictaduras cívico-militares, entronizadas en la región desde década anterior. El término de los regímenes autoritarios en Argentina (1983), Brasil (1985), Bolivia (1982), Uruguay (1985), Perú (1980), como en algunos países centroamericanos (Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala) y, previamente, en Ecuador (1979), abre una nueva etapa en la lucha por la democrática en América Latina y el Caribe.

Los nuevos gobiernos electos por sufragio popular-ciudadano ponen en marcha un proceso político, social y económico que se va caracterizar por una doble transición. Por un lado, una transición político-estatal, se pasa desde regímenes políticos autoritarios de distintas facturas y colores a regímenes democráticos representativos en la mayoría de los casos limitados o defectuosos; y, por otro, una transición socio-económica, se transita desde una forma de acumulación capitalista a otra. Esta última, en breve, se pasa de la forma de acumulación productiva industrial-extractivista a una acumulación mercantil-financiera-extractivista, es decir, a la forma neoliberal de acumulación capitalista. Forma que supone, entre otras cosas, ampliar y extender, a todas las estructuras de la sociedad, la acción del mercado.

La fórmula ochentera para relegitimar el capitalismo en crisis consistió en instalar de manera conjunta la democracia más mercado. Mercado más Democracia, una fórmula hasta esa década escasamente ensayada en América Latina y el Caribe durante el siglo XX. Tanto la democracia liberal como el libre mercado habían sido constantemente limitadas por la acción del Estado. La nueva forma estatal que emergió, el Estado neoliberal, rompió con la tradición histórica y política de la región. Soltó las amarras que ataban las “manos invisibles del mercado”, en otras palabras: mercantilizando amplia y extensamente a la sociedad. Lo cual no significó que haya democratizado a la sociedad con igual amplitud. La democracia liberal continuó limitada y constreñida. Si bien, la democracia representativa, como régimen político, está presente

en la mayoría de los países de Latinoamérica, se trata de un régimen político, para decirlo con palabras de la politología de la época, de muy “baja calidad institucional”. Se trata de “democracias con adjetivos”, los cuales calificaban y destacaban sus defectos.

La combinación impulsada por el Estado neoliberal fue ampliamente favorable para el mercado y totalmente perjudicial para la democracia. Al finalizar la década, el balance realizado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue negativo. Para este organismo regional la década los años ochenta fue una “década perdida”. No obstante, a un cuarto de siglo de su cierre, tengo la impresión que dicha afirmación debe ser matizada.

Si bien, se trata de una década muy compleja dada la profunda transformación estructural del orden capitalista que sufrieron las sociedades latinoamericanas y caribeñas. De ninguna manera fue una década pérdida para el capital tanto nacional como internacional. Todo lo contrario. En un breve lapso temporal, con gran rapidez y con mayor legitimidad política y social de la que se supone, algunos de los recientes gobiernos democráticos de la región, impulsaron y posibilitaron la instalación de la forma neoliberal de acumulación capitalista. Otros, sostuvieron, corrigieron, ampliaron y profundizaron la reestructuración capitalista pro-mercado impulsada por la dictaduras cívico-militares.

Para los sectores dirigentes del capital, la década más que una “década pérdida” fue una década de triunfos políticos, económicos e ideológicos que permitió afianzar su dominación y hegemonía. Los más beneficiados fueron aquellos sectores vinculados ya sea al capital mercantil, financiero y extractivista nacional como para el capital internacional o transnacional.

En cambio, los grandes perdedores de la década fueron los grupos capitalistas productivistas manufactureros nacionales, los sectores medios estatales y, de manera sustancial, la clase obrera industrial, las y los trabajadoras y las masas populares. O sea, el proletariado urbano y rural. Para ellos la doble transición fue dramática y fatal. No solo fue negativa para los sujetos dominados, sino que la agresiva nueva forma de acumulación capitalista (acumulación por desposesión) profundizara la histórica devastación de los bienes comunes naturales de la región.



Para mediados de la década de los años noventa todas las formaciones socioeconómicas latinoamericanas se habían transformado en sociedades capitalistas neoliberales. Unas más avanzadas que otras; sin embargo, en todas ellas se combinaban las formas políticas-institucionales de una democracia eminentemente electoral y procedimental con políticas gubernamentales y públicas orientadas a extender, profundizar y consolidar la forma de acumulación mercantil-financiera extractivista y, sobre todo, integrar las economías nacionales al mercado global. Entre 1982-1995, la reestructuración capitalista como las diversas reformas y procesos de modernización institucional del aparato público, o sea, del Estado, pusieron fin del capitalismo industrial dominante entre 1930-1982. Emergió en toda la región una nueva forma societal: la sociedad neoliberal o sociedad de mercado.

Sin embargo, desde la segunda mitad de los años noventa del siglo pasado, comenzaron sentirse los crujidos de las primeras grietas que anunciaban la crisis política y social de la dominación capitalista neoliberal. Los movimientos de resistencias y oposición estallaron en diversos y diferentes lugares del continente. Ya hemos citado el más paradigmático de todos: el 1° de enero de 1994 en la Selva de Lacandona en el Estado de Chiapas, en la suroeste de México, estalló el levantamiento insurgente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Un ejército de indígenas y campesinos pobres y mal armados bajo la dirección de varios comandantes indígenas y un subcomandante no indígena todos encapuchados, declararon no solo la guerra al Estado y al Gobierno mexicano, sino que también se presentaron ante el mundo como un movimiento indígena insurrecto/armado de resistencia y en oposición a la dominación global del neoliberalismo.

Las cosas comenzaron a cambiar en la región. Nuevas formas de lucha social y política emergían por doquier, la izquierda y el progresismo se instalaban en las diversas sociedades de la región a cuestionar y resistir las formas de dominación neoliberales.

Una de esas sociedades fue la boliviana. Tal como lo había sido la venezolana. El descontento contra las formas neoliberales se manifestaron con fuerza, en los últimos años del siglo XX, en Cochabamba, Bolivia. Allí los y las ciudadanas, se levantaron en una singular y particular guerra: la “guerra del agua”. La cual fue seguida,

un año más tarde, por otra, no menos espectacular y fascinante, la “guerra del gas”. Estas “guerras” ciudadanas bolivianas, coincidieron con las poderosas rebeliones ciudadanas argentinas y ecuatorianas de fines del 2001 y de 2003, respectivamente. Movilizaciones sociales que fueron antecedidas por las rebeliones indígenas de Chiapas, en 1994, y ecuatorianas, de 1999, como también del “caracazo” venezolano de 1988 y las distintas resistencias populares a las formas democráticas neoliberales que las elites dominantes instalaron en la región, durante los años ochenta. Diríamos que son numerosos los acontecimientos aislados, dispersos y silenciosos que marcan continuidades como discontinuidades, rupturas y reorientaciones, progresos y decadencias de las luchas sociales emancipadoras de los pueblos latinoamericanos que se hilvanan con los acontecimientos aquí señalados.

Estos acontecimientos fueron expresiones de procesos históricos profundos, de acumulados políticos y sociales de larga duración que tienen la particularidad de hacerse presentes en momentos específicos y singulares de la historia de una sociedad. Ellos son la expresión manifiesta de las resistencias y oposiciones como también de las contradicciones políticas y sociales como también económicas y culturales que experimentan los grupos sociales subalternos ante la instalación e imposición de nuevas formas de dominación y hegemonía por parte de las elites del poder y en el poder.

Por esa razón, estos acontecimientos marcan nítidamente un antes y un después, o sea, ponen fin o inician un nuevo proceso histórico. Son acontecimientos fundantes, más allá si son exitosos o no, dan inicio algo desconocido. A procesos históricos que pueden ser no solo sorprendente, sino también atemorizante y entusiasmo. Es lo que probablemente ocurrió con el levantamiento zapatista de enero de 1994, con las guerras del agua y del gas boliviana, con la rebelión de las y los ciudadanos argentinos y su consigna que se “vayan todos”.

Lo que quiero sostener aquí es lo siguiente: hay acontecimientos que adquieren significados y connotaciones excepcionales y reveladoras. Son eventos heurísticos por sus implicaciones históricas, políticas y teóricas. Los acontecimientos señalados más arriba son heurísticos, pues señalan aspectos fundamentales de un nuevo ciclo de la lucha histórica de los pueblos latinoamericanos por la democracia y, sobre todo, por

el buen vivir. Son acontecimientos que replantean nuevas y necesarias lecturas de viejas polémicas políticas al interior del pensamiento crítico, por ejemplo, entre reforma/ revolución o entre vía insurreccional/ vía institucional, etcétera. En esa dirección son acontecimientos que requieren su tratamiento cuidadoso y un meticuloso esclarecimiento epistemológico por parte de las ciencias sociales críticas, pues develan, probablemente, el futuro.

## II.-

Los pueblos originarios que habitan el territorio de Bolivia fueron los primeros en plantear, a siete años del inicio de la “democracia pactada” (1982) y a un lustro de la Ley 21.060 que impuso el neoliberalismo en el país en 1985, la necesidad de impulsar la realización de cambios radicales en la estructura de dominación hegemónica que los “q’aras” sostenían desde tiempos coloniales. Para esos efectos, los pueblos indígenas de los Llanos del Mojo del departamento del Beni (Mojeño, Yuracatés, Movimas, Chimanés, Sirionós y otros 11 pueblos más) plantearon la realización de una Asamblea Nacional Constituyente democrática, incluyente y revolucionaria con el objeto de refundar el Estado, la Nación y la Democracia. Para los organizadores de la Marcha, debía emerger desde la Asamblea Constituyente, fundamentalmente, una nueva forma estatal: el Estado plurinacional, es decir, un Estado conformado por muchas naciones y no con una sola nación. Serían las diversas y variadas naciones las que fundarían ese nuevo Estado.

Plantearse la posibilidad política e histórica de ejercer el poder constituyente directo para instituir y fundar no solo un nuevo Estado, sino, fundamentalmente, para hacer desaparecer la unicidad de la Nación existente y establecer la “pluri-nación”, constituía, por cierto, una gran osadía política y al mismo tiempo, una poderosa demanda revolucionaria. La más “revolucionaria” de todas las demandas sociales, políticas y culturales planteadas por los sectores subalternos y dominados desde la revolución francesa de 1789 a la fecha.

La demanda por ejercer el poder constituyente directo de parte de los pueblos originarios de las tierras bajas con el objeto de poner fin

a siglos de explotación y exclusión, resulto ser una exigencia política que no solo interpelaría aquellos que ejercían o tenían el control de las fuentes del poder social; sino, también, a todos los demás pueblos originarios que habitan en el país y una reclamación para que los otros grupos y sectores sociales subalternos y dominados que conformaban la abigarrada sociedad boliviana, asumieran y se plantearan la posibilidad histórica y política de ejercer desde y para sí mismos, el poder constituyente.

Apelar y demandar, por cierto, el ejercicio soberano del poder constituyente, de ninguna manera era nuevo, en la historia política del Estado boliviano. Esta registra desde 1825 hasta el año 2006, o sea, en 181 años de existencia como república independiente, 20 coyunturas constituyentes. Ello significa que en igual número de oportunidades las y los bolivianos buscaron “organizar políticamente a la nación” en un Estado moderno e instituir un régimen político democrático. Sin embargo, fueron 20 fracasos políticos, fundamentalmente, porque ninguna de las Constituciones Políticas del Estado boliviano que se promulgaron resolvieron de manera óptima las tres fundamentales y esenciales contradicciones históricas, o sea, que han estado presentes desde el momento mismo de fundarse, el país, en 1825, a saber: la presencia de los pueblos originarios, el regionalismo y los antagonismos de clase. De estas tres contradicciones, la primera, por cierto, constituye la principal o la contradicción primordial de Bolivia.

Ahora bien, estas tres contradicciones están enmarcadas gruesamente en dos grandes visiones o concepciones de mundo que ordenan la conflictividad de la formación social boliviana: la metropolitana, “eurocéntrica”, y la local, “subalterna”. Todas las Constituciones elaboradas ya sea por Asambleas Constituyentes o en Convenciones que se realizaron en el siglo XIX como en el XX, lo hicieron desde la visión eurocéntrica y excluyendo de manera sistemática la visión de los grupos subalternos, específicamente, de los pueblos originarios, o sea, de los indígenas. Los indios, a diferencia de las clases dominadas (campesinos, mineros, artesanos, obreros y trabajadores urbanos y rurales) como de los sectores medios y, por cierto, de las clases dirigentes y las elites de poder, nunca tuvieron existencia constitucional.

En las distintas constituciones políticas, los indios nunca tuvieron el reconocimiento de ser sujetos integrantes de la Nación boliviana que se constituía y reconstituía en cada coyuntura constituyente. Tampoco se les reconocía la condición de ciudadanos políticos con derechos a participar en los asuntos públicos del país, ni merecían tener ni de gozar de los mismos derechos que disponían los otros integrantes de la Nación boliviana. En verdad, los indios, estaban y habitaban el territorio donde el Estado ejercía soberanía, pero, de ninguna manera, eran parte activa de la Nación.

Para serlo debían, los indios, renunciar a su condición de indio, es decir, despojarse de su cultura, religión, lengua, historia y borrar su memoria colectiva y comunitaria. En otras, palabras dejar de ser lo que eran, y asumir, la cultura eurocéntrica, para ser bolivianos/nas. Sin embargo, a pesar de los cinco siglos de dominación eurocéntrica los pueblos y naciones originarios han resistido de múltiples modos y han sobrevivido a su acción devastadora. Su presencia al interior del territorio de aquel país inventado por Simón Bolívar en 1825, durante los 181 años de existencia del Estado-Nación boliviano, era un permanente recordatorio y advertencia de que ellos estaban allí y que esa forma de Estado-Nación, era, por un lado, un “estado fallido” y, por otro, sobre todo, una “Nación ficticia”. Se trataba un “Estado sin Nación”. Por eso había que refundar el Estado de muchas naciones y pueblos.

### **III.-**

El proceso político y social abierto en Bolivia tras la rebelión de la “plebe”, a inicios del siglo XXI, que expulsó del poder político del Estado a las elites de poder que habían dominado y hegemonizado la dirección histórica de la sociedad boliviana desde su constitución como República a comienzos del siglo XIX. Abrió una nueva etapa en la convulsionada historia política del país altiplánico.

La rebelión de la “plebe” iniciada en Cochabamba con la denominada Guerra del Agua, provocó entre 2000 y 2005, una álgida lucha de clases y una acrecentada disputa por el poder político del Estado, especialmente, por el poder ejecutivo. Dos presidentes fueron

destituidos por la acción de los sectores sociales y actores políticos subalternos y dominados en rebeldía. En octubre de 2003 tuvo que abandonar el gobierno el presidente Sánchez de Lozada, ampliamente conocido como Goni, y en junio de 2005, lo hizo Carlos Mesa, quien había reemplazado a Goni. Ante el intento de los sectores dominantes del oriente de imponer en la presidencia a los presidentes del Senado, Vaca Díez y de la cámara de Diputados Mario Cossío, una nueva, activa y masiva movilización social en Sucre obligo e impuso la convocatoria a elecciones presidenciales extraordinarias.

En diciembre de 2005 la “plebe” en rebeldía eligió como presidente de la República de Bolivia, al líder cocalero e indígena Evo Morales. Desde ese momento el proceso político boliviano tomo una clara tendencia subversiva dirigida a la transformación revolucionaria no solo de las estructuras político-institucionales de la “democracia pactada” establecida en 1982, sino de la modificación radical de las estructuras del poder social y político que dominaban el curso histórico de la sociedad boliviana desde el siglo XIX hasta la actualidad. Un nuevo proceso revolucionario se ponía en marcha en la sociedad boliviana. La ruptura histórica que se proponía el nuevo bloque político en el poder apuntaba a transformar radicalmente el Estado y la Nación, por un lado, y, por otro, establecer un nuevo tipo de régimen político democrático. Para los movimientos sociales triunfantes en 2005, la elección del líder cocalero e indígena Evo Morales como presidente de Bolivia, constituía el comienzo del fin de las formas de dominación política establecida no solo desde 1825 hasta el presente, sino también el fin de la histórica dominación colonial-europea instala con la llegada de los españoles al continente.

El triunfo de Evo Morales y el Movimiento al Socialismo, MAS, no puede ser leído ni interpretado como el triunfo de una coalición política en un torneo electoral representativo de las democracias liberales-representativas. No, la elección misma constituye un hito disruptivo, subversivo, pues se gana el gobierno del Estado, a través del régimen electoral democrático liberal, con el objeto de poner fin democráticamente tanto al Estado como al régimen político existentes. Para tal efecto, el instrumento político elegido, será la convocatoria a la realización de una Asamblea Constituyente, la cual deberá y tendrá la responsabilidad histórica

y política de constituir el nuevo Estado, redefinir la Nación y establecer una nueva Democracia.

Tanto la Asamblea Constituyente como el nuevo Estado, la Nación y la Democracia debían ser radicalmente distintas a lo que existió en Bolivia, durante 181 años. La tarea política propuesta, por cierto, de ninguna manera era fácil. Todo lo contrario. Entre el año 2006, momento de inicio de la constituyente y su cierre en el año 2009, la sociedad boliviana fue un “volcán a punto de estallar”, dada la alta presión social y conflictividad política que implicaba que todo lo existente se pusiera en discusión; en otras palabras, todo lo sólidamente establecido, por las elites de poder que durante años mantuvieron el control de las principales fuentes sociales del poder, estaba siendo trastocado por la acción social y política de la “plebe” organizada. Incluso, luego de aprobada la nueva organización política de la Nación, del Estado y del régimen político, o sea, de la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, la conflictividad y la lucha de clases no se redujo ni aminoro su intensidad. En efecto, la reacción de las elites de poder, especialmente, de aquellos sectores y grupos sociales que se localizan y habitan los departamentos de la denominada “Media Luna” boliviana, fue de total rechazo y oposición a las nuevas autoridades gubernamentales y se declararon en abierta rebeldía en contra del nuevo orden político-institucional establecido en la nueva Constitución Política del Estado Plurinacional. El “golpe estado civil” que esos sectores y actores sociales y políticos propiciaron e impulsaron en contra del gobierno de Evo Morales en el 2009, no solo fue rechazado y resistido mayoritariamente por la “plebe”, sino que también careció de apoyo institucional y de otros sectores sociales, como por ejemplo, los sectores medios bolivianos y de las Fuerzas Armadas bolivianas (dos actores políticos centrales y, sobre todo, estratégicos para que cualquier intentona de golpe de estado, logre triunfar). Por primera vez, en toda la historia republicana de Bolivia, las elites de poder, los sectores dominantes, no contaron con el apoyo de esos dos actores estratégicos. Sin lugar a dudas que el hecho principal y relevante estuvo en que las Fuerzas Armadas, -especialmente, el Ejército, de larga tradición golpista-, no apoyaron la insurrección cívico-política de las elites del poder y de las clases dominantes y apoyaron abiertamente al gobierno

constitucional de Evo Morales. Con dicha acción y posición, las Fuerzas Armadas, respaldaron a la nueva organización política que emergió de la Asamblea Constituyente. Asumieron y adhirieron tanto al nuevo Estado, a la nueva la Nación como al nuevo régimen democrático.

El intento de golpe de estado civil fracasó no solo por tener respaldo social y militar interno, sino también por la acción política de los países de la región latinoamericana que se movilizaron en contra de dicha intentona. Todos los gobiernos de la región expresaron su rechazo y abogaron por la mantención de las formas democráticas y la continuidad del proceso histórico y político que mayoritariamente la ciudadanía boliviana impulsaba desde los inicios del nuevo siglo. Insistieron en la defensa de la constitucionalidad del gobierno de Evo Morales y el necesario respeto a los derechos humanos como también de la autodeterminación política del pueblo y ciudadanía boliviana para dirimir en forma democrática, independiente y autónoma sus conflictos políticos, sociales y culturales.

La resuelta acción del gobierno de Evo Morales, de la ciudadanía y de la plebe, de las fuerzas armadas, de los sectores medios en contender y resistir la desesperada acción política de las elites de poder de la Media Luna como la concertada acción política y diplomática de los gobiernos de los países de la región detuvo el “golpe estado civil”. Vencidas las elites de poder, pero no derrotadas, aceptaron el nuevo orden político producido por “los de abajo”, por los excluidos sociales e históricos, por los postergados de toda una vida, en otras palabras, la “plebe” ha triunfado.

Podríamos sostener que hacia el año 2010, la rebelión de la plebe había concluido. Desde ese momento el proceso histórico y político boliviano inició una nueva etapa histórica y política, la etapa de consolidar, institucionalizar, instalar y poner en práctica todo aquello que se pensó, se reflexionó, se discutió y se elaboró a lo largo de una década. La etapa abierta en la segunda década del siglo XXI, ya no eran los tiempos de “revolucionar” lo existente, sino, se trataba de gobernar la revolución.



#### IV.-

Gobernar la revolución. Una revolución que, a diferencia de sus congéneres del siglo XVIII, XIX y XX, no había sido una “revolución armada”. Ni tampoco era una revolución social, o sea, de aquellas que trastocan radicalmente las estructuras de poder devenidas y constituidas desde la forma de acumulación. Sin lugar a dudas, lo acontecido en Bolivia, desde 2000 en adelante, la rebelión de la plebe, era y es una revolución. Pero, es, esencialmente, una revolución política.

La elección de Evo Morales confirma la profunda vocación democrática de la “plebe” insurrecta. Desde el levantamiento insurreccional de la “guerra del agua”, en Cochabamba, con su repertorio diverso y plural de acciones colectivas, en ningún momento estuvo presente la idea de que para triunfar políticamente había que suspender ni abolir la democracia. La insurrección plebeya fue eminentemente política y electoral. No aposto por la lucha ni la insurrección armada. Pero, no significa que haya sido una insurrección social y política carente de violencia política. Todo lo contrario, fue violenta, pero no armada. Morales y su gente llegaron al Palacio Quemado, gracias a los millones de votos que ciudadanos y ciudadanas bolivianas emitieron en un proceso electoral convocado y regido por las instituciones políticas y electorales establecidas en la “democracia pactada” en 1982.

El triunfo de Morales y el MAS en el año 2005 es, también, el triunfo de la democracia. La lucha política y social insurreccional democrática de la plebe no es la lucha de un lustro, sino de un acumulado histórico. Ampliar, profundizar y democratizar “la democracia de los dominadores” ha sido de una tortuosa y larga lucha social y política. En cierta forma, la rebelión de la plebe actual, se remonta, por ejemplo, a las tareas inconclusas de la Revolución boliviana de 1952. Son luchas ancestrales.

La democracia para la “plebe” boliviana, al igual que en el resto de América Latina y el Caribe, ha sido negada y postergada por las clases dominantes. Durante todo el siglo XIX, durante décadas en el siglo XX, la plebe fue excluida de la participación no solo de la democracia, sino también de los distintos procesos de modernización impulsados en la sociedad boliviana como latinoamericana. Las lógicas de inclusión y

exclusión practicadas por elites políticas abrían y cerraban las compuertas del sistema político. El objetivo de estas lógicas estaba en producir el ingreso ordenado, controlado y subordinado de determinados grupos sociales subalternos. En distintas coyunturas críticas de la historia social y política de Bolivia, durante el siglo XX, es posible observar la implementación de esa dinámica. Sin embargo, para las dos últimas décadas del siglo, dicha dinámica estaba agotada.

Tenemos la impresión que las luchas por la democracia y, ciertamente, la extensión de la ciudadanía política que dejó de ser clandestina o imaginaria o formal entre los distintos grupos sociales que conforman la abigarrada sociedad boliviana impulso a estos a pensar que la democracia no era cuestión de las elites o de los partidos políticos, sino un asunto de todos y todas. Un asunto que competía también a los condenados históricos, los pueblos originarios, los indígenas, o sea, los indios.

Otra democracia emergió luego de más de un lustro de luchas políticas. Una nueva forma de Estado, el plurinacional y un nuevo país, Bolivia como una identidad plurinacional. Una sociedad que se arma y se construye desde sus bases mismas. Emergen junto con esa rica y compleja realidad nuevos problemas, nuevos conflictos, nuevas contradicciones, nuevos desafíos. Nada de lo que está establecido es sólido. La lucha continúa.

Gobernar las revoluciones no es un asunto fácil. El gobierno de Evo Morales así lo testimonia. Esa es la Bolivia de Hoy, una Bolivia plurinacional que aún no logra definirse entre ser: anti o poscolonial. Los diversos estudios aquí compilados en este libro dan cuenta, justamente, no del periodo de las luchas políticas revolucionarias abiertas con la, ahora mítica, “guerra del agua”, sino dimensiones de la realidad política y social pos-constituyente, o sea, cuando las ideas formuladas e imaginadas por el poder constituyente tienen que iniciar el histórico y controvertido proceso de institucionalización. Y, como todo sabemos, esos procesos son, por lo general, conservadores. Las revoluciones siempre se institucionalizan, de ahí que histórica y políticamente adquieren un “aire” conservador. No hay revoluciones permanentes ni continuas en el tiempo. El proceso revolucionario conducido políticamente por el MAS, los movimientos sociales, García Linera y Evo Morales desde

2009 hasta la fecha ha pasado por distintas etapas. Están en una etapa de consolidar, ampliar y profundizar lo conquistado. Bolivia hoy es otra Bolivia. De esa nueva Bolivia saldrán las nuevas fuerzas sociales y políticas que se planteen nueva luchas revolucionarias que conduzcan a la sociedad plurinacional boliviana hacia nuevos derroteros históricos. El futuro es una construcción abierta e impredecible que no anula ni descarta la “involución histórica”.

**Bolivia Hoy: ¿Una democracia poscolonial o anticolonial? Seis estudios y una bibliografía seleccionada, 1990-2016** libro -con el cual inauguramos la Colección Pensar Nuestra América de Ediciones Escaparate- se analiza el proceso político, social y cultural que siguió a la aprobación de la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia. A través del estudio del conflicto del TIPNIS, de la cuestión agraria, del movimiento feminista, del carácter de la nueva democracia y el rol de los intelectuales se develan los nuevos problemas, contradicciones y las diversas conflictividades que emergen en la renovada sociedad y plurinación boliviana.

La Colección Pensar Nuestra América, analizará en perspectiva interdisciplinaria, crítica, sincrónica y diacrónica los diversos procesos que se desenvuelven en las abigarradas sociedades latinoamericanas.

**JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**

POSDOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
DIRECTOR COLECCIÓN PENSAR NUESTRA AMÉRICA

Santiago/Valparaíso, junio 2017.

## El conflicto del TIPNIS y la reconfiguración de los movimientos populares en la Bolivia Post-Constituyente

Elizabeth Jiménez Cortés

### Resumen

Producto de las movilizaciones populares de inicios del siglo XXI, Bolivia se declara constitucionalmente un Estado Plurinacional, post-neoliberal y descolonizador que asume el paradigma andino del *Sumaq Qamaña*. Sin embargo, a pocos años de la reestructuración estatal, el rechazo a la construcción de una carretera en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS) abre un nuevo ciclo de conflictividad política. Asumiendo que la disputa por el TIPNIS da cuenta de las profundas contradicciones del ‘Proceso de Cambio’ boliviano, este artículo analiza las dinámicas del conflicto y sus efectos en la reconfiguración de los movimientos populares de la Bolivia post-constituyente.

**Palabras claves:** TIPNIS, plurinacionalidad, conflicto, periodo post-constituyente

### Introducción

Un intenso ciclo de movilizaciones sociales marcó el cambio de siglo en América latina. En este periodo, el debacle social y ecológico causado por el neoliberalismo activó una serie de resistencias populares.

En Bolivia, donde nunca se logró arraigar un modelo mercado-céntrico de sociedad, la crisis del proyecto neoliberal desató la crisis del Estado nacional (Chávez *et al*, 2011, García, 2008; Tapia, 2011; Crespo, 2010). En este sentido, el ciclo de movilizaciones anti-neoliberales adquirió un carácter descolonizador.

Cabe destacar que durante la década del noventa, el diseño neoliberal boliviano subordinó la producción nacional a las demandas del capitalismo global, reforzando la dependencia ante el FMI, el BM, el BID y los países capitalistas centrales y, paralelamente, siguiendo las recomendaciones de estos organismos, asumió el multiculturalismo<sup>1</sup> como enfoque para abordar el vínculo Estado-pueblos indígenas, a través del reconocimiento de ‘derechos de minoría’ que promovieron la participación regulada de la mayoría indígena en los espacios locales y su inclusión subordinada a las lógicas de mercado<sup>2</sup>.

A diferencia de otros países de la región, en este caso el multiculturalismo operó sobre una ‘sociedad abigarrada’ donde coexisten diversos tiempos históricos y estructuras políticas que han sobrevivido fuera del Estado-nación (Zabaleta 2010, Tapia, 2007; 2011). Fueron estas estructuras, las que se apropiaron de los discursos y mecanismos multiculturales en función de sus propios proyectos de orden social. Así, la apertura de un proceso de etnificación controlado y funcional al neoliberalismo, facilitó la incursión de los indígenas en el sistema electoral y fortaleció sus capacidades de movilización en las calles. Circunstancia que, paradójicamente, logró etnificar los canales tradicionales de la política, poniendo en crisis la ‘democracia pactada’ imperante desde 1982.

En este escenario, la resistencia popular a los ajustes estructurales activó la memoria larga de las luchas indígenas anticoloniales (Prada, 2011, Rivera, 2012, Mayorga, 2010, 2011). Aquí se desplegaron dos fenómenos con límites porosos: por un lado, la actualización del movimiento indígena, en la versión de ‘originarios de tierras altas’ e ‘indígenas de tierras bajas’ que reivindicaban derechos territoriales, y

---

1 Siguiendo los lineamientos de la experiencia de los países capitalistas centrales (ej: Canadá), que con este enfoque extienden los derechos liberales, sin cuestionar las estructuras que reproducen la desigualdad. El multiculturalismo es un enfoque de política pública.

2 Aquí destacamos la Ley de Participación Popular, el reconocimiento constitucional de Bolivia como país multiétnico y pluricultural, y las políticas de promoción del valor ‘agregado’ de lo indígena, respaldadas con financiamiento de USAID, GTZ, etc.

por otro, la etnificación<sup>3</sup> de los sindicatos campesinos, especialmente coccaleros, que encontraron en los discursos indígenas la legitimación de sus demandas y objetivos electorales.

Frente a la crisis neoliberal, los sectores indígenas, originarios y campesinos construyeron una alianza estratégica: el Pacto de Unidad, que en nombre de 'lo indígena', lideró la acción popular desde el año 2002<sup>4</sup>. El Pacto de Unidad estableció una relación complementaria con el instrumento político de los coccaleros, el MAS-IPSP. Este partido/movimiento asumió la representatividad indígena en el sistema político liberal, canalizando sus reivindicaciones, mientras las bases del Pacto de Unidad sostuvieron sus éxitos electorales, hasta lograr que Evo Morales ganara la presidencia de Bolivia. Se debe subrayar que el MAS se articuló en la red de alianzas del Pacto de Unidad, pero no fue su síntesis<sup>5</sup>.

Con el triunfo de Evo Morales en las presidenciales de 2005, se cerró el ciclo de movilizaciones anti-neoliberales abierto a inicios de los noventa y se inauguró el Proceso de Cambio, conducido por el autodenominado 'Gobierno de los movimientos sociales' (García, 2008, 2011; Gutiérrez, 2009; Zegada, 2011). El nuevo gobierno convocó una asamblea constituyente y decretó la nacionalización de los hidrocarburos, principales demandas de la Agenda de Octubre<sup>6</sup> (Schavelzon, 2013), medidas que reestructuraron -al menos formalmente- el vínculo entre Estado, mercado y sociedad civil. La asamblea constituyente diseñó un nuevo orden político en torno al principio de pluralidad, que se planteó la superación del Estado nacional y republicano, y también del multiculturalismo (Tapia, 2011; Prada, 2007; García, 2008; Schavelzon, 2013). Bolivia entonces se transformó en un Estado Plurinacional, que adopta el paradigma del *Sumaq Qamaña*, reconoce el pluralismo jurídico, promueve una economía plural, complementa la democracia

---

3 Proceso de construcción de una identidad étnica diferenciada al interior de la sociedad, a partir de la recuperación/resignificación de la memoria. En este caso, la identidad étnica 'originaria' había sido desplazada por la identidad campesina (clase), promovida por la Revolución de 1952 y su programa Nacionalista Revolucionario, pero será resignificada a partir del katarismo.

4 Si bien esta alianza se remonta a la Guerra del Agua del 2000, adquiere carácter nacional tras la estrecha derrota de Evo Morales ante Gonzalo Sánchez de Lozada, lo que hace pensar un triunfo futuro. Finalmente, se formaliza institucionalmente en septiembre de 2004.

5 Para profundizar esta afirmación, revisar y contrastar la propuesta del Pacto de Unidad para la Asamblea Constituyente, el primer borrador de la Nueva Constitución y el Plan de Gobierno del MAS (2006 y 2009).

6 Programa levantado tras los levantamientos populares (en El Alto especialmente) del 2003.

representativa con las participativa y comunitaria, establece un sistema de autonomías y reconoce la libre determinación indígena (CPE,2009). La asamblea, además, constitucionalizó un nuevo sujeto de derecho: las ‘naciones y pueblos indígena originario campesinos’<sup>7</sup>, categoría jurídica que fusiona las identidades del Pacto de Unidad (Schavelzon, 2013; Mayorga, 2012).

Sin embargo, a pocos años de la reestructuración estatal, se han hecho visibles interpretaciones divergentes del texto constitucional y una serie de contradicciones en la implementación de sus mandatos. Efectivamente, las propuestas del *Sumaq Qamaña* y el reconocimiento de los derechos territoriales y la libre determinación de las ‘naciones y pueblos indígena originario campesinos’ entran en abierta contradicción con el modelo neo-extractivista que sustenta actualmente la economía boliviana (Svampa, 2013; Villegas, 2012, 2013; Soto, 2012). Situación que produce, a partir del 2010, un creciente descontento de los indígenas y originarios con la gestión gubernamental, las relaciones al interior del Pacto de Unidad y los esfuerzos del MAS por hegemonizar dicha alianza. Esta contradicción dio lugar al conflicto abierto cuando Evo Morales anunció un tramo carretero en el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS), obra que fue rechazada por los pueblos indígenas que poseen su titularidad colectiva (Paz, 2012; Villegas, 2012, 2013), pero defendida por las bases cocaleras e indígenas afines al MAS. El enfrentamiento entre ambos sectores, desencadenó la mayor crisis política de la Bolivia post-constituyente.

En este contexto, el presente artículo analiza el conflicto del TIPNIS y sus efectos en la reconfiguración de los movimientos populares bolivianos. Metodológicamente, el análisis se sustenta en una investigación cualitativa, que contempló entrevistas a los actores en conflicto, sesiones de observación etnográfica en tierras bajas y altas de Bolivia, seguimiento de prensa, y revisión bibliográfica y documental. El artículo se organiza en cuatro apartados: el primero entrega antecedentes generales del conflicto por la carretera; el segundo, da cuenta de la *VIII Marcha Indígena* y los bloqueos cocaleros: como expresiones en contra y a favor de la carretera; el tercero aborda la contraofensiva gubernamental

---

7 Se debe notar que no hay coma ni guión entre las categorías y que solo la última está en plural, esto no es casual, pues fue producto del debate.

y el debilitamiento de las marchas indígenas; y finalmente, el cuarto apartado problematiza la reconfiguración de los movimientos populares, tras el conflicto del TIPNIS.

### **El TIPNIS y la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos: El proyecto de la discordia**

El TIPNIS es un bosque amazónico de las tierras bajas de Bolivia, ubicado entre los departamentos de Beni y Cochabamba, donde se sobreponen un corredor de biodiversidad y una franja petrolera (Rosell, 2012; Paz, 2011, Villegas, 2012). El bosque es habitado por tres pueblos indígenas: moxeños, yuracarés y chimanes, que hacen un uso extensivo del territorio a través de una economía de subsistencia basada en la pesca, recolección, caza y pequeña agricultura de chaco. Su sistema de vida se organiza sinérgicamente en torno a los ritmos productivos del bosque y los ríos, por eso definen el territorio como su ‘Casa Grande’ y así mismos como ‘pueblos del río’. Estos grupos, originalmente nómades, se habrían asentado en el bosque como estación final de su travesía hacia la mítica ‘Loma Santa’. Ahí se refugiaron, con ciertos niveles de autonomía del Estado, pero expuestos a las relaciones de explotación económica que establecieron los hacendados (García, 2012).

Desde la década del sesenta, la Amazonia de tierras bajas se constituyó en un punto de atracción para los migrantes de tierras altas, que tras sucesivas crisis económicas, decidieron colonizar nuevas áreas de cultivo (Schavelzon, 2013). Primero se asentaron en el Chapare, dedicándose a la producción de coca, y desde el sector de Villa Tunari bordearon el TIPNIS (Paz, 2011, 2012; Rumbol, 2011). Ya en los ochenta, empresas forestales, de desarrollo turístico y caza de caimanes, entraron al parque; más tarde lo hicieron las exploraciones petroleras (García, 2012; Paz, 2012). Así, al iniciar la década del noventa, tres lógicas de gestión competían por el control del territorio: (a) la de manejo extensivo, propia de los indígenas de tierras bajas, que para lograr la sinergia con su ‘Casa Grande’ requieren grandes extensiones de terreno; (b) la del uso intensivo de la tierra, característica de los cocaleros, que necesitan ‘limpiar el bosque’ para levantar parcelas de cultivo; y (c) la de explotación intensiva de recursos, renovables y no renovables, que guía a las corporaciones transnacionales.



Ante la precarización ecológica y social que causaban las forestales, los pueblos del TIPNIS, con apoyo de ONGs radicadas en Beni y Santa Cruz, realizaron la *'Marcha por la Vida, el Territorio y la Dignidad de los Pueblos Indígenas'* (1990), que los visibilizó a nivel nacional (Regalski, 2003, 2011; Crespo, 2010). El objetivo de esta marcha, y las cuatro que le siguieron, fue exigir la presencia reguladora del Estado. En respuesta, este estrenó las políticas multiculturales: ratificó el Convenio 169 de la OIT, otorgó al parque el status de Tierra Comunitaria de Origen (TCO) y reconoció su titularidad a moxeños, yuracarés y chimanes. Para administrar la TCO estos pueblos formaron la Subcentral del TIPNIS, reconociendo como órgano matriz a la Confederación de Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB).

Más allá de la amenaza directa de las forestales, la liberalización económica de los años noventa intensificó la migración de los campesinos y mineros empobrecidos de tierras altas, que presionaron los bordes del TIPNIS. Hecho que el año 1999 gatilló un enfrentamiento armado entre indígenas y colonizadores, el cual se resolvió internamente acordando una línea roja como nueva frontera (Rumbol, 2011; Paz, 2012; García, 2012). La línea roja delimitó la interacción entre dos lógicas de gestión territorial, que se materializan en regímenes de propiedad de la tierra contrapuestos y formatos organizacionales distintos. Efectivamente, los indígenas mantienen un régimen de propiedad colectiva, pero privada de la tierra, y estructuran la Subcentral TIPNIS bajo la forma del cabildo. Los cocaleros, en tanto, poseen la propiedad privada individual y su organización es el sindicato.

Tras la crisis política asociada a la Guerra del Agua del 2000, la Subcentral TIPNIS y las otras organizaciones de la CIDOB se desprendieron de la tutela gubernamental y abrieron diálogo con el recién fundado Consejo Nacional de Ayllus y Marqas del Qoyasullu (CONAMAQ)<sup>8</sup> con el cual comparten la demanda de derechos territoriales y autogobierno<sup>9</sup>. Asimismo, apoyaron las movilizaciones anti-neoliberales de cocaleros y campesinos, con quienes establecieron un

8 El que se simboliza en el recibimiento que hace CONAMAQ a CIDOB el 2002, cuando los originarios se suman a la Marcha, entrando como un solo cuerpo a la capital.

9 CONAMAQ al legalizarse (1997) declaró como misión, la reconstrucción de la territorialidad del ayllu y por ende del Qollasuyu, lo que supone un ordenamiento espacial y político alternativo al del Estado.

frente común de resistencia a los procesos de privatización y la injerencia norteamericana. En esta coyuntura, plantearon junto a CONAMAQ la propuesta de Asamblea Constituyente, la que fue adoptada más tarde por las organizaciones campesinas del Pacto de Unidad (Schavelzon, 2013). Cabe subrayar que fue en el ciclo de movilización anti-neoliberal, donde el movimiento indígena de tierras bajas politizó sus demandas fuera de la lógica multicultural<sup>10</sup>.

En los primeros años del nuevo siglo, el conflicto entre indígenas del TIPNIS y colonizadores entró en latencia ante la posibilidad de frenar juntos el proceso de ajuste neoliberal. Luego de la caída de Sánchez de Lozada, la CIDOB participó en la campaña de Evo Morales y tuvo un rol activo en el proceso constituyente. En ese escenario, moxeños, yuracarés y chimanes del TIPNIS fueron incluidos en el grupo de las 36 ‘naciones y pueblos indígena originario campesinos’ que sustentan el carácter plurinacional del Estado<sup>11</sup>. Pero al institucionalizarse la plurinacionalidad según el parámetro liberal de ‘derechos de minoría’, su rol político quedó limitado a los cupos de las circunscripciones especiales de la Asamblea Legislativa<sup>12</sup>. Situación que generó enfrentamientos internos con campesinos y cocaleros del Pacto de Unidad y reactivó los antiguos problemas de la gestión territorial; aunque ello no significó su rechazo al gobierno MASista. De hecho, este se reforzó cuando Evo Morales, el año 2009, firmó la titularidad de la TCO y avaló el co-manejo del parque entre la Subcentral TIPNIS y el Estado<sup>13</sup>.

En 2010, el escenario cambió radicalmente cuando Evo Morales anunció la construcción del tramo carretero en el TIPNIS, el cual forma parte de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que pretende unir los departamentos de Beni y Cochabamba y, a través de ellos, las

---

10 A diferencia de la trayectoria política de originarios de tierras altas, cuyo último ciclo se remonta al katarismo de los sesenta, el proceso organizacional de tierras bajas se ubica en los debates multiculturalistas previos a la conmemoración de los 500 años. Por eso su demanda fue el reconocimiento de derechos como minoría étnica, pero al politizarse esta se desplaza hacia la libre determinación.

11 De esos pueblos minoritarios, 10 tienen menos de 500 personas y, en junio de 2013, el Ministerio de Justicia ha declarado que 15 estarían en riesgo de desaparición.

12 Corresponde a 7 cupos que debiesen rotarse entre los 34 pueblos minoritarios que solo llegan al 3,7%. Los mayoritarios son quechwas y aymaras, quienes compiten directamente. En 2009, el acceso a los 7 cupos dependió del apoyo MASista.

13 El Estado es representado por el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP).

tierras bajas y altas de Bolivia (García, 2012; Crespo, 2012). Dicha carretera fue parte del diseño de la Red Vial Fundamental que impulsaron los gobiernos neoliberales de los años noventa y que luego se acopló a la iniciativa de Infraestructura de Integración Regional Sudamericana, IIRSA<sup>14</sup> (Villegas, 2013, Svampa, 2013). Cuando Evo Morales asumió la presidencia ya existían los senderos no pavimentados de los tramos I y III<sup>15</sup>, pero fue en su gobierno que se consiguió el financiamiento del BNDES para el tramo II y se adjudicó la obra a la constructora OAS.

El proyecto fue tratado en el *XXIX Encuentro de Corregidores del TIPNIS*, donde se rechazó la obra por considerarla una amenaza a la biodiversidad del bosque y, por extensión, a los pueblos indígenas que lo habitan<sup>16</sup>. En ese contexto, la Subcentral TIPNIS solicitó la presencia del ‘hermano presidente’, pero Evo Morales no respondió. Paralelamente, se presentó el caso en la polémica ‘Mesa 18’ de la Conferencia Mundial de los Pueblos de Tiquipaya<sup>17</sup> y unos meses después, la Subcentral TIPNIS anunció una marcha hacia La Paz, la VIII desde el año 1990. Cabe señalar que el problema del TIPNIS, se hace público en un contexto de fuerte conflictividad, que se va configurando entre fines del 2010 e inicios del 2011. En este sentido, se encadena a una serie de hechos coyunturales, que generan las condiciones para el despliegue del conflicto, entre estos destacamos:

a) La radicalización de las disputas entre los dos bloques del Pacto de Unidad (CIDOB-CONAMAQ y CSUTCB-CSCIB-CSMCB), que no lograron consenso frente a la Ley Marco de Autonomías, la Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria y la Ley de Revolución Productiva, lo que erosionó la alianza y las lealtades.

14 Donde se articula con el Corredor Bioceánico Norte que conecta el eje sojero de Rondonia (Brasil) con las costas peruanas y desde ahí con los mercados asiáticos.

15 El I abarca el área cocalera de Villa Tunari y el III San Ignacio de Moxos, incluyendo otra TCO, el Territorio Indígena Multiétnico, donde no se realizó la consulta previa.

16 En esa oportunidad se contó con los resultados de la Evaluación Ambiental encargada por el gobierno, la cual da resultados adversos a la obra. Esta fue difundida ampliamente por el equipo de profesionales, pero no ha sido avalada oficialmente.

17 Cumbre alternativa sobre Cambio Climático, que enfatizó el nexo entre capitalismo y desastre ecológico. Evo Morales asumió el rol de ‘embajador de la Pachamama’ para difundir las propuestas. La organización consideró 17 mesas de trabajo, pero los sectores más críticos instalaron, fuera de protocolo, la Mesa 18, para tratar los conflictos ecológicos del Estado Plurinacional, cuestionando así la labor gubernamental.

b) El enfrentamiento entre la CIDOB y el gobierno por la representatividad de las minorías indígenas en las circunscripciones especiales, que dio lugar a la '*VII Marcha por la Vida, el Territorio y la Dignidad de los Pueblos Indígenas*'.

c) La campaña de rechazo de indígenas y originarios a la transformación de las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) en Territorios Indígena Originario Campesinos (TIOC).

d) Las protestas contra el decreto que eliminaba el subsidio estatal a la gasolina, y su posterior derogación, que visibilizó el poder de la sociedad civil para incidir en las decisiones gubernamentales.

e) La emergencia de un bloque opositor formado por MASistas disidentes, ex funcionarios de gobierno y antiguos aliados, que desde la izquierda indigenista<sup>18</sup> y el indianismo<sup>19</sup> criticaron la gestión del ejecutivo y exigieron la 'Reconducción del Proceso de Cambio'.

Estos hechos, al revelar el desgaste de la alianza de los sectores populares, y por ende, la relativa vulnerabilidad del apoyo incondicional al presidente y la hegemonía MASista, potenciaron el despliegue del conflicto desde el nivel local al plurinacional.

### **La VIII Marcha Indígena y los bloqueos cocaleros: movilizaciones contra y a favor de la carretera**

El conflicto se instala en el centro del debate político gracias a la *VIII Marcha Indígena*, que durante 65 días se desplaza de las tierras bajas del Oriente hacia La Paz, demandando el respeto al TIPNIS y, por ende, la anulación del proyecto carretero. Desde 1990, la marcha indígena funciona como medio de comunicación de sus demandas, demostración de unidad y fuerza, y marca de identidad. La misma historia del movimiento indígena de tierras bajas, como actor diferenciado de

---

18 Que critican la "retórica fuerte - medidas débiles" en relación a la nacionalización de hidrocarburos, la política de "bonificaciones" y el predominio del extractivismo sobre los derechos indígenas.

19 Que denuncian el "entorno blancoide" del presidente, sosteniendo que el origen indígena de algunas autoridades, no es sinónimo de gobierno indígena, lo que explicaría políticas anti-indígenas vinculadas al extractivismo y la contención de los derechos colectivos.

la política boliviana, se entrelaza a la historia de sus marchas. Más que un evento de protesta, la marcha indígena se presenta como una acción política compleja y amplia. En efecto, lo que se denominó ‘marcha’, correspondió a un conjunto de acciones en continuo desplazamiento territorial, que tensionaban cotidianidades diversas, y se recomponían en la caminata del cuerpo colectivo. Entre esas acciones, resaltamos:

a) *Rituales interculturales*: La salida de la *VIII Marcha* fue precedida por ofrendas a la *Pachamama* y danzas moxeñas, que sellaron la alianza entre indígenas y originarios, que se habían trasladado a Trinidad, para desde ahí acompañar la travesía. Estos ritos se repitieron en hitos como la Cumbre de Pongo. Su carácter intercultural cumplió un rol estratégico, al negar la versión gubernamental que definía el conflicto como una disputa entre tierras bajas y altas (asimilable geográficamente a la que enfrentó al gobierno con los Departamentos del Oriente). Estos rituales tuvieron gran impacto simbólico, porque reconstruían la ‘unidad’ de Bolivia, sin renunciar a su diferencia.

b) *Cabildos al aire libre*: Consisten en sesiones de análisis y debate que reprodujeron, durante la marcha, las dinámicas de la democracia comunitaria. Los Cabildos funcionaron, además, como espacios de legitimación de las dirigencias y difusión hacia la opinión pública boliviana. Estos se realizaron antes y durante las visitas de las delegaciones gubernamentales, para discutir las posiciones del gobierno y definir nuevas estrategias. Estas instancias, a veces transmitidas por medios alternativos, presentaron el TIPNIS ante una ciudadanía sensible a la cuestión ecológica, visibilizaron las demandas y convocaron solidaridades más allá del mundo indígena. Los cabildos, por tanto, marcaron la agenda mediática.

c) *Recibimientos y encuentros populares*: Durante los 65 días de caminata, los indígenas hicieron escalas para acampar y abastecerse. Las escalas se transformaron en encuentros políticos masivos, cuando las organizaciones locales realizaban coloridos actos de bienvenida, que incluían discursos, música y conversatorios, que en conjunto amplificaban los mensajes de protesta.

d) Conferencias de prensa y comunicados: Con el pasar de las semanas, la travesía de los marchistas se volvió tema de interés plurinacional. Las dirigencias de CIDOB mantuvieron la atención pública con sucesivas conferencias de prensa, que difundían las actividades de la *VIII Marcha* y sus opiniones sobre la coyuntura política. Simultáneamente, la página web de CIDOB emitía comunicados y reproducía entrevistas radiales. Su incursión en estos medios fue básica, pero efectiva. En torno a las conferencias de prensa, se tejió una red de medios independientes que, en tono épico, narró la crónica de los marchistas. La incorporación de estos medios en la cotidianidad de la marcha, contrarrestó las versiones oficiales.

En la marcha indígena convergieron memoria y territorio. Efectivamente, la caminata de Oriente a Occidente, de la periferia al centro del poder político, territorializó un conflicto histórico. La caminata misma, puede reconocerse como un lento (y firme) proceso de apropiación del espacio nacional, históricamente ajeno. Igual que en las procesiones, el ‘sacrificio’ de los marchistas construyó una ruta del olvido a la inclusión, donde su vulnerabilidad ante el frío, la lluvia, el cansancio, el hambre y la altura, los legitimó para reclamar un lugar en el espacio público. Su sacrificio físico y emocional, despertó la caridad de algunos grupos sociales, pero también la solidaridad, la empatía y/o la admiración de otros. La suma, muchas veces inconexa, de estas reacciones, fortaleció al movimiento indígena de tierras bajas. De hecho, en el imaginario popular, los ‘indígenas olvidados de la Amazonia’, ‘los más salvajes y puros’, se transformaron en la ‘reserva moral de Bolivia’. A medida que avanzaba la marcha, sus estratégicas muestras de vulnerabilidad los fortalecían, mientras debilitaban al gobierno.

La legitimación de la marcha se logró a través de un discurso ecoterritorial que integró la preocupación global por la conservación de los ecosistemas y la reivindicación de derechos territoriales, asociados a la autodeterminación indígena. El principal argumento fue que la carretera, al atravesar el ‘corazón’ del TIPNIS, alteraría, de manera irreversible, los equilibrios ecológicos del ‘pulmón’ de Bolivia, poniendo en riesgo el *Sumaq Qamaña* de los indígenas e incluso su propia vida. Así, los indígenas actualizaron los discursos legitimadores del ciclo de movilización anti-neoliberal. Ciertamente, la defensa del TIPNIS se

planteó como un paso más en la larga lucha contra el despojo de los bienes comunes y la colonización, por eso, en lugar de convocar a una protesta contra la carretera, se convocó a la *VIII Marcha por la Vida, el Territorio y la Dignidad de los Pueblos*, lema que desde 1990 sintetiza su demanda histórica. De esta manera, se posicionaron como defensores de los logros políticos que reconfiguraron la sociedad boliviana, lo que les permitió articular el problema del TIPNIS con los grandes dilemas del Estado Plurinacional.

Cabe subrayar que su rechazo a la carretera, se sostuvo en los valores claves que el mismo gobierno instaló en el espacio público: la protección de la *Pachamama*, el derecho al *Sumaq Qamaña* y el respeto a la Nueva Constitución Política del Estado. De hecho, en el discurso indígena, proteger el TIPNIS es proteger el Proceso de Cambio. En esta argumentación, el proyecto carretero era solo el síntoma de un problema mayor: la traición del MAS y el gobierno de Evo Morales a las naciones y pueblos indígena originario. Traición que observaban en la imposición del extractivismo como apuesta de desarrollo, la subordinación económica y política ante Brasil e IIRSA, y la atención privilegiada a las demandas de los cocaleros por sobre el respeto a sus derechos colectivos. Esta interpretación del problema desplazó los antagonismos sociales, pues los indígenas definieron como nuevos adversarios a los mismos grupos con que antes compartieron la lucha: las bases campesinas y cocaleras del MAS. En ese momento, para diferenciarse de ellos, desplegaron una serie de recursos, por ejemplo:

a) La difusión de un discurso con perspectiva ecoterritorial, que se oponía a la perspectiva socioproductiva de cocaleros y campesinos MASistas, con la cual coexistió, se retroalimentó y muchas veces se confundió durante el ciclo anti-neoliberal. En esta línea, los mensajes del movimiento indígena, enfatizaron que la ‘defensa de los bienes comunes y el territorio’, que realizaban en nombre de sus derechos colectivos y la *Pachamama*, no era equivalente a la demanda de ‘recuperación de los recursos naturales estratégicos’, cuya explotación, según el oficialismo, aseguraría la soberanía boliviana. Más aún, estas perspectivas serían antagónicas, pues el extractivismo es imprescindible para la segunda, pero incompatible con la primera.

b) La construcción de una simbología propia, que reemplazó las *whipalas* por banderas blancas con la flor de *patujú*. Probablemente, su negación al uso de las *whipalas* tuvo dos funciones; marcar la diferencia cultural con los originarios de tierras altas y oponerse al MAS, que había adoptado este símbolo como bandera. Como alternativa, el *patujú* sobre un fondo blanco, simbolizó su ‘conexión con la naturaleza’, valor que presentaron como estructurante de su identidad cultural y proyecto político. El uso del *patujú*, que durante la marcha también se llevó en poleras y pancartas, sintetiza un complejo proceso de ‘naturalización’ de los indígenas de tierras bajas, que se definieron a sí mismos como ‘Guardianes de la *Pachamama*’.

c) La difusión de mensajes desacreditadores de los cocaleros. Estos se configuraron en torno a la categoría ‘colonizador’, usada tradicionalmente para referirse a los migrantes de tierras altas, pero que adquirió un carácter negativo, tanto así que constitucionalmente fue reemplazada por la de ‘interculturales’. La recuperación que los indígenas hicieron de esta categoría, resaltó su connotación negativa, asociada a invasión y despojo. De esta manera, los cocaleros fueron acusados de ‘avasallar’ el territorio por su afán de acumulación capitalista, reeditando lógicas colonizadoras que se remontan a la conquista española, a lo que se sumó el cuestionamiento permanente a la legalidad de sus actividades.

d) La articulación de sus demandas particulares con los discursos multilaterales sobre los Derechos Indígenas reconocidos en el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de la ONU. Su apelación a este orden jurídico supranacional, enfatizó la idea de derechos colectivos diferenciados, basados en el reconocimiento étnico y no en su condición de clase social. Así, se desmarcaron del ‘mundo popular y plebeyo’ que los asimilaba a campesinos, mineros, asalariados pobres y, por supuesto, cocaleros. Ello no negó la explotación que viven como indígenas, pero la consideró un aspecto más de sus vivencias como pueblo colonizado. Desde esta posición se distanciaron de los cocaleros que, aun siendo ‘plebeyos’, son también ‘colonizadores’.

La articulación de todos estos recursos en su estrategia de rechazo a la carretera por el TIPNIS, implicó continuidades y rupturas con los discursos que legitimaron las movilizaciones anti-neoliberales.



No se generó una transformación radical de estos, sino más bien desplazamientos en los antagonismos. De cierta forma, la protección del TIPNIS -la 'Casa Grande' y la 'Tierra sin mal' de 'los hermanos indígenas' de tierras bajas- se legitimó como una lucha por hacer efectivos los derechos 'ganados con sangre'.

Por su parte, el gobierno enfrentó la movilización primero minimizando el problema, al reconocer solo un conflicto local entre dirigencias, y luego desacreditando los argumentos contra el tramo carretero y denunciando los intereses políticos tras la marcha. En este sentido, el gobierno desplegó una intensa campaña comunicacional a favor de la carretera, que fue presentada como una obra estratégica del Proceso de Cambio, pues al unir tierras bajas y altas, aseguraría la presencia estatal y por ende los derechos ciudadanos en todo el territorio boliviano. Según este argumento, la carretera es necesaria para construir un 'Estado integral' que supere el 'Estado aparente'<sup>20</sup>. Cabe destacar la insistencia gubernamental en el tema de la soberanía como eje articulador de un proyecto estatal, que reconoce la plurinacionalidad, pero subordinada a la unidad del Estado.

En dicho argumento, los habitantes del parque fueron presentados como pobres, excluidos y desamparados, situación que se explicaría por la histórica falta de Estado. La carretera, entonces, fue señalada como el mejor instrumento para la inclusión de los necesitados. Pero no solo de quienes serían vinculados territorialmente, sino de todos los necesitados del pueblo boliviano, que serían beneficiados con el 'desarrollo' de la Amazonia, que se supone va de la mano a la apertura de nuevos caminos. Por eso, el presidente Evo Morales denunció reiteradamente que estar contra la obra, era estar contra las políticas sociales. Con estos planteamientos, el gobierno se posicionó desde una retórica desarrollista que naturalizó la necesidad de las obras como soporte de sus políticas redistributivas, y de paso legitimó el carácter extractivista de las políticas productivas como un 'mal necesario' en el corto plazo, que permitiría superar la pobreza y disminuir las brechas de desigualdad.

Complementariamente, el gobierno descalificó a los grupos movilizados en defensa del parque, enfatizando el antagonismo entre

---

20 Términos que el Vicepresidente García Linera ha retomado del sociólogo René Zabaleta.

‘conservacionistas’ y ‘fuerzas revolucionarias’. Efectivamente, los indígenas y originarios fueron presentados como sujetos manipulados y controlados por grupos ‘conservacionistas’, vinculados a las ONG, que responderían a intereses coloniales y funcionales al capitalismo, que buscan transformar Bolivia en una ‘Patria de Guardabosques’ (García, 2012). Estos grupos fueron denunciados por usar el conflicto del TIPNIS para desestabilizar las fuerzas revolucionarias que gobiernan Bolivia. De esta manera, el gobierno articuló su campaña comunicacional vinculando un discurso desarrollista con uno antiimperialista, actualizando así los mensajes que legitimaron, durante el cambio de siglo, las movilizaciones contra el neoliberalismo.

Esta estrategia discursiva fue asumida por los cocaleros y algunos sectores indígenas afines al gobierno, que se movilaron para contrarrestar las acciones de los indígenas y originarios opuestos a la carretera. En su defensa del tramo carretero y la acción gubernamental, los cocaleros reivindicaron una identidad positiva, sustentada en una historia de sacrificio y lucha por hacer habitable y productiva las tierras inhóspitas del Oriente boliviano. Como ya se mencionó, los cocaleros son migrantes de tierras altas, que huyendo de las crisis económicas se instalaron en el Trópico hasta los bordes del parque, imponiendo una territorialidad agrícola, mediante la construcción comunitaria de *chacos* de cultivo. La narración de una epopeya colonizadora, en la que lograron domar la naturaleza salvaje, operó como fuente de legitimación identitaria y sustento de sus demandas.

Para los cocaleros, ‘la tierra es de quien la trabaja’, y ellos habrían trabajado tierras que estaban ‘ociosas’ y se volvieron productivas gracias a la apertura de caminos; que realizaron colectivamente sin la ayuda del Estado. Por eso su fe en las carreteras como solución para acceder a nuevas tierras en la fértil y abandonada Amazonia. En este punto, su defensa de la obra se sostiene en un discurso agrocéntrico, que valora la tierra en tanto medio de producción, que debe ser redistribuido; ya que mientras en tierras altas y el valle no hay tierra disponible para los campesinos pobres, en el Oriente los indígenas poseen tierras abundantes y no aprovechadas. De este modo, los cocaleros se posicionaron como promotores de una reforma agraria, que materializaría finalmente la ‘Revolución productiva’, que a su vez definen como pilar del ‘Proceso de Cambio’.

Así, desde una perspectiva desarrollista, los cocaleros demandaron la construcción de la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, como una herramienta fundamental para el progreso del territorio, argumentando que la carretera consolidaría su desarrollo productivo, diversificándolo más allá de los cicales, y sería por tanto sinónimo de progreso. Finalmente, cabe destacar que los cocaleros articularon su defensa de la carretera con su demanda de reconocimiento como indígenas; identidad que los habilita para exigir el desarrollo de lo que consideran su territorio. Así, disputaron a los indígenas de tierras bajas la exclusividad de sus derechos de propiedad territorial, ampliando los términos del debate.

Es muy interesante el juego de oposiciones que se desplegó entre indígenas y colonizadores, mientras los primeros acusaban a los segundos de ‘invasores’ que reproducen las estrategias de conquista; los segundos los acusaron de ‘flojos que no trabajan la tierra’ y ‘egoístas que no piensan en Bolivia’. Aun así, se posicionaron como sus redentores, pues al defender la carretera también defendían un mejor futuro para los ‘hermanos indígenas’, que deben ‘civilizarse’, aprovechando la oportunidad histórica de contar con un gobierno popular y revolucionario.

Con estos discursos los cocaleros cerraron filas, movilizandolos sus bases para contrarrestar la *VIII Marcha*. Su principal estrategia fue bloquear a los marchistas para obligarlos a dialogar con el gobierno, que envió delegaciones con rango ministerial, pero no accedió a un encuentro directo con el Presidente Morales. Es importante señalar, que los bloqueos son una práctica tradicional de subversión al orden político, que los cocaleros asumieron en la década del noventa y que, en este nuevo contexto, fue usada para frenar la marcha antes de su arribo a La Paz. Si bien los bloqueos fueron constantes desde el inicio de la movilización indígena, condicionando de alguna manera la ruta de los marchistas, fue en la localidad de Yucumu, donde el bloqueo cocalero desestabilizó a los indígenas. Efectivamente, los cocaleros cercaron a los marchistas, impidiendo no solo su tránsito, sino también el ingreso de víveres y movibilidades a su campamento. De esta manera, intentaron controlar la llegada de activistas, estudiantes, políticos y especialmente ONG, que pretendían reforzar la marcha.

El bloqueo de Yucumu, polarizó el conflicto. La tensión fue en aumento, y el gobierno envió fuerzas policiales para prevenir un posible enfrentamiento entre cocaleros e indígenas. En este contexto, los medios de comunicación estatales difundieron declaraciones y entrevistas a dirigentes cocaleros, quienes denunciaban con tono de amenaza, el rol protagónico de ONG y políticos de oposición en la mantención económica de la marcha; mientras se posicionaban como los defensores del Proceso de Cambio. Los bloqueos cocaleros, por una parte, desgastaron material y emocionalmente a los indígenas y originarios movilizadas, pero por otra reforzaron el imaginario popular que los descalifica como colonos avasalladores.

El bloqueo de Yucumu se extendió por siete días. En ese escenario, el gobierno comisionó al Canciller David Choquehuanca para dialogar con la marcha. En un confuso incidente, este fue obligado a caminar con las mujeres indígenas hasta romper el cerco cocalero. Al día siguiente, la policía intervino violentamente el campamento indígena que se había instalado en Chaparina, y trasladó a la fuerza a un grupo de marchistas hacia el aeropuerto de Rurenabaque para devolverlos al Oriente. Las imágenes de la violencia policiaca se difundieron inmediatamente por las redes sociales. El repudio y la indignación fue masiva. Al caer la noche, en San Borja y Rurenabaque, la ciudadanía salió a las calles y enfrentó a los policías para liberar a los indígenas, mientras vecinos de Chaparina recorrían los montes buscando niños, mujeres y hombres que habían logrado huir de los policías.

La represión de Chaparina generó las condiciones para que amplios sectores sociales se hicieran parte del conflicto, diversificando las acciones en defensa del TIPNIS. Consecuentemente, la movilización indígena adquirió un carácter multitudinario, que presionó la estabilidad del gobierno. En este escenario, destacamos cinco fenómenos que complejizaron las dinámicas de la VIII Marcha:

a) El tránsito de CONAMAQ, desde su posición de acompañante solidario de la *VIII Marcha*, al de protagonista de las movilizaciones urbanas: Efectivamente, durante el cerco de Yucumu, las *Mama T'allas* de CONAMAQ, a través de sus estructuras orgánicas, asumieron con autonomía la convocatoria y organización del rechazo al bloqueo cocalero y gestionaron

el respaldo de organizaciones emblemáticas como la COB<sup>21</sup> y los sindicatos de maestros. Asimismo, luego de la represión policiaca, las estructuras políticas de los ayllus y marqas llamaron a sus bases a reforzar la marcha que intentaba rearticularse. Su conocimiento del territorio y de las dinámicas políticas urbanas, junto a su férrea disciplina orgánica, fue clave en la última etapa de la movilización y en las negociaciones con el gobierno. De cierto modo, luego de los sucesos de Chaparina, las estructuras de CONAMAQ se acoplaron a las de CIDOB.

b) La emergencia de heterogéneos colectivos urbanos: En este periodo, se observó la presencia de números colectivos ecológicos, anarquistas, de derechos humanos, animalistas, anticapitalistas, etc. Estos surgen de la auto-convocatoria, no poseen estructuras rígidas ni estables, y su compromiso es intenso, pero coyuntural. Gracias a estos colectivos la convocatoria se ramificó de manera heterogénea en la sociedad boliviana, conectando sobre todo a sectores juveniles.

c) El protagonismo de las redes sociales: En la etapa final de la *VIII Marcha*, las redes virtuales fortalecieron, cuantitativa y cualitativamente, la defensa del TIPNIS, y lo hicieron al menos en dos sentidos: (a) como mediación de las convocatorias orgánicas, pues la comunicación rápida y simultánea a través de *facebook*, *twitter* o simplemente *e-mail*, facilitó coordinaciones eficientes, potenciando las capacidades ya instaladas en las organizaciones y (b) como soporte del ciberactivismo, responsable de la auto-convocatoria de sujetos individuales, generalmente jóvenes no adscritos a organizaciones tradicionales (sindicados, juntas vecinales, partidos).

d) La activación de una serie de organizaciones sociales que se movilizaron orgánicamente: Luego de la violencia de Chaparina, organizaciones de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, realizaron asambleas extraordinarias para informar a la ciudadanía, escoltar a los indígenas y/o proveerlos mientras estuviesen en La Paz. El abanico de organizaciones fue

---

21 La que incluso se ofreció como mediadora del conflicto.

amplio, desde las vendedoras del mercado que cocinaron para los marchistas y universitarios que atendieron a los niños, hasta los Comités Cívicos del Oriente y las Juventudes Cruceñas, que en nombre del TIPNIS, convocaron movilizaciones contra el gobierno. Estas organizaciones definieron planes de trabajo y realizaron actos públicos, sin estar necesariamente coordinadas con CIDOB.

e)El respaldo de los partidos e instrumentos políticos: En este caso se trata de estructuras políticas muy disciplinadas, con experiencia en movilizaciones y acceso a los espacios de decisión, que conectaron a sus integrantes con la defensa del TIPNIS, dejando en claro su oposición al gobierno. Algunos aprovecharon posiciones estratégicas, como el Movimiento Sin Miedo (MSM), que, al gobernar la Alcaldía de La Paz, desplegó sus capacidades logísticas para el recibimiento de la marcha. En la mayoría de los casos, su relación con CIDOB fue confusa.

En relación a estos fenómenos, es importante subrayar que ellos dan cuenta de la compleja coexistencia de lógicas orgánicas e inorgánicas de adhesión. Si bien la sociedad boliviana se caracteriza por sus altos niveles de asociatividad formal y disciplinada, la defensa del TIPNIS, evidenció cambios en la cultura organizacional. De hecho, los adherentes individuales auto-convocados, superaron en número a los sujetos colectivos, a la vez que incorporaron nuevas dinámicas de convocatoria y cohesión.

La inclusión de nuevos actores se tradujo en la diversificación de los discursos que legitimaron inicialmente la *VIII Marcha*. Se mantuvo la perspectiva ecoterritorial, pero algunos de sus elementos adquirieron mayor relevancia y otros se invisibilizaron. Efectivamente, los indígenas de tierras bajas moderaron su crítica a la carretera, asumiendo un nuevo lema: '*Sí a la carretera, pero NO por el TIPNIS*'. De esta forma, omitieron el debate sobre la expansión brasilera y el plan IIRSA. Es en este momento cuando el poder de las redes sociales transformó la *VIII Marcha por la Vida, el Territorio y la Dignidad de los Pueblos*, en la *Marcha del TIPNIS*, pasando por alto los otros puntos del pliego petitorio. Estos cambios dan cuenta de una simplificación de la demanda, que responde a la necesidad de abrir espacios a sectores indignados por la

represión de Chaparina, pero que poseen distintos posicionamientos frente al desarrollo, la gestión del gobierno y el Estado Plurinacional. De hecho, los nuevos adherentes, tomaron aspectos puntuales de la demanda indígena y sobre ellos elaboraron sus propias interpretaciones. Algunos resultados de este proceso de re-significación, fueron:

a)La interpretación ecologista: Esta se apropió de la dimensión ecosistémica del conflicto por el TIPNIS, enfatizando su condición de Área Natural Protegida y ‘pulmón verde’ de Bolivia. Desde esta perspectiva, el TIPNIS, al ser una reserva de biodiversidad que cumple servicios ambientales como la regulación del clima y de los ciclos hídricos, debe ser considerado patrimonio ecológico de la humanidad. Por eso su demanda fue la conservación del parque, sintetizada en la idea de intangibilidad, que se hizo en nombre del pueblo boliviano y el planeta. En este contexto, se tendió a ‘naturalizar’ a los indígenas, como seres en simbiosis con el bosque y condenar a los colonizadores por sobreexplotar los recursos, privilegiando criterios productivos sobre los de conservación.

b)La interpretación anarquista. Esta tomó como referencia la noción de autogobierno y libre determinación. Resaltando este aspecto, se entendió el conflicto como una lucha de ‘los comunes’ contra el Estado. En este caso, no hay demanda hacia el Estado ni el sistema de derechos, pues estos serían instrumentos de dominación, sino un llamado a la movilización para recuperar el control comunitario de los bienes comunes. Dentro de una gran variedad de posiciones, destacaron aquellas que convocaron a ‘chiapanizar’ el TIPNIS y las que re-significaron ‘la salvajitud’ como valor deseable. Su rechazo a los cocaleros, se atribuye al carácter capitalista de sus actividades.

c)La interpretación de la izquierda indigenista: Pese a sus matices, esta se definió por dar centralidad al argumento de la ‘traición’ de Evo Morales, y el llamado a recuperar el sentido original de la Asamblea Constituyente. En esta línea de argumentación, los indígenas de tierras bajas simbolizarían los valores que permitieron la refundación del Estado, mientras

los cocaleros representan la traición. En esta versión, el tema ecológico se subordina al de los derechos y el neoliberalismo enmascarado se posiciona como el gran antagonista.

Como se puede apreciar, estos tres ejemplos reinterpretan los discursos de los indígenas movilizados, adquiriendo connotaciones que incluso entran en contradicción con aquellos: (a) cuando, desde la interpretación anarquista, se desacredita el sistema de derechos y el Estado, como lugar para canalizar las demandas, pues el movimiento indígena reivindica sus derechos colectivos y exige la atención del Estado; (b) cuando la interpretación ecologista, define el parque como 'patrimonio de la humanidad', porque este status podría ser incompatible con los derechos territoriales y de propiedad que los indígenas reclaman y (c) cuando la izquierda indigenista, politiza de manera partidista el conflicto, pues su sistema de alianzas puede seguir lógicas distintas a las del movimiento indígena. Pese a todo lo anterior, en momentos estratégicos, estas y otras reinterpretaciones encontraron puntos de conexión con los marcos de los indígenas movilizados. Conexiones que fueron claves en el éxito de la *VIII Marcha*.

Ante esta diversidad de maneras de comprender el problema del TIPNIS, la CIDOB y CONAMAQ instalaron un nuevo mensaje fuerza: la reconstrucción de la unidad de Bolivia. Esta idea-propuesta se materializaría en la solidaridad de la sociedad boliviana, que en su defensa del parque y los indígenas (la reserva moral de la patria) estaba reconstruyendo los lazos rotos en las disputas por las autonomías, el deslinde jurisdiccional y la hegemonía MASista. Este mensaje de unión se simbolizó con la incorporación masiva de la bandera nacional y el himno patrio en el último tramo de la que pasó a llamarse '*La Gran Marcha*'. Inicialmente, esta estrategia fortaleció la cohesión interna, al dar sentido a lo que parecía disperso, pero en los meses posteriores tuvo el efecto contrario. '*La Gran Marcha*' llegó finalmente a La Paz el 22 de octubre, en medio de un recibimiento que congregó a cientos de miles de personas<sup>22</sup>, entre ellas: universitarios que escoltaron a los marchistas indígenas y originarios, hinchas de fútbol con sus trajes distintivos,

---

22 Expresión usada en los medios. No he encontrado la cifra exacta.



bandas musicales, jardines de infantes y colegios que suspendieron clases, y miles de auto-convocados que, saludando entre llantos de emoción, entregaban alimento, ropa y recuerdos. Evo Morales no recibió ese día a los marchistas. Luego, las negociaciones fueron tensas, pues la presión popular crecía con el paso de los días. Hasta que finalmente se instaló el diálogo y el presidente aceptó la demanda. Se promulgó entonces, la Ley 180 que garantiza la intangibilidad del TIPNIS y el cese del proyecto carretero.

### **La contraofensiva gubernamental y el debilitamiento de las marchas indígenas**

Después de la firma de la Ley 180, los indígenas y originarios retornaron a sus comunidades. Pero el tema no estaba cerrado, pues el concepto de 'intangibilidad' abrió una nueva polémica, matizando las facetas del conflicto. En este punto, el gobierno desplegó una estrategia legal que redefinió los términos de la disputa y le permitió erosionar las fuentes de sentido que legitimaban el rechazo al tramo carretero. Efectivamente, para el gobierno la intangibilidad significaba la suspensión de todas las actividades productivas del parque, incluyendo las que tradicionalmente realizan los indígenas, por lo que estos ya no podrían sobrevivir en el territorio; mientras que para los indígenas la intangibilidad se circunscribía al extractivismo, operado por actores externos al TIPNIS.

Esta polémica generó las condiciones para la movilización del Consejo Indígena del Sur (CONISUR), organización asociada a la Confederación de coccaleros del trópico, que reside en el polígono 7, al interior del TIPNIS. El CONISUR inició una marcha hacia La Paz en demanda de la anulación de la Ley 180, que suponen les prohibía la subsistencia. Su rechazo asumió los discursos gubernamentales que defienden el tramo carretero como una obra indispensable para la conexión de circuitos comerciales y la implementación de servicios sociales. En esta línea, la carretera posibilitaría el progreso y la ley de intangibilidad la reproducción de la pobreza.

La marcha de CONISUR no logró efecto mediático ni mayores solidaridades, pero fue recibida por Evo Morales. En las negociaciones

con el gobierno, CONISUR deslegitimó la representatividad de la Subcentral TIPNIS, ante lo cual el gobierno redefinió el problema como un conflicto local por la representatividad orgánica de los indígenas del parque. De ese modo, se posicionó como un actor imparcial y propuso resolver el conflicto aplicando la consulta previa, reconocida por el Convenio 169 de la OIT y la Constitución Política del Estado. El derecho a esta consulta, además, había sido parte del pliego petitorio de la *VIII Marcha*. El rechazo de CIDOB y CONAMAQ fue rotundo, pues esta consulta invalidaba la Ley 180.

En este escenario, el gobierno promulgó la Ley 222 que hizo efectiva la consulta en el TIPNIS. Entonces, CIDOB y CONAMAQ convocan a la *IX Marcha Indígena Originaria, por la Vida, el Territorio, la Dignidad y los Derechos Indígenas*. A diferencia de la *VIII Marcha*, esta fue convocada en conjunto por CIDOB y CONAMAQ. Efectivamente, ambas instancias acoplaron sus estructuras para activar el movimiento indígena de tierras bajas y el movimiento originario de tierras altas. Sin embargo, el gobierno negoció con unidades territoriales asociadas a CIDOB demandas particulares, situación que obstaculizó la activación del movimiento indígena, pues el proceso de negociación del pliego petitorio y la construcción de mecanismos de cohesión interna resultaron mucho más difíciles y varias organizaciones no aceptaron participar. En este periodo, un cambio notorio fue el desgaste del poder articulador de las redes sociales. Los colectivos anarquistas y/o libertarios fueron, tal vez, los más constantes, pero el carácter flexible de sus dinámicas de cohesión no bastó para sostener auto-convocatorias masivas. Mientras, las estructuras organizativas de los partidos e instrumentos políticos, sí fueron eficientes, lo que paradójicamente, jugó en contra de la adhesión de otros sujetos colectivos e individuales.

A pesar de retomar la perspectiva ecoterritorial y sus símbolos, los discursos legitimadores de los indígenas que rechazan la carretera, se centraron en el carácter plurinacional del Estado. El eje discursivo fue, por tanto, la consulta previa, libre e informada y su asociación con los derechos territoriales y la democracia participativa y comunitaria, como valores fundantes del nuevo Estado. En este escenario, el mensaje fue que para defender el TIPNIS se debía defender la Ley de intangibilidad (180), lo que significaba rechazar el proceso de consulta. Este cambio de

énfasis, significó el distanciamiento de adherentes que no comprendían la negación a un derecho, por el que los mismos indígenas y originarios habían luchado. Para contrarrestar estas posiciones, los grupos movilizados desplegaron los siguientes recursos:

a) La elaboración de mensajes deslegitimadores de la consulta, que negaron su carácter previo y de buena fe. La consulta no sería previa, pues el mismo presidente se había negado a aplicarla cuando correspondía, o sea antes de firmar el contrato de préstamo y construcción de la carretera, y no era de buena fe, pues lo que buscaba era ratificar una obra que ya estaba decidida. Según estos mensajes, el proceso de consulta sería una farsa.

b) La definición del gobierno como el gran enemigo del TIPNIS y la *Pachamama*. En esta línea, el mensaje fue que Evo Morales era, sobre todo, el presidente de los cocaleros, y que junto a Álvaro García Linera representaba un neoliberalismo enmascarado y antiindígena, el cual usaba tácticas de contrainsurgencia como: (a) la cooptación de las dirigencias para dividir a los indígenas y originarios, y el 'chantaje' a las comunidades para el cumplimiento de derechos que son responsabilidad del Estado y (b) la criminalización de los grupos movilizados, como justificación para su intervención policial (caso Chaparina).

c) La permanente denuncia de la impunidad de los sucesos de Chaparina. Nacional e internacionalmente, se acusó al gobierno de no tener voluntad política para clarificar los hechos ni sancionar a los culpables. De esta manera, los mensajes de los indígenas y originarios, nuevamente apelaron a su vulnerabilidad, en esta ocasión frente al poder castigador de un gobierno que consideran colonialista.

El mensaje de rechazo a la consulta no logró integrarse coherentemente a los marcos más generales que guiaron la defensa del TIPNIS, por ello indígenas y originarios intentaron articular dicho mensaje a la defensa del carácter plurinacional del Estado. En esta dirección, enfatizaron su calidad de indígenas y originarios, usando como criterio definidor de su identidad, la propiedad comunitaria y

el respeto de ‘los usos y costumbres’, según los cuales debería aplicarse cualquier proceso de consulta. Pasar por encima de ellos y, además, desconocer los acuerdos firmados por las autoridades tradicionales (Ley 180) significaba negar y/o manipular el principio de plurinacionalidad. Es importante recalcar que la defensa del TIPNIS, enmarcada en la defensa de la plurinacionalidad, explicitó la rearticulación de un solo movimiento indígena originario, que unificó sus plataformas políticas.

En la *IX Marcha*, no hubo eventos novedosos sino más bien una constante reedición de los anteriores. Por otro lado, los cibereventos, que como repertorios habían sido claves en el éxito de la *VIII Marcha*, minimizaron su impacto, al reducirse el número de ciberactivistas. Probablemente, en este momento de la defensa del TIPNIS, la poca efectividad de las acciones tradicionales y la incapacidad de los indígenas y originarios para encontrar otras formas de expresión, se deba a la desconfianza suscitada en la ciudadanía por la cercanía de partidos y organizaciones ‘antipopulares’, que se mostraban públicamente como adherentes y/o protectores de la marcha. La yuxtaposición de mensajes y proyectos políticos, que antes había logrado niveles estratégicos de articulación, se mostró amenazante para los sujetos colectivos que habían luchado por la descolonización en el ciclo de movilizaciones anti-neoliberales, y para los individuos que apostaban por la autonomía de un pensamiento construido abajo, pero a la izquierda. En este contexto, los indígenas fueron perdiendo su status como ‘reserva moral de la patria’, y se les hizo cada vez más difícil sostener su imagen de vulnerabilidad.

Por estos motivos, la marcha en La Paz se fue debilitando. El presidente no los recibió y la admiración dio paso a la compasión de los paceños, la estadía entonces fue perdiendo sentido. Entre tanto, el gobierno alentó la formación de una CIDOB paralela, que apoyó, en nombre del *Sumaq Qamaña*, la construcción de la carretera, ‘para que los indígenas salgan de la miseria’. Entonces los marchistas decidieron volver al Oriente para recuperar las oficinas de CIDOB y organizar la resistencia a las brigadas de consulta en su propio territorio. La consulta se desarrolló en un ambiente de continuo enfrentamiento entre los indígenas opuestos a la obra y el gobierno, y al interior de las mismas comunidades, que se vieron divididas tras la instalación de dirigencias

paralelas. La polémica por la legitimidad de la consulta, abrió un debate plurinacional en torno a su carácter vinculante.

A fines de 2012, el gobierno anunció que el 82% de las comunidades del parque aprueba la carretera, siempre y cuando esta sea una carretera ecológica. Sin embargo, las acusaciones de mala fe pusieron dudas sobre la veracidad de los resultados. De hecho, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos con apoyo de la Defensoría del Pueblo, deslegitimó el proceso a partir de los resultados de la misión de fiscalización que realizó en el territorio. Tras los resultados de la consulta el gobierno intentó minimizar el conflicto. En este escenario, el año 2013, el gobierno despliega una nueva estrategia para recomponer el Pacto de Unidad, que se basa en la negación del quiebre y la constitución de directivas paralelas en CIDOB y CONAMAQ. En ambas organizaciones, el gobierno deslegitima a las dirigencias opositoras, promoviendo nuevas elecciones que dan como resultado directivas MASistas. El conflicto por la carretera queda entonces subsumido en el conflicto político entre las dirigencias ‘paralelas’ y las ‘orgánicas’; que se disputan las sedes, los recursos económicos, el reconocimiento internacional y, sobre todo, la representatividad del mundo indígena y originario. Simultáneamente, el presidente anuncia el cumplimiento de la ‘Agenda de Octubre’ y presenta la nueva ‘Agenda Patriótica 2025’. El cese de la obra carretera, le permite recomponer su fuerza política con miras a las elecciones de 2014. En tanto, los indígenas se concentran en su territorio, mientras las dirigencias establecen complejas alianzas, que definen como coyunturales y estratégicas, con sectores opuestos al Proceso de Cambio e identificados con la derecha. El resultado es un desgaste mediático del movimiento indígena y originario.

En 2014, en un giro inesperado para los sectores más críticos que apoyaron la *VIII Marcha*, las demandas indígenas se electoralizan. Fernando Vargas, Presidente orgánico de la Subcentral TIPNIS, se presenta como candidato presidencial por el Partido Verde Ecologista, logrando solo un 2,6% de los votos, contra el 61% de la dupla Evo Morales/Álvaro García Linera, situación que da cuenta de la exitosa recomposición de las fuerzas de gobierno, tras la crisis del TIPNIS. Cabe destacar, el claro fenómeno de etnificación de las campañas electorales: por una parte, los discursos reivindicativos fueron asumidos por todos

los candidatos, y por otra, incluso los partidos de derecha tradicional optaron por duplas interculturales. La defensa del TIPNIS fue un tema de debate, pero la legitimidad social del movimiento se diluyó en el transcurso de la contienda electoral.

### **La reconfiguración de los movimientos populares en la Bolivia Post-constituyente**

Hasta ahora, el conflicto por el tramo carretero en el TIPNIS, puede considerarse el hecho político más relevante de la Bolivia post-constituyente. Efectivamente, este ha tensionado la estabilidad del gobierno de Evo Morales, evidenciado las contradicciones del Proceso de Cambio y, en términos más generales, de la forma de Estado Plurinacional. Contradicciones que se explican por la diversidad de proyectos políticos, de carácter popular y anti-neoliberal, que se articularon estratégicamente en el Pacto de Unidad, subordinando sus diferencias ante la posibilidad de frenar los ajustes neoliberales y establecer un nuevo orden social.

Si bien la alianza estratégica de los sectores populares, sostuvo el proceso constituyente y el primer gobierno de Evo Morales, desde el inicio los consensos fueron relativos y las negociaciones complejas. El problema de fondo es que se compartía la crítica al modelo de desarrollo neoliberal, pero no las alternativas. Situación que explica las fuertes disputas internas durante la redacción del texto constitucional, las que se acentuaron cuando el gobierno optó por una versión ‘suave’ para evitar el bloqueo de la oposición.

Sin embargo, ha sido en el diseño y la puesta en marcha de las leyes derivadas donde las contradicciones han hecho crisis. Las movilizaciones en defensa del TIPNIS, al desbordar los canales oficiales de participación del ‘Gobierno de los Movimientos Sociales’, serían la expresión más radical de esa crisis. Para comprender esta coyuntura, se debe señalar que en el conflicto por la carretera, convergen una serie de problemáticas estructurales no resueltas en el debate constituyente, como la representatividad de las naciones y pueblos minoritarios en los órganos del Estado Plurinacional, el carácter vinculante de la consulta indígena y su status como mecanismo de democracia participativa,

la tensión entre el proyecto industrializador y los derechos de la *Pachamama*, los límites de las autonomías indígenas y los derechos territoriales, y la coexistencia de diferentes regímenes de propiedad de la tierra y de otros bienes naturales. Durante las movilizaciones por la defensa del TIPNIS, el enfrentamiento público de visiones antagónicas sobre la manera de abordar estos problemas, ha desarticulado la alianza de los sectores anti-neoliberales, reconfigurando el escenario de los movimientos sociales de carácter popular.

Consecuentemente, más allá del eventual éxito o fracaso de sus demandas, el principal efecto de este conflicto ha sido el quiebre del Pacto de Unidad. Este se ha dividido en dos bloques, por un lado, los movimientos originario e indígena, representados orgánicamente por CONAMAQ y CIDOB, que han reforzado su alianza en torno a una plataforma política conjunta, crítica y alternativa del gobierno; y por otro, los movimientos campesinos y cocaleros, representados orgánicamente por CSUTCB, CSMCB y CSCIB, los cuales, bajo control MASista, mantienen su compromiso con el ejecutivo. Lo interesante, es que ambos bloques reclaman para sí la defensa del Proceso de Cambio.

De hecho, luego de la apoteósica entrada de la *VIII Marcha Indígena* en la ciudad de La Paz, Evo Morales, como señal de fuerza, convocó a sus bases a un gran encuentro de movimientos sociales. En este evento se dio por cumplida la Agenda de Octubre y, sin la participación de CIDOB y CONAMAQ, se elaboró la Agenda Patriótica 2025, que enfatiza como valor estructurante, el principio de soberanía, asociado a la industrialización. La presentación de esta nueva agenda confirmó el fin del Pacto. La ruptura entre los movimientos indígenas/originarios y los movimientos campesinos asociados al MAS, actualmente tensiona la legitimidad de la categoría ‘naciones y pueblos indígena originario campesinos’, la cual opera como sujeto jurídico central de la Nueva Constitución Política del Estado. Tanto así que CONAMAQ y CIDOB exigen que los derechos indígenas, entre ellos los territoriales, que están garantizados por la jurisdicción multilateral, les sean reconocidos de manera exclusiva a las naciones originarias de tierras altas y los pueblos indígenas de tierras bajas, y no a los campesinos de origen/ascendencia indígena que se organizan en sindicatos. El asunto es muy complejo, pues CSUTCB, CSMCB y CSCIB, también demandan

dicho reconocimiento, al definirse como organizaciones de base étnica, representantes históricas del movimiento indígena. En el contexto internacional, las diferencias de unos y otros tienden a diluirse, pero al interior de Bolivia, las movilizaciones por el TIPNIS, han abierto el debate en torno a los criterios que definen la adscripción étnica y, por ende, la representación legítima del emblemático movimiento indígena boliviano.

En este escenario, desde fines de 2012, el gobierno ha intentado mitigar el efecto simbólico del quiebre de la alianza entre los sectores populares, para eso ha promovido la formación de dirigencias paralelas. Esta estrategia ha sido exitosa en el caso de CIDOB, donde se instaló una dirigencia paralela de tendencia MASista, que se asume como parte del Pacto de Unidad, aunque no es reconocida por las instancias internacionales, ni por amplios sectores de las bases indígenas. Pero no ha funcionado con CONAMAQ, instancia que ha resistido la toma de su sede por fuerzas MASistas internas, que deslegitiman las dirigencias orgánicas. El levantamiento de dirigencias ha desplazado el foco de conflictividad hacia el interior de las organizaciones. Si consideramos que los movimientos populares bolivianos se sostienen en sólidas estructuras orgánicas, el desgaste de estas, debilita al movimiento indígena en su conjunto.

Por otro lado, el fin del Pacto de Unidad, ha abierto la posibilidad para que CONAMAQ y CIDOB construyan o participen en otras alianzas. En las pasadas elecciones del 2014, el capital político acumulado históricamente por los movimientos originarios e indígenas, fue fundamental en la construcción de propuestas políticas alternativas, que intentaron disputar la presidencia y los cupos de la Asamblea Plurinacional. Debido a todo lo anterior, es posible plantear que el conflicto por el TIPNIS ha reconfigurado el campo de los movimientos populares bolivianos y también el escenario político, etnificando aún más las últimas elecciones, aunque sin la capacidad de tensionar la supremacía MASista, que ejerce actualmente su tercer periodo. En este punto, se debe aclarar, que si bien en febrero de 2016 el gobierno perdió el referéndum que proponía la posibilidad de un cuarto periodo para el Presidente o Vicepresidente, es cuestionable que este hecho signifique un rechazo al proyecto MASista en su conjunto.



Así, llegamos al presente, con un relativo desgaste de la dupla gubernamental, pero con la continuidad de la hegemonía del MAS, y su proyecto industrializador, de base neoextractivista. La característica de esta coyuntura es la división de los movimientos populares, por una parte, las bases indígenas, originarias y campesinas que formaron el Pacto de Unidad, hoy se enfrentan entre sí; y por otro los mismos movimientos indígenas de tierras bajas y originarios de tierras altas se han fragmentado y debilitado. Las disputas internas de estos movimientos, están erosionando su autonomía frente al Estado y grupos de poder (como las ONG, partidos de oposición e incluso el MAS) y, por ende, sus capacidades de movilización e injerencia política se han minimizado. En esta línea de argumentación, cabe destacar que sus conflictos internos, tienen efecto directo sobre las posturas de las clases medias y otros sectores populares, que, sin adherir orgánicamente al gobierno, han apoyado el Proceso de Cambio.

En este escenario, el futuro de los movimientos originarios e indígenas es incierto, pues su trayectoria histórica los legitima como actores centrales de la política boliviana, pero su relativo carácter minoritario, sobre todo en el caso de los indígenas de tierras bajas, los hace vulnerables. Quizás lo más complejo de su situación actual sea la pérdida de credibilidad asociada a la falta de claridad de sus tendencias políticas. Si bien es posible, que sus proyectos de sociedad, no sean fácilmente traducibles a las lógicas del clivaje izquierda/derecha, es innegable que su rechazo al 'gobierno anti indígena' los aísla o los acerca peligrosamente a los partidos de derecha, pues no han tenido la fuerza para posicionar un programa político propio capaz de enfrentar al del MAS. De hecho, luego de una brusca caída en su popularidad, asociada a la represión de Chaparina, el gobierno de Evo Morales, logró controlar rápidamente el descontento popular, con una efectiva estrategia que combinó la desacreditación de los indígenas y originarios movilizadas en contra de la carretera y el fortalecimiento de instancias organizativas alternas que le aseguran el vínculo con las bases indígenas y originarias.

No obstante, el problema de la división y debilitamiento de los movimientos indígenas y originarios, trasciende la coyuntura actual, pues lo que está finalmente en juego son proyectos políticos, potencialmente contrahegemónicos. En este sentido, tanto el proyecto

de desarrollo de las bases campesinas y cocaleras, como el de los indígenas y originarios, son potencialmente funcionales a las dinámicas de acumulación capitalista, el primero por su énfasis productivista, sustentado en una economía de enclave extractivista que concreta las propuestas del ‘capitalismo andino-amazónico’, y el segundo, por su afán conservacionista, que lo vincula a la lógica del ‘capitalismo verde’ y donde las mismas identidades étnicas ‘naturalizadas’ podrían ser objeto de mercado, en tanto mediadoras en la producción de servicios ecosistémicos. En tal sentido, el postneoliberalismo boliviano, no presenta en el corto plazo un horizonte anti-capitalista, lo que nos enseña que no basta con ejercicios constitucionales que resignifiquen los imaginarios políticos, si estos no logran materializarse en las bases de reproducción social; aunque el conflicto por el TIPNIS también nos enseña las potencialidades y limitaciones de nuevos imaginarios sociales, que buscan en horizontes no occidentales fuentes alternativas para pensar ‘otros mundos posibles’.

## Bibliografía

- Barroso, Verónica (2012): TIPNIS ¿Un conflicto ambiental o de territorio?  
En: Letras Verdes. Riesgos de desastres: contextos urbanos en América Latina. Quito: pp. 112-122.
- Crespo, Carlos (2010): El Estado contra los comunes. En <http://www.somossur.net/bolivia/economia/no-a-la-carretera-por-el-tipnis>.
- Cabrera, C. (2012): La consulta: derecho y forma de organización democrática y su vulneración y quebrantamiento en el caso del TIPNIS. En Estudios Políticos n° 4. Universidad Mayor de San Simón.
- Consultora Rumbol (2011): Evaluación Ambiental Estratégica del TIPNIS. La Paz: SERNAP.
- Comisión Interinstitucional Iglesia Católica y Asamblea permanente de DD. HH (2013):  
Informe de verificación de la consulta en el TIPNIS, por comunidad visitada. La Paz. Bolivia.
- Cancillería del Estado Plurinacional de Bolivia (CEPB) (2010): Conferencia Mundial De Los Pueblos Sobre El Cambio Climático y Los Derechos De La Madre Tierra, en Revista Memoria, N° 243, pp. 40-46.
- Chávez, P; Mokrani, D; Uriona, P. (2011): Una década de movimientos sociales en Bolivia, en Una década en movimiento. CLACSO-Prometeo libros. [www.clacso.org](http://www.clacso.org).
- Declaración del Tiquipaya (2010). Cochabamba, Bolivia. [www.alames.org/documentos/cambioclima.htm](http://www.alames.org/documentos/cambioclima.htm). Revisada diciembre de 2012.
- Estado Plurinacional de Bolivia (EPB) (2012a): Propuesta del Estado Plurinacional de Bolivia para la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible Río+20. <http://rio20.net/propuestas/propuestas-de-boliviaecuador-y-paraguay-para-rio20>. Revisada diciembre de 2012.
- Estado Plurinacional de Bolivia (EPB) (2012b): Discurso del Estado plurinacional de Bolivia en el 12º período extraordinario de sesiones del consejo de administración/Foro Ambiental Mundial a nivel ministerial. <http://rio20.net/propuestas/hacia-el-vivir-bien-en-armonia-con-la-naturaleza> Revisada diciembre de 2012.
- Estado Plurinacional de Bolivia (EPB) (2009): Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia. [www.bolivia.gob.bo](http://www.bolivia.gob.bo). Revisada diciembre de 2012.

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

- Fundación TIERRA (2010): Memoria II Seminario Bolivia Post-constituyente. Derechos indígenas en el Estado Plurinacional. La Paz. Bolivia.
- Fundación TIERRA (2012): La marcha indígena por el TIPNIS. Comunicaciones El País. La Paz.
- Fernández, R. (2011). “El reacomodo del poder petrolero transnacional en Bolivia”. In: La mascarada del poder: respuestas a Álvaro García Linera. Varios autores. Cochabamba: Escuela del Pueblo 1º de Mayo.
- García Linera, A. (2012): Geopolítica de la Amazonia Boliviana. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. La Paz, Bolivia.
- García Linera, A. (2008): La Potencia Plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia. Clacso – Prometeo Libros.
- García Linera, A. (2008): Los tres pilares de la nueva Constitución Política del Estado. Discurso en la sede de la CSUTCB. Vicepresidencia de la República de Bolivia. [www.bolivia.gob.bo](http://www.bolivia.gob.bo).
- García Linera, A. (2006): El capitalismo andino-amazónico, En Le Monde Diplomatique. <http://www.lemondediplomatique.cl/El-capitalismo-andino-amazonico.html>. Revisada en diciembre de 2012.
- García Linera, A. (2011): Las tensiones creativas de la revolución. La quinta fase del Proceso de Cambio. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Bolivia.
- García Linera, A. (2012): Las empresas del Estado. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Bolivia.
- García Linera, A. (2011): Oenegismo. Enfermedad infantil del derechismo. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Bolivia.
- García Linera, A. (2010): El Socialismo Comunitario. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Bolivia.
- Garcés, F. (2012): Una cosa es con guitarra...Y otra desde el Estado. Del concepto de apropiación territorial a los conflictos concretos. Estudios Políticos. Nº3. Universidad Mayor de San Simón.
- Gutiérrez, R. (2009): Los ritmos del Pachakutí. Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones y el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego. BUAP. México.
- López Maya, Margarita (2002): Protesta y Cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999. CLACSO. Buenos Aires.
- Mayorga, F. (2011): Dilemas. Ensayos sobre democracia intercultural y Estado Plurinacional. CESU-UMSS-PLURAL editores.

- Mayorga, F. (2010): Evo ¿liderazgo sin fronteras? Estudios Políticos n°2. Universidad Mayor de San Simón.
- Molina, Patricia (2013): Sobre la Geopolítica Vicepresidencial, el TIPNIS y el IIRSA. En <http://www.fobomade.org.bo/art-1943>
- Prada, Raúl (2011): La defensa de los derechos de la Madre Tierra en el TIPNIS. En Rebelión. <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=134626>.
- Paz, Sarela (2011). “¿Cuáles serían los impactos ambientales de la carretera por el TIPNIS?”. <http://somosur.net/index.php>
- Regalsky, Pablo (2011): La dinámica de la reconstrucción del Estado boliviano y el conflicto del TIPNIS. En [www.fbdm.org.bo/fbdm/documento/1290176707/1321626361/2-1321626361.pdf](http://www.fbdm.org.bo/fbdm/documento/1290176707/1321626361/2-1321626361.pdf)
- Rojas, P. (2012): El sueño del presidente, la pesadilla de la Madre Tierra. Focomade. Cochabamba.
- Rivera Cusicanqui, S. (2013): Del MNR a Evo Morales: disyunciones del Estado colonial. En Nueva Crónica y Buen Gobierno. PRISMA y PLURAL editores. 2º quincena de enero.
- Rosell Arce, Pablo (2012): “2011: ¿El parteaguas del Evismo? Bolivia después del conflicto del Tipnis”, Revista Nueva Sociedad No. 237, enero-febrero [www.nuso.org](http://www.nuso.org).
- Tarrow, Sydney (1994): El poder del movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y política.
- Tapia, L (2011): Política Salvaje. CLACSO Coediciones. CLACSO. Waldhuter Ediciones. Buenos Aires.
- Soto, Gustavo (2012): La metáfora del TIPNIS. CEADDESC. Bolivia.
- Soto, Gustavo (2011). Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure: El final de la ilusión y el advenimiento de lo Nuevo, Centro de Estudios Aplicados a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales CEADDESC <http://www.ceadesc.org/2011/12/territorio-indigena-y-parque-nacional-isiboro-secure-el-final-de-la-ilusion-y-el-advenimiento-de-lo-nuevo>.
- Villegas. P. (2011): La alternativa al TIPNIS: que Brasil y Chile hagan sus caminos por otro país, en PetroPress n°26. Julio-septiembre.
- Vargas, M. (2012): Compensación por servicios ambientales de carbono. Una alternativa para reducir la deforestación en el TIPNIS. PIEB, Fundación Natura. Bolivia.
- Zegada, María Teresa (2011). La democracia desde los márgenes: transformaciones en el campo político boliviano 2005-2010. Cochabamba. CLACSO

## El colapso de las oportunidades políticas para la acción colectiva del Movimiento Sin Tierra boliviano.<sup>23</sup>

Doris Johnson Barella

*“Si los movimientos sociales comienzan a desaparecer, su desaparición será la prueba de la debacle de uno de los principales vehículos de participación ciudadana de a pie en la política pública. El auge y caída de los movimientos sociales marca la expansión y la contracción de las oportunidades democráticas “.*  
Charles Tilly (2010)

### Resumen

La problemática del presente artículo se sitúa desde el histórico conflicto en torno a la tenencia de la tierra que ha motivado la acción colectiva de diversos actores, organizaciones y movimientos sociales desde los inicios republicanos de Bolivia hasta nuestros días. En ese marco contextual, la investigación se enmarcó en la Teoría de Estructuras de Oportunidades Políticas para la acción colectiva para abordar el Movimiento Sin Tierra boliviano, MST-bo, con el objeto de comprender el surgimiento, desarrollo, trayectoria y desaparición de este actor social-agrario en el inicio del nuevo siglo, inscrito en la crítica contingencia política boliviana para enfrentar y desafiar al Estado, sus instituciones, y a la clase oligárquica terrateniente desde una estrategia de acción colectiva agresiva y radical. El MST-bo durante 14 años luchó por “una verdadera reforma Agraria desde abajo” y, por una década trabajó en los asentamientos que los Sin tierra iban conquistándole al Estado, este articula estudia y analiza la acción colectiva del MST-bo

---

23 Artículo elaborado en base a mi tesis doctoral: *Trayectoria y acción colectiva del Movimiento Sin Tierra boliviano por el derecho a la tierra 2000-2009*. Universidad ARCIS: 2015, Santiago de Chile.

entre el 2000 y 2009 con el objeto de describir dos etapas en la vida política de dicha organización social, a saber: sus inicios y posterior legitimización entre el 200-2005; y finalmente el declive y marginación del MST-bo de la contingencia política boliviana, que estará marcado por la llegada del primer gobierno de Evo Morales y el término del proceso constituyente. Nos interesa mostrar como la contingencia política se devora a uno de sus actores sociales.

**Palabras Claves:** Movimiento sin Tierra boliviano, concentración de la tierra, acción colectiva, crisis política, gobierno Evo Morales.

## Introducción

La histórica problemática en torno a la tenencia de la tierra ha motivado la acción colectiva de diversos actores, organizaciones y movimientos sociales, MS, desde los inicios republicanos de Bolivia hasta nuestros días. En el marco de esa compleja relación entre las estructuras de poder dominante y los movimientos sociales -como estructuras subalternas- se ha mantenido esta lucha en distintos momentos de su historia, enfrentando a la elite blanca con las comunidades indígenas-campesinas, en una batalla sin cuartel por la soberanía y la sobrevivencia.

Pero en las postrimerías del siglo XX se fue articulando un proceso socio-político y cultural que posibilitó la reconfiguración de las relaciones sociales con el Estado, fruto de las transformaciones estructurales y culturales que coronaron la primera década del siglo XXI en este país andino. En ese contexto y dirección, los MS ya no sólo aspiraban a ser considerados en sus demandas, sino que, fundamentalmente, comenzaron a exigir la participación activa de todos los actores sociales.

En ese plano, Bolivia no ha estado ajena a las repercusiones de los cambios socioculturales ocurridos a nivel mundial y latinoamericano, transformaciones que, siguiendo a Manuel Antonio Garretón, nos enfrentan a un tipo societal distinto, donde surgen nuevas formas de acción colectiva y también nuevos actores (Garretón, 2001: 8).

De allí y en el marco de la crisis política que enfrentó la institucionalidad boliviana entre el 2000 y el 2005, acelerada por el

proceso movilizador que lideraron los movimientos sociales, a partir del cuestionamiento al modelo económico neoliberal, privatizador y de gestión y propiedad de los recursos naturales, es que se haya constituido un momento clave de apertura en el espacio político, que abrió el camino para que más tarde se desarrollara un nuevo proceso político que culminaría en la Asamblea Constituyente, el 2006, y la posterior promulgación de la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional, el 2009.

A partir del 2000, estas nuevas formas sociopolíticas de acción colectiva, animadas por la defensa de los recursos territoriales de gestión comunitaria -en concomitancia con la conquista de necesidades básicas- se configuran en la articulación de pequeñas organizaciones territoriales y no territoriales, basadas en el lugar de residencia, en el control de la tierra, del agua y en estructuras gremiales; creando redes de movilización colectiva, levantando nuevos movimientos sociales como la Coordinadora del Agua y la Vida, *los Sin Tierra*, entre otros; reposicionando, incluso, a antiguas organizaciones como la CSUTCB, los productores cocaleros, vecinos, entre otros (García Linera, 2004: 15).

Bajo estas circunstancias, se abre una oportunidad política para la acción colectiva de los movimientos sociales y de nuevos actores y organizaciones sociales<sup>24</sup> que sin esa coyuntura, probablemente, no habrían encontrado ‘tierra fértil’ para visibilizarse e imponer sus reivindicaciones en la agenda social y política. En ese contexto, en el despunte del 2000 sorprendía la irrupción de un nuevo actor social-agrario: **El Movimiento Sin Tierra-Boliviano, MST-bo**<sup>25</sup>,

24 La naturaleza de los actores sociales cambió con la nueva centuria, durante gran parte del siglo XX, los grandes actores político-sociales, que protagonizaron las luchas por la conquista de los derechos ciudadanos en Bolivia fueron los sindicatos -desde la organización sindical en 1952 y la posterior conformación de la COB - que emprendieron el largo, extenuante y sinuoso camino de contiendas por la reivindicación de los derechos sociales y políticos. Ver Hernáiz y Pacheco: La Ley INRA en el espejo de la historia, citado en *La lucha por la tierra y el territorio*, revista Artículo Primero; ver también en García Linera, (coord.), Chávez & Costa (2004). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. La Paz, Bolivia: Diakonía/Oxfam.

25 Boletín informativo MST Bolivia, N1. agosto de 2001, en [www.rebellion.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm](http://www.rebellion.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm). En lo esencial declara: a) “Ocupación de hecho de todos los latifundios que no cumplen la función económico social en toda la geografía nacional, coordinando con las federaciones Departamentales y regionales en las organizaciones de los núcleos campesinos sin tierra. b) Exigir al gobierno nacional la reversión de los latifundios de terratenientes para ser dotados a campesinos sin tierra o con tierra insuficiente, en forma organizada, además de la modificación del INRA. c) Organizar una red Nacional de la sociedad civil de apoyo al Movimiento Sin Tierra de Bolivia. d) Coordinar a nivel internacional para la lucha y las acciones conjuntas con organizaciones que luchan por el mismo objetivo. Particularmente con el Movimiento Sin Tierra del hermano país de Brasil.



fundamentalmente, por su capacidad organizativa -a pesar de la precariedad de sus recursos logísticos y humanos-; por la radicalidad de su acción colectiva; la acelerada multiplicación de sus cuadros; su ‘osada’ estrategia para desafiar a la oligarquía terrateniente en el corazón del Gran Chaco, tomándose los latifundios ociosos, y exigiendo la democratización de la tierra a través de su redistribución ‘*para quien la trabaja*’. Inspirados en el ‘espíritu’ y estrategias del Movimiento Sin tierra de Brasil- MST-B, **el MST-bo** desde su aparición en la contingencia política boliviana buscó el apoyo y contacto permanente de su homólogo brasilero, intercambiando experiencias, recibiendo asesorías, etc.; junto con cultivar el acercamiento y la fraternidad con los movimientos históricos bolivianos indígena-campesinos, que le permitieran legitimarse e incorporarse al espectro de movimientos sociales que articulaban la contingencia político social de la primera década del siglo XXI.

En ese contexto, la comprensión de la génesis y debut del MST-bo en el escenario político, su trayectoria, legitimización y posterior relegación del espacio público, conducen a interrogarse por la relación de este actor social con la apertura y/o cierre de oportunidades políticas que se presentan en el marco de la teoría de Estructuras de oportunidades políticas para la acción colectiva respecto de la institucionalidad estatal y social en Bolivia. Desde esa coyuntura político-social, interesa caracterizar y analizar las significaciones de las distintas etapas de su acción colectiva, desde su irrupción en la contienda política boliviana el 2000, en plena crisis del Estado, hasta su ocaso -coincidente con el arribo del ‘gobierno de los movimientos sociales’, encabezado por el Presidente Evo Morales-. Bajo esta dinámica contextual, el MST-bo se perfila y concibe como una organización social que aspiraba a constituirse en un movimiento social, distinto de otros movimientos que también disputaban y demandaban al Estado la distribución de tierras, construido desde la diversidad de las raigambres campesinas, indígenas; urbanas y rurales de sus miembros, logra articularse y posicionarse en menos de un año en el escenario político.

## Marco Metodológico

Si bien los movimientos sociales contemporáneos han sido ampliamente abordados a nivel latinoamericano y boliviano (Vargas, 2003; García, Prada & Vargas, 2004; García Linera 2004; Urioste, 2005; Crabtree, 2005; Arruda, 2005; Durán, 2006; Espitia, 2006; Viaña & Orozco, 2007; Koehler, Marconatto & Silva, 2007; Monasterios, Stefanoni & Do Alto, 2007; García Linera, 2008; García Linera, 2009; Ormachea, 2008; Radhuber, 2008; Valenzuela, 2008; Urioste & Boldomar, 2008; Zibechi, 2008; Martins, 2009; Informe Fundación Tierra, 2009; Sader, 2009; Chávez, Mokrani & Uriona, 2010; Frabricant & Nicole, 2010; Iglesias & Di Filippo, 2011; Valencia & Zurita, 2010), fundamentalmente desde lo que Tapia, García y Prada (2004) han denominado la emergencia indígena en Bolivia; pocas investigaciones se han detenido en el emergente movimiento indígena-campesino de los *Sin Tierras*, que emulando al consolidado Movimiento Sin Tierra de Brasil, se han inspirado en sus objetivos, reivindicaciones, acción colectiva y procesos enmarcadores con miras a representar y enarbolar la voz de los sectores campesinos indígenas más marginales de la sociedad boliviana.

Desde ese marco contextual y considerando la amplitud de campos teóricos que nos proporcionan las Ciencias Sociales para abordar la problemática de las luchas campesinas por la desconcentración y distribución de la tierra, esta investigación se situó desde la Teoría de Estructuras de oportunidades políticas para la acción colectiva, con el objeto de comprender la presencia y trayectoria de un emergente actor social-agrario en el debut del nuevo siglo, el Movimiento Sin Tierra boliviano, MST-bo, que irrumpe el 2000 la contingencia política boliviana para enfrentar y desafiar al Estado, sus instituciones y a la clase oligárquica terrateniente, y reivindicar el derecho a la tierra para quien la trabaja.

Si bien el MST-bo, a pesar de todos los reveses y marginaciones, ya suma 14 años luchando por “una verdadera reforma Agraria” y una década trabajando en los asentamientos que los Sin tierra han

logrado conquistarle al Estado<sup>26</sup>; el estudio se abocó a caracterizar la acción colectiva de sus primeros nueve años como organización social: 2000-2009. El corte temporal buscó describir dos etapas determinantes en la vida y desarrollo de esta organización social: sus inicios y posterior legitimización entre el 2000-2005; y finalmente el declive y marginación del MST-bo de la contingencia política boliviana, marcada por la llegada del primer gobierno de Evo Morales y el término del proceso constituyente, 2006-2009.

En esa línea, para comprender el papel de los MS en la contingencia política, el desarrollo de su acción colectiva con miras a influir y/o modificar las estructuras de poder, y su eventual consolidación o marginación de los espacios de participación y toma de decisiones en los círculos de poder; los enfoques teóricos de Sidney Tarrow, Dough McAdam, John D. McCarthy, Mayer N. Zald y Charles Tilly, proporcionaron las bases teóricas para caracterizar el papel de los MS como principales plataformas de la acción política, indistintamente de su ubicación geográfica, cultural, social y/o política (McAdam, McCarthy & Zald, 1999: 13), y de esta forma poder analizar la interacción entre movimientos sociales y política institucionalizada.

A la luz de estos referentes teóricos, se abordaron los factores que inciden en la emergencia, desarrollo, consolidación u ocaso de los MS, como formas de organización social contestatarias al Estado y a los grupos y estructuras de dominación en el campo de las políticas públicas. En esa dirección, el estudio se desarrolló de cara a tres líneas de análisis fundamentalmente a partir de los aportes de Tarrow, Mc Adams, McCarthy y Zald (1999: 22-23):

- La estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales.

- Las formas de organización (tanto formales como informales)

---

26 Tras años de lucha, en los últimos 10 años el MST-bo ha trabajado por hacer carne estas propuestas, a pesar de la precariedad de sus núcleos y asentamientos comunitarios de Arenales, Palmitos Timboy, Sotos la Vertiente, Lecheronal, El Chirimoyal, Nuevo Amanecer, Buena Vista, Tierra Prometida, Avaroa, Pueblos Unidos, Chirimoyas, Tierra Firme, Tierra Hermosa, Tierras Prometidas de Chiquitos, Surimana, Nuevo Amanecer de Obispo Santistevan, Asociación 15 de febrero y ASPASFE. Estos asentamientos representan para el MST-bo el camino concreto en la conquista de las profundas transformaciones al sistema capitalista, que los llevará a construir la nueva sociedad libre de dominio y colonización.

a disposición de los contestatarios; es decir, desde las estructuras de movilización.

-Los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social que median entre la oportunidad y la acción; es decir, desde los procesos enmarcadores.

En esa dirección, el objeto de estudio se abordó desde los factores detonantes de la acción colectiva (McAdam, Mc Carthy y Zald), a partir de las oportunidades políticas que puedan presentarse o derivarse de las características políticas del Estado boliviano en el que se inserta el MST-bo; conducentes a intentar establecer la relación entre eventuales cambios en una o más de las cuatro dimensiones relevantes dentro del sistema político y su incidencia en las oportunidades políticas para la acción colectiva del MST-bo, que favorecieran a un sistema político más receptivo o simplemente más vulnerable ante el surgimiento o la presencia de grupos contestatarios (García Linera, 2009: 32-33). Es decir, el grado de tendencia a la apertura del sistema político institucionalizado; la estabilidad o inestabilidad en las alienaciones de las élites que defienden determinadas líneas políticas; la posibilidad de contar o no con el apoyo de estas élites; y la capacidad del Estado para reprimir a los MS y su tendencia a hacerlo (Tarrow, 1994).

Desde esa línea de análisis, el objeto de estudio de un emergente actor social agrario como el MST-bo adquiere relevancia, en la medida en que a partir de la caracterización que media entre su acción colectiva y la oportunidad política, logra posicionarse en un corto plazo en la contingencia política boliviana, fundamentalmente, por la radicalidad de sus estrategias de acción colectiva que lo diferencian de las acciones colectivas emprendidas por otras organizaciones y movimientos sociales que compartían objetivos similares. Su particularidad radicaba en representar y liderar las acciones de resistencia de los sectores campesinos más marginales y excluidos contra el poder que emana del control territorial. En esta lógica constituyó uno de los procesos colectivos que en su interpretación, atribución y construcción social de la realidad, reivindicaba y emprendía una lucha confrontacional para arrebatarle a la oligarquía terrateniente el manantial de poder y dominación, desde donde se logran retener los procesos de transformaciones sociales, políticos y económicos que impulsan

los sectores subalternos y los movimientos campesino-indígenas. En el contexto de estos procesos, es que los actores y movimientos se organizan en una acción política de resistencia y movilización destinada a desestabilizar ese muro de contención y dominación que representa la concentración de la tierra.

### **Marco Contextual**

En ese marco procesual, la demanda social por la refundación del Estado boliviano a fines de los 90, se entrelazará con la necesidad de una nueva reforma agraria, entendida como una contrarrevolución agraria, que revierta el sistema oligárquico terrateniente del oriente y la consolidación del régimen de propiedad comunitario feudal, predominante en el occidente boliviano -en el contexto post-reforma agraria del 53 (Antezana, 2011: 113). La re-edificación del estado boliviano, como reivindicación de los MS, representaba la única vía institucional que garantizaría la transformación radical de las estructuras agrarias vigentes, y de esta manera revertir la concentración y control de los recursos naturales, velar por su redistribución y así lograr la edificación de una sociedad más democrática, justa y equitativa<sup>27</sup>. En esta reconfiguración de las relaciones sociales con el Estado, producto de las transformaciones estructurales y culturales, los MS y sus actores ya no sólo aspirarán a ser considerados en sus demandas, sino que, fundamentalmente, exigirán la participación activa de todos los actores sociales que forman parte de este nuevo Estado, hoy plurinacional, multiétnico.

Sobre esta nueva lógica en las dinámicas de organización y acción colectiva, los movimientos sociales van construyendo el tejido social y, por sobre todo, su autonomía frente al Estado; junto con replantearse y redefinir las nociones de acción política e institucionalidad. En esa dirección, el mérito de estos movimientos sociales radicará en la creación de mecanismos flexibles de participación, filiación a escala regional, acordes a la nueva conformación de clases e identidades sociales en Bolivia (García Linera, 2004: 15). Los nuevos actores

---

27 Ver Monasterios, K., Stefanoni, P., & Do Alto H. (2007). Reinventando la nación en Bolivia, Estado y poscolonialidad. La Paz, Bolivia: Clacso y Plural Editores.

que luchan por insertarse en los procesos deliberativos y de toma de decisiones políticas, desde sus reivindicaciones por el acceso y control del agua, la tierra, el gas y la instalación de una asamblea constituyente y soberana, se irán articulando en organizaciones y asociaciones sindicales, vecinales, comunales o gremiales. Desde esos espacios enarbolarán un proyecto diferenciado, liderado por el movimiento indigenista, a la par de su brazo rural-campesino y obrero-urbano (García Linera, 2009: 443).

Más allá de la diversidad de las demandas sectoriales, lo significativo es el marco que comparten y desde dónde encuadran sus planteamientos político-sociales y culturales, concordante con una economía centrada en el mercado interno, bajo el eje de la comunidad campesina, la actividad artesanal, familiar y microempresarial urbana. En este campo político, se oponen y enfrentan a la elite terrateniente-oligárquica que defiende un país vinculado a los mercados externos, la inversión extranjera, a un Estado subordinado a la iniciativa privada y a la preservación del viejo orden político, colonial y oligárquico.

En ese sentido, la histórica disputa por la tenencia y control de la tierra despierta revitalizada en las nuevas interpretaciones y construcciones de sentido que orientarán los planteamientos centrales de la lucha indígena, originaria y campesina. Conscientes de que el cautiverio de la tierra – presa del latifundio - ha determinado su historia de exclusión económica, política cultural y social de los pueblos indígenas originarios y campesinos en nuestro continente, la lucha será reinterpretada y reivindicada ahora desde la defensa del territorio, ya no sólo de la tierra. Esto, porque desde la dialéctica tierra/poder, en los últimos 40 años, subterráneamente se fue gestando una tensión socio-cultural y política, que terminó explosionando a fines de los 90 en una lucha por la democratización de la sociedad en todos sus ámbitos, revelándose a los siglos de exclusión, dominación, inequidad, para terminar, proponiendo un nuevo modelo de desarrollo económico y de sociedad. Parafraseando a Luis Tapia, no se trataba de movimientos sociales que se movilizaban desde un sector de la sociedad para reformar el orden social y político- del que forman parte orgánica- sino de la acción de otras sociedades subalternizadas por la colonización, que se organizan y mueven para reformar las

estructuras de la sociedad dominante, entendiendo a Bolivia como un país multisocietal.

En ese contexto, el movimiento social en Bolivia, que proviene de estructuras comunitarias de sociedad y culturas no modernas, se involucra en la acción política en demanda de mayor integración e inclusión para actuar en la principal forma política moderna, como es el estado-nación (Tapia, 2008:63). En ese sentido, los MS campesino-indígenas son parte de un conflicto agrario enraizado en la estructuración del poder político económico, que acoplado en torno a la concentración de la propiedad de la tierra, constituye un poder avasallador que trasunta todos los ámbitos de la sociedad. Esta estructura agraria, que se impone como modelo de sociedad, se traduce en explotación y dominación económica-política de una minoría privilegiada, con la consecuente exclusión social y cultural, que se alimenta, a su vez, de la sobre explotación de la fuerza trabajo, 'gracias' a la mutilación de los derechos laborales y sociales de los trabajadores campesinos. De esta forma, la fuerza laboral queda subsumida a los mecanismos y lógicas del capital, dando origen a asimétricos procedimientos de intercambio comercial que van cimentando las condiciones de miseria y marginalidad del mundo rural campesino indígena, especialmente en quienes no tienen tierras o en cantidad insuficiente para vivir (Romero, 2004: 54).

De ahí que la demanda por el control de los recursos naturales y el rechazo a la concentración de la propiedad convocara a pueblos originarios, campesinos e indígenas a unirse bajo una sola consigna: Tierra y Territorio. Compartían la experiencia de más de tres décadas de migración desde sus lugares de origen, debido a la improductividad y erosión de las tierras y sobreexplotación de los recursos. De ahí que las construcciones de sentido sobre la realidad campesina se entroncaran con un fenómeno social y cultural que García Linera identifica como 'recampesinación'. Un proceso que venía permeando a los sectores de origen campesino, que habían migrado a las zonas urbanas desde la década de los 80, en una estrategia de sobrevivencia, como consecuencia de la imposición de políticas neoliberales por sobre las políticas públicas agropecuarias y de ordenamiento territorial. La diáspora de miles de marginados

amplificó la miseria y exclusión<sup>28</sup>. En ese callejón sin salida, muchos desterrados se organizaron e identificaron como los *Sin Tierra*. Desde sus historias de vida, asumieron que el único camino para revertir su condición, era volver a la tierra para trabajarla comunitariamente. En esta revalorización de la tierra y el territorio, el MST-bo, al cabo de un año de acción colectiva, evolucionó en su discurso desde una demanda sectorial por la distribución de tierras para quienes no la poseen o en forma insuficiente, a exigir una ‘verdadera reforma agraria’ basada en la reconstrucción de los equilibrios ambientales y productivos, que garantizaran los ciclos reproductivos familiares, orientados a satisfacer las necesidades básicas y de alimentación, en armonía con la naturaleza.

En ese sentido la complejización de su discurso y sus reconstrucciones de sentido de la realidad se fueron alimentando de los contactos e intercambios de experiencias con variados actores del mundo

---

28 Para comprender los factores que confluyen a tensionar y complejizar este escenario, forzosamente debemos remontarnos a las consecuencias sociales que tuvo para el mundo campesino la implementación de la Reforma Agraria del 53. En ese contexto, la duplicación de la población económicamente activa, entre los años 50 y 90, significó, entre otras cosas, que los ‘hijos y nietos de la revolución del 52’ ya no contarán con tierras para trabajar debido a la subdivisión de los predios en el minifundio y, posteriormente, en surcufundios, la expresión más ínfima de extensión. Por otra parte, las políticas de mercado acentuadas por los gobiernos neoliberales de los años 80 en Bolivia, contribuyeron a generar una crisis en la productividad e intercambio de economía campesina tradicional de tierras altas, que impactó los ingresos de las familias productoras campesinas al punto que entre 1985 y 1998 los productos agropecuarios andinos depreciaron su valor en un 60%, y en el caso de aquéllos de las tierras bajas, en un 30% (Pérez Luna 2003, citado por García Linera, Chávez & Costa, 2004: 541). Paralelamente, la abdicación del Estado de su función modernizante significó entregar a las lógicas del capital la misión de impulsar los procesos de industrialización y el papel de principal empleador con la consecuente precarización del empleos y salarios, inestabilidad laboral, aumento de la subcontratación e incremento del trabajo informal, despojando a las ciudades de aquel potencial de oportunidades que posibilitaba y representaba una opción de movilidad y ascenso social, especialmente, para la migración campesina. Este proceso ha dado lugar a un fenómeno de recampesinación, ruralización en que los migrantes campesinos ven y comprenden el trabajo agrario como una opción que complementaría las precariedades salariales y laborales que les impone la ciudad. Otro aspecto a considerar son los procesos de colonización que fueron suspendidos por la intervención del Instituto de Colonización en 1998, frenando la ocupación de tierras en el Oriente para las familias provenientes de las tierras altas (García Linera, 2004: 54). Este fenómeno de re-valorización de la tierra, de ‘re-migración’ de los que alguna vez fueron migrantes indígena campesino, será avizorado por los Sin Tierra como la única vía para revertir su condición de extrema pobreza y exclusión. La opción de volver al trabajo rural, a las labores campesinas como fuente de vida será planteado a partir de la reapropiación de la tierra a través de la fuerza, ocupaciones ilegales y asentamientos organizados, como estrategia de acción colectiva para obligar al Estado a cumplir con la legislación vigente: revertir la tierra de los latifundistas que no han cumplido ni cumplen con la Función Económica Social para distribuirla entre quienes no la poseen o en propiedad insuficiente para su subsistencia. Junto a otras organizaciones sociales se plegarán a la demanda histórica de ‘tierra para quien la trabaja’.



agrario, como el Movimiento Sin Tierra de Brasil<sup>29</sup> que, más allá de inspirar su gestación, influyó también en las dinámicas de organización y trabajo colectivo de la producción agropecuaria en los asentamientos emesetistas y en su adhesión al combate contra el agronegocio. Desde ese punto de vista, el movimiento brasilero ha representado un referente simbólico para el MST boliviano, como modelo de comunidad, de trabajo, de proyecto de sociedad, que los *Sin Tierra* aspiraban emular, desde sus identidades y particularidades culturales. Si bien ambos movimientos se sitúan desde realidades muy diversas, El MST-bo pudo nutrir su discurso y prácticas de las nociones de soberanía alimentaria, asentamientos, sustentabilidad, etc. Dentro de estas redes, que han contribuido a tejer su impronta, cabe destacar a Vía Campesina, un importante canal de influencia que agrupa a millones de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadores agrícolas de todo el mundo<sup>30</sup>.

Sobre la base de esta contradicción en la correlación de fuerzas y de la hegemonía de las estructuras dominantes se irá abonando el camino para la expansión de oportunidades socio-políticas, que finalmente favorecerán la aparición de nuevos actores sociales, como el MST-bo, organizaciones afrodescendientes, el Bloque Oriente y la rearticulación de otros, como la CIDOB. La percepción de una contradicción flagrante entre un valor culturalmente definido y las prácticas convencionales, así como las penurias súbitas (McAdam, 1999: 52) consecuencia de las políticas neoliberales de los 80', irán abonando el camino para que los disconformes puedan articular sus protestas y reivindicaciones en torno al posicionamiento colectivo de significaciones como igualdad, justicia, inclusión, participación, tierra y territorialidad, frente a un régimen deslegitimado en su autoridad y representatividad respecto de la voluntad soberana del pueblo, y por ende, vulnerable. Este escenario de fines de los 90, ya se había replicado ad portas de la revolución de 1952, dando lugar a una reforma agraria que permitiera

---

29 En <http://sucre.indymedia.org/es/2002/08/267.shtml>

30 Desde esa realidad, frente a la explotación y destrucción de la tierra que genera el agronegocio y las multinacionales, Vía Campesina ha defendido inlaudicablemente la soberanía alimentaria y una agricultura sostenible a pequeña escala, como un modo de promover la justicia social y la dignidad.

descomprimir la convulsión social<sup>31</sup>. No obstante, en los posteriores cuarenta años a la promulgación de la Reforma Agraria se fue incubando y amasando la sublevación de los ‘siervos de la reforma’, que comenzará a explotar intermitentemente a fines de los 80 para

---

31 Sin embargo, la anhelada reforma del 53’ terminó respondiendo a políticas capitalistas más que a las pretensiones revolucionarias. Cabe consignar que la reforma agraria se inspiró en el modelo de desarrollo rural Plan Bohan (1942) para fijar los contenidos de la normativa para las tierras bajas, influencia que también alcanzó las políticas públicas que complementaron este cuerpo normativo en los años venideros. Con el objetivo de resguardar los lineamientos de las recomendaciones establecidas en este plan, la reforma fue entendida y diseñada para viabilizar el desarrollo capitalista; no obstante, las irregularidades y prácticas corruptivas en que se desarrolló, derivaron en un sistema neolatifundario que, en concomitancia con otros factores, degeneró en la concentración del poder político, económico por la vía del narcotráfico, especialmente en el caso de las tierras bajas (Romero, 2003: 84). De hecho, las tierras bajas representan más de los dos tercios del territorio nacional, a una altura inferior a los 500 metros sobre el nivel del mar, con un clima cálido, con condiciones muy favorables para el desarrollo agropecuario, pero que guardan una relación indirectamente proporcional con los niveles de productividad que desarrollan. Se entiende, por lo tanto, que no sea azarosa la concentración de latifundios en esta región, ni los consecuentes niveles de productividad ineficiente registrados previos a la Reforma Agraria del 53’.

En cambio “en la otra Bolivia”, la aplicación de la reforma jugó un rol determinante en las tierras bajas al recoger las recomendaciones del Plan Bohan. La vertebración caminera entre oriente y occidente, la conversión de las haciendas feudales en empresas agropecuarias modernas y de carácter capitalista, la aplicación de políticas públicas en los distintos gobiernos para canalizar créditos, protección legal, apoyo tecnológico, servicios técnicos, control de precios, la constitución de complejos agroindustriales y la entrega de grandes dotaciones, terminó consolidando la empresa agropecuaria y forestal en el contexto del desarrollo del capitalismo de Estado que va desde el 1952-1985 (Romero, 2004: 59).

Así, se perpetuó la mediana y gran propiedad en las mejores tierras bolivianas. De ahí que en las zonas de las tierras bajas y el Gran Chaco, la Reforma Agraria no afectó, prácticamente, a las haciendas tradicionales que terminaron legalizándose, al amparo de los gobiernos dictatoriales, con la consecuente consolidación de la estructura agraria de concentración de la tierra.

El Plan Boan, (Romero (2004: 92), en 1942, en el marco de la cooperación entre Bolivia y Estados Unidos, la Misión Económica presidida por Merwin Bohan entregó su informe al gobierno boliviano, donde recomendaba solucionar los problemas estructurales de la economía monoprotectora boliviana, junto a la necesidad de sustituir las importaciones agropecuarias, y así liberar divisas para destinarlas a importar otros bienes como maquinaria y productos manufacturados. El objetivo era lograr el autoabastecimiento alimentario y agropecuario. En términos generales sugería: una agresiva intervención y activa intervención estatal; la vertebración caminera entre oriente y occidente; modificar la política impositiva de la tierra, sancionando la detentación de predios ociosos; redistribuir la tierra de quienes no la trabajaran entre los que pudieran explotarla, redistribución de la población a espacios geográficos insuficientemente habitados (colonización); modificación de la política de precios y eliminar subsidios a los cultivos de baja productividad; instalación de complejos agroindustriales y producción de materias primas para la actividad agropecuaria hasta que los agentes privados fueran capaces de asumirlos y abastecerlos. Esta legitimización del latifundio en las tierras del oriente robustecerá el poder político y fuentes de acumulación de la oligarquía boliviana, reforzando las prácticas de explotación y servidumbre de la fuerza de trabajo indígena y campesina.

consolidarse ya como una fuerza de resistencia organizada en el 2000<sup>32</sup>. Hasta entonces, el irresoluto conflicto por la distribución de la tierra<sup>33</sup> explosionaba de tiempo en tiempo en movilizaciones protagonizadas por comunidades campesino-indígenas de occidente sin llegar a tocar el neurálgico Oriente boliviano y Gran Chaco, fundamentalmente debido a la contención ejercida por la clase terratenientes a través de sus redes familiares con las élites del poder local, los núcleos empresariales y políticos a nivel nacional; lo que garantizaba el control del poder hegemónico en la zona. Pero el escenario cambió el 2000 con la arremetida del MST-bo, precisamente en el corazón de poder terrateniente.

### **El MST-Bo: “Por una reforma agraria desde abajo”**

En ese marco contextual, a inicio del 2000, el gobierno de Hugo Banzer Suárez se encontrará atrapado en medio de un gran estallido social, fruto de los insostenibles niveles de extrema pobreza que dejaron a su paso las medidas neoliberales pos dictadura, especialmente en los sectores campesino indígenas. La penalización al cultivo de la coca, entre otros factores, desatará una ola de huelgas, cortes de carreteras,

---

32 Las deformaciones de la Reforma Agraria, que al poco andar quedaron en evidencia, gestaron la dualidad en la estructura de la tenencia de la tierra. Si bien, en las zonas de los valles y el altiplano las tierras invadidas por los pueblos indígena-campesinos fueron redistribuidas entre las comunidades campesinas, colonos de hacienda y pequeños piqueteros (Vargas, 2003), con el transcurso de los años este proceso degeneró en la parcelación de tierras para, posteriormente, reducirse a lo que hoy conocemos como minifundios. De esta manera, hasta los años 90 se impuso una estructura agraria personificada en la empresa agraria en que el 10% de las unidades agropecuarias monopolizaban el 90% de la tierra, cuya producción estaba orientada al mercado externo; en contraposición, la pequeña producción campesina representaba al 90% de los productores, los que apenas accedían al 10% de la tierra, y cuyo destino comercial era el mercado interno (Urioste, 1992).

33 Por otro lado, el andamiaje burocrático y la falta de recursos humanos, técnicos y económicos tornó ineficiente la tramitación de los derechos agrarios, con procesos que se extendían entre 7 y hasta 12 años; con un Estado que tampoco contaba con una base de datos actualizada y fidedigna que garantizara un proceso transparente de revisión y asignación en la dotación de tierras, lo que, evidentemente, derivó en falta de control, prácticas corruptivas al interior del Consejo Nacional de Reforma Agraria y del Instituto Nacional de Colonización, entre otros tantos problemas. Esta cadena de prácticas sociales y políticas públicas viciadas por el cruce de intereses económicos, partidistas y políticos sólo contribuirá a poner de manifiesto el descrédito del Estado, sus instituciones y respectivos gobiernos en los 50 años de vigencia de la reforma agraria. Las fisuras de la institucionalidad boliviana se irán agrietando y profundizando irreversiblemente hasta abrirse en un largo y complejo proceso político, social y cultural, en la apertura de la estructura de oportunidades política para la acción colectiva que se hará evidente a fines de los 90.

movilizaciones y paros protagonizados por organizaciones sindicales, indígenas, defensores de los derechos campesinos, mineros y cocaleros en Cochabamba, La Paz y Santa Cruz, que llevarán al gobierno a decretar el estado de sitio el 8 de abril de ese año.

Este momento de ruptura con el orden establecido será aprovechado por los movimientos sociales para comenzar a tejer redes de asociación territorial destinadas a reconstituir el tejido social que el experimento neoliberal contribuyó a deshilar, uniendo fuerzas y organización para desafiar al Estado y sus instituciones; en un proceso más o menos violento de ascenso de las fuerzas populares que disputaban la reconfiguración de posiciones y las toma de decisión en torno al capital (García Linera, 2004: 15) .

Por otra parte, con la prohibición de los asentamientos humanos, como resultado de la modificación a la publicación de Ley INRA en 1997, el Estado cerró la única opción de descompreñión al histórico problema de acceso a un trozo de tierra para vivir. El carácter coercitivo de la nueva normativa fue interpretado por los sectores marginales del mundo campesino e indígena, como una acción política del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada para resguardar los privilegios de la oligarquía terrateniente, en desmedro de los sectores campesinos e indígenas. La reacción de las organizaciones campesino-indígena y movimientos sociales fue enérgica y en menos de un año se abrió un flanco de protestas que coincidirán con el surgimiento del MST-bo que, en una acción reactiva, se organiza e irrumpe en la contienda política, exigiendo tierras para el que la trabaja y la derogación de la prohibición de los asentamientos humanos. Esta coyuntura será leída por el MST-bo como un escenario favorable para ocupar tierras, haciendas abandonadas, precisamente cuando en Bolivia comienza a visibilizarse el divorcio y contradicción entre el mundo político, sus instituciones y el flujo de acciones de las organizaciones civiles (García Linera, 2004: 32).

Desde la Estructura de Oportunidades Políticas para la Acción Colectiva, la capacidad y concertación movilizadora de otras organizaciones sociales, ‘hermanas’ en las demandas y procesos reivindicativos que explosionaron en la contingencia política boliviana el 2000 con la Guerra del Agua-; contribuyeron a abrir una oportunidad

política para nuevos actores, como el MST-bo, que no se habían incorporado al proceso de movilización y que, probablemente, no habrían podido hacerlo en otro escenario social y político. Su discurso confrontacional por el derecho a la tierra, rápidamente sobrepasó las propias estructuras organizativas del MST y de las organizaciones campesinas, incorporándose sectores marginales urbanos, grupos desplazados de mineros, fabriles, el sindicato sin tierra en Yacuiba, proveniente del quebrado sector de la construcción; incluso, migrantes bolivianos en Argentina, motivados por la promesa de un pedazo de tierra, iniciarán el regreso a los campos y a la patria boliviana. Estos ‘desterrados’ provenientes de los más diversos lugares engordarán las filas del MST-bo, seducidos por la promesa de 50 hectáreas por cabeza (Durán citado por Orduna, 2001: 90).

En este crítico período, la acción colectiva de los movimientos sociales mermó y vulneró a tal punto el Estado y sus respectivos gobiernos, que entre el 2000 y el 2005 las administraciones de Hugo Banzer Suárez y Gonzalo Sánchez de Lozada no pudieron concluir sus períodos de gobierno. La crisis institucional desestabilizó la estructura del sistema político, acarreado a su paso la división de las élites y la desestabilización de las estructuras dominantes, dando lugar a nuevos partidos –como el MAS<sup>34</sup> y el MIP<sup>35</sup>- y alianzas que favorecieron la acción colectiva del MST-bo y el reconocimiento de varios asentamientos por parte del Estado mediante titulaciones colectivas, a pesar de los innumerables reveses.

---

34 MAS: Movimiento al Socialismo fundado por Evo Morales

35 MIP: Movimiento indígena Pachacutí, fundado por Felipe Quispe. (desaparece como partido político en el primer gobierno de Evo Morales)

**ACUERDOS ALCANZADOS ENTRE EL GOBIERNO Y EL MST-bo  
PARA EL SANEAMIENTO Y DOTACION DE TIERRAS: 2001-2004.**

Año	RESOLUCIONES
2001	Dotar de acuerdo a la Resolución Administrativa NRSS-CTF N0041/01 de fecha 2 de abril de 2001 previa inspección y trámites de ley, de 7.66 ha identificadas como fiscales a favor de campesinos sin tierra; convenio entre el gobierno y el MST-B, 2 de noviembre de 2001.
2001-2002	Después de las muertes en Pananti, se reivindica la dotación de tierras fiscales en la región: “Conclusión del saneamiento en un plazo de 60 días en las áreas priorizadas donde se encuentran las propiedades o comunidades Pananti, Los Sotos, Timboy Tiguasu, Chirimoyal, Campo Núñez, Nuevo amanecer y los Arenales. El 6 de marzo de 2002 se firma el acuerdo con el gobierno para el saneamiento de esas tierras.
2002-2004	En junio de 2002 el MST-B consigue el apoyo de los colonizadores, en la reiteración de la demanda al gobierno para el saneamiento de tierras. Dos años después, el 7 de junio de 2004, EL INRA dio inicio a la etapa de Exposición Pública de Resultados en el área donde se encuentran los predios en conflicto con los asentamientos de campesinos del Movimiento Sin Tierra en el polígono I de la provincia del Gran Chaco del departamento de Tarija, conforme a lo dispuesto en la Resolución Administrativa RSS-CTF N 135/02 del 31 de mayo de 2002. Con relación a los tres predios (El Sunchal, Los Naranjos y Los Sotos) sobre los que el MST tiene observaciones a la valoración de la FES, las mismas serán presentadas hasta el día 12 de junio y el INRA desplazará una comisión el día 12 de junio al lugar para la revisión de las carpetas y la verificación de la FES en el campo, y en el caso que se determinase irregularidades en el proceso de valoración de la FES se procederá a su rectificación. Respecto a las tierras fiscales identificadas en la segunda sección del municipio de Villamontes, provincia del Gran Chaco del departamento de Tarija, y que a la fecha se encuentran declaradas saneadas, conforme a la Resolución RSS-CTF N004/01 del 2 de abril de 2001, el INRA iniciará el proceso de dotación ordinaria a campesinos sin tierra en el marco del inciso a) artículo 86 del reglamento de la Ley 1715, de acuerdo a lo establecido en los artículos 77 y siguientes del Reglamento de la Ley 1715, comprometiéndose el INRA a la publicación del edicto respectivo hasta el día 14 de los corrientes, y una vez concluido todo el proceso dictará la Resolución de dotación. Convenio entre Gobierno y MST, Cochabamba, 10 de julio de 2002.

<p><b>2002-2004</b></p>	<p>Con relación a las tierras fiscales identificadas en la provincia de Marbán del Beni, en las provincias Iturralde e Inquisivi del departamento de la Paz, el INRA realizará las gestiones con los municipios y los demás sectores para la concertación y el consenso del proceso de distribución vía dotación. Dentro del proceso de Dotación que el INRA viene ejecutando en el municipio de San Buena Aventura en el Departamento de La Paz, se hará una revisión respecto de la solicitud del MST de los predios que se encuentran en la propiedad de ex CORDEPAZ.</p> <p>-Dotación de 14.283 ha de tierra en Villamontes, tercera sección, provincia de Gran Chaco; 14.283 ha a 300 familias provenientes de Norte Potosí y familias del lugar en e municipio de San Andrés, Beni; 890 ha en Ixiamas, departamento de La Paz para familias del lugar y el Altiplano paceño; concluir saneamiento y titulación de predios ocupados por el MST, en la primera sección de la provincia del Gran Chaco, Pananti, Los Sotos, Timboy, Posada del Loro, Los Arenales, Nuevo Amanecer, Campo Núñez, Salada Chica y Grande: Acuerdo entre MST y Gobierno, Tarija, 28 de noviembre de 2002.</p>
-------------------------	--

**Fuente:** García Linera, A. (coord.) (2004). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. La Paz, Bolivia: Diakonia / Oxfam.

Durante este período, la campaña del MST-bo estuvo marcada por acciones concertadas y organizadas desde la base emesetista con el objeto de imponer sus demandas y agenda social en la agenda gubernamental y así trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas, aprovechándose de los espacios que venían abriendo los MS en un sistema político cerrado de fines del siglo recién pasado. En ese plano, las alianzas con las organizaciones sociales campesinas e indígenas bolivianas lo llevaron tempranamente a integrarse a los repertorios de las movilizaciones sociales que demandaban la reforma a la Ley INRA, la instalación del proceso constituyente y la aprobación a la Ley de Reconducción Comunitaria<sup>36</sup>, resituando sus reivindicaciones en un contexto macro social y político. Aun así y a pesar de la sintonía entre las reivindicaciones de los sin tierra y las organizaciones sociales, los campesinos ‘*Sin tierra*’ no encontraron

36 Ver Arruda 2005; Guarachi 2003. Ormachea 2008

cabida en esas agrupaciones, fundamentalmente por la heterogeneidad de sus realidades campesinas e indígenas, su nula raigambre sindical y la desconfianza que le despertaban este tipo de organizaciones por sus históricas vinculaciones con los partidos políticos de turno. Por otra parte, no fue hasta el 2002 que las organizaciones indígenas amplían su mirada a otros sectores que antes no habían sido considerados como aliados. Desde esta nueva estrategia de alianzas, el Bloque Oriente como movimiento indígena de tierras bajas, se abocará a abrir vínculos con otros actores, también excluidos del acceso a los recursos naturales para consolidar un contrapeso político a las redes locales y regionales de los poderosos terratenientes de Santa Cruz, uniendo fuerzas para la conquista de cambios estructurales. En ese contexto, el MST-bo se integró al Bloque, sumando a sus filas a otros sectores indígenas que también sobrevivían desde la exclusión.

Esta situación será determinante en las alianzas instrumentales que irá hilando el MST-bo con el MAS, precisamente cuando el MAS va posicionándose transectorialmente más allá del sector cocalero y penetrando las filas de las organizaciones sociales que lideran los movimientos sociales campesino indígenas, pueblos originarios, etc. El MST-bo verá en ese entramado una opción de apoyo y fortalecimiento para su condición de actor social emergente, oportunidad política que también será aprovechada por Evo Morales durante su primera campaña electoral por la presidencia en el 2002<sup>37</sup>. Si bien los primeros lazos serán circunstanciales, en el mediano plazo, los contactos subsumirán al MST-bo a las estrategias políticas de movimientos más sólidos, experimentados e históricos, que responderán a los lineamientos

---

37 Los primeros guiños se producirán con el entonces diputado Evo Morales, quien se acercará al MST-bo en el marco de la campaña electoral del 2001 con miras a las elecciones presidenciales del 2002. En esta estrategia política electoral, Morales logrará vincular dos sectores hasta entonces independientes: coca y sin tierra. El primer signo que daría cuenta de una alianza que, más allá de los tropiezos y reveses coyunturales, se mantendrá hasta el día de hoy.



del MAS<sup>38</sup>, como instrumento político de los movimientos sociales, especialmente durante el proceso constituyente. Por el camino de la construcción de redes transversales, los Sin Tierra también irán consolidado sus vínculos con algunas ONG bolivianas como CEGIS, CEDIB, CIPCA<sup>39</sup> buscando legitimación y apoyo para la conquista de sus objetivos sectoriales.

Desde estos enfoques y su historial de pobreza y exclusión, el MST-bo sentó su rechazo y combate a la especulación de la tierra, acumulación y explotación en el agronegocio. En esa línea de acción, buscó posicionarse como un productor de modernidad que pretendía transformar la sociedad y el poder político, desde una dimensión comunitaria. En ese sentido, el latifundio representará para los emeteistas la encarnación más perversa de la explotación de clase, la colonización y la segregación.

En esa dirección, el MST-bo no cejó de interpelar constantemente al Estado y sus instituciones, fundamentalmente, el Instituto Nacional de Reforma Agraria, el Ministerio de Tierras, el Tribunal Agrario con el objeto de presionar por la implementación y aceleramiento de los procesos de saneamiento y distribución de tierras, toda vez que denunciaba y documentaba la existencia de latifundios ociosos e improductivos. En esa línea, sus repertorios se concentraron en el llamado a Ampliados, organización de Congresos desde donde decidían las movilizaciones, marchas, protestas, ocupaciones de tierras, eventuales cortes de camino,

---

38 El MAS nace desde la base de las organizaciones sociales campesinas, a partir de la necesidad de contar con un instrumento político para actuar en democracia, lo que lo convierte en un partido campesino. En ese sentido, es necesario indicar algunos aspectos contextuales que explican la relación del MAS con las organizaciones campesino indígenas. Siguiendo a Moira Zuazo, resulta pertinente recordar que el MAS nace a consecuencia del proceso de ampliación de la democracia entre 1982 y el 2000, período en que se abren espacios de integración política fruto de la municipalización y la creación de diputaciones uninominales, lo que representó una apertura para que la población campesina e indígena pudiera ingresar al ruedo político. A fines de los 90, el MAS comienza a transitar desde la influencia ideológica del discurso del movimiento minero relocalizado, migrante de occidente, hacia un proceso de acumulación política en que se vincula con los sindicatos campesinos, cocaleros y colonizadores, aglutinando a una amplia red de organizaciones y movimientos sociales bajo su control y dirección. Por otra parte, la crisis de ese mismo proceso que empezó a gestarse en los 90 debido a la desintegración económica y social de la sociedad rural y de la población urbana, también contribuyó al surgimiento y fortalecimiento del MAS. Ver Zuazo, M., 2010, ¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia en revista Nueva Sociedad N227, mayo- junio, p.122. En: [www.nuso.org](http://www.nuso.org).

39 CEGIS, Centro de Estudios jurídicos e investigación social, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia; CEDIB, Centro de documentación e información Bolivia, Cochabamba; CIPCA, Centro de investigación y promoción del campesinado, Bolivia.

huelgas de hambre. En todas aquellas instancias, el MST-bo se aseguró de incorporar a otras organizaciones hermanas en las demandas para contar con el respaldo, participación y adhesión en todas las acciones de resistencia que emprendía<sup>40</sup>.

En este contexto de lucha, entre el 2000 y 2005, la relación del MST-bo con las autoridades gubernamentales fue conflictiva, violenta, tamizada de tensiones, con intermitentes períodos de negociaciones y rupturas, que en distintas ocasiones dieron lugar a acuerdos y firma de protocolos. No obstante, toda vez que los acuerdos sufrían un revés, el MST-bo arremetía con nuevas movilizaciones, protestas, marchas y tomas de terreno. En estos campos de conflictividad, el MST-bo aspiraba a disputar desde sus reivindicaciones sectoriales la ampliación del campo político con la participación social en la toma de decisiones y definición de la agenda gubernamental con mira a conseguir la anhelada Reforma Agraria desde abajo. Desde la interpretación del MST-bo, sólo una renovada concepción de la política agraria permitiría la transformación de las prácticas dominantes y la correlación de fuerzas con miras a la conquista de una sociedad inclusiva desde la que se sentía y aún se siente parte (De Souza Santos, 2004).

Desde su línea argumentativa, el MST-bo justificó su acción colectiva en el artículo 2 de la Ley INRA, que instruía al Estado, a través de sus instituciones, a aplicar los procedimientos de saneamiento de tierras ociosas o improductivas que no cumplieran la función económica social, FES, para posteriormente revertirlas entre quienes no la poseyeran o de manera insuficiente. Sobre la base de este marco legal, el MST-bo buscó legitimar y validar su accionar entre sus miembros, ante la sociedad, el Estado, los terratenientes y el resto de las organizaciones sociales campesinas e indígenas. En ese sentido, los procesos enmarcadores destinados a movilizar y generar acciones colectivas entre los convocantes fueron exitosos en una primera etapa, la apelación al escenario de corrupción que controlaba Bolivia, avalado por los gobiernos dictatoriales y las posteriores administraciones neoliberales, que en conjunto distorsionaron las políticas públicas y agrarias, constituía una representación de la

---

40 En [www.rebelión.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm](http://www.rebelión.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm)

realidad que compartía la mayoría de la sociedad boliviana y sobre todo las clases subalternas.

Esta realidad histórica representaba para el MST-bo un argumento irrefutable de que la responsabilidad por las condiciones de marginalidad, pobreza extrema y exclusión social de campesinos e indígenas recaía en el Estado y sus instituciones, al no velar por el fiel cumplimiento y administración de una normativa que establecida en el artículo 169 N°2 de la Constitución Política del Estado, que desconocía el latifundio y establecía el empleo sostenible de la tierra en beneficio de la sociedad, el interés colectivo y de su propietario. Al identificar al Estado como parte de las prácticas corruptivas y clientelares en favor de la clase política y terrateniente, el MST-bo justificaba las medidas de fuerza e invasión de la propiedad privada como un acto de justicia, reivindicando lo que por derecho les correspondía:

“... las ocupaciones han empezado porque el gobierno no ha cumplido su compromiso de dar tierras a las familias pobres, de acuerdo con los convenios firmados el año pasado (...) No vamos a abandonar esas tierras porque hemos esperado mucho tiempo para que el gobierno atienda nuestras demandas y hasta la fecha no hay soluciones. La gente está preparada para el sacrificio, está decidida incluso a morir hasta lograr que el gobierno entre en razón y entienda nuestro problema (...) los campesinos sin tierra deben seguir haciendo la ocupación de tierras hasta que el gobierno cumpla con los convenios y revierta los latifundios, las tierras que han acaparado los políticos y traficantes de tierras”<sup>41</sup>.

La combinación de significados compartidos por los sectores marginales de campesinos e indígenas urbanos y rurales formará parte de los procesos enmarcadores de su acción colectiva (Snow & Benford, 1988, citados por McAdam, McCarthy & Zald, 1999: 26). Estos procesos apuntarán a reforzar la deslegitimidad del modelo neoliberal, colonialista, de la opresión y dominación oligárquica, incluido el Estado y sus instituciones; marcos que responden a una combinación de referentes que devienen de la configuración socio-histórica boliviana. Desde esa línea de análisis, siguiendo a Luis Tapia

---

41 Declaración de Ángel Durán, diario El Deber de Santa Cruz, 3 de julio de 2003, citado en Collana. Conflicto por la tierra en el Altiplano. Fundación Tierra, Plural Editores, septiembre 2003, p.17

(2008), si consideramos que las demandas vinculadas a pobreza y desigualdad se remontan a los códigos de una modernidad inacabada, a los que se agrega el cuestionamiento a los modos de reproducción de la desigualdad entre pueblos y culturas, a la exclusión sociocultural y a la defensa de los territorios; las demandas del MST-bo tuvieron el mérito de posicionar en esta primera etapa otros marcos como un modelo comunitario, basado en una reconducción identitaria de cara a la multiculturalidad indígena-campesina, reforma agraria, soberanía alimentaria; lo que aumentó sus oportunidades políticas en la medida en que coincidía con el discurso anticolonial de los movimientos sociales que se enfrentan a las estructuras de la sociedad dominantes para su reformulación.

Es por ello que, desde su aparición en el escenario político, EL MST-bo se apresuró a identificar a sus adversarios, reconoció como su primer enemigo a la oligarquía terrateniente, representada y estereotipada como una élite asesina, corrupta, socavadora de los cimientos de la cultura y tradiciones indígena y campesina, que pretendía someterlos al imperialismo inhumano. El gobierno fue leído como el segundo enemigo del pueblo por sus prácticas corruptas y clientelares, que desconocía los convenios, decretos y leyes que suscribía para favorecer a la clase dominante. Finalmente, la Ley INRA representaba una normativa hecha a la medida de los intereses de estos dos ‘enemigos’, destinada a fomentar solapadamente el latifundio y el minifundio. Esta dicotomía en la distribución de la tierra constituía y sigue constituyendo el origen y cimentación del surcufundio, que personifica el hambre y la miseria del campesino. Bajo el lema “Ocupar, producir, resistir” la demanda se enconó en el corazón del conflicto agrario en el Gran Chaco, ícono de la concentración de la tierra, desafiando a una élite terratenientes que había logrado contener su poder hegemónico y controlar toda explosión social por más de medio siglo. Y es precisamente, desde este núcleo neurálgico, en menos de un año, el MST-bo logró instalar 18 núcleos, protagonizando una oleada de tomas de latifundios en gran

parte de Bolivia<sup>42</sup>.

42 Algunos asentamientos emblemáticos en la zona del Chaco el 2001.

Núcleos de asentamientos	Características
<b>Kinchau</b>	25 familias están asentadas desde fines de los 70' sobre 644 ha. Desde entonces la comunidad ha crecido y la tierra ya no alcanzaba para todos. Los comunarios solicitaban la reversión de 4 mil ha, ya que el propietario no vivía en Kinchau y tampoco trabajaba el predio.
<b>Timboy</b>	Desde los 90, 65 familias estaban asentadas en 2.800 ha. Allí convivían con la étnia Weenhayek que dispone de 1200 has más. El conflicto estaba centrado entre la comunidad de las 65 familias y el propietario, que decía tener derechos de propiedad sobre 4.500 ha., aunque sus títulos sólo acreditaban 1500 ha. Por su parte, los campesinos aseveraban, que el dueño sólo cultivaba 300 ha y tenía 100 cabezas de ganado.
<b>Los Sotos</b>	Desde mayo de 2000, 80 familias ocupaban 1090 ha. La propiedad había sido abandonada por su propietario después que se agotara la explotación de madera. Luego de los asentamientos, apareció un propietario que comenzó a cercar el predio y reclamar la propiedad.
<b>Pananti</b>	180 familias provenientes de las comunidades de Tierras Nuevas y El Carmen aseguraban haber vivido hace muchos años en estas tierras, pero como peones. Cuando la propiedad quedó abandonada, decidieron asentarse. Después de la ocupación, la propietaria, Lea Plaza, aseguraba haber realizado una transferencia para los campesinos de El Barrial y El Carmen. La transferencia -que hasta el 2001- no lograba demostrarse, provocó duros entrentamientos entre los supuestos nuevos dueños y los campesinos sin tierra.
<b>Chirimoyal</b>	46 familias afirmaban estar asentadas desde mediados de los 90' en esta área. La mayoría de las familias provenían de la comunidad aldeaña de Caiza Jota, y habían presentado una solicitud ante el INRA para que se les adjudicara esta propiedad.
<b>Posada del Loro</b>	Este núcleo nació a fines del 2000 y estaba integrado por 150 familias, provenientes de las comunidades de Caiza, San Isidro, Cañón Oculto y Yacuiba. Llegaron al predio de 5 mil ha, luego de identificarlo como improductivo. Los campesinos aseveraban que el propietario no tenía títulos, que sólo sembraba 40 ha y que no tenía más de 10 ha con ganado.
<b>Salada Chica y Salada Grande</b>	Desde fines de los 80' 40 familias se asentaron sobre 570 ha. Desde el 99' están en disputa con los supuestos herederos que reclaman sus derechos propietarios.

**Fuente:** Informe sobre el Movimiento Sin Tierra elaborado por Silvia Ávila, asesora en asuntos internacionales y Miriam Campos, Coordinadora de Proyectos de Pueblos Indígenas del Ministerio de Justicia (citado en Orduna, 2001: 110-111)

En su lógica confrontacional contra el poder establecido, el MST-bo durante sus primeros cinco años concentró sus repertorios en contra de la oligarquía terrateniente, como íconos del poder y la dominación, que retroalimenta su hegemonía en la concentración y control de la tierra y desde donde logran retener los procesos de transformaciones sociales, políticos y económicos que impulsan los sectores subalternos. En el contexto de esa línea de acción y quebrantamiento del 'orden social', en menos de un año, posicionó su temerario repertorio, cosechando una escalada de violencia y represión por parte del Estado y del poder terrateniente, que le reportaron mártires, desalojos, la destrucción de sus asentamientos y la persecución de sus líderes, lo que terminó menguando considerablemente sus cuadros. Esta atrevida estrategia de concentrar su acción colectiva en contra de los propietarios de las grandes extensiones de tierras, de la elite oligárquica cruceña, en el Gran Chaco, no pudo sostenerla en el tiempo, especialmente luego de la masacre de Pananti<sup>43</sup> y Los Soto.

A pesar de las estrategias represivas del Estado, la acción colectiva del MST-bo logró rearticularse luego de las masacres, fortalecida por el fuerte sentimiento de agravio y explotación que los movía a la resistencia hasta la muerte por la tierra. La cohesión los retenía en la convicción de que no tienen nada que perder, porque nada tenían: "Tierra o muerte" voceaban en cada marcha, protesta e invasión de predios, emulando a sus hermanos cocaleros cuando defendían el cultivo de la coca, con Evo Morales a la cabeza en el 2002 bajo el lema: "coca o muerte" (Zegada, Arce, Canedo & Quispe, 2011: 218). Desde esa acción confrontacional se identifican y autodenominan 'actores de cambio'. No obstante, ni en sus momentos más álgidos tuvieron la capacidad para influir en la transformación de las relaciones de producción.

---

43 El 9 de noviembre de 2001 a las 6 de la mañana se produce el ataque mortal en Pananti cuando cerca de 40 paramilitares fuertemente armados ingresaron al campamento, disparando y destruyendo todo lo que había a su paso. La llamada Matanza de Pananti dejó seis campesinos muertos y 21 heridos. Uno de los fallecidos era un chico de 14 años sin que hasta la fecha haya habido detenciones, mucho menos condenas por los asesinatos y hechos de violencia (Sin Autor, 2001: 123-124) Actualmente Pananti es un asentamiento comunitario del MST-bo organizado y estable, abocado la producción agropecuaria que ha logrado desarrollarse a pesar de las innumerables dificultades que significó levantarlo en una tierra baldía. Entrevista a Miriam Campos, directora del Programa de Empoderamiento de Pueblos indígenas, en Especial para The Narco News Bulletin, 28 de octubre de 2005 Por Jean Friedsky.

Desde la evolución de su discurso, a poco andar, el MST-bo, comprendió que por sobre las reivindicaciones sectoriales se requería redefinir y reconstruir el Estado boliviano, desde la recomposición de las relaciones sociales políticas y culturales. Para ello, Bolivia requería una Asamblea Constituyente y Soberana desde donde articular la transformación estructural del Estado y de sus desacreditadas y corrompidas instituciones, cooptadas por las relaciones clientelares (Valencia & Égido, 2010). De esta construcción de sentido y representación de la realidad, junto a los movimientos sociales replanteó su movilización y acción colectiva. Bajo esta lógica, asumió que la conquista de una nueva Reforma Agraria desde abajo, requería una nueva institucionalidad del Estado. Desde entonces su acción colectiva se movería entre dos veredas: desde la lucha, como una organización social que se enfrentaba al Estado con demandas sectoriales desde donde aprovecha de combatir la exclusión política y defender el acceso a beneficios y recursos naturales; y en otras coyunturas, lo haría en alianza con las grandes confederaciones de organizaciones indígenas y campesinas, como parte de un movimiento político que cuestiona las normas y procedimientos del sistema político, planteando reformas que rompen con las estructuras dominantes, sus prácticas sociales, las reglas del juego imperantes (Melucci, 1999), en el marco de una contingencia transgresiva.

Cualquiera sea el lugar desde donde se posicionaba, su estrategia de acción colectiva perseguía fortalecer y defender el poder territorial conquistado a los terratenientes a través de los asentamientos comunitarios. Estos asentamientos representaban y todavía representan un acto, un símbolo de resistencia e instrumento, a la vez, de pequeños pasos que surquen el camino hacia una reforma agraria completa, verdadera, integral y participativa. En esa construcción de sentido, el derecho al territorio, el combate al individualismo y la condena a la mercantilización y saqueo de los recursos naturales, representan esfuerzos concretos por buscar y crear nuevas formas organizativas en la economía, en la cultura, en lo social y en la producción agroecológica y diversificada. En esa acción va retroalimentando su identidad y convicción como protagonista del cambio social.

En esta dinámica de acción social y como parte de las estructuras de movilización, el MST-bo se unió a las confederaciones

de campesinos indígenas más grandes para fundar el Pacto de Unión, PU, y enfrentar el proceso constituyente, como una instancia de debate ante la inminente necesidad de cambio y transformación para un nuevo ciclo histórico-político-social<sup>44</sup>, PU. A partir del PU aunó adhesiones, construyó coaliciones, redes de apoyo que le permitieron reforzar un repertorio inclusivo y diverso, a partir de una demanda con raíces identitarias y reivindicaciones pragmáticas compartidas por las diversas organizaciones sociales, especialmente, en torno a la demanda de una nueva reforma agraria y una Asamblea Constituyente Soberana.

### **La Constricción de las Oportunidades Políticas para la acción colectiva**

Si bien la llegada de Evo Morales a la primera Magistratura, el 2006, representaba un nuevo y promisorio escenario político-social y cultural para los movimientos sociales; tras el debut del “gobierno de los movimientos sociales” se produjo un proceso de constricción del cerco de oportunidades políticas para la acción colectiva de los movimientos y organizaciones sociales. En la recomposición de las relaciones de fuerzas fruto del proceso constituyente, que concluyó con la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado que definió a Bolivia como un Estado Plurinacional, fue determinante el re-diseño del nuevo escenario político que lideraba el partido oficialista, el MAS. En este nuevo escenario político, los movimientos sociales e incluso los actores más débiles ya no se inscribían en una relación de confrontación con el ‘estado enemigo’, sino que en alianza con un gobierno que encarnaba un proyecto político, social y cultural emanado desde el pueblo. No obstante, el contexto del 2006 no sólo terminó debilitando y desperfilando al MST-bo, sino que finalmente, lo marginó de la contienda política.

Esta rearticulación y reconfiguración del sistema político institucionalizado no sólo representó un cerco infranqueable para esta organización social, sino para todos los movimientos sociales, incluso los

---

44 Si bien, en las memorias de Pacto de Unidad está registrado el nombre del MST-bo como una de las seis organizaciones indígenas-campesinas que trabajará en los lineamientos que darán cuerpo a la “Agenda de octubre”, especialmente en la convocatoria a una Asamblea Constituyente Soberana y Fundacional (Valencia & Égido, 2010: 28), su presencia se diluye en el trabajo de la comisión técnica, cuyo rol era fundamental para elaborar la propuesta única del PU



más poderosos, que se vieron relegados de los círculos de participación social para la toma de decisiones en el nuevo Estado. Inclusive las alianzas transectoriales que el MST-bo había construido con movimientos indígenas-campesinos históricos y consolidados - agrupados en el Pacto de Unión y luego en la CONALCAM<sup>45</sup>- se debilitaron en el transcurso del proceso constituyente, fundamentalmente por diferencias político partidistas, luego del largo periplo de negociaciones y enfrentamientos parlamentarios para aprobar el texto constitucional que se desarrolló durante buena parte del 2008<sup>46</sup>. De hecho, el pacto político que lideraron los cuatro partidos más importantes (MAS, PODEMOS, UN, MNR<sup>47</sup>) arrojó como resultado la modificación de 100 artículos trabajados por la Asamblea Constituyente, afectando buena parte de las propuestas defendidas por el Pacto de Unidad, que integraba el MST-bo como co-fundador, y desde donde había exigido la extinción del latifundio (Garcés, 2012: 34-36). En ese plano, las definiciones sobre tierra y territorio y los mecanismos contemplados en la nueva CPE terminaron restituyendo las posibilidades de mantención de una estructura agraria dominante, al denegar la aplicación retroactiva de los nuevos límites para la tipificación del latifundio. Esto representó un duro revés para todas las organizaciones campesinas, indígenas y pueblos originarios. Para El MST-bo, un actor ya debilitado y relegado a esta altura de la contingencia política, la sanción de la nueva constitución ratificó su marginación al 'patio trasero' de las instancias de participación y toma de decisiones.

Dentro de este nuevo escenario político se produce un reposicionamiento y reordenamiento de las correlaciones de fuerza que repercutirá en el papel y peso políticos de los actores y movimientos sociales dentro de la contingencia política de la sociedad boliviana. En ese plano, las alianzas política partidistas que establecieron las organizaciones sociales como la CSTUCB, Bartolina Sisa y los Colonizadores con el gobierno de Evo Morales y el MAS, las consolidaron como el núcleo duro y de lealtad incondicional al liderazgo de Evo Morales. Esta nueva

---

45 CONALCAM, Coordinadora Nacional por el Cambio.

46 Ver Garcés 2013, Mayorga 2011, Mayorga 2012

47 Partidos políticos: MAS, Movimiento al Socialismo (Partido oficialista en el gobierno de Evo Morales); PODEMOS, Partido Democrático Social (nace el 2005 fruto de la alianza entre agrupaciones de derecha ciudadana con el Partido Acción Democrática Nacionalista; UN; Frente de Unidad Nacional (centro-derecha); MNR, Movimiento Nacionalista Revolucionario, fundado por Víctor Paz Estenssoro

coalición fraccionó irremediabilmente al Pacto de Unidad, desplazando del círculo virtuoso del poder a los actores más débiles, como el MST-bo.

En ese sentido, la cohesión y alianza política de las organizaciones sociales más consolidadas en torno al MAS y al Gobierno de Evo Morales fue tan estrecha que significó la reducción a un tercio de los conflictos sociales entre el 2005 y el 2008. Este pacto de distensión representa una señal contundente, entre otros factores, del cierre de oportunidades políticas para la acción colectiva de los movimientos sociales. Los fundamentos de esta continencia comenzaron a tejerse en tiempos de la campaña electoral de Evo Morales, el 2005, cuando las fuerzas sociales campesino- indígenas y de pueblos originarios se aliaron, replegaron sus repertorios y demandas sociales y políticas con el objeto de favorecer y proteger incondicionalmente la candidatura del líder cocalero.

A esta estrategia también se sumó el MST-bo en su momento, auto-comprimiendo su fuerza movilizadora, enmudeciendo sus demandas y reivindicaciones ante las problemáticas irresolutas de las administraciones anteriores, abandonando por un tiempo las ocupaciones. Los dirigentes con el apoyo de las bases decidieron darle la oportunidad al gobierno para que cumpliera lo comprometido en la campaña presidencial; es decir: fin al latifundio y una verdadera reforma agraria desde abajo, que haría carne la promesa *de tierra para quien la trabaja*. De esta forma, junto al resto de los movimientos sociales el MST-bo volcó sus esfuerzos en la defensa e implementación del proceso constituyente, y en el debate parlamentario en torno al proyecto gubernamental de la Ley de Reconducción Comunitaria, que pretendía resolver gran parte de las irregularidades y debilidades de la Ley INRA. En síntesis, a cambio de su repliegue, El MST-bo cifró todas sus expectativas en una administración que sería de y para los movimientos sociales, con una agenda gubernamental construida desde las demandas sociales. Con este gesto político, en el primer año de gobierno de Evo Morales, El MST-bo se quedó irremontablemente sin piso, ni eco. Dentro de esta 'estrategia política' no sólo congela sus reivindicaciones ante el Estado, sino que desde el 2006 traslada su ofensiva a los predios fiscales con el objetivo de sintonizar con los anuncios del Ejecutivo, que ya había anunciado que el Estado disponía de tierras fiscales para entregar a los Sin Tierra, y de esta manera moverse en el ámbito de la legalidad, liberando las tierras improductivas de los latifundistas.

No obstante, los factores externos, como la apertura o cierre de las oportunidades políticas para la acción colectiva no son los únicos componentes que inciden en los destinos de un movimiento u organización social. Las estructuras de movilización también mantienen una relación directamente proporcional con la disposición y movilización de recursos, constituyéndose en una pieza fundamental para el desarrollo, consolidación y éxito de un movimiento social. Parafraseando a McCarthy y Zald (1993 -1997), si bien los movimientos sociales no necesariamente deben cristalizarse en organizaciones formales, extraen su fuerza, como motor de cambio social de las organizaciones que generan. Desde ese punto de vista, la lógica de organización interna del MST-bo no logró consolidar una cultura organizacional en sus cuadros ni contar con el apoyo técnico-económico que le permitiera constituirse en el combustible de la fuerza movilizadora que condujera al anhelado cambio social. Estas falencias terminaron menoscabando su poder de convocatoria y de liderazgo para levantar propuestas propias, incluso sobre temáticas que consideraba prioritarias. En la medida que fueron aumentando los núcleos emesetistas, les resultó inmanejable mantener la cohesión y coordinación de sus bases, distribuidas fundamentalmente entre los departamentos de Potosí, Santa Cruz, Beni, Tarija, La Paz y Cochabamba. La carencia logística, la escasez de recursos económicos y humanos fue determinante en la fragmentación de la organización.

Por otra parte, la división interna que lo parceló en dos movimientos, a pesar de compartir las mismas demandas históricas de los Sin Tierra, los llevó a atrincherarse en dos dirigencias irreconciliables, una a la cabeza de Ángel Durán y la otra bajo la dirección de Moisés Torres, ambos fundadores del movimiento. Esta división marcó el camino de estas dos vertientes, por un lado el MST-bo de la zona de Santa Cruz y de el Gran Chaco, que hasta hoy se mantienen relativamente cohesionados y abocados a desarrollar los precarios asentamientos, y obtener la anhelada titulación de los núcleos ya consolidados; por otra, la dirigencia de Moisés Torres, con asiento en Cochabamba, donde el MST-B no ha logrado re-aglutinarse está prácticamente ‘congelado’ como organización. El caso de la Paz, en El Alto donde el MST-bo consiguió penetrar fuertemente hasta antes del gobierno de Morales, la situación no difiere de lo ocurrido en Cochabamba<sup>48</sup>.

---

48 Entrevista Moisés Torres, febrero de 2014. Cochabamba, Bolivia.

Si bien en sus inicios el MST-bo tuvo la virtud de captar e interpretar el descontento de un sector de campesinos marginales que no habían encontrado voz ni representación en otras organizaciones sociales, careció de la sagacidad para actualizar las significaciones de la realidad al ritmo del dinamismo con que evolucionaba la coyuntura política para las elites, la sociedad civil y los movimientos sociales. Esta debilidad para posicionar su lucha entre sus propios militantes y simpatizantes, se confabula con las dificultades que tuvo y sigue teniendo para implicar a la opinión pública desde sus marcos reivindicadores, fundamentalmente porque a partir del primer gobierno de Evo Morales, 2006, con las políticas de distribución de tierras fiscales, la percepción de la opinión pública era que los problemas de los Sin Tierra ya habían sido solucionado. Apreciación aprovechada por los sectores latifundistas de la media luna, los medios de comunicación afines a los intereses oligárquicos y el mismo Presidente Evo Morales, quienes no han dudado en reafirmar su desaparición como movimiento social. Así es como desde el 2005, el MST-bo comienza a perder sintonía con sus miembros, aliados y con el gobierno, al punto que, desde el Congreso, el Presidente de la República públicamente desconoce su existencia y vigencia, precisamente cuando renovaba su compromiso con la “revolución agraria” en el inicio de la legislatura 2008-2009:

“...ya no hay MST, si los hay, son compañeros que tienen tierras porque tenemos tierras para entregar, no encontramos gente que busque tierras .... Puede haber nuevas generaciones sin tierra, pero no tan decididas como para tomárselas. Nos ofrecemos públicamente, en este momento hay tierras, 2,9 millones de has disponibles para su distribución. Al ser fiscales no se las estamos quitando a nadie”<sup>49</sup>

Cuatro años después, en febrero de 2011, el Presidente Morales volvió a reiterar ante la oligarquía cruceña, representada en la Cámara Agropecuaria de Oriente, la desaparición del MST-bo: [gracias]

“a la política intensiva de distribución de tierras de cultivo, desde el 2006, el Movimiento de los Sin Tierra se encuentra en proceso de extinción”.

---

49 Tomo I El Redactor. Honorable Congreso Nacional. Inicio legislatura 2008-2009, discurso Presidente Evo Morales, Archivo Histórico La Paz, Bolivia p.38

La alocución estaba cargada de simbolismo: la hacía en el corazón de la oligarquía terrateniente, la misma que había sido amenazada y desafiada hace diez años por el MST-bo; aprovechaba de dar una señal de seguridad a la oligarquía terrateniente de que sus tierras no estaban amenazadas y de paso se aseguraba de ratificar la extinción de los que una vez fueron parte de su base electoral. El repudio del MST-bo se expresó públicamente:

“... la organización matriz de las familias Sin Tierra de Bolivia, denominada Movimiento de los Trabajadores Sin tierra de Bolivia MST-bo, tenía cierta esperanza en su hermano presidente y considera como un insulto y un atropello engañoso al pueblo de Bolivia su declaración que se ha extinguido esta organización (...) el El MST-bo durante los gobiernos liberales del pasado, éramos uno de los pilares fundamentales en la lucha por la recuperación de la tierra y el territorio, como brazo estratégico del Instrumento Político (en alusión al MAS) y por tanto implícitos en este proceso de cambio. El gobierno y el presidente del Estado Plurinacional tienen que saber que en este preciso momento en todo Bolivia **existen más de 2 millones de personas, hombres y mujeres, sin tierra o con tierra muy insuficiente para subsistir**. Por lo tanto, están totalmente equivocados en decir que en Bolivia se ha extinguido el Movimiento Sin Tierra...”<sup>50</sup>

Sin embargo, en períodos claves en la discusión de normativas que apuntaban directamente a sus demandas, su presencia e influencia es en el mejor de los casos marginal. En ese sentido, las actas de las discusiones parlamentarias durante el 2005 hasta el 2009, períodos en que se discute la modificación a la Ley INRA, la aprobación a la ley de Reconducción Comunitaria y el debate sobre la nueva constitución política del Estado; a pesar de representar las principales temáticas sobre las que levantaban sus demandas los Sin Tierra; en los documentos no se registra ninguna mención al MST-bo, así como tampoco la presencia de alguna coalición política que los represente en sus reivindicaciones; ni siquiera por parte del MAS, partido oficialista con quien firmó una alianza de adhesión durante la campaña electoral del 2005 y que llevaría a la presidencia a Evo Morales.

50 La declaración de Evo Morales se realiza en medio de la reunión con la Cámara Agropecuaria del Oriente con el objeto de analizar la hambruna del pueblo boliviano, la escasez de azúcar. Firman la declaración la Presidenta del MST-B Natividad Champi; Moisés Torres, vicepresidente del MST-B junto a 50 dirigentes con fecha febrero 2011. En: [www.cipca.org.bo/](http://www.cipca.org.bo/)

Otro síntoma de su marginación en los procesos de toma decisiones y debate público, es la participación marginal que sostuvo en el proceso constituyente, el 2007, durante los siete meses en que se desarrollaron los encuentros territoriales en los 9 departamentos de Bolivia<sup>51</sup>. El papel del MST-bo en el proceso constituyente fue errático, si bien figuró como un actor fundante del PU e integrando las organizaciones que lideraron el debate, tuvo un rol secundario en la Comisión Tierra y Territorio, donde las organizaciones sociales concentraron sus demandas y propuestas para lo que se esperaba serían los principios sobre los que se levantaría, posteriormente, la nueva constitución política del Estado; en otras ocasiones, su presencia fue marginal, especialmente en los encuentros territoriales que se realizaron durante el 2007 en los nueve departamentos de Bolivia. Durante todo este proceso, la solidez de la presencia del MST-bo en el debate público y político variará, dependiendo si va en alianza con otras organizaciones o si lo hace a través de un dirigente o militante solitario. De las 520 propuestas que recibió la Comisión de Desarrollo Productivo Rural Agropecuario y Agroindustrial Asamblea Constituyente, durante los encuentros territoriales en los 9 departamentos del país, el MST-bo presentó cinco. En este sentido los aportes se restringen a demandas sectoriales, acotadas a la solicitud de apoyo técnico, promoción desde el Estado de la producción e industrialización agropecuaria, infraestructura vial, erradicación del latifundio.

---

51 Legajo 343, 2007, Diagnóstico de Propuestas, Encuentros Territoriales. Archivos Histórico Sucre, Bolivia; Legajo 336, 2007, Propuesta Bloque Oriente: Recursos naturales, medio ambiente, tierra y territorio y desarrollo rural integral, firman CPESC, CPEMB, FDC CS, FDMC SC BS, MST, FSUTC "AT"SC, CDTAC, fechado el 2 abril de 2007, Santa Cruz en Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Sucre; Legajo 343 (2007) Encuentro territoriales Caranavi, La Paz, Bolivia, Sucre, 14 de marzo 2007. Sistematización de propuestas a través de Encuentros territoriales, Audiencias Públicas y por ventanilla única, Trabajo Comisión Tierra y Territorio. Informe 5 de diciembre 2007. Propuesta oral. , Archivo Históricas Bibliotecas de Bolivia; Legajo 344, Comisión Desarrollo productivo rural agropecuario agroindustrial, El Alto La Paz. Informe de propuestas, 5 de diciembre de 2007, Archivo Histórico de Sucre. Propuestas orales; Legajo 336. Encuentro territorial en Santa Cruz, Minero, Comisión Tierra y Territorio, encuentro territorial en Santa Cruz, 2 de abril de 2007, Archivo Histórico, Sucre; Legajo 343. Encuentro territorial La Paz, Sistematización de propuestas a través de Encuentros territoriales, Audiencias Públicas y por ventanilla única, Trabajo Comisión Tierra y Territorio. Informe 5 de diciembre 2007. Propuesta oral; Legajo 336. Encuentro territorial en Tarija, Legajo 336, Comisión Tierra y Territorio, encuentro territorial en Tarija, 10 y 11 abril de 2007, Archivo Histórico, Sucre; Legajo 339: Declaración las organizaciones sociales: ARKIR MALLKU, CONSAG, CIRABO, MST, CSCB, CO.FE.CA y Afla C.S.U.T.C.B, CPILAP. Archivo Histórico Sucre; Legajo 342, mayo 2007, Archivo Histórico, Sucre, Bolivia; Legajo 342, Sistematización de propuestas realizadas por organizaciones, instituciones, partidos políticos, REPAC, y otros para la comisión de Desarrollo Productivo Rural, Agropecuario y Agroindustrial; subcomisión Tierra y Territorio, Medioambiente y Biodiversidad, Archivo Histórico Sucre.

En los registros de las propuestas de las organizaciones sociales, tampoco las intervenciones del MST-bo constituyeron una contribución que se enmarcara en un proyecto político de transformación de las relaciones de producción y/o de transformaciones de las relaciones sociales y estructuras de dominación. Todo lo contrario, continuaron reducidas a acotaciones sectoriales como la erradicación del latifundio, distribución de tierras, solicitud de infraestructura vial y técnica para los asentamientos. Incluso, las escasas propuestas que se insertan en una proposición más compleja en términos argumentales son aquellas en que el MST-bo aparece en alianza con el Bloque Oriente y el Pacto de Unión. Las causas dicen relación con la falta de asesoramiento, preparación y organización para enfrentar el proceso, según reconocía en su momento el presidente del MST-bo por Santa Cruz, Silvestre Saisari; especialmente si se consideran las condiciones de marginalidad, pobreza, escasa educación formal de sus bases y dirigentes, la dispersión geográfica de sus núcleos y la merma considerable de sus cuadros, que ya se venía arrastrando desde el 2005 y que hasta ahora ha sido irremontable. Todos estos factores vinculados a la movilización de recursos se confabularon para que la participación del MST-bo se viera minimizada en este crucial proceso.

### **El Ocaso del Movimiento EMESETISTA**

A pesar del rol que jugó el PU en el proceso constituyente, la llegada de Evo Morales al gobierno el 2005, truncó las pretensiones de estas organizaciones para influir directamente en las decisiones estratégicas del nuevo gobierno, al ser relegados por los actores políticos más cercanos al círculo presidencial. Esto significó que las organizaciones fundantes del pacto priorizaran otras temáticas en su agenda, desatendiendo los avances en el debate constituyente (Valencia & Égido, 2010: 79). En ese escenario, la participación en el PU fue concentrándose en torno a las organizaciones más grandes y poderosas políticamente: CIDOB, CSUTCB, CSCB, FNMC-BS y CONAMAQ. El MST-bo pasó a ocupar un rol secundario, lo que le restó fortaleza, piso político y social, postergándolo de la contienda política hasta ahora.

En esta segunda etapa que marca el inicio de su relegación de la contienda política, sus repertorios se concentraron en la defensa de los asentamientos conquistados, a través de comunicados, asambleas y marchas. El marco conceptual de representación continuó denunciando y apelando a las mismas construcciones de sentido, como la deuda histórica del Estado que les niega una verdadera reforma agraria, privilegiando y protegiendo a quienes han ofertado y transado la tierra desde la mercantilización y la individualización, perpetuando relaciones de poder y dominación, con la consecuente exclusión y discriminación de los pueblos campesinos e indígenas.

Desde ese discurso, los valores motores de su estrategia de acción colectiva persistieron en fortalecer la lucha colectiva en defensa de la Madre Tierra, a partir de la condena a los transgénicos, agrotóxicos, al tráfico de tierra, al latifundio, las transnacionales y el monocultivo:

“la tierra es un recurso natural no transable, ni privatizable... un patrimonio de todas y todos los bolivianos, que debiera ser nacionalizada por eso la tierra no se vende, ni se alquila, se trabaja para la comunidad”<sup>52</sup>.

En esa línea, el MST-bo se empeñó en armonizar sus objetivos, su visión de la historia con lo que interpretó como las aspiraciones de la sociedad boliviana del 2005: insistiendo desde su tribuna emesetista en el rechazo al modelo neoliberal, al sistema político y al Estado colonial. No obstante, el escenario de oportunidades política era otro y los procesos enmarcadores si bien sintonizaban con el discurso del contexto del período electoral que llevaría a Evo Morales al asumir la presidencia del Bolivia, el 2006, el campo de conflictividad se des-tensionaba en la medida que se renovaba el Estado, las alianzas políticas y las élites.

A partir de ese momento, siguiendo la línea argumental de Zegada, Arce, Canedo y Quispe (2011: 205), los actores sociales tienden a replegarse de la contingencia, al no ser el Estado ni las estructuras de poder dominante los objetos de reivindicación, las formas de acción colectiva retornan a sus formatos organizacionales y a campos de conflicto de carácter corporativo, vinculados con demandas inmediatas

---

52 <http://www.komiteinternacionalistak.org/index.php/eu/blog/brigada-bolivia/134-segundo-ampliado-nacional-del-mst>



en una articulación hegemónica específica. En este caso, por sobre los matices, los Sin Tierra se articularon con el Gobierno del MAS y con la figura de Evo Morales, en la medida que coincidían ideológicamente en un discurso antineoliberal que reivindicaba a los pobres y excluidos de Bolivia. Una vez logrados los objetivos políticos, los movimientos sociales, los actores y sujetos colectivos se replegaron en un acto de vigilancia al cumplimiento de la agenda (Zegada, et al., 2011: 234-235).

Si bien este acto de control social también constituye una estrategia de acción colectiva en la que participan los MS y, en teoría el MST-bo, como un sujeto colectivo más, abocados todos a velar por los acuerdos suscritos en las etapas de conflicto; el repliegue que sufre el MST-bo debido a su incapacidad para construir tejido social y actuar con autonomía frente al Estado; sumado al desmembramiento de los espacios de participación y coordinación de sus cuadros ante la carencia de recursos económicos, apoyo logístico, la dispersión geográfica y heterogeneidad cultural de los núcleos emesetistas, terminó mermando la adhesión y membresía de sus cuadros a nivel regional, dejándolo sin respaldo para legitimarse en esta nueva estrategia de acción colectiva. Estos factores internos y externos contribuyeron no sólo a su relegación como actor social, sino que evidencian las debilidades de su institucionalidad y peso político para implicarse en una acción colectiva de vigilancia de los objetivos y compromisos asumidos para la construcción de un nuevo Estado, plurinacional, multiétnico como el norte que hoy convoca a Bolivia.

Finalmente, frente al nuevo proceso político boliviano, marcado por la nueva institucionalidad que emana de un Estado Plurinacional a la cabeza de Evo Morales, la estructuras de oportunidades políticas se constriñeron ante un sistema político no receptivo a los movimientos contestarios al Estado, con alienaciones políticas estables y sin ninguna o escasa capacidad de contar con el apoyo de las élites, el MST-en su rol de actor secundario no logró rearticularse desde sus repertorios, procesos enmarcadores, objetivos ni reivindicaciones, situándose por debajo de los movimientos indigenistas y pueblos originarios que sí han logrado, a pesar de todo, mantenerse próximos a los círculos de participación e influencia en la toma de decisiones.

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

En el contexto de las estructuras de movilización, la desaparición de actores sociales en el espacio público y contingencia política, como canales de expresión y acción, sella la contracción de las oportunidades democráticas para los distintos sectores de la sociedad. El ocaso de los MS, representa la debacle de uno de los principales vehículos de participación del ciudadano de a pie en la política pública (Tilly, 2010: 21). En esa dirección, la marginación del MST-bo deja enmudecidos e invisibilizados a cerca de 2 millones de *Sin tierra* que quedan fuera de la agenda social de las políticas públicas una vez más, eclipsando las oportunidades democráticas para el sector más pobre y excluido de la sociedad boliviana.

## Bibliografía

- Antezana, L. (2011). *Latifundio y Minifundio en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Arruda, P. (2005). La reforma agraria en América Latina: una revolución frustrada. *Osal, Observatorio Social de América Latina*, 6(16), 15-22
- Chávez, P., Morkani, D. & Uriona, P. (2010). Una década de movimientos sociales en Bolivia. *Osal, Observatorio Social de América Latina*, 11(28), 71-93
- Crabtree, J. (2005). *Perfiles de protesta. Política y movimientos sociales en Bolivia*. La Paz, Bolivia: PIED / Fundación UNIR.
- Colque, G. (2010), La propiedad colectiva o comunitaria. Recientes enfoques y dilemas en la legislación agraria, en Informe 2009, Reconfigurando Territorios, reforma agraria, control territorial y gobiernos indígenas en Bolivia, edición Fundación Tierra, La Paz, Bolivia.
- De Sousa Santos, B. (2004) *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Durán, A. (2006) El movimiento Sin Tierra de Bolivia (MST-Bolivia) la tierra nuestra vida... La Paz, Bolivia: Artes gráficas Sagitario.
- Espitia Caicedo, N. (2006). Transformaciones históricas del movimiento social sin tierra del Brasil y su relacionamiento con movimientos sociales de Latinoamérica. *Papel Político*, 11(1) 443-474.
- Fabricant, N. (2010). Mapping a new geography of space and power. *Bolivian Studies Journal*, 17(0), 114-149.
- Fundación Tierra (2003). *Collana. Conflicto por la tierra en el Altiplano*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Fundación Tierra (2003a). *El saneamiento en el laberinto. Situación y perspectiva del proceso de saneamiento en cinco municipios*. La Paz, Bolivia: Fundación Tierra.
- Fundación Tierra (2009). *Reconfigurando Territorios. Reforma agraria, control territorial y gobiernos indígenas en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Fundación Tierra.
- Galoppo, E. (2003). Resultados de los cambios introducidos por la Reforma Agraria. En J. Vargas (coord.), *Proceso Agrario en Bolivia y América Latina.*, La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA/CPCA/AIPE/CEJIS/ PLURAL.

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

- Garcés, F. (2012). *Reflexiones constituyentes (Notas de camino)*. Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón, Postgrado de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Garcés, F. (2013). *Los indígenas y su Estado (pluri)nacional: una mirada al proceso constituyente boliviano*. Cochabamba, Bolivia: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / CLACSO Comunidad de Estudios JAINA.
- García Linera, A. (2004). La crisis del Estado y las sublevaciones indígena plebeyas. En A. García Linera, R. Prada & L. Tapia, *Memorias de octubre* (pp. 423-446). La Paz: Muela de Diablo Editores.
- García Linera, A. (2009). La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia. Bogotá, Colombia: Siglo de Hombre Editores.
- García Linera, A. (Coord.), Chávez, M. & Costes, P. (2008). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- García Linera, A., Prada, R. & Tapia, L. (2004). *Memorias de Octubre*. La Paz, Bolivia: Muela del Diablo Editores.
- Garretón, M. A. (2001). *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*. Santiago, Chile: CEPAL / Naciones Unidas.
- Guarachi, P. (2003). Collana-Tholar y sus formas de organización. En Fundación Tierra, Collana. Conflicto por la tierra en el Altiplano (pp. 107-120). La Paz, Plural Editores.
- Guevara, A. (2009). *MST, simiente de la vida y la esperanza*. Querétaro, México: Océano Sur.
- Iglesias, E. & Di Filippo, M. (2011). Los Sin Tierra y los Sin Trabajo en Brasil y Argentina durante los gobiernos de Lula Da Silva y de Néstor Kirchner: Un análisis de los procesos de institucionalización de los movimientos sociales. *Espacio Abierto*, 20(3), 441-464.
- Kopp, A. (2003) Reforma Agraria. 50 años. TCO y tierras campesinas, Cejis, La Paz.
- Mayorga, F. (2011). Dilemas. Ensayos sobre Democracia intercultural y Estado Plurinacional. La Paz, Bolivia: CESU/Plural Editores, La Paz, Bolivia
- Mayorga, F. (coord.) (2012). Estado y modelo de desarrollo e inclusión social. Bolivia 2000-2010. (Vol. I). Cochabamba, Bolivia: Centro de Estudios Superiores Universitarios, Universidad Mayor de San Simón.
- Mayorga, F. (coord.) (2012). Estado y modelo de desarrollo e inclusión social. Bolivia 2000-2010. (Vol. II). Cochabamba, Bolivia: Centro de Estudios Superiores Universitarios, Universidad Mayor de San Simón.

- McAdam, D. (1999). Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación. En D. McAdam, J. McCarthy & M. Zald (eds.), *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, España: Istmo.
- McAdam, D., McCarthy, J. & Zald, M. (1999). *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas*. Madrid, España: Istmo.
- McAdam, D., Tarrow, S. & Tilly, Ch. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona, España: Hacer.
- Martins, P. H. (2009). Reterritorialización, nuevos movimientos sociales y culturales y democracia participativa en América Latina. *Convergencia*, 16(51), 17-44.
- Melucci, A. (1989). *Nomads of the Present: Social Movement and Individual Needs in Contemporary Society*. London, Great Britain: Hutchinson Radius.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México, México: Siglo XXI.
- Monasterios, K., Stefanoni, P. & Do Alto, H. (2007). *Reinventando la nación en Bolivia. Movimientos sociales, Estado y poscolonialidad*. La Paz, Bolivia: Clacso /Plural editores,
- Morales, M. (coord.). (2011). *Hablemos de tierras. Minifundio, gestión territorial, bosques e impuesto agrario en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Orduna, V. (agosto-diciembre de 2001). ¿Volver a ser campesinos para qué? El futuro de los Sin Tierra. *Artículo Primero*, pp. 81-83
- Orduna, V. (agosto-diciembre de 2001). Pananti, la matanza de los Sin Tierra. *Artículo Primero*, pp. 85-88
- Orduna, V. (agosto-diciembre de 2001). La matanza que se pudo evitar. *Artículo Primero*, pp. 93-98
- Orduna, V. (agosto-diciembre de 2001). La hora de las ocupaciones. El desembarco de los Sin Tierra. *Artículo Primero*, pp. 89-92.
- Ormachea, S. (2008). ¿Revolución agraria o consolidación de la vía terrateniente? El gobierno del MAS y las políticas de tierras. La Paz, Bolivia: Cedla.
- Radhuber, I. (2008). *El poder de la tierra*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Romero, B.C. (agosto-diciembre de 2001). La Lucha por la Tierra y el Territorio. *Artículo Primero*, pp. 00-00.
- Romero, B. C. (agosto-diciembre 2003) La Reforma Agraria en las tierras bajas de Bolivia, en Reforma agraria. 50 años. TCO y tierras campesinas, *Artículo Primero*, Ed. CEJIS, La Paz.

- Romero, R. (2004). Movimientos sociales y clausura de las crisis estatales en Bolivia: Replanteamiento contemporáneo de la cuestión nacional. La Paz, Bolivia: Plural editores.
- Sader, E. (2009). Movimientos sociales en tiempos de poder. Articulaciones y campo de conflicto en el gobierno del MAS. María Teresa Zegada, Yuri Torrez y Gloria Cámara. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 10(25), 177-179.
- Sin Autor (agosto-diciembre de 2001). La violencia se alimenta de impunidad. *Artículo Primero*, pp. 00-00.
- Sin Autor (agosto-diciembre de 2001). Morales y la Tierra: Alianza Electoral. *Artículo Primero*, pp. 00-00.
- Tapia, L. (2004). Crisis y luchas de clases. En A. García Linera, R. Prada & L. Tapia, *Memorias de octubre* (pp. 9-25). La Paz, Bolivia, Muela del Diablo.
- Tapia, L. (2008). *La política salvaje*. La Paz, Bolivia: Clacso / Muela del Diablo / Comuna
- Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. En McAdam, D., McCarthy, J. & Zald, M., *Movimientos Sociales: perspectivas comparadas* (pp. 000-000). Madrid, España: Istmo.
- Tejerina, B. & Ibarra, P. (eds.). (1998). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid, España: Trotta.
- Tejerina, B. (1998). Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores. En B. Tejerina. & P. Ibarra (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 000- 000). Madrid, España: Trotta.
- Tilly, Ch. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona, España: Crítica.
- Urioste, M. (1992) Necesidades de una ley de comunidades campesinas e indígenas. Legislación agraria y tenencia de la tierra, club de Economía Agrícola y Sociología Rural, La Paz-Bolivia
- Urioste, M. (2003) La Reforma Agraria abandonada: valles y Altiplano en Artículo Primero, Cejis, La Paz.
- Urioste, M. (2005). *El conflicto por la tierra es el conflicto por el poder*. Recuperado de [http://www.ftierra.org/ft/index.php?option=com\\_content&view=article&id=780:rair&catid=130:ft&Itemid=188](http://www.ftierra.org/ft/index.php?option=com_content&view=article&id=780:rair&catid=130:ft&Itemid=188)
- Urioste, M. & Baldomar, L. (2008). *Bolivia participación popular, descentralización y ley de tierra*. Recuperado de [www.rimisp.org/documentos/web/142/index.html](http://www.rimisp.org/documentos/web/142/index.html)

- Valencia, G. & Égido, Z. (2010). *Los pueblos Indígenas de Tierras Bajas en el Proceso Constituyente Boliviano*. Santa Cruz, Bolivia: Cejis.
- Valenzuela, C. (2008). *Tierra y territorio en Bolivia*. Cochabamba, Bolivia: DEDIB.
- Vargas, J. (coord.) (2003). *Proceso agrario en Bolivia y América Latina*. La Paz, Bolivia: Plural Editores / Cides-UMSA, Postgrado en Ciencias del Desarrollo.
- Vargas, J. (ed.) (2004). *La Reforma Agraria desde las regiones: tierra y territorio*. La Paz, Bolivia: Cides / Plural Editores.
- Viaña, J. & Orozco, S. (2007). El cierre de un ciclo y la compleja relación 'movimientos sociales'-gobierno en Bolivia. *Osal, Observatorio Social de América Latina*, 11(28), 119-129
- Yaksic, F. (2010). *Asamblea Legislativa Plurinacional, desafíos, organización, atribuciones y agenda legislativa*. La Paz, Bolivia: Muela de Diablo.
- Zegada, M.T., Arce, C., Canedo, C. & Quispe, V. (2011). *La democracia desde los márgenes: transformaciones en el campo político boliviano*. La Paz, Bolivia: Clacso / Muela de Diablo.
- Zibechi, R. (2008). *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*. Santiago, Chile: Quimantú.
- Zuazo, M. (2010). ¿Los movimientos sociales en el poder? El gobierno del MAS en Bolivia. *Nueva Sociedad*, 227(0), 120-135.

### **Fuentes documentales:**

#### **Archivos Históricos de La Paz**

Tomo I El Redactor. Honorable Congreso Nacional. Inicio legislatura 2007-2008, discurso Presidente Evo Morales, Archivo Histórico. Vicepresidencia de la República, la Paz, Bolivia.

Tomo I El Redactor. Honorable Congreso Nacional. Inicio legislatura 2008-2009, discurso Presidente Evo Morales, Archivo Histórico, Vicepresidencia de la República, La Paz, Bolivia.

#### **Archivos Históricos de Sucre**

Legajo 343, (2007), Diagnóstico de Propuestas, Encuentros Territoriales. Archivos Históricos. Sucre, Bolivia.

Legajo 336, (2007), Propuesta Bloque Oriente: Recursos naturales, medio ambiente, tierra y territorio y desarrollo rural integral, firman CPESC, CPEMB, FDC CS, FDMC SC BS, MST, FSUTC "AT"SC; CDTAC, fechado el 2 abril de

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

2007, Santa Cruz en Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, Sucre.

Legajo 343 (2007) Encuentro territoriales Caranavi, La Paz, Bolivia, Sucre, 14 de marzo 2007. Sistematización de propuestas a través de Encuentros territoriales, Audiencias Públicas y por ventanilla única, Trabajo Comisión Tierra y Territorio. Informe 5 de diciembre 2007. Propuesta oral. Archivo Históricos Bibliotecas de Bolivia.

Legajo 344, Comisión Desarrollo productivo rural agropecuario agroindustrial, El Alto La Paz. Informe de propuestas, 5 de diciembre de 2007, Archivo Histórico de Sucre. Propuestas orales.

Legajo 336. Encuentro territorial en Santa Cruz, Minero, Comisión Tierra y Territorio, encuentro territorial en Santa Cruz, 2 de abril de 2007, Archivo Histórico, Sucre.

Legajo 343. Encuentro territorial La Paz, Sistematización de propuestas a través de Encuentros territoriales, Audiencias Públicas y por ventanilla única, Trabajo Comisión Tierra y Territorio. Informe 5 de diciembre 2007. Propuesta oral.

Legajo 336. Encuentro territorial en Tarija, Legajo 336, Comisión Tierra y Territorio, encuentro territorial en Tarija, 10 y 11 abril de 2007, Archivo Histórico, Sucre.

Legajo 339: Declaración las organizaciones sociales: ARKIR MALLKU, CONSAG, CIRABO, MST, CSCB, CO.FE.CA y Afla C.S.U.T.C.B, CPILAP. Archivo Histórico Sucre.

Legajo 342, mayo 2007, Archivo Histórico, Sucre, Bolivia

Legajo 342, Sistematización de propuestas realizadas por organizaciones, instituciones, partidos políticos, REPAC, y otros para la comisión de Desarrollo Productivo Rural, Agropecuario y Agroindustrial; subcomisión Tierra y Territorio, Medioambiente y Biodiversidad, Archivo Histórico Sucre.

### **Enlace páginas en la WEB**

Boletín Informativo del MST Bolivia, N1. Agosto de 2001, en

[www.rebelión.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm](http://www.rebelión.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm)

<http://sucre.indymedia.org/es/2006/11/36508.shtml>

<http://www.viacampesina.org/es/>

<http://www.wiphala.org/mstbolivia.htm>

[www.rebelión.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm](http://www.rebelión.org/hemerotecas/sociales/bolivia091201.htm).

<http://sucre.indymedia.org/es/2002/08/267.shtml>

<http://www.nuso.org>



<http://www.komiteinternazionalistak.org/index.php/es/blogs/brigada-bolivia/133-movimiento-de-los-campesinos-sin-tierra-mst-bolivia>  
<http://www.komiteinternazionalistak.org/index.php/eu/blogs/brigada-bolivia/134-segundo-ampliado-nacional-del-mst>  
[http://www.movimientos.org/es/cloc/show\\_text.php3%3Fkey%3D7291](http://www.movimientos.org/es/cloc/show_text.php3%3Fkey%3D7291).  
Minga/Mutirao. Informativo de movimientos sociales  
[http://www.movimientos.org/es/enlacei/show\\_text.php3%3Fkey%3D8490](http://www.movimientos.org/es/enlacei/show_text.php3%3Fkey%3D8490)  
[http://www.servindi.org/pdf/02\\_02\\_09\\_Resolucion\\_de\\_la\\_Asamblea%20de%20MST-B\\_.pdf](http://www.servindi.org/pdf/02_02_09_Resolucion_de_la_Asamblea%20de%20MST-B_.pdf)  
<http://www.cipca.org.bo/>  
[http://www.cafolis.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=155&Itemid=79](http://www.cafolis.org/index.php?option=com_content&task=view&id=155&Itemid=79).  
<http://sucre.indymedia.org/es/2002/08/267.shtml>  
<http://www.constituyentesoberana.org>

## **Las comunidades interculturales y la política agraria del gobierno de Evo Morales (2006-2009)**

**Fabiola Escárzaga Nicté**

### **Resumen**

El presente artículo analiza los alcances de la política agraria del gobierno de Evo Morales durante su primera gestión (2006-2009), cuyos mayores avances fueron hechos mediante una política de colonización en el departamento de Pando, a partir de la creación de las denominadas comunidades interculturales, que fueron nuevos asentamientos de migrantes quechuas y aymaras del occidente del país en territorio amazónico; mostraré las implicaciones que dicho proceso tuvo para las relaciones interculturales en la región colonizada.

**Palabras clave:** Política agraria y clientelar; Comunidades interculturales, Colonización de Pando, Conflictos interculturales en el oriente.

### **El problema de la interculturalidad en Bolivia**

El término interculturalidad expresa la aspiración al establecimiento de relaciones de respeto y aceptación entre personas de culturas diferentes en contenido y jerarquía; es decir, a la superación del conflicto étnico mediante la aceptación de la diversidad existente y la desaparición de las jerarquías sustentadas en la diferencia cultural. No

obstante, en la actual coyuntura política de Bolivia, el uso del término intercultural no apunta como antes a las conflictivas relaciones entre la cultura blanco-mestiza de raíz hispana dominante y las culturas indígenas subalternas, sino a las relaciones conflictivas entre sectores indígenas y populares diferentes de Bolivia<sup>53</sup>, particularmente entre los nativos de la región occidental (altiplano y valles) aymaras y quechuas y los nativos de la región oriental (del Chaco y la Amazonía), que corresponden a 32 etnias diferentes.

Tales sectores son portadores de distintas tradiciones civilizatorias, pauteadas por el contrastado medio geográfico de su asentamiento originario: los primeros son campesinos comunitarios y los segundos son cazadores recolectores (algunos de ellos desarrollaron grados diversos de campesinización y sedentarización obligados por el proceso de colonización hispano). La diversa tradición civilizatoria o formas productivas ancestrales de cada sector, han sido marcadas también por las condiciones diferenciadas de sus procesos de colonización, las estructuras de dominación establecidas en las diversas regiones, las formas de inserción al mercado mundial y nacional y las distintas identidades culturales. La región occidental ha estado densamente poblada desde antes de la colonización española, y la oriental permaneció como espacio “vacío” hasta mediados del siglo XX, la presencia blanca a partir de la colonia diezmó drásticamente a la población nativa de por sí poco densa.<sup>54</sup>

Los diferenciados patrones productivos y de ocupación del territorio propiciaron variadas estrategias para enfrentar a los invasores y sus mecanismos de sujeción. Los nativos del occidente desarrollaron

---

53 No porque se hayan resuelto las relaciones conflictivas en el primer nivel, sino porque las del segundo nivel han adquirido mayor visibilidad y relevancia política. Las primeras fueron caracterizadas de diversas maneras en distintos momentos y por distintos actores: durante el primer gobierno de Sánchez de Lozada bajo el término de multiculturalidad y se pretendió resolverlas a través de un paquete de políticas “pluri-multi” (la creación de Tierras Comunitarias de Origen (TCOs), la Ley de Participación Popular, la Ley de Reforma Educativa, y la Ley del Servicio Nacional de Reforma Agraria, conocida como Ley INRA.). Desde la perspectiva subalterna se formuló la ideología indianista-katarista a fines de los años 60s, mientras que el gobierno de Morales la enfrentó a través de la formulación de un discurso indigenista de contenido aymaro-centrista expresado por el Canciller Choquehuanca y por el propio presidente Morales.

54 Lehm señala que de acuerdo a estimaciones de Denevan (1980), la población nativa de la región oriental llegaba a cerca de 500 mil habitantes y luego de un siglo de la fundación de la ciudad de Santa Cruz en 1561, se redujo en 1667 a 6 mil, más tarde en 1687 una epidemia de viruela dejó a la región prácticamente despoblada. (Lehm, 1999). De acuerdo al censo de 2001 la población que se identificó como nativa en el oriente era de 309,115 personas.

una tradición de enfrentamiento abierto contra sus opresores blancos y después también mestizos, siempre minoritarios, expresada en periódicas rebeliones. En cambio, los patrones de resistencia de los indígenas del oriente se expresaron en estrategias de huida selva adentro para evitar la esclavización por los terratenientes, o la sedentarización y campesinación impuesta por las misiones jesuitas y franciscanas, tales estrategias de resistencia, se fundaron en los sistemas religiosos nativos que inspiraron ideologías milenaristas que llamaban a los grupos humanos a emigrar periódicamente a regiones inaccesibles en busca de la Tierra sin Mal, en el caso de los guaraníes, o de la Loma Santa de los mojeños, conformando un patrón de resistencia pacífica.<sup>55</sup> (Albó, 1989; y Lehm, 1999)

Ambas regiones permanecieron prácticamente incomunicadas entre sí durante varios siglos, pero desde la segunda mitad del siglo XX se incrementaron las corrientes migratorias de campesinos del occidente para colonizar y poblar el territorio oriental, cumpliendo dos objetivos: ampliar la frontera agrícola (necesaria para los campesinos sin tierra de occidente, y estimulada por los gobiernos centrales y los grupos dominantes locales para incorporar a la actividad productiva territorios vírgenes), y para proveer de fuerza de trabajo no disponible en la región a los latifundistas, a la naciente agroindustria y al sector de servicios de las ciudades. Los migrantes collas son portadores de formas de organización comunitaria, la experiencia sindical campesina de sus lugares de origen y tradiciones de lucha que aplicaron al proceso de colonización y les permitieron adaptarse a un terreno y clima muy diferentes del suyo, y enfrentar enfermedades y amenazas desconocidas por ellos mismos, y sin ayuda del estado.

Las condiciones de ese encuentro conflictivo entre diferentes identidades y culturas indígenas: nativos de tierras bajas y migrantes de tierras altas, fueron marcadas por su común condición subordinada a los grupos dominantes locales, interesados en mantener una rígida separación entre ellos para impedir el surgimiento de lazos de solidaridad y alianzas en su contra. El dispositivo racista construido por las élites blancas y mestizas para mantener su dominación sobre los indios generó prejuicios y prácticas racistas entre los propios indios,

---

55 Los guaraníes fueron más rebeldes a la reducción en las misiones que los mojeños.

que proyectan como irreconciliables las diferencias entre ellos: cambas/collas, cazadores-recolectores/campesinos, quechuas/aimaras, indios misionados/no misionados, etcétera.

Los dos grandes grupos señalados se descomponen en una multiplicidad de situaciones regionales, identidades y sectores que se han expresado en organizaciones indígenas y campesinas varias, de alcance nacional, sectorial y regional. Las del occidente alcanzaron en los últimos años grados relevantes de autonomía política frente a los partidos políticos tradicionales y desarrollaron estrategias de confrontación con los gobiernos neoliberales y constituyeron sus propios partidos<sup>56</sup>. Mientras que las organizaciones de los nativos del oriente se construyeron en su mayoría con el apoyo de Organizaciones no Gubernamentales (ONG), desarrollaron estrategias de lucha menos confrontacionales y de negociación con los gobiernos, y se incorporaron a los partidos políticos mestizos tradicionales. Tales procesos diferenciados impidieron las alianzas entre cambas y collas, y afirmaron sus diferencias identitarias y políticas. Las organizaciones de los migrantes collas en el oriente establecieron mayor afinidad con las organizaciones de sus lugares de origen y permanecieron separados de sus vecinos cambas.

Pese a su diversidad en programas y estrategias de lucha, todos ellos contribuyeron con sus movilizaciones al desmoronamiento del sistema político vigente entre 1982 y 2005, cuestionando las políticas neoliberales y la ancestral exclusión a la que han sido sometidos, y mediante su voto llevaron a Evo Morales a la presidencia de Bolivia, rompiendo el monopolio sobre las decisiones políticas reservado a las élites blanco-mestizas. Así, los antes excluidos irrumpieron en la escena política para transformar las estructuras sociales y políticas excluyentes.

Uno de los mayores desafíos del gobierno indígena de Morales y de los distintos sectores indígenas era lograr el encuentro entre las distintas organizaciones indígenas y populares que vivieron sus procesos organizativos en forma separada y a veces contrapuesta. Dicha tarea implicaba el reto de aceptar sus diferencias y reconocerse mutuamente

---

56 El Movimiento al Socialismo (MAS) creado en 1995 a partir del movimiento cocalero del Chapare en Cochabamba, bajo la conducción del dirigente cocalero Evo Morales, y el Movimiento Indio Pachakuti (MIP) creado en 2001 por el sector aymara de la Central Sindical Única de Trabajadores Campesinos (CSUTCB), bajo la conducción del dirigente aymara Felipe Quispe.

para establecer la comunicación y articulación orgánica entre ellas. No de manera vertical, desde el gobierno y su partido el MAS, como se hizo hasta entonces, sino desde las propias organizaciones sectoriales y de base, para lograr apuntalar e impulsar al gobierno a concretar los cambios que sus movilizaciones reclamaron: expropiación de los grandes latifundios improductivos del oriente para restituir sus territorios ancestrales a los pueblos indígenas de la región y dotar de tierras a los campesinos que no las tienen; la defensa de los recursos estratégicos frente a los intereses de las empresas trasnacionales y su explotación sustentable; la nacionalización de los procesos de extracción de hidrocarburos y minerales y el aumento del valor agregado de sus productos; la distribución social de la riqueza generada; y la descolonización del estado.

Y para desactivar la estrategia de cooptación de los sectores indígenas y populares del oriente, que incluye a los nativos de la región, los cambas<sup>57</sup>, y a los quechuas y aymaras que han emigrado desde el occidente, los collas<sup>58</sup>, que la oligarquía cambia del oriente desarrolló bajo su proyecto de autonomía secesionista. Lo que ha convertido a la región oriental, los departamentos de la Media Luna (Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija), en el escenario central del conflicto político y social durante la primera gestión de Morales.

### **Los limitados avances de la “Revolución Agraria” en la primera gestión de Evo Morales**

El 2 de agosto del 2006, en la localidad de Ucureña, cuna de la Reforma Agraria de 1953, el presidente Evo Morales anunció con gran despliegue publicitario el inicio de la Revolución Agraria, sustentada en cuatro puntos: eliminación del latifundio y distribución de la tierra, crédito barato, maquinización agrícola (entrega de tractores) y acceso a mercados alternativos. Para aplicar este programa, en noviembre

---

57 El término cambia era la forma genérica y despectiva de nombrar a los indígenas del oriente por parte de los sectores blanco-mestizos dominantes de la región, quienes en los años noventa asumen para sí mismos tal denominación, a falta de otros atributos de identidad que reivindicar y para afirmar la alianza entre los terratenientes y sus indios en contra de las élites del occidente y los trabajadores migrantes del occidente.

58 Llamados así por ser originarios del Qullasuyo, el cuadrante altiplánico y aymara del antiguo Tawantinsuyo.

de ese año se promulga la Ley de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria (LRCRA), que actualiza sin reemplazar la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) de 1996<sup>59</sup>, pero otorga al Presidente y al Poder Ejecutivo mayores facultades para revertir directamente los latifundios improductivos, y lo mismo queda establecido en la propuesta de nueva Constitución Política del Estado (CPE), con medidas como la verificación del derecho de la propiedad agraria de grandes latifundios improductivos (hay propiedades de hasta 800 mil hectáreas), reversión de las propiedades que no cumplan la Función Económico Social, redistribución en forma colectiva a los habitantes de los pueblos indígenas, tanto de las tierras bajas como de las tierras altas que no tienen tierra, o la poseen de manera insuficiente, catastro rural, aplicación del saneamiento de tierras, titulación de TCOs, etcétera. Pero la ley fue impugnada ante el Tribunal Constitucional que carecía de quórum para resolver su legalidad y poco se pudo hacer para aplicarla.<sup>60</sup>

Durante sus primeros tres años, la política agraria aplicada por el gobierno se limitó a los departamentos del oriente amazónico, en 2006 se entregaron varios títulos de propiedad colectiva de territorios indígenas que correspondían a procesos de saneamiento (delimitación de tierras disponibles y de la legalidad de las propiedades ocupadas) y dotación, iniciados durante los gobiernos anteriores, pero estaban paralizados. No se entregaron nuevas tierras en el occidente andino, sólo se aceleró la firma de miles de títulos de propiedad también pendientes, y se han iniciado algunos saneamientos nuevos<sup>61</sup>. Tampoco se entregaron tierras en el oriente a campesinos sin tierra del occidente, una vieja demanda que en este período quedó olvidada por los propios interesados, que dejaron de lado sus acciones de confrontación,

---

59 Desde su promulgación, los terratenientes del oriente cuestionaron la Ley INRA como anti constitucional, vulnerar la propiedad privada, y tener una visión andino centrista, pero en virtud de que el siguiente gobierno, el del General Hugo Banzer y de Jorge Quiroga (1997-2001) eliminó el pago del impuesto a la tierra de los latifundios que la ley establecía, y que los latifundios no fueron afectados de ninguna forma, no se produjo un enfrentamiento con un gobierno que en realidad representaba sus intereses.

60 El Poder Judicial integrado por una mayoría opositora siempre obstruyó las medidas del gobierno.

61 Antes del gobierno de Morales se habían saneado menos de 10 millones de hectáreas, hasta mediados de 2009 se han saneado más de 26 millones de hectáreas se pretende alcanzar 30 millones para finales de 2009. (Fundación Tierra, 5 de noviembre de 2009)

confiando en la capacidad del gobierno para satisfacer sus demandas.<sup>62</sup> (Urioste, agosto de 2008)

Según Urioste las acciones del gobierno central se limitaron a cancelar a los agroindustriales de la soya del oriente los apoyos que los gobiernos anteriores les proporcionaban, con el fin de debilitar la base material que sustenta el poder político de las élites de la región, afectar la estructura latifundista y reemplazar el modelo agroindustrial orientado a la exportación. Modelo que abandonó la producción para el mercado interno por no ser rentable, dejó en manos de los pequeños productores campesinos e indígenas esa función, sin proporcionarles apoyo estatal, y provocó la crisis alimentaria que vive Bolivia<sup>63</sup>. El gobierno se propone implantar un nuevo modelo productivo basado en los pequeños productores de alimentos para el mercado interno, y sólo de manera secundaria para la exportación, lo que implica enfrentar el modelo internacional en auge de producción de soya y caña de azúcar para producir agro combustibles.<sup>64</sup> (Urioste, agosto de 2008)

La estrategia política defensiva desarrollada por el gobierno de Morales hasta septiembre de 2008 frente a la virulenta oposición del oriente, impidió avanzar en el proceso de transformación de las estructuras agrarias del país, diluyó las muy cautas iniciativas

---

62 Es el caso de los colonizadores (CSCB) de los que hablaremos más adelante, y del Movimiento de Trabajadores Campesinos Sin Tierra de Bolivia (MST-B), fundado en el año 2000, integrado por aymaras y quechuas. Su estrategia ha sido la ocupación de tierras en propiedad colectiva y la organización del trabajo en forma comunitaria, han creado hasta 2005 más de 100 asentamientos en los departamentos de La Paz, Santa Cruz y Tarija. En su congreso de marzo de 2007, resolvieron que mediante la coordinación directa con el Gobierno Popular lograrían "...la distribución equitativa de las tierras de manera práctica, ordenada y consensuada, sin que sea necesaria la acción directa de recuperación..." y por ello abandonaron la táctica de la ocupación de tierras. [http://www.constituyentesoberana.org/3/pronunciamientos/jun2007/010607\\_1.html](http://www.constituyentesoberana.org/3/pronunciamientos/jun2007/010607_1.html)

Más tarde, el 30 de mayo de 2009, el dirigente del MST de Cochabamba anunció el reinicio de las tomas de nuevas tierras "tanto privadas como públicas que no cumplan una función social", en todo el departamento "sin diferenciar si son del Estado, Fuerzas Armadas, Iglesia, sean de dominio privado o público" y señaló que se sienten "traicionados por el Gobierno", que no avanzó en el cumplimiento de sus demandas. <http://www.fmbolivia.com.bo/noticia12428-ante-la-pasividad-del-gobierno-movimiento-sin-tierra-anuncia-toma-de-tierras.html>

63 Una estrategia de la derecha autonomista del oriente contra el gobierno de Morales ha sido el aumento de las exportaciones de productos necesarios para el mercado interno, provocando el sistemático desabastecimiento de éste.

64 El gobierno autorizó la compra de las acciones de la empresa privada GRAVETAL, la principal empresa acopiadora de soya y de granos en Santa Cruz por una empresa subsidiaria de PDVESA, la empresa estatal del petróleo de Venezuela, y ha otorgado créditos por cerca de 80 millones de dólares y entregado más de mil tractores a las pequeñas unidades campesinas.



tomadas en ese sentido por el gobierno, y peor aún, desestimuló las movilizaciones de las organizaciones indígenas dirigidas a enfrentar a los grandes propietarios. No obstante, al parecer, las acciones emprendidas por el gobierno y la disposición combativa de los sectores populares, fortalecida por el triunfo electoral de Morales, resultaron suficientemente amenazadoras para los grupos dominantes en el oriente. Su estrategia contra el gobierno se propuso impedir sus avances y en buena medida lo logró.

### **La estrategia de la derecha autonomista en el oriente**

La estrategia de las élites del oriente para enfrentar las medidas del gobierno contra los intereses latifundistas y evitar la aprobación de la nueva CPE que las institucionalice, ha sido muy violenta, estimulando el odio y la confrontación racista y regionalista, entre cambas y collas, oriente y occidente. Para ello contó con los medios de comunicación (prensa, televisión y radio), propiedad de los principales latifundistas del departamento de Santa Cruz (UNITEL, RED UNO), que desarrollaron campañas de desinformación de la opinión pública urbana para consolidar su base social entre los sectores populares de la región. Lo que les permitió construir un escenario de ingobernabilidad en los cuatro departamentos de la Media Luna y Sucre: desde principios del 2008 los terratenientes impidieron a autoridades y funcionarios realizar las tareas de saneamiento de tierras; en varias ocasiones los comités cívicos autonomistas tomaron y destrozaron las oficinas del gobierno central, de organizaciones indígenas y de ONG que las apoyan en ciudades del oriente; también impidieron el arribo del presidente Morales a los aeropuertos de la región para la entrega de tractores y otros actos políticos; bloquearon sistemáticamente el funcionamiento de la Asamblea Constituyente en Sucre mediante agresiones racistas a los constituyentes indígenas y a los indígenas que se movilizaron en su apoyo, fue necesario prorrogar su duración por seis meses más para cumplir su cometido, después se obstruyó su promulgación, y se impidió que el referéndum constitucional se realizara en la fecha prevista, el 10 de agosto de 2008. Por estos métodos mantuvieron la iniciativa política durante esta etapa.

El eje de la estrategia de la derecha autonomista del oriente fue la promulgación y aprobación mediante referendos de estatutos autonómicos en los cuatro departamentos de la Media Luna, realizados entre el 4 de mayo y el 22 de junio 2008, y no obstante su carácter ilegal, no fueron impedidos por el gobierno central. Los estatutos de Santa Cruz, modelo para los otros departamentos, otorgan al Gobierno Departamental el poder para definir “la propiedad, regularización, distribución, redistribución y administración de las tierras del Departamento”. Se elimina la figura de la reversión del latifundio (expropiación sin indemnización), negando la facultad del Estado central para administrar los derechos de acceso y uso de los recursos naturales renovables como la tierra, el agua y el bosque, garantizando así la persistencia del latifundio. Sólo se reconoce a los pueblos indígenas nativos su derecho a las Tierras Comunitarias de Origen, excluyendo a la población migrante quechua y aimara, que hoy por hoy constituye la mayoría indígena y campesina del departamento de Santa Cruz (56%). Crea un órgano para el seguimiento de las políticas departamentales de tierras: el Consejo Agrario Departamental, cuyos miembros serán acreditados por el Gobernador, sin considerar la representación de la población indígena y de los migrantes quechuas y aimaras asentados en el departamento. Establece que el Gobernador firmará todos los títulos de propiedad de las tierras y no el Presidente de la República, y que el Departamento de Santa Cruz elaborará y aprobará su propia ley de tierras. (Fundación Tierra, 7 de abril de 2008) Sobra decir que todo ello contraviene la legislación vigente, incluyendo a la nueva CPE.

Bajo el amago de la secesión de la región, la derecha autonomista ha querido evitar que las luchas de los movimientos sociales que en los últimos años modificaron la correlación de fuerzas políticas en el occidente, se trasladen al oriente y contaminen a los “pacíficos” nativos y los vuelvan tan radicales y agresivos como los indios del occidente. Pretenden desconocer al gobierno central porque ahora es ocupado por un indio que amenaza la persistencia de sus privilegios de élite económica y de casta blanca.

El clima de confrontación llegó a su punto más álgido con la matanza de 18 personas en la localidad de El Porvenir, en el Departamento de Pando, el 11 de septiembre de 2008. Crimen cometido

por un grupo de choque organizado y equipado por la prefectura (el gobierno departamental), que atacó a indígenas desarmados y pacíficos que se dirigían a una asamblea para decidir qué hacer para defender las instalaciones del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) tomadas por elementos de la Media Luna, que suponía la destrucción de los documentos que sustentaban trámites de saneamiento y dotación de tierras en curso y los títulos de propiedad de sus tierras. Las fuerzas policíacas de la localidad no intervinieron para evitar la agresión. Sólo después de varios días de ocurrida la tragedia el gobierno central declaró el estado de emergencia en el departamento y se ordenó la captura del prefecto Leopoldo Fernández por su responsabilidad en la masacre. Ante la grave situación, la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR), integrada por los presidentes de varios países latinoamericanos, intervino llamando a la negociación entre el gobierno y los prefectos de la Media Luna. El gobierno declaró persona non grata al Embajador norteamericano que abandonó el país. En esa coyuntura el país estuvo al borde de la guerra civil.

### **La negociación en el Congreso para la aprobación de la NCPE**

Luego del 11 de septiembre, habiendo rebasado la derecha los límites de lo tolerable, las organizaciones indígenas y populares del oriente y occidente del país convocaron de manera autónoma a una marcha hacia la ciudad de Santa Cruz, que se proponía cercarla, acción que afirmaba la solidaridad de las más beligerantes organizaciones del occidente con sus hermanos del oriente, que más débiles organizativamente y sin la protección de las fuerzas del orden, habían estado desde el inicio del gobierno a merced de los sistemáticos ataques de grupos de choque de la oligarquía. La movilización duró dos semanas, desbordando las formas pacíficas de protesta acostumbradas en la región. Cuando la marcha se encontraba a 30 kilómetros de Santa Cruz, el gobierno y los dirigentes de la Coordinadora Nacional por el Cambio (CONALCAM), convencieron a los movilizados de levantar el cerco, evitando así que llegaran a ocupar el centro de la ciudad, como era su propósito.

Para superar la crisis política, el gobierno desarrolló una doble estrategia, por una parte, convocó junto con la CONALCAM a la

marcha desde Caracollo (Oruro), a La Paz (199 km), que inició el 13 de octubre, que corría en dirección contraria a la marcha previa, para presionar a la oposición en el Congreso y lograr la ratificación de la ley de convocatoria al referéndum sobre la nueva CPE. La marcha fue multitudinaria, en los últimos kilómetros se incorporó el presidente Morales. La noche previa a la sesión, el 20 de octubre, la Plaza Murillo estaba tomada por los manifestantes. Paralelamente, dentro del Congreso se negoció con los partidos de oposición para garantizar los votos de los dos tercios necesarios para la aprobación de la ley. Producto de la negociación, se modificaron doscientos de los 411 artículos del proyecto de nueva CPE elaborado por la Constituyente, algunos de manera radical, como el artículo 398 relativo al límite máximo de la propiedad agraria entre 5 mil o 10 mil hectáreas, y el 399 en que se estableció que la anterior no tendría carácter retroactivo, cediendo el oficialismo a la oposición en una de las demandas sociales más importantes y que había sido el núcleo de la confrontación con las oligarquías del oriente. La presión de la movilización y la negociación dentro del Congreso lograron finalmente la aprobación de la convocatoria al referéndum constitucional que se realizaría el 25 de enero de 2009.

Para Urioste, el pacto logrado entre el gobierno y la oposición de la Media Luna y de los partidos PODEMOS, UN y MNR en el Congreso, significó la postergación indefinida de la inicialmente llamada revolución agraria, especialmente en cuanto a la reversión de los latifundios por extensión. Pero también considera que ese repliegue táctico era la única salida posible para lograr la convocatoria al Referéndum Constitucional que le otorgaría al gobierno la legitimidad necesaria que asegure la continuidad del proceso de cambio por seis años más, con la reelección de Morales en diciembre de 2009. (Urioste, 29 de octubre 2008)

Para Chumacero y Guerrero, las modificaciones de la propuesta original permitieron avances en otros temas respecto a la Constitución anterior, que atribuía el dominio originario sobre la tierra a favor del Estado o de la nación, en tanto que la nueva Constitución establece que la tierra es de propiedad y dominio originario del pueblo boliviano, correspondiéndole al Estado su administración y control (Arts. 348 y 349). Otro avance es la definición del latifundio como

la tenencia improductiva de la tierra, la propiedad que no cumple la Función Económica Social, mantiene relaciones de servidumbre o de semiesclavitud con sus trabajadores<sup>65</sup> o supera las extensiones permitidas por ley. Asimismo, se institucionaliza la figura de la reversión de la propiedad agraria por tenencia latifundiaría o por incumplimiento de la Función Económica Social<sup>66</sup>, que permita eliminar el latifundio y la redistribución equitativa de tierras. Se igualan derechos colectivos a la tierra de diversos sectores no considerados antes, estableciendo un nuevo tipo de propiedad, el Territorio Indígena Originario Campesino, que comprende a las actuales TCOs, pero también a las propiedades de comunidades interculturales, originarias y campesinas del país. (Chumacero y Guerrero, octubre de 2008)

Luego de la crisis de septiembre, el gobierno asumió una estrategia más ofensiva contra sus adversarios<sup>67</sup>. El referéndum para la aprobación de la constitución resultó todo un éxito desde la perspectiva del gobierno, y a partir de él ha logrado la división de la oposición, negociando con una parte de ella y enfrentando las acciones de los sectores más radicales. En un nuevo clima más favorable, el gobierno se propuso avanzar con ritmo más acelerado en su programa de dotación de tierras.

### **La vinculación del gobierno con las organizaciones indígenas y populares**

A lo largo de su primera mandato Morales ensayó diversas estrategias de articulación de las organizaciones indígenas y populares para consolidarlas como base social de su gobierno frente al enemigo que era la Media Luna, tales estrategias han sido más defensivas que ofensivas, respuestas generalmente tardías a las acciones desestabilizadoras de la derecha del oriente, lo que expresa desconfianza hacia las iniciativas

---

65 Desde 2004, la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) denunció la condición de esclavitud de más de 100 familias guaraníes en el Chaco, en los departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca y Tarija. (López Rivas, 2004)

66 Una estrategia de los latifundistas ha sido la acumulación improductiva de la tierra para el “engorde”, es decir, concentración de tierras para la especulación.

67 El 1 de noviembre suspendió a la DEA (Drug Enforcement Administration) de los Estados Unidos en la zona, por ser parte activa en una “conspiración contra el Gobierno Nacional”, financiando a grupos “delincuenciales” y por su apoyo al “golpe de Estado fallido en Bolivia”.

autónomas de las organizaciones sociales y una tendencia a establecer mecanismos clientelares que capitalicen su fuerza organizativa y de movilización, postergando el cumplimiento de sus demandas previas y sacrificándolas en la negociación con la oposición, como vimos antes.

Por su parte, las organizaciones indígenas y populares reemplazaron las formas de hacer política que prevalecieron entre las más activas en la etapa anterior de movilización, sustentada en mecanismos de deliberación local basados en las asambleas y la toma de decisiones de abajo-arriba, para definir las demandas y las estrategias de lucha. En la nueva etapa, predominan dinámicas de articulación vertical con el gobierno, el MAS y el presidente, el fortalecimiento de los dirigentes, que ahora actúan como delegados del gobierno ante las bases y están distanciados de ellas. La expectativa de la satisfacción de sus demandas por el gobierno indio y su identificación con él ha convertido a las organizaciones sociales, antes independientes, en estructuras capilares de incorporación de sus miembros en el nuevo Estado. Sus fines ya no son buscados mediante la confrontación con sus adversarios sino por la adhesión al gobierno.

Durante el primer año de gobierno, la estrategia central del presidente Morales fue sujetar a las organizaciones sociales a las estructuras partidarias del MAS, puntal de ella fue la convocatoria a la Asamblea Constituyente del 6 de marzo de 2006, que en contra de la demanda surgida de la movilización popular de realizar una “Asamblea Constituyente sin intermediación partidaria”, ella limitó el derecho a concurrir en el proceso deliberativo a los partidos, asociaciones políticas ciudadanas y pueblos indígenas (del oriente) con registro legal, dejando fuera a las organizaciones sociales, sindicales y comunales que debieron acogerse a las siglas del MAS para participar de manera subordinada. (Chávez y Mokrani, 2007) O como lo señala un dirigente indígena de Pando, en muchos casos los candidatos a la Constituyente no fueron los que las bases habían elegido, sino los que las instancias locales y regionales del MAS impusieron en todo el país. Por ello, no fueron mayoritariamente indígenas los elegidos como constituyentes.<sup>68</sup> Complemento de esta estrategia ha sido promover en la dirigencia de las organizaciones sociales a elementos cercanos al MAS y al presidente Morales, desplazando a los

---

68 Como señala Cristián Domínguez. (Entrevista de Fabiola Escárzaga, 9-9-2008)

que no eran afines<sup>69</sup>. Esta virtual exclusión de las organizaciones de base de la política del gobierno indígena y de la Asamblea Constituyente, debilitó a las organizaciones sociales y al propio gobierno frente a la oposición de derecha.

Al iniciar el gobierno se creó el Viceministerio de Coordinación con los Movimientos Sociales y Sociedad Civil (VMCMS-SC), dependiente del Ministerio de la Presidencia, reemplazando al Viceministerio de Asuntos Estratégicos, cuya función era la gestión de la gobernabilidad y conflictos. Tarea que continúa cumpliendo la nueva estructura.<sup>70</sup> Estableciendo así dos vías complementarias, una desde el poder ejecutivo y otra desde el partido del presidente, el MAS.

La estrategia inicial fue parcialmente modificada, concediendo gradualmente mayor peso político a las organizaciones sociales, tanto en su capacidad de movilización, como en la atención y cumplimiento de sus demandas, es decir, reconociéndolas como una contraparte con la que se debe negociar y a la que se debe incluir de una manera más activa, no sólo en el MAS, sino en los ámbitos de decisión gubernamental, reconociendo que necesita de su fuerza para enfrentar a la derecha. El mecanismo de relativa apertura hacia las organizaciones sociales fue la creación del Pacto de Unidad, en septiembre de 2006, como instancia de vinculación entre organizaciones de distintos sectores indígenas y campesinos, los constituyentes del MAS y el gobierno.

El Pacto de Unidad se creó en el complejo contexto de una constituyente bloqueada sistemáticamente por la oposición de derecha partidaria (PODEMOS, MNR y UN), en la que no sólo se negociaban y definían los alcances de las transformaciones del país con los partidos de oposición, sino con los diversos sectores e intereses representados en el MAS y se encaraban las acciones de boicot cada vez más intensas de grupos de choque en las calles de Sucre, sede de la Constituyente. Se necesitaba por ello hacer visible el apoyo de las organizaciones sociales a “sus” constituyentes, y que se movilizaban para protegerlos de las agresiones.

69 Mecanismo que tiene antecedentes en la etapa anterior en la estrategia del MAS denominada “paralelismo sindical”, que creó organizaciones paralelas a las existentes, cuando sus militantes no lograban encabezarlas. Fue el caso de la CSUTCB (2001), el MST (2004). Era parte de la disputa por el liderazgo entre Evo Morales con el MAS y el dirigente aymara radical Felipe Quispe con el partido Movimiento Indio Pachakutí (MIP). Luego del triunfo electoral del MAS sólo quedaron vigentes las direcciones masistas en organizaciones únicas.

70 [http://www.sicoes.gov.bo/documentos/07-0025-17-56246-1-1\\_TR\\_20070411151056.pdf](http://www.sicoes.gov.bo/documentos/07-0025-17-56246-1-1_TR_20070411151056.pdf)

Las organizaciones sociales, por su parte, buscaban incidir en la profundización de los cambios en la estructura del estado y en la reforma agraria, que esperaban ver plasmados en la nueva CPE, y lograr que ésta se promulgara. En ese momento se discutía la Ley de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria, que la derecha bloqueaba. Las organizaciones participantes en el Pacto de Unidad eran fundamentalmente sectores indígenas y campesinos de oriente y occidente<sup>71</sup>. Llama la atención la ausencia de los cocaleros, tanto los de El Chapare organizados en la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba (COCA TRÓPICO), como las de los Yungas en La Paz, nucleados por el Consejo de Federaciones Campesinas de los Yungas (COFECAY), su ausencia responde probablemente al hecho de que sus demandas centrales no se jugaban por la vía de la nueva CPE, o a que los primeros tienen como dirigente a Evo Morales (quien fue reelegido en ese cargo en 2007), son parte del MAS y sus intereses están directamente representados por el presidente. Los segundos han estado alejados del MAS desde tiempo atrás.

En enero de 2007, se creó otra instancia de vinculación entre las organizaciones sociales y el gobierno, la Coordinadora por el Cambio (CONALCAM), sus objetivos eran apoyar el programa de reformas del gobierno y definir “la línea política y revolucionaria, democrática y cultural”. Tal instancia está integrada por miembros del Poder Ejecutivo, del Poder Legislativo (tres diputados y una senadora por el MAS), y de la Asamblea Constituyente (presidenta y vicepresidente), y por 16 representantes de 9 organizaciones sociales, indígenas y no indígenas.<sup>72</sup> La CONALCAM es complemento del Pacto de Unidad, ampliando sus

---

71 Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB), Federación Nacional de Mujeres Indígenas, Originarias y Campesinas-Bartolina Sisa (FNMCI-BS), Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), Consejo Nacional de Markas y Ayllus del Qullasuyo (CONAMAQ), Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC), Central de Pueblos Étnicos Mojeños del Beni (CPEMB), Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), Movimiento de Trabajadores Campesinos Sin Tierra de Bolivia (MST-B), Asociación Nacional de Regantes y Sistemas Comunitarios de Agua Potable (ANARESCAPYS). <http://www.constituyentesoberana.org/info/?q=node/835>

72 CSUTCB, CIDOB, FNMCI-BS, Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar (FENATRAHOB), Central de Pueblos Étnicos Mojeños del Beni (CPEMB), Confederación de Jubilados, Confederación de Luz y Fuerza, Confederación Nacional de Maestros de Educación Rural (CONMERB), y CONAMAXPE. La composición de la misma está marcada por la mayor cercanía de sus dirigentes con el gobierno. [http://constituyentesoberana.org/3/propuestas/gobierno/enero2007/230107\\_1.html](http://constituyentesoberana.org/3/propuestas/gobierno/enero2007/230107_1.html)



integrantes, lo que permitió extender el escenario de su movilización, desde el entorno restringido de la Constituyente en Sucre, hacia otros escenarios de la acción desestabilizadora de los grupos de choque de la derecha. El acontecimiento que motivó su creación, según el documento oficial, fue la violenta agresión perpetrada el 11 de enero de 2007 en la ciudad de Cochabamba por grupos de choque sobre campesinos desarmados que se manifestaban en rechazo a la convocatoria del prefecto de Cochabamba Manfred Reyes Villa, a un nuevo referéndum autonómico, que había sido rechazado en ese departamento<sup>73</sup>. El saldo fue de tres muertos (dos manifestantes y un policía) y más de 200 heridos. El incidente mostró la fuerza creciente y la actitud beligerante de la oposición de derecha y su expansión al departamento occidental, bisagra entre oriente y occidente, y bastión cocalero del MAS. Sucre, como vimos, había sido ganado también por la oposición, de manera que la Media Luna crecía de 4 a 6 departamentos.

En enero de 2008, encontramos nuevamente la noticia del nacimiento de la CONALCAM, pero ahora como Coordinadora Nacional por el Cambio, presidida por el presidente Evo Morales, con capacidad para pedir la destitución de autoridades del Poder Ejecutivo y fiscalizar y sugerir cambios en las políticas del Gobierno. Está integrada por entre 25 a 30 organizaciones y con una directiva de 10.<sup>74</sup> Nuevo matiz, que subraya su condición de instancia subordinada a la figura presidencial.

El 17 de septiembre de 2008, luego de la intensa crisis política reseñada atrás, CONALCAM y la Central Obrera Boliviana (COB) firmaron el acuerdo denominado “Por la defensa de la democracia, la unidad y la integridad del país”, por él la otrora hegemónica organización sindical nacional, que mantuvo distancia frente al gobierno hasta entonces, aceptaba sumarse y aportar su peso ahora simbólico al capital político de Morales, para enfrentar los planes secesionistas y golpistas de la derecha del oriente.<sup>75</sup>

73 El referéndum sobre autonomías convocado y realizado en las mismas fechas de la Asamblea Constituyente (marzo de 2006), sólo contemplaba las autonomías departamentales demandadas por la derecha del oriente, por ello el gobierno de Morales llamó a votar en contra de ellas y sólo ganaron en los departamentos de la Media Luna. Más tarde, el gobierno incorporó en el proyecto constitucional otros niveles de autonomía: regional, municipal e indígena, para contrarrestar a las departamentales.

74 [http://www.la-razon.com/versiones/20080124\\_006161/nota\\_247\\_538205.htm](http://www.la-razon.com/versiones/20080124_006161/nota_247_538205.htm)

75 <http://www.fmbolivia.com.bo/noticia4333-cob-y-conalcam-firman-pacto-de-unidad-para-defender-la-integridad-de-bolivia.html>

En 2007 se constituyó otra agrupación, la Coordinadora de Organizaciones Indígenas-Campesinas de Bolivia (COINCABOL), que integró a las organizaciones sociales de carácter nacional vinculadas a la problemática agraria<sup>76</sup>. A diferencia de la anterior, no nació de la iniciativa del gobierno sino de un organismo multilateral, el Fondo Indígena<sup>77</sup>, sus pautas de acción están definidas por el Proyecto de Fortalecimiento de Políticas Públicas Inclusivas e Interculturales (PFPPII) iniciado en enero de 2007, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), su objetivo es brindar apoyo a los pueblos, organizaciones y parlamentarios indígenas de Bolivia para participar en condiciones de igualdad en el desarrollo económico, social y político organizacional de los Pueblos Indígenas, articulando institucionalmente su gestión con el Gobierno<sup>78</sup>. Se define como una instancia de coordinación, articulación, gestión y concertación de acciones políticas, sociales, económicas y culturales mediante una agenda conjunta, en beneficio del desarrollo de los Pueblos Indígenas Originarios Campesinos y Comunidades Interculturales de Bolivia; tiene carácter técnico y su objetivo es coordinar, articular y estructurar planes, programas y proyectos en la perspectiva propia hacia el logro del “Vivir Bien”<sup>79</sup>.

La primera aparición pública de la COINCABOL fue la participación en el Taller de Socialización del 19 de julio de 2007, en el que presentó su Plan Estratégico a los organismos de la cooperación

---

76 CSUTCB, CNMCIQB-BS, CIDOB, CSCIB y CONAMAQ.

77 Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe, organismo multilateral de cooperación internacional especializado en la promoción del autodesarrollo y el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas. Se creó en 1992, es uno de los Programas de Cooperación Iberoamericana. Lo constituyen 22 países miembros, 19 Estados de América Latina (Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), y 3 extraregionales (Bélgica, España y Portugal). <http://www.fondoindigena.org/quees.shtml>. Otro Fondo Indígena pero de carácter local comenzó a operar en Bolivia a partir del año 2010, reemplazando parcialmente a otro, creado por decreto el 18 de diciembre de 2005 por el entonces presidente Rodríguez Beltzé, tres días después de conocerse el triunfo en las urnas de Evo Morales, se establece en él la participación directa de las diversas organizaciones indígenas en la gestión de los recursos, y la procedencia y monto de su presupuesto, el 5% del Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH). Parece una bomba de efecto lento enviado por la vieja élite contra del gobierno de Morales, que estalló a principios de 2015, mostrando la corrupción generalizada entre las dirigencias de las organizaciones indígenas. [http://correodelsur.com/anuario/20151217\\_fondo-indigena-un-millonario-caso-de-corrupcion-que-envuelve-a-la-base-social-del-mas.html](http://correodelsur.com/anuario/20151217_fondo-indigena-un-millonario-caso-de-corrupcion-que-envuelve-a-la-base-social-del-mas.html)

78 [http://www.fondoindigena.org/notiteca\\_notas.shtml?x=15999](http://www.fondoindigena.org/notiteca_notas.shtml?x=15999).

79 <http://prensa.politicaspUBLICAS.net/index.php/latina/bolivia-planes-de-las-organizaciones-ind>

internacional<sup>80</sup>. En diciembre de 2008, entregó al gobierno boliviano los planes estratégicos de cada una de las organizaciones indígenas que la integran para ser incluidas en sus acciones, lo que denota su mayor capacidad para incidir en las políticas públicas. Su presencia ha sido más visible a partir del año 2009. Por sus objetivos y carácter la COINCABOL instituye una relación de acatamiento de las organizaciones sociales participantes a la gestión de las ONG, que tradicionalmente han sustentado su control político sobre ellas en la razón técnica a la que las organizaciones sociales deben recurrir para el logro de sus objetivos, y en el apoyo financiero que la cooperación internacional les proporciona.

Tanto CONALCAM como COINCABOL aparecen bajo el membrete del Pacto de Unidad, lo que señala su reconocimiento por el gobierno, pero la primera es un instrumento de movilización política de las organizaciones sociales decidida por el gobierno; mientras que la COINCABOL es una iniciativa de una agencia de la cooperación internacional que habilita la capacidad organizativa de los sectores indígenas para ejercer un contrapeso al gobierno e incidir sobre él en la dirección y sobre todo en el avance real del programa agrario, bajo los criterios técnicos de ella, pero también como un instrumento de acción política. Por su parte, varias ONG vinculadas a la problemática agraria no son externas al gobierno, son parte integrante de él, en particular las que han trabajado en el oriente desde hace mucho tiempo<sup>81</sup>.

## El valor estratégico de Pando

El programa de dotación de tierras del gobierno de Morales comenzó por el departamento de Pando, considerado como “el nudo problemático del marginado territorio amazónico de Bolivia”, y el

---

80 AECI (España), JICA (Japón), USAID (Estados Unidos), UNICEF, UNFPA y PNUD (Naciones Unidas), OPS/OMS, Comisión Europea, BID, IICA (Interamericano para la agricultura), GTZ-PADEP (Alemania) y la Cooperación Técnica Belga, entre otros. [http://www.fondoindigena.org/notiteca\\_notashtml?x=15999](http://www.fondoindigena.org/notiteca_notashtml?x=15999).

81 Un ejemplo de ello es el Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (CEJIS), cuyo director hasta 2005, Carlos Romero, fue constituyente por el departamento de Santa Cruz por el MAS, fue ministro de Desarrollo Rural y Agropecuario en 2008 y como tal le correspondió negociar con la oposición y lograr la aprobación del nuevo texto constitucional, y entre 2009 y 2010 se desempeñó como ministro de Autonomías.

menos poblado del país<sup>82</sup>. La Amazonía boliviana es una región interdepartamental que abarca más de 100.000 kilómetros cuadrados<sup>83</sup>. El Programa de Asentamientos Humanos en Pando que forma parte de la Nueva Política de Tierras, consiste en el poblamiento por campesinos andinos del poco poblado territorio amazónico, para incorporar a la actividad productiva grandes territorios no explotados y poco poblados, combatir la pobreza y satisfacer la demanda de tierras de los indígenas nativos y andinos que carecen de ellas.

Pero el programa se propone alcanzar objetivos estratégicos más amplios que los señalados, en virtud de que la región amazónica cuenta con importantes reservas petroleras y auríferas codiciadas por empresas transnacionales, es frontera con Brasil y es la región más alejada del centro político del país, históricamente aislada y relegada, es por ello la zona más vulnerable para la soberanía nacional. Durante más de cuatro décadas, los gobiernos bolivianos fomentaron la invasión de ciudadanos brasileños que ahora tienen una importante presencia en la región: son narcotraficantes, contrabandistas de oro y maderas preciosas, y campesinos sin tierra. Así, el objetivo estratégico prioritario del gobierno es integrar la Amazonía boliviana al resto del territorio nacional, en palabras del Ministro de la Presidencia Juan Ramón Quintana<sup>84</sup>, mediante ese proyecto, “el Estado Plurinacional de Bolivia asume tareas elementales de construcción democrática, propias de un clásico Estado Nacional”, para rescatar a “un vasto territorio sumido en el miedo y el silencio de servidumbres propias del siglo XIX, para consolidar lo nacional-boliviano, contra la anti-patria de los separatistas organizados y financiados por la CIA”. (García Mérida, 16-9-2009)

---

82 De acuerdo al censo de 2001, en Pando vive el 6.28% de la población total del país, en las proyecciones para 2009 la cifra subió a 7.62%, con 78,250 habitantes (estimaciones propias a partir de [www.ine.gov.bo](http://www.ine.gov.bo)). Su territorio representa el 5.8% del territorio nacional con 63,827 km<sup>2</sup>. (Mapa de Sudamérica, edición 1996, La Paz.) Su población es mayoritariamente no indígena (83.8%), hay un porcentaje significativo de migrantes collas: aymara (5.3%) y quechua (4.1%); y una minoría nativa: mojeños (1.3%), guaraní (0.5%), chiquitano (0.3%), y otros 3 pueblos nativos (4.8%). (Albó, 2008:21)

83 Está conformada por la totalidad del departamento de Pando y parte de los departamentos de Beni y La Paz. En ella predominan los bosques altos de tierra firme (74% del territorio) ricos en biodiversidad y productos no maderables como la quina, la goma vegetal y el palmito, en la actualidad se explota la castaña y la madera tropical en beneficio de los “barraqueros”, latifundistas que mantienen en condiciones de esclavitud a la población nativa y a los migrantes collas asentados en la región. (García Mérida, 13, 9, 2009)

84 Oficial del Ejército Nacional en retiro definitivo y sociólogo.

Se propone la construcción del Estado Nación boliviano no lograda por los gobiernos nacionalistas y neoliberales anteriores, lo que resulta contradictorio con la caracterización del nuevo estado como plurinacional, plasmado en la nueva CPE y en el discurso del gobierno, aspiración que proviene de la reivindicación indígena en las luchas del período previo, que cuestionó no sólo la incapacidad de la minoría blanco-mestiza para construir la nación mestiza homogénea, sino el proyecto mismo de construir esa nación, que excluía a los indios, o los incluía bajo la condición de desindianizarse.

Para el gobierno, el ejército es un actor central en el programa de colonización de Pando, su presencia es indispensable para proteger los nuevos asentamientos frente a las posibles agresiones de las fuerzas de choque de la oligarquía de la región. Con ese fin se conformó el Comando Amazónico, cuyas tareas son “afirmar la soberanía que Bolivia estaba perdiendo en Pando y estimular el desarrollo productivo y la vertebración territorial (construcción de caminos y puentes y tendido de redes de telecomunicaciones)”. Está presente también un Comando Binacional integrado por venezolanos que apoyan solidariamente en la tarea de preservar los bosques amazónicos.

El programa de colonización en Pando recuerda la estrategia de colonización del Imperio Inca a través de los mitimaes, asentamientos conformados a partir del traslado de grandes poblaciones de unas regiones a otras del territorio andino, en los que se imponía el uso de la lengua quechua a los habitantes de los territorios conquistados que eran culturalmente diversos, para homogeneizarlos, armonizar sus relaciones y garantizar su adhesión al Imperio. (De la Vega, 1972:115-117) Pero tal vez los alcances del actual proceso no resulten tan ambiciosos como los del Imperio Inca, debido a la precariedad de sus recursos y a lo limitado de sus objetivos.

### **El programa de colonización en Pando y las comunidades interculturales**

Una vez aprobada la Ley de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria, en noviembre de 2006, se inició el proceso de saneamiento en Pando que concluyó a fines del 2007, por él se

identificaron 3.700.004 hectáreas de tierras fiscales, de ellas 2.254.808 hectáreas eran “no disponibles” por razones de conservación y 1.445.196 hectáreas eran “disponibles” y por tanto susceptibles de ser distribuidas. Para agosto de 2009, habían sido distribuidas 741.186 hectáreas entre campesinos pobres nativos de Pando en 58 comunidades, cumpliendo con la prelación establecida en la ley respectiva. Otras 704.010, quedaron disponibles y de ellas, 208.500 hectáreas serán distribuidas entre 3.000 familias de campesinos andinos sin tierras que emigrarán a tierras bajas para colonizarlas, formando 40 nuevas “comunidades interculturales” en siete municipios de Pando. Los nuevos asentamientos debían iniciarse en 2008, pero la ofensiva de la oposición en el departamento retrasó el inicio del programa. Fue finalmente el 10 de agosto de 2009, que el Ministro Quintana encabezó la inauguración de los primeros asentamientos interculturales.

El gobierno elaboró un “Modelo de Asentamiento Humano” variable, según se trate de poblaciones locales o comunidades migrantes, y de acuerdo a las características biofísicas, a los sistemas productivos y al contorno sociocultural del espacio. El Programa establece la dotación de infraestructura en distintos niveles<sup>85</sup>. Complementariamente, se desarrollarán varios proyectos productivos para que los pobladores de los nuevos asentamientos diversifiquen su dieta alimenticia y generen excedentes para la comercialización de castaña, cacao, ganado lechero y cría de peces.

La oposición de derecha cuestionó el programa de colonización con diversos argumentos: que los nuevos colonos fueron llevados con engaños por el gobierno a lugares pantanosos no aptos para la actividad productiva; que las tierras no serán de propiedad privada sino comunitaria y los campesinos no podrán venderlas, transferirlas o heredarlas y no podrán beneficiarse de las mejoras que introduzcan en ellas; que no se consultó debidamente a los habitantes originarios de la región. El mayor cuestionamiento es el uso electoral del programa por parte del gobierno, que iniciado en vísperas de las elecciones

---

85 Red caminera, agua potable, energía eléctrica; equipamiento social: escuela, posta sanitaria, sede social, plaza, área deportiva, parque infantil, cabina de telecomunicación, mercado y pulperías, lavanderías y baños ecológicos; equipamientos de apoyo a la producción: banco de semillas, vivero, molino, aserradero (en comunidades agroforestales), carpintería, centro de acopio, silos, instalaciones de transformación de productos, procesadoras de alimentos, etc.

presidenciales de diciembre de 2009, modificará sustancialmente sus resultados al aportar ocho mil votos de los colonizadores para el MAS, en el departamento menos poblado del país que tiene unos veinte mil votantes en total. (García Mérida, 30-8-2009)

### **De colonizadores a comunidades interculturales**

En la nueva política de colonización, los colonizadores han cambiado de nombre, desde 2009 son “comunidades interculturales” y la antigua Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB), fundada en 1971, ha cambiado su nombre por el de Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB), bajo el argumento de que “en tiempos de descolonización, un sector de “colonizadores”, no cabe en el país”. En su página oficial<sup>86</sup>, la CSCIB se define como la organización de los Reconstituidos Pueblos Originarios de Bolivia (aymaras, quechuas, guaraníes, chimanes, ayoreos y otros) que han emigrado de las altas cumbres de los Andes a zonas subtropicales en busca de mejores condiciones de vida. Rechazan para sí el término colonizador aplicado por el gobierno desde el inicio de la colonización porque ignora su condición de pueblos milenarios de lo que hoy se llama Bolivia, pues los colonizadores en muchos casos regresaban a tierras que antes de la colonia formaban parte de los pisos ecológicos de aymaras y quechuas; es una triste ironía dicen, “somos extranjeros en nuestras propias tierras”. Los colonizadores declaran como objetivos de su lucha: la autodeterminación de las naciones originarias de Kollasuyo y la Amazonía, y la unidad de los sectores marginales para cambiar el sistema neoliberal por otro más justo, equitativo y solidario, sin excluidos, ni oprimidos, ni explotados.

Sus demandas concretas al Estado son: saneamiento interno (por el acuerdo de los propios campesinos y sin el costo que significa el hecho por los técnicos del gobierno) y dotación de nuevas tierras fiscales, apoyo a la comercialización del café, electrificación y rebaja de tarifas eléctricas, reparación de caminos y construcción de caminos vecinales, delimitación municipal y creación de nuevos municipios,

---

86 <http://www.cscbbol.org>, mayo 08 /2007.

reconocimiento a los productores de coca, plazas para maestros, etc. (García, Chávez y Costas, 2005)

La confederación está constituida por 24 federaciones regionales y departamentales, las cuales representan a un millón de colonos que radican en 7 departamentos del país<sup>87</sup>. Reivindican orgullosos su contribución a la resistencia contra los referendos autonómicos de los departamentos de la Media Luna, lucha en la que fueron vanguardia, lo que quedó plasmado en el hecho de que su dirigente, Fidel Surco, fue vicepresidente de la CONALCAM<sup>88</sup>.

Para el gobierno, el cambio de nombre de colonizadores por comunidades interculturales busca dar un sentido diferente al proceso de colonización del que tuvo en los gobiernos desarrollistas y oligárquicos anteriores, que fue la concentración de la tierra por latifundistas para especular con ella, y también el de modificar la históricamente conflictiva relación entre los migrantes collas y los indígenas nativos de las regiones colonizadas, armonizando las relaciones entre diferentes. Acorde con la nueva concepción, la COINCABOL también cambio su nombre inicial de Coordinadora de Organizaciones Indígenas-Campesinas de Bolivia, por el de Coordinadora de Organizaciones Indígenas, Campesinas y Comunidades Interculturales de Bolivia.

## Conclusiones

El cumplimiento de las demandas agrarias de las organizaciones indígenas y campesinas por parte del gobierno y su cristalización en la nueva CPE, motor de las grandes movilizaciones de la etapa anterior, ha enfrentado dificultades de diverso tipo. Una no menor ha sido la falta de voluntad política del gobierno de Evo Morales para avanzar en ellas. La decisión del gobierno de excluir a las organizaciones de base de la Asamblea Constituyente y la imposición de mecanismos clientelares a través del MAS como única vía de estar en ella y en el propio gobierno, ha tenido como consecuencia la cancelación del carácter autónomo de la acción política de dichas organizaciones,

---

87 La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Beni, Tarija, Sucre. Es en los primeros cuatro donde tienen mayor fuerza.

88 Fue dirigente de la CSCIB hasta 2011, senador por el MAS del 2010 al 2015 y vicepresidente del MAS desde 2017.



mediante la cooptación y la imposición de liderazgos subordinados al MAS, al gobierno y al presidente Morales. Construyendo una base social incondicional al gobierno, pero carente de iniciativa y de fuerza política. Lo que en conjunto debilitó la propia fuerza del gobierno para enfrentar a sus mayores enemigos, la derecha oligárquica del oriente, escudada en la causa de las autonomías departamentales. A ella se le otorgaron grandes concesiones y se la dejó crecer durante los primeros tres años del gobierno.

El proyecto popular de descolonización del Estado proponía la inclusión de los mayoritarios y heterogéneos sectores indígenas y populares en un nuevo estado plurinacional, la nacionalización de los hidrocarburos, la defensa de los recursos estratégicos, la expropiación de los grandes latifundios improductivos del oriente y la distribución social de la riqueza, lo que en conjunto significaba revertir la hegemonía neoliberal; pero el gobierno actuó muy cautamente para no alterar los equilibrios regionales, avanzando poco en estos propósitos. Se ha priorizado, en cambio, la construcción de la nación mestiza, nunca lograda por las élites blanco-mestizas, actualizando un proyecto nacional-popular que fue cuestionado por los movimientos sociales más radicales y políticamente autónomos del espectro boliviano, por no representar sus intereses. La posibilidad de inclusión que se ha diseñado, es subordinada y acotada al proyecto de construcción nacional, de construcción de una nueva gobernabilidad y de la permanencia de Evo Morales en el poder.

Por parte de las organizaciones sociales y de los sectores populares mayoritarios, podemos observar una tendencia dominante a la reactivación de una memoria corta<sup>89</sup>, por la asunción de una identidad campesina sobre la memoria larga indígena que ha sido ya reivindicada en los años anteriores de lucha, y por la subordinación a un gobierno nacional-popular que representa la satisfacción de las demandas populares accesibles en las condiciones actuales, demandas sentidas sin duda por amplios y diversos sectores populares, pero que al mismo tiempo neutraliza los programas radicales enarbolados en los años previos al gobierno de Morales, por un conjunto de organizaciones sociales que

---

89 Retomando parcialmente la formulación de Silvia Rivera, op. cit.

dirigieron las movilizaciones que lograron la desestabilización de los gobiernos neoliberales y construyeron las condiciones para la llegada al gobierno de Evo Morales.

Esta memoria corta está marcada también por la relación subordinada a las instancias de asesoría técnica, ONG, que en el caso de las organizaciones del oriente fueron los activos promotores de su creación y formulación de sus programas de lucha, menos confrontativos con los gobiernos, incorporados a los partidos tradicionales y distanciados de las organizaciones sociales del occidente, asumiendo intereses diferenciados de ellas.

Como vimos, los objetivos del programa de colonización en Pando van más allá de la satisfacción de la demanda de campesinos sin tierra y representa un avance muy limitado en ese sentido. Tiene, en cambio, un alcance estratégico mayor en términos de la construcción nacional: la integración del territorio amazónico al resto del país, debilitar la hegemonía de las oligarquías regionales sobre la región amazónica y en general sobre el oriente, y para revertir lo avanzado por ellas en el proceso de institucionalización de sus autonomías en los primeros años del gobierno de Morales.

El riesgo es que los objetivos estratégicos que enmarcan el programa de colonización del gobierno subordinen los intereses concretos de los sectores indígenas involucrados en el proceso: los nativos cambas, por una parte, y los nuevos colonizadores collas beneficiados por la dotación de tierras “disponibles”, por la otra. Lo que ocurriría si las condiciones para el establecimiento de los asentamientos no son las adecuadas a las realidades concretas de esos territorios, a las demandas y necesidades de cada sector, a sus intereses diferenciados y si no se consigue equilibrar los beneficios recibidos por unos y otros, y si no se construyen los mecanismos eficaces para conciliar los intereses diferentes y tradicionalmente contrapuestos, que permitan una real convivencia intercultural armónica.

Si los colonizadores collas son vistos por el gobierno en un sentido pragmático, sólo como avanzadas político-militares para construir la hegemonía del gobierno y de su partido el MAS en los territorios de la hegemonía de la oligarquía camba, sólo para disputarles esa hegemonía y para afirmar la soberanía nacional sobre esos territorios, pero no se

atiende a la satisfacción real de sus intereses y necesidades, son grandes los riesgos de activar nuevos conflictos interétnicos ente indígenas cambas y collas, nativos y migrantes que los grupos dominantes locales buscarán atizar para defender sus propios intereses y enfrentar al gobierno.

El verdadero diálogo intercultural entre cambas y collas, tanto al nivel local en las zonas de colonización, como al nivel nacional entre las dos regiones históricamente separadas y enfrentadas, no se dará por la vía de un sometimiento vertical y clientelar de las organizaciones sectoriales al gobierno, y la anulación de su iniciativa a través de las estructuras diseñadas por el gobierno hasta ahora, Pacto de Unidad/ CONALCAM, etc. sino por la comunicación horizontal y el acuerdo para desarrollar iniciativas propias en contra de las condiciones de exclusión entre las organizaciones de base de los distintos sectores y para proponer desde abajo y presionar al gobierno del cambio para que los cambios se concreten realmente.

## Bibliografía

- Albó, Xavier, Kitula Liberman, Armando Godínez y Francisco Pifarré (1989). Para comprender las culturas rurales en Bolivia. La Paz, Ministerio de Educación y Cultura, CIPCA, UNICEF. Serie Bolivia Pluricultural y Multilingüe.
- Constituyente Soberana. “Nace la Coordinadora por el Cambio”, 23-01-2007. [http://constituyentesoberana.org/3/propuestas/gobierno/enero2007/230107\\_1.html](http://constituyentesoberana.org/3/propuestas/gobierno/enero2007/230107_1.html).
- Chávez, Patricia y Dunia Mokrani (2007) “Los movimientos sociales en la Asamblea Constituyente. Hacia la reconfiguración de la política” en *OSAL* (Buenos Aires CLACSO) Año VIII, No. 22, septiembre.
- Chumacero, Juan Pablo y Ramiro Guerrero (2008) “Sobre el régimen agrario en el proyecto de nueva constitución”, Fundación Tierra, octubre de 2008. <http://www.ftierra.org>
- De la Vega, El Inca Garcilaso (1972). La utopía incaica. Primera parte de los “Comentarios Reales”. Navarra, Salvat-Alianza.
- Fundación Tierra. “Estatutos autonómicos y latifundios: Posición Institucional de la Fundación Tierra”, 7-4-08.  
“Gobierno boliviano pretende llegar a 30 millones de tierras saneadas hasta finales de 2009”, Fundación Tierra, 5-9-09.
- García Linera, Álvaro (coordinador), Marxa Chávez León y Patricia Costas Monje (2005). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. 2ª edición. La Paz, Diakonía, Oxfam.
- García Mérida, Wilson. “La Ley de Reconducción Comunitaria y la nueva Constitución amplían la mirada indígena en Bolivia”, 21-7-2009. <http://www.kaosenlared.net>  
“Del “Plan Vinto” al Plan Pando”, 23-7-09.  
“La mitomanía nazi-racista.”, 24-7-09.  
“Las verdades de Pando, las mentiras de un Diputado”, 30-8-2009.  
“En Pando se dirime el porvenir de Bolivia”, 13-9-2009.  
“Las Fuerzas Armadas de Bolivia se suman a la revolución agraria en Pando”, 16-9-09.  
“Las Comunas de Pando: ya se configuran los nuevos pueblos interculturales”, 17-9-09.

- Lehm Ardaya, Zulema (1999). *Milenarismo y movimientos sociales en la Amazonía boliviana. La búsqueda de la Loma Santa y la marcha indígena por el territorio y la dignidad*. La Paz, Apcob-CiddeBeni-Oxfam América.
- López Rivas, Guisela (2004). “Etnias en extinción”. El Deber, Santa Cruz, agosto, 2004.
- Plata, Wilfredo. (2008) “¿Existe en Bolivia un proceso de cambio en marcha?”, Fundación Tierra.
- Sanjinés Delgadillo, Esteba (2009). “El procedimiento normal para distribución de tierras.” Fundación Tierra.
- Servindi (2008) “Bolivia: Planes de las organizaciones indígenas serán incluidos en Plan Nacional de Desarrollo”, 18-12-08. <http://www.servindi.org/actualidad/6179>,
- Urioste, Miguel (2008). “La disputa por la tierra en el oriente está en el centro del conflicto nacional”, Fundación Tierra, 22-8-08.  
“La Reforma Agraria en la nueva constitución”, Fundación Tierra, 29-10-08.  
“¿Nuevo ciclo de reformas agrarias en América Latina?”, Fundación Tierra, 12-11-08.

## **Imaginarios de participación política de mujeres en Bolivia, entre la cooptación y la marginalización.<sup>90</sup>**

**Andrés Leiva Guzmán**

### **Resumen**

El presente trabajo es un intento de problematizar algunas de las significaciones sociales imaginarias (Castoriadis, 1996) que organizan parte de los imaginarios sociales en torno a la participación política, de dos movimientos colectivos de mujeres situados en Bolivia, se tratará de la Confederación Nacional de mujeres campesinas, indígenas, originarias de Bolivia, Bartolina Sisa y de Mujeres Creando. Sobre ambos se tratará de dar cuenta de articulaciones de sentido que pueden ser reconocidas en producciones discursivas (básicamente documentales), y que por sus características son necesarias de poner en cuestión, toda vez que desde ellas se instituyen formas de orientar y conducir las estrategias políticas de sus agendas feministas (o no) de transformación de la sociedad. Esto con el objetivo de poder contribuir a su comprensión respecto del papel que cumplen como fundamento de posturas, acciones y representaciones políticas.

**Palabras claves:** Mujeres, Movimientos Sociales, Imaginarios Sociales, Significaciones Imaginarias

### **Introducción**

Los movimientos de mujeres en América Latina son muchos y muy variados, además se extienden antes y durante todo el siglo pasado y en toda su extensión territorial. Hasta nuestros días, estos movimientos

---

90 El presente artículo es parte de la investigación de tesis para optar al grado de Doctor en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, ELAP-UARCIS.

han tenido diferentes momentos de logros y de fracasos, y se incluyeron en las luchas de muchos temas particulares de la situación de las mujeres, al mismo tiempo que se comprometieron en luchas políticas que buscaban transformar nuestras sociedades. Su papel y naturaleza es rico en aportes al proceso político de nuestro continente a pesar de que ello ha sido excluido de nuestros registros históricos (Guardia, 2013).

Al avanzar en ese enorme mar de sentidos sociales y políticos, uno de los elementos que destaca, es que, si bien la centralidad de los movimientos feministas de nuestro continente se ha establecido en la lucha por la modificación de las condiciones de opresión en que las mujeres se encuentran, como efecto del sistema patriarcal de nuestras sociedades, esto no ha sido el único objetivo de sus movilizaciones, incluyendo otros motivos en su “necesidad” de organizarse y emprender luchas políticas. Así los movimientos no siempre han coincidido en que la problemática de la exclusión social del poder por razones de sexo/género, sea suficiente ni exclusiva para que las mujeres en América Latina imaginen y busquen cambios sociales y políticos.

El presente trabajo es un intento de problematizar algunas de las significaciones sociales imaginarias (Castoriadis, 1996) que organizan parte de los imaginarios sociales en torno a la participación política, de dos movimientos colectivos de mujeres situados en Bolivia. Se tratará de la *Confederación Nacional de mujeres campesinas, indígenas, originarias de Bolivia*, *Bartolina Sisa* y de *Mujeres Creando*. Sobre ambos se tratará de dar cuenta de articulaciones de sentido que pueden ser reconocidas en producciones discursivas (básicamente documentales), y que por sus características son necesarias de poner en cuestión, toda vez que desde ellas se instituyen formas de orientar y conducir las estrategias políticas de sus agendas feministas (o no) de transformación de la sociedad. Esto con el objetivo de poder contribuir a su comprensión respecto del papel que cumplen como fundamento de posturas, acciones y representaciones políticas.

Aquellas significaciones imaginarias sociales están situadas en un campo abierto de significación, por lo que este trabajo no tiene pretensión de considerarse una totalización de las significaciones posibles de cada colectivo, organización o movimiento social, ni una caracterización final de sus identidades o de sus luchas, sino que solo

son una muestra del modo en el cual producen subjetividad, identidad y proyecto político. Los imaginarios sociales, son el conjunto de significaciones imaginarias sociales que los colectivos instituyen para dar sentido a su identidad, a sus prácticas y a sus representaciones. Si estos cambian, cambiarán el modo en el cual se ordenan los sentidos que dan inteligibilidad y dirección a las acciones de los sujetos, de los colectivos y de las instituciones en las cuales ellos participan (Fernández, 2007).

En el escenario actual boliviano lleno de cambios sociopolíticos, los colectivos de mujeres deberán crear nuevos imaginarios que puedan dar respuestas a las modificaciones en las cuales se embarca la sociedad boliviana, ya que los imaginarios que han instituido las representaciones, los sentires y las prácticas de la exclusión histórica, social, política, económica etc., no cambiarán, ni lo han hecho, por el mero accionar de decretos o de un lineamiento ideológico desde el Estado boliviano, sino que lo hará en tanto la capacidad imaginante de los colectivos humanos se despliegue y permita instituir nuevos cercos de sentido (Fernández, 2007), desmontando los andamiajes de los modos de dominación.

Como describe Lapassade (2000) una sociedad que instituye un conjunto organizado de relaciones sociales mediante un hacer instituyente, debe hacerlo en las ruinas de los modos anteriores y a pesar de ello, a pesar de que se encuentren todavía “vivas” esas formas sociales, su poder está en su capacidad de transformarlas, es decir, lo que se instituye es “una nueva definición de *realidad*, inscrita no en los libros, sino en el proceder de los hombres, sus relaciones, su organización” (p. 98, cursiva en el original). Por tanto, las significaciones sociales imaginarias que los colectivos forman y crean, si bien no necesariamente instituyen nuevas instituciones que reemplacen a las otras formas sociales sancionadas, sí las perturban en sus modos de validación, en sus modos de organización, y en las articulaciones que generan con las representaciones sociales, las prácticas y los sentires de los colectivos.

En este sentido, las significaciones según Castoriadis son, aquello por lo cual y a partir de lo cual los individuos son formados como individuos sociales con capacidad para participar en el hacer social y en el representar-decir social, que pueden representar, activar y pensar de manera compartible y coherente con su mundo, incluso en el conflicto (en Fernández, 2007p. 44). Por lo que están en un nivel epistemológico



distinto de las representaciones sociales, es decir no son lo que un individuo se representa consciente o inconscientemente, ni lo que piensan, y tampoco se pueden relacionar con un “sujeto” construido expresamente para ser su portador, ya se lo llame “consciencia de grupo”, “inconsciente colectivo” o “representación social” (p. 44, entre comillas en el original) y “tampoco puede reducirse el mundo de las significaciones instituidas a representaciones individuales o a una parte “común, “típica”, o “media”” (p. 44, entre comillas en el original).

El instituir una sociedad es, en cada momento, instituir significaciones imaginarias sociales, por lo que la sociedad es intrínsecamente historia-temporalidad, lo que supone su auto-alteración de las figuras y formas fijas en las que se inscribe el sentido social y de los universos de sentido que portan sus instituciones. Para Fernández, los universos de sentido no son homogéneos, pero en su acción tienden a la uniformización de la capacidad de imaginar nuevos universos, y en esta consideración, plantea la relevancia de pensar la creación de imaginarios, en tanto su relación con el poder instituido, interrogando los dispositivos por y en los cuales se organiza una sociedad, y también en la producción de subjetividad de hombres y mujeres (2007, p. 45 y siguientes).

### **Antecedentes de los movimientos de mujeres en Bolivia**

En términos generales el tema de los imaginarios sociales de la participación política de mujeres no ha sido investigado en el proceso boliviano. Si bien se han realizado investigaciones en torno a las dificultades que persisten en el acceso a la política por parte de las mujeres, éstas se orientan a relevar aspectos propios de la lucha de género, o en contra de las estructuras de dominación patriarcal (Conexión, 2012).

En ese sentido los trabajos revisados tienen como objetivo visibilizar y denunciar los modos de violencia en la que se encuentran las mujeres. Las temáticas propias de estos trabajos, dicen relación con las luchas históricas y actuales, con las demandas propias del mundo feminista, con propuestas teóricas que permiten cuestionar el orden androcéntrico actual, y a relevar el aspecto colonial de la dominación masculina, como diferencia de la lucha feminista boliviana de los feminismos europeos o norteamericanos (Carosio, 2012).

Así también las publicaciones están orientadas a definir discusiones de orden programático político como, por ejemplo, establecer la necesidad de alianzas con otros sectores, como el de disidencia sexual como *trans* o *queer*, o en defender conceptos o espacios de trabajo más global o local, en tanto se preguntan por el cambio de normativas específicas como cuotas de participación en el Estado, o por metodologías de cambio hegemónico cultural.

Otra preocupación de los movimientos, colectivos o grupos de mujeres, es la diversidad de “feminismos” que aparecen, ya sea comunitario-autónomo, por oposición a uno “institucional u oficial”; así como uno indígena o afroamericano, la mayoría de ellos en contextos de pobreza, frente a uno blanco con mujeres acomodadas y educadas; o aquellos con componentes de diversidad sexual o compuesto por heterosexuales, u otros que ponen el acento en la temática de género de manera exclusiva, y otros que ponen su centro en las estructuras de dominación-exclusión patriarcal, etc.

Sin embargo, en las publicaciones revisadas, puede reconocerse que una pregunta ronda a la mayoría de ellos. Esta pregunta tiene que ver con el papel del feminismo, o en su defecto, del movimiento de mujeres en el proceso político actual. Es decir, a pesar de que existe cierto consenso en torno a reivindicaciones propias de las mujeres, cuando éstas intentan articular una propuesta política que imagine un porvenir, las diferencias al interior del movimiento femenino son significativas, y dan paso a que la pregunta vuelva sin cesar, es decir, la interrogación de su sentido opera en multiplicidad (Fernández, 2007).

Para Crespo (2012) pensar el modo en como el enfoque feminista se articula o no, con el espíritu de los tiempos que se experimenta en el proceso político boliviano, depende de preguntarse “cuál es el lugar que en este proceso de transformaciones se le otorga”, tanto como “cuestionarnos respecto al nivel de resonancia e influencia que este enfoque (el feminista) ha suscitado al momento de articular propuestas desde los movimientos de mujeres y cómo ha impactado en otros espacios de acción de la sociedad civil” (p.13 entre paréntesis mío).

En este sentido el presente escenario de cambio político “obliga” a imaginar nuevos horizontes y a re-significar los relatos con los que anteriormente daban sentido a las luchas, o permitían la comprensión

de los modos de acción del movimiento feminista. Es decir, deberán crear/cambiar las representaciones-acciones-sentires en torno a la identidad de los colectivos, y al mismo tiempo en torno a las relaciones que mantienen con otros grupos o con la sociedad en su conjunto. En este sentido también Crespo reconoce que,

Al observar la actual coyuntura ésta nos sugiere que podría ser un hecho el que en Bolivia las narrativas reivindicatorias de las mujeres y de los grupos que apuestan por la diversidad sexual se han desplazado del campo epistemológico al político, (por lo que) tenemos que preguntarnos con qué recursos contamos para retomar la propuesta discursiva y reinstalar en el debate público las experiencias y saberes constitutivos de nuestras luchas (2012, pp.18-19, entre paréntesis mío).

Además, señala que, a comienzos de los años 90, cuando el feminismo y los movimientos de mujeres comienzan a tener visibilidad y relativos grados de influencia en Bolivia, en un escenario en el que el enfoque de género no era central o unitario en el feminismo, su principal objetivo fue la paridad, sin cuestionar el paradigma neoliberal. El cuestionamiento de este modelo socio-económico vino de la mano de los movimientos sociales en general en Bolivia.

Ya en el comienzo de siglo XXI, las mujeres sobre todo a nivel indígena, cuestionaron a la categoría de “género” dado que veían en ella “una forma más de reproducción de relaciones de clase” (Crespo 2012, p. 20). La categoría de género no respondería a las demandas locales ni comunitarias y por ello se la descalificaba por parte de los movimientos de mujeres indígenas. Para Crespo, una vez instalado el gobierno del MAS, la palabra género no se problematiza en torno a las condiciones de su rechazo ni se retoma como identidad de lucha, sino que se reemplaza por el concepto de “despatriarcalización”.

Más allá de la disputa de conceptos, lo que se intenta resaltar es que la divergencia que parece haber sobre cuales feminismos son posibles en Bolivia, muestra una lucha política profunda y diversa. Respecto a esto, destaca como ejemplo, el papel del gobierno masista en su intento de incluir en sus marcos ideológicos y normativos a contenidos de las luchas feministas o de mujeres, con el objetivo de controlar las luchas

posibles y sus horizontes políticos. El caso más visible precisamente tiene que ver con el concepto-programa de “despatriarcalización”, el cual fue incluido incluso como nombre de reparticiones del gobierno del presidente Morales, provocando que se instituya una construcción de sentido en el cual aquel se subsume a la agenda de descolonización, por lo que aparece en los discursos gubernamentales como si el patriarcado fuera un producto del colonialismo, perdiendo o deformando su profundidad e importancia como agenda política, volviéndolo funcional e instrumental a la “línea editorial” del gobierno.

En ello es reconocible que las “líneas” de reivindicación que emanan desde el Estado, intentan (en coherencia con la vocación universal de todo Estado) distinguir y uniformar a los feminismos que serán permitidos, y por tanto cuáles sentidos ideológico-emancipatorios son posibles, negando la diversidad o la amplitud de sus demandas y reivindicaciones, pero sobre todo asegurando que aquellos movimientos no “imaginen” un mundo distinto al cual el gobierno está interesado en promover. En este ambiente político las demandas de los colectivos de mujeres además deben ser “protegidas” de no ser cooptadas ni despolitizadas por acciones del Estado, lo que obligaría a los movimientos de mujeres a la modificación de las posiciones ideológicas y sus sentidos organizativos, o a la consolidación de posturas en una lucha política de reivindicación amplia y profunda en la sociedad boliviana sobre todo en lo relacionado con el acceso al poder político.

Por otro lado, y abarcando gran parte de la bibliografía revisada, se encuentran estudios de casos específicos de participación política de las mujeres a nivel de sindicatos o de organizaciones sociales, ligadas a las luchas que se han sucedido en la historia reciente boliviana.

Por ejemplo, en el trabajo de Zurita (2011) la autora refiere cómo en el caso de las dirigentes mujeres de la región del Chaparé, éstas se vieron en la obligación de acompañar al comienzo los procesos de reivindicación propias de las luchas campesinas y obreras, debido a la falta de otros sectores organizados que habían tenido históricamente ésta labor, como los mineros -principalmente hombres- que fueron desmantelados desde 1985. Por tanto, en el proceso de “reconversión” productiva, las mujeres debieron organizarse frente a las dificultades que amenazaban la subsistencia de las familias y de las comunidades a

las que pertenecían, principalmente en torno a las actividades agrarias y sindicales ligadas a la producción de la hoja de coca, como una alternativa real después de haber perdido la actividad minera.

Con los conflictos posteriores debido a las complicaciones con la producción de la coca dado su evidente uso para el narcotráfico, las mujeres junto a otros movimientos se enfrentan a las medidas gubernamentales que buscan, nuevamente, desligarlos de su actividad económica principal, incluso en ésta actividad que está teñida por un carácter de subsistencia y con arraigos étnicos ancestrales en torno a la hoja de coca. Esto profundiza y amplifica mucho más la organización de las mujeres en un escenario que se caracterizó por enfrentamientos que terminan por matar a campesinos y campesinas, dándole un nuevo tenor a las medidas de defensa de las organizaciones, que ahora deben pensar en enfrentamientos de defensa, muchas veces incluso armados contra las políticas gubernamentales.

En estas movilizaciones las significaciones que instituyen los colectivos de mujeres son distintos a los del feminismo en orden general, ya que apuntan a instituir sentidos sociales, que crean representaciones y acciones distintivas y particulares operando como un clivaje identitario, ya sea por ejemplo; en lo sagrado de la coca como oposición a formas productivas que acaban con lo étnico; en la defensa de los pueblos originarios en contra del Estado-represor de las comunidades en una situación de guerra; la negación de las comunidades a acceder a formas de producción alternativa ya que es vista como una herramienta de dominación de los pueblos; o como la lucha contra el narcotráfico es la excusa de los gobiernos para acabar con las comunidades, etc.

Es decir, en estos trabajos los imaginarios sociales están más ligados a las significaciones que se producen en las comunidades situadas en órdenes socio-históricos muy específicos, como es el componente indígena, o en estructuras determinantes de la identidad como el parentesco, ya que muchos de ellas dependen de las condiciones en las cuales se encuentran las familias. Es por esto que parecieran aquellas significaciones dar cuenta de problemáticas locales, que se aglutinan en torno a la actividad económica, por ejemplo, y no en torno a las claves de género o de patriarcado, como puede ser el caso de las mujeres en centros más urbanos o en círculos académicos o militantes.

Si bien en estos trabajos son reconocibles diversas formas de exclusión, dominación, segregación y de invisibilización política que sufren a diario, por ejemplo, en las comunidades o en las organizaciones sindicales como presentificación de imaginarios machistas instituidos, también es posible mostrar las luchas por el cambio en la coexistencia de significaciones que permiten imaginar e instituir a las mujeres en roles que ya no son de exclusión ni de sometimiento, y que funcionan como importantes significados de transformación de representaciones y prácticas al interior de las comunidades y las familias, sobre todo en el reconocimiento de las labores al interior de los sindicatos, las federaciones y confederaciones de mujeres de carácter local, regional y nacional.

Asimismo, es posible reconocer otros elementos que se juegan en estos relatos, como el “necesario costo” que deben pagar las dirigentes mujeres vía constantes formas de hostigamiento por parte de los dirigentes hombres. Uno de los aspectos significativos en los relatos dice relación con el acceso a formas discursivas, identitarias, cognitivas, y de desarrollo social, al que las mujeres pueden optar una vez que han resistido y luchado en contra de estas formas de segregación social en la que se encuentran insertas.

Aquellas historias tienen la particularidad de mostrar las luchas que han efectuado en acto por desvirtuar, criticar y subvertir los roles a los cuales las mujeres han sido reducidas, sobre todo en torno a prácticas consideradas como “naturales” por la lógica masculina, como puede ser el cuidado de la casa, la atención al marido, o el cuidado de los niños, reservando para el hombre el poder político e ideológico al interior de los sindicatos o de las federaciones.

En resumen oscilan las significaciones que animan a los movimientos de mujeres entre las discusiones teórico-ideológicas, que básicamente se orientan a desmontar o deconstruir los modos culturales y socio-históricos como determinantes de la condición de las mujeres, como puede ser la temática del género o el orden social patriarcal; y aquellas que organizan las formas de lucha concreta en las cuales las mujeres en acto, desmontan los fuertes espacios de ataduras, de las lógicas de dominación masculina, sobre todo forzando los espacios de participación de los cuales han sido excluidas.

**Confederación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas, Originarias de Bolivia. Bartolina Sisa. CNMCIQB-BS.**

La organización de las “Bartolinas” se crea en enero de 1980. Según es posible dar cuenta en diversos medios oficiales, ellas remontan su origen a la gesta de Bartolina Sisa, mujer indígena aimara que luchó a la par de su “marido” Tupac Katari contra el imperio colonial en 1781, sitiando la ciudad de La Paz junto a un gran contingente indígena. Las Bartolinas, son la mayor agrupación indígena de mujeres de Bolivia y tiene una importante participación en puestos de poder político, tanto a nivel local como nacional.

Su acción está orientada a la mejora de las condiciones en las que se encuentran las mujeres indígenas de Bolivia, y su principal medio de trabajo tiene que ver con el buscar, organizar, potenciar y convertir a las mujeres en líderes locales. El trabajo de las bartolinas ha estado fuertemente ligado a la defensa del proyecto de Evo Morales, dado que participaron en la fundación del MAS-IPSP, cuando extendieron su nivel de influencia desde los sindicatos a la participación política nacional. Constantemente el mismo presidente las defiende o aparece en sus actos. Asimismo, ellas son convocadas por el gobierno, y aparecen en el discurso gubernamental como un ejemplo de lo que la gestión del MAS ha hecho en materia de la lucha de las mujeres.

Para Montes (2011) las Bartolinas tienen una relación de rechazo con las formas de lucha “usuales” de las mujeres, ya que consideran al género como “producto del capitalismo” toda vez que lo entienden como un modo de separación de los hombres y las mujeres, sobre todo en el papel que cumple la pareja conyugal en el mundo indígena. Asimismo, tienen diferencias con el feminismo ya que sienten que éste no representa las luchas de las mujeres indígenas, dado que desde su punto de vista “la liberación de los pueblos solo es posible a través de la unión de mujeres y hombres” (pp. 221-222).

Las Bartolinas además han tenido un papel gravitante en las modificaciones legales de los cuerpos normativos que han significado importantes avances en la lucha por espacios de igualdad con los hombres, sobre todo en el acceso a cargos de representación popular, enriqueciendo fuertemente la democracia boliviana, y además en

muchas ocasiones han luchado por motivos que no tienen que ver con su sector específicamente, sino que se han sumado a demandas sociales de tipo comunitarias, locales y nacionales, sobre todo ligadas al programa de gobierno.

### **Algunas Significaciones Sociales Imaginarias en el discurso de las Bartolinas**

En el discurso de las Bartolinas, más allá de los detalles o de los diferentes momentos históricos, se instituyen sentidos organizadores de lo que se construirá como identidad de su institución y de sus integrantes, a propósito de ciertas elecciones en torno a características simbólicas de aquella mujer que las inspira. En aquellas elecciones de significados se enaltecen específicas características de Bartolina Sisa en tanto su función social de líder, guerrera, con habilidades de estrategia, con capacidad de decisión política, y con determinación de mando, así mismo se destacan aspectos personales como hermosa, joven, inteligente, etc.

En ello es posible reconocer elementos de sentido sobre la figura de Bartolina Sisa que tienen que ver con la igualación de su identidad instituida a lo que la construcción histórica ha hecho de los hombres, destacando rasgos militarizados como fundamento de la participación heroica en la época y en los actos en que vivió. Así se busca que a partir de esta lógica de validación de rasgos masculinos condensados en el héroe, producir una imagen de una mujer destacada. Esta función de sentido permite enaltecer a la figura de guerrera de Bartolina Sisa, rasgo que estaría guardado a los “valientes soldados” en el imaginario de la historiografía tradicional, como patrimonio de los grandes héroes-hombres considerados “padres de la patria”, gestores de cambios y creadores de civilizaciones.

Aquella imagen que se construye de Bartolina Sisa, no solo opera enalteciendo los rasgos masculinos de la gesta histórica, sino que lo hace ocultando lo que no es “relevante”, esto es, cómo eran significadas las mujeres de la época, por lo que no rescata a una supuesta mujer -que sin duda tuvo una historia y una importancia extraordinaria- si no que se la resalta en tanto es “similar” o “igual” a los grandes hombres en la



significación tradicional de la historiografía. En esto no se trata de todos modos de pensar que existe una historia real a la que se puedan remitir el relato histórico y su distancia más o menos imaginaria, se trata de pensar cómo estas significaciones operan como organizadores de sentido, en este caso de la figura actual –y no la “verdad”- de Bartolina Sisa.

A la par de esta operación de “igualación” del discurso de las bartolinas, se puede suponer también una figura de invisibilización que, ficticiamente, hace desaparecer las formas de exclusión en las que se encontraban las mujeres de la época, es decir, si extendemos el argumento, para destacar a Bartolina Sisa se la debe “desfeminizar” en el imaginario social, se la debe despojar de los rasgos que comparte con todas las mujeres, transformando su figura e imagen en algo único y excepcional, o lo que es lo mismo, se la debe masculinizar según el o los criterios para estar en el lugar del héroe.

En referencia a este tipo de gestos o acciones en política, Valdivieso (2004) ha señalado cómo a partir de intereses machistas, se ha enaltecido la ficción de igualdad entre hombres y mujeres con el odioso efecto de que las mujeres aparecen iguales a los hombres como única garantía de valor, ya que si ellas fueran consideradas en su diferencia, serían incluidas en lo “otro”, aquello que se expulsa de la comunidad de iguales que ostentan el poder, es decir para el caso, iguales a lo masculino indígena militarizado.

La organización de sentido descrita asimismo continúa en tanto Bartolina Sisa es igualada en las significaciones de su figura a las de su marido (que por cierto también son imaginarias), ya que a ambos se les adjudican posiciones de poder en el mundo indígena, con lo que se da un cierre a la significación en una institución de igualdad que niega la diferencia de los géneros, de sus formas de opresión y de sus luchas, y erige una institución ideal de “realeza” en la que todos sus integrantes son simbolizados como representantes del ejercicio del poder en claves masculinas. Con todo Bartolina Sisa no solo es destacada con elementos militares, sino que además esta igualación-ocultación la eleva al rango tan excepcional de ser el máximo representante del pueblo indígena.

Aquel movimiento de organización de significaciones de enaltecimiento y ocultación articulada (Fernández, 2007) ofrece no solo un contenido que es para el colectivo de mujeres asociadas un punto de

unión y de identidad. Este movimiento también instala un continente que tiene que ver con el “medio” en el cual esa igualdad tendría sentido. En el discurso de las bartolinas el medio indígena aparece como lugar donde se podría efectivizar las demandas por igualdad del feminismo clásico, toda vez que sólo en él aquella meta es posible, dado que al no reconocer las condiciones de exclusión por razones de sexo/género en el mundo indígena, este aparece como un lugar ideal, ocultando que en él la desigualdad de poder no es distinta al resto del mundo.

Acá lo que se puede observar es que las condiciones de excepcionalidad de Bartolina Sisa tendrían que ver más con ese medio en el cual se desenvuelve, que con ella misma o con su género, es decir su valor lo “adopta” de su “pertenecer a”, no de su supuesto “ser”. Por lo que al mismo tiempo que por un lado el discurso de las Bartolinas iguala oscureciendo, crea un espacio de depositación de esperanzas y anhelos de emancipación, que actúa como un potente articulador de muchas mujeres en Bolivia, operando lo indígena como un conjunto de significaciones que aglutinan a las mujeres bajo su manto, convirtiéndose en un fuerte fundamento político.

Por lo que aquella significación heroica (masculina) instalada en un continente indígena, instituye a las Bartolinas como ligadas a aquel contenido que opera como límite e identidad. Es decir, se une imaginariamente mujer-héroe-indígena en una imagen indisoluble que sostiene a Bartolina Sisa como representante. Lo que podría explicar por ejemplo que las bartolinas se hayan visto en la obligación de cambiar su nombre desde “mujeres campesinas” a “mujeres, campesinas, indígenas, originarias” ...

Las Bartolinas en general funcionan de manera en la cual el discurso indigenista es primero que el malestar de las mujeres. Opera en el discurso un desplazamiento de sentido desde el mundo social occidental y sus condiciones de opresión de las mujeres como objeto de reivindicación, hacia el mundo de lo indígena como contenido único y determinado el que se entiende libre de aquello que excluye a las mujeres. Por lo que las mujeres mismas como objeto de emancipación, quedan relegada al esencialismo indígena. Son reducidas a un significante que no es posible de determinar más que en su articulación en referencia a un lugar -o “ser”- otro, es decir, la mujer solo es entendida en tanto

perteneciente a un orden social que supuestamente la excede y por tanto la reduce a ser parte y no un contenido en sí mismo, pero que al mismo tiempo la erige como héroe.

Al no tener un lugar determinado, incluso pensando en un lugar de determinación cambiante y móvil, las mujeres no pueden articular sujeto, sino que solo pueden ser hablados por un orden social mayor que “habla por ellas”, desde antes y para siempre. Es decir, las convierte en un contenido que no tiene valor más que en su relación con este orden.

De todos modos, el ser “hablado por otra legislación” no sería un problema en sí mismo, salvo por el hecho de que en este caso aquel orden las niega toda vez que su “habla” es un habla desde el orden patriarcal, y por tanto no puede sino ser coherente con él, en tanto reproduce sus lógicas identitarias de la sociedad machista, obligando entonces en su coherencia a mantener el poder desigual que lo constituye, en la figura del hombre y para el caso, del hombre indígena.

Lo anterior permite pensar en un mecanismo perverso de emancipación en el que cada inclusión de las bartolinas en el mundo político visto como un “logro” para el movimiento femenino, en realidad es un logro para el movimiento indígena que con ellas de instrumento copa los espacios de poder. Por lo que allí donde se espera por las mujeres tener influencia, la influencia política es subsumida por el movimiento indígena, desplazando a las reivindicaciones de mujeres como contenido. Por ejemplo, el alto nivel de inclusión de mujeres en el sistema político de Bolivia en comparación con otros países de la región quedaría cuestionado como parte de un logro efectivo de las mujeres para las mujeres, sino que peligrosamente resultaría ser un logro del movimiento indígena al que le debe su concreción y por supuesto su lealtad, reproduciendo así la dominación patriarcal que se espera combatir como fundamento de la emancipación social de la mujer.

Uno de los retos siempre vigentes del movimiento de mujeres tiene que ver con la creación de una historia con su propia “voz”, toda vez que se reconoce que allí donde la historia de los pueblos ha sido contada, se ha hecho con la voz de los hombres. Julieta Kirkwood (1986) plantea que una recuperación de la historia de las mujeres necesita que el contenido de aquella se centre en la reafirmación de un sentido social en el cual las mujeres no aparezcan veladas con contenidos

distintos. Ella llama a esta historia una historia de las mujeres no diferenciada de los procesos sociales globales, ya que ésta es sesgada por una visión masculina y contiene su sello, por lo que una historia de las mujeres debe por el contrario, recuperar la historia propia de opresión y contestación de todo un colectivo de mujeres, con la finalidad de satisfacer “la necesidad de que las generaciones presentes de mujeres conozcan su propio pasado real, con vistas a que su inserción futura no tienda, nuevamente a la negación de sí mismas y a la reafirmación de su no-identidad” (p.27).

Así las Bartolinas si bien estarían inmersas en este desafío de manera decidida, habría que al menos sostener una sospecha de que la historia de esa lucha es realmente una historia de los millones de Bartolinas o de una reafirmación de una no-identidad en el decir de Kirkwood.

### **Mujeres Creando**

Una de las principales características de Mujeres Creando tiene que ver con su reconocido modo de protesta que se individualiza siendo una permanente provocación al orden patriarcal de la sociedad boliviana. El colectivo –o movimiento como les gusta decir a ellas- se asocia a un modo de acción que ha “llenado” los muros de varias ciudades de Bolivia con consignas sobre las demandas de las mujeres, usando el grafiti como modo de instalar en el espacio público su voz y sus intereses. En una sociedad que parece no ver por sí misma la situación de las mujeres, ellas se encargan de “anotar” en la cotidianeidad lo que parece que nadie más dice.

Mujeres Creando surge después del desencanto experimentado por sus fundadoras con el modo en el cual los sectores de izquierda trabajaban con el tema de las reivindicaciones del mundo femenino. En los años 90 la izquierda boliviana seguía entendiendo el problema de la liberación de la mujer como “subproducto” de la lucha contra el capitalismo, eternizando la idea mecánica de que la liberación de las mujeres solo sería posible una vez que se instale la sociedad socialista y no antes. A partir de ello las fundadoras vieron la necesidad de que las mujeres comiencen a tener organizaciones con objetivos, metodologías,

y acciones propias desde ellas y para ellas. Desde ese momento comienza un largo proceso de instalación de sus ideas y en la implementación de prácticas políticas, junto a una serie de medidas de autoayuda frente a las necesidades de la organización como de las mujeres en diversas situaciones.

Con el tiempo sufrieron una separación por parte de una de las participantes originales debido a profundas diferencias políticas que las llevaron a no congeniar en aspectos tan variados como sus objetivos programáticos, sus metodologías, sus lógicas de pertenencia, el sujeto del cambio, la ayuda o asistencia ofrecida a las mujeres, su proyecto de sociedad, etc. Así se crea *Mujeres Creando Comunidad* que asume un trabajo desde las comunidades indígenas, adoptando básicamente sus premisas desde aquel referente, entre lo cual destaca asumir a la pareja conyugal heterosexual como central, y el trabajo no solo con mujeres, sino que con las comunidades locales de manera general.

*Mujeres Creando* va a privilegiar las acciones de “guerrilla comunicacional” y la participación en foros que le permitan dar mayor difusión a sus críticas, lo que comenzó con los circuitos de arte nacionales e internacionales, y ha incluido en su desarrollo un programa de TV, una estación de radio, y a una serie de *performance* de diverso tipo y estilo. Asimismo entre sus sujetos se encuentran las “marginadas o explotadas” por el capitalismo y por la sociedad patriarcal, es decir mujeres de todos los colores, razas, condición económica, orientación sexual, etc., poniendo especial énfasis en aquellas que han sido tradicionalmente las que sufren con mayor rigor la violencia del patriarcado, incluso desde otras mujeres, como por ejemplo las mujeres indígenas -la mayoría pobre-, las mujeres en situación de prostitución o las con identidad sexual diferente.

### **Algunas significaciones sociales imaginarias en Mujeres Creando**

De modo esquemático el trabajo de *Mujeres Creando* se puede distinguir en dos líneas generales, por un lado, el trabajo de protesta o crítica política básicamente relacionado con la defensa de aquellos sectores que están en condición de desventaja o explotación dado el orden social boliviano, lo que va desde las mujeres a los discapacitados, junto a la crítica del modo en el cual aquellas situaciones perpetúan

el orden social injusto y desigual. Y por otro lado el fuerte y amplio trabajo que realizan en ayuda de las mujeres en todas las instancias, desde mujeres en situación de prostitución hasta asesoría legal en casos de violencia contra la mujer. Con todo, instituyen un fuerte discurso en torno a no caer en la victimización de las mujeres sobre su situación de violencia o explotación, a fin de que ésta no se transforme en una razón de autoexclusión de la producción de una sociedad nueva, o que partir de ello caigan en la mera demanda de beneficios o prebendas, por lo que están muy atentas en no depender de los órganos del gobierno y mantener una permanente provocación con el orden social que representa el sistema político actual de Bolivia.

Frente a aquel orden social proponen una alianza “insólita” entre mujeres (Galindo, 2013; Torres, S/F) entendiendo a ésta como una unión entre mujeres en situación de prostitución, indígenas y de identidad sexual distinta que permita entre otras cosas, una mayor radicalización de sus demandas, pero sobre todo, que aquellas operen en el medio social boliviano con una clara vocación de no hacerlas “digeribles” por el poder, es decir, que no sean posibles de reducir o cooptar por el gobierno de turno, instalando una tensión irresoluble y permanente con el poder político gubernamental, fundamentando así su crítica y oposición en acto frente a la actual condición de las mujeres en la sociedad boliviana.

Las acciones de Mujeres Creando son de diverso estilo, profundidad y extensión, y en ellas la figura de María Galindo, una de sus fundadoras, ha sido capital. Quizá la figura de Galindo como su principal cara visible, se transforme en una representación decisiva del trabajo de Mujeres Creando, al ser ella quien aparece en prácticamente todas las manifestaciones, las protestas públicas, los videos, las publicaciones, las entrevistas, en fin, como una voz que, si bien siempre señala que pertenece a un colectivo, concentra en sí misma las imágenes, acciones y representaciones de Mujeres Creando. Por lo que no sería desmedido decir que Mujeres Creando pareciera “ser a través de” María Galindo, y que su imagen ser instituida como su representante más representativo. Cuesta pensar a Mujeres Creando sin Galindo, y es que gran parte de lo que la organización ha instituido en el ámbito público es posible de subsumir a su presencia. Mujeres Creando no sería explicable sin Galindo y su evidente centralidad, y Galindo no

es posible de entender sin pensar como el fondo de su figuración de sentido a Mujeres Creando, al cual remite sus significaciones.

Esta dinámica destaca al revisar los diferentes medios por los cuales es posible dar cuenta de los sentidos instituidos por Mujeres Creando en torno a su modo de participación política, tiene que ver con que a pesar de que existen otras voces en el colectivo, éstas son escasas en cantidad y se refieren la mayoría de las veces a otras actividades que desarrollan, por ejemplo, la Radio Deseo, las acciones de ayuda legal, o la guardería de niños y su labor, dejando el trabajo de protesta o de aparición provocadora y crítica del orden social en el espacio público a las acciones de activismo lideradas por Galindo.

Es precisamente en ese modo de hacer política dónde la figura(ción) de Galindo aparece en primera persona obviando el proceso colectivo del cual surge, ya que estas ideas, y su sentido organizador, son reivindicadas como exclusivamente propias y desligadas de su orden colectivo que las valida en acto. Aquel operar sitúa a Galindo como un organizador desde el cuál es posible dar sentido al trabajo de Mujeres Creando, y no al revés.

Quizá este sentido organizador en el cual Mujeres Creando se inscribe, sea al mismo tiempo un elemento a problematizar sobre el modo en el cual efectivizan su participación política. Porque en todas sus acciones si bien reivindican un feminismo “nuevo”, diverso y abierto, en el cual se desligan de los feminismos centrales y europeos, blancos, acomodados y heterosexuales, hacia la construcción de una propuesta que ponga en el centro a las mujeres marginadas incluso por esos feminismos, como son las “putas, las indígenas y las lesbianas pobres” —en el decir de Galindo— y que no militan en el ambiente reivindicativo que mantiene diálogo con el Estado, Mujeres Creando opta por poner en el centro de sus modos de acción y de identidad a Galindo como aquella figura en la cual se efectiviza este modo de hacer política desde —como ellas dicen— la “barricada”. Así la imagen de Galindo es la norma que instituye Mujeres Creando, y por tanto su faro y su norte.

Mujeres Creando pareciera instituir significaciones que en María Galindo muestran su norma de sentido, y que ella asume al mismo tiempo que, produce y presentifica para el colectivo. Galindo es la representación del “sujeto” de Mujeres Creando, en ella confluyen una

propuesta de guerrilla, de provocación, de rechazo a las convenciones sobre la mujer en términos sexuales, políticos, estéticos y filosóficos, al mismo tiempo que esa forma de hacer, hace a las significaciones de mujeres creando su identidad en acto. Constituye así identidad y conjunto. Su diferenciación y sus límites.

Mujeres Creando instituye un permanente discurso desde la “performance” de Galindo, en el cual el cambio total de la sociedad parece ser el único norte, siendo todo y todos objetos de crítica, y donde el discurso se organiza en buenos y malos en la arena política. Así su principal propuesta como es la despatriarcalización, se fundamenta en una crítica a todo y a todas, vía la instalación de una fuerte separación en un mundo exterior al colectivo aterrador para las mujeres, en el que, o todos y todas son cómplices o, todos y todas son explotadores, y en el que el colectivo aparece como el único “oasis” de la sociedad boliviana respecto a las mujeres.

Así Mujeres Creando instituye una forma de entender a la sociedad boliviana de manera binaria, idealizando precisamente el lugar de la víctima, no en el llanto ni en el dolor, pero sí en aquel lugar marginalizado desde el cual no se accede al poder -no importando como se entienda aquel-, y que a la larga hace de su situación, una protesta hacia un lugar otro que sigue determinándolo. Es decir, un cómodo lugar de protesta y de crítica con proyecto político reducido a la autodefensa de la identidad propia. Mujeres Creando entonces instituye un lugar imposible de cooptar y de incluir en cualquier agenda colectiva, pero al mismo tiempo en un lugar imposible al acceso de cualquier otra mujer, ya que el lugar de sentido de las mujeres en Mujeres Creando está pavimentado con el sentido del decir de Galindo.

Esta figura/imagen de Mujeres Creando subjetivizada en Galindo, soportada desde las significaciones que parecieran organizar el sentido del colectivo, instituyen la imagen de un “deber ser” fetichizado, originando un imaginario instituido por el cual Mujeres Creando hace de sus actos de protesta un espacio simbólico que se resiste a ser cooptado desde el orden político establecido de la sociedad boliviana, pero que junto a ello, ese lugar de resistencia se transforma en un lugar de superioridad moral que paradójicamente, nadie en el ámbito de los movimientos de mujeres puede acceder, reproduciendo la lógica de exclusión de la cual buscan salir y revertir.



Así el proyecto político de Mujeres Creando, en tanto entendido como objetivo de su participación política, se reduce en su potencia a alianzas de mujeres puntuales y básicamente de una en una, y no en un visible y notorio conjunto de fuerzas que puedan hacer del cambio en las condiciones de poder de la sociedad boliviana un producto realizable y efectivo. El proyecto político entonces pareciera quedarse en múltiples críticas muy bien fundadas, en querellas visibilizadas con estrategias de marketing de guerrilla, y en performances de protesta de diverso estilo, no articulando al fin proyecto político más allá del lugar de oposición, que por cierto no abandona la comodidad de su superioridad moral.

## **Discusión**

Al revisar las diferentes formas de organizar el sentido en algunos discursos de las organizaciones de Bartolinas y de Mujeres Creando, resaltan ciertos elementos que permiten dar cuenta de algunas significaciones que organizan el operar político de sus colectivos. Así destaca que ambas parecieran tener la necesidad de crear un referente identitario que establezca los límites de lo que es posible agrupar al interior de sus organizaciones, junto a que este mismo contenido les permite identificarse entre ellas, pero sobre todo que les permita establecer un nuevo modo de entender a lo que pueden remitir como su “ser mujer” en la sociedad boliviana. Es decir, opera como un contenido que agrupa a las diferentes mujeres que componen aquellas organizaciones, en un sentido nuevo. En el caso de las Bartolinas, ellas instituyen una imagen de Bartolina Sisa, cargada de elementos masculinizados que parecen igualar su figura a la de su marido, en tanto se resaltan los rasgos propios de un héroe militar y de un jefe político tradicional, pero sobre todo como una imagen ideal dentro del medio indígena que la constituye.

Para el caso de Mujeres Creando el colectivo instituye en la figura de María Galindo una forma representativa del “deber ser” de las mujeres en tanto aquella encarna cada una de las líneas de sentido en las que se inscriben, instituyendo en acto los contenidos de las demandas de las mujeres de la organización, toda vez que ella presentifica y concentra de manera casi exclusiva, las luchas de las mujeres en la sociedad boliviana. Para ambos casos lo que resalta es que aquella construcción imaginaria

de una identidad única tiende a oscurecer a la diversidad de mujeres que componen ambas organizaciones, en una figura imposible de igualar, en una fetichización de su imagen como cercana a un ideal frente al cual cada mujer debería identificarse para obtener su lugar en la emancipación futura, es decir, sin reconocer en sí misma por parte de cada mujer los rasgos instituidos por las organizaciones, difícilmente podrían revertir su situación de explotación o de desigualdad de poder frente a los hombres.

Así la lectura posible de los imaginarios sobre su participación política, tiene que ver con la organización de significaciones que instituyen una identidad ideal que actúa como límite y contenido, que para el caso de las Bartolinas haría muy difícil que desde la posición de las mujeres que en su organización participan, ellas critiquen los contenidos machistas o patriarcales del mundo indígena, y en Mujeres Creando instituye una forma de percibir la sociedad boliviana de manera binaria en la cual se dividen el espectro político en buenos y malos, sin posibilidad de alianzas programáticas o de cualquier estilo.

Por otro lado, ambas organizaciones no tienen una relación de aceptación inmediata de las demandas o formas de lucha histórica –o al menos hegemónica- del feminismo. El caso de Bartolinas es más significativo en tanto ellas rechazan el concepto de género por considerar que va en contra de lo que el ideario cultural indígena instituye, esto es, poner a la pareja conyugal como central del modo de vida en las comunidades. Así el “enfoque de género” les aparece como un elemento de separación de esta unidad básica, por lo que de incorporarlo su consecuencia lógica es cuestionar a la unidad de la comunidad, cosa que no está en el programa político de las Bartolinas, toda vez que ellas defiende su carácter indígena antes que el de género/sexo como operador político que oriente su lucha o sus reivindicaciones. Así uno de los riesgos es que la temática propiamente de defensa de mujeres, estaría subsumido en las luchas del mundo indígena. Con lo que su carácter político se reduce a ser un acompañamiento de los movimientos étnicos, y no ser un movimiento de representación femenina de manera exclusiva.

En Mujeres Creando la situación es más o menos parecida en tanto que, por razones distintas, también se rechaza el modo en el cual los feminismos han instalado su agenda en las sociedades contemporáneas.

Ellas rechazan al movimiento feminista toda vez que no se sienten representadas en él, dado que no se reconocen en los contenidos de las luchas de las mujeres porque estos representarían una identidad femenina restringida a una raza, una condición social y económica, una identidad sexual, y a un modo de pensamiento político que en su conjunto las excluiría. Al considerar que el feminismo contemporáneo solo representa a mujeres blancas, heterosexuales, acomodadas, educadas, la mayoría de ellas liberales y consideradas incapaces de cuestionar al capitalismo actual, sus postulados programáticos no podrían representar con sus ideas o sus demandas a las mujeres que no estarían en igualdad con esas condiciones. Por lo que sus perspectivas de cuál cambio en la sociedad, o de cómo llevarlo a cabo, estarían en una figura de oposición insalvable.

Así para ambos casos su relación con las demandas feministas es utilizadas de manera instrumental dependiendo de sus agendas coyunturales, y se acude a ellas como modo de potenciar o resaltar elementos de sus propias instituciones, por ejemplo, para el caso de las bartolinas lo que interesa es el amplio nivel de participación que tienen en el actual gobierno del presidente Morales, como un logro de acceso a las esferas del poder del cual han estado ampliamente marginadas las mujeres. En esto se topan con las agendas tradicionales del movimiento de mujeres sobre todo en las políticas de cuotas de participación, o en las agendas de acceso político institucional.

Mujeres Creando, asimismo se acopla de contenidos de las luchas feministas que tienen más que ver con sus ideales, esto es con resaltar las demandas de mujeres marginalizadas o vulnerabilizadas por el sistema social actual, exigiendo el acceso al aborto seguro, o a la protección frente a la violencia machista, por ejemplo.

En lo anterior podemos ver que a pesar de que cada una de las organizaciones tiene críticas importantes contra el modo de trabajo del feminismo en general, ambas incluyen selectivamente demandas históricas de las mujeres, resaltando uno u otro rasgo dependiendo de los dividendos políticos para sus propios imaginarios instituidos.

Con todo, ambas organizaciones se separan a su manera en una organización de sentidos en el que sus acciones en el ámbito político operarían con limitaciones y posibilidades distintas, ya que

las Bartolinas gozan de una amplia incorporación al gobierno actual, siendo parte constitutiva del mismo. Para Mujeres Creando el acceso al poder político difícilmente es entendido como objetivo de su agenda de trabajo, con lo que corren el riesgo de vaciar de sentido la lucha por cambios materiales en las situaciones de las mujeres, y quedando reducidas a lo meramente estético, más allá de las performances en que han transformado ciertas candidaturas a cargos de elección popular.

A pesar de sus diferencias y de sus característicos modos de organizar sus significaciones, ambas cumplen un papel fundamental en el amplio dinamismo político de Bolivia. Bartolinas goza de un amplio arraigo popular nacional, y ha tenido un papel importante en la amplificación y profundización de la participación política de las mujeres. Bartolinas tiene un lugar privilegiado en relación con muchos movimientos de mujeres de América Latina, incluso asumiendo la crítica que las pone como un movimiento cooptado por el gobierno de turno, ellas han logrado mantenerse unidas y ser un miembro activo de las líneas de trabajo que el gobierno ha definido para la sociedad boliviana en su conjunto.

Mujeres Creando representa un lugar irreductible por el modo de las sociedades actuales que organizadas en base al modo capitalista de la economía y de un estado liberal, permanentemente deforma las reivindicaciones sociales a una forma de desmovilización, o de reforma que no afecta el sistema en su conjunto. Mujeres Creando se instituye como una permanente señal de fracaso de aquel sistema social, allí dónde se supone al Estado capitalista como exitoso en crear una sociedad con igualdad política para todos, o con acceso a los bienes sociales de manera equitativa, ellas son un punto de provocación y cuestionamiento del imaginario social que instituyen las esferas del poder actual, por supuesto no solo en Bolivia.

### **A modo de Conclusión**

Tanto Mujeres Creando como Bartolinas son una pequeña muestra de la riqueza al interior de la dinámica política boliviana en el ámbito de las demandas y reivindicaciones del mundo femenino. Si entendemos que el valor de la participación política tiene que ver con el

producir sentido sobre lo que se desea o necesita como sociedad, sobre todo como “prevención” del totalitarismo según Hannah Arendt (en Figueroa, 2014), el trabajo de los colectivos reseñados, permite instalar a la política como un lugar de la experiencia humana en la que los sujetos participan del movimiento de autoinstitución de una sociedad en la que “se hacen conscientes de lo implicado en su condición y dan curso a su capacidad para operar colectivamente en la construcción y corrección de su vida política” (Martínez, 2014 p. 137). Así la diversidad de posturas, metodologías, idearios, objetivos y programas políticos que las mujeres se han instituido va mucho más allá de una simple organización contingente que busque cambios parciales o de corto plazo.

El trabajo de estos colectivos permiten además la movilización de feminidades que se sienten incluidas en un imaginario que les da identidad y un proyecto del cual hacerse cargo, como elemento indispensable para su propio proceso de subjetivación. Con ello además apuntan a que estos no pueden ser entendidos como abstractos, desligados o en perfecta coherencia ideal, sino que actúan allí en la sociedad con sus contradicciones, es decir, se enfrentan al desafío de pensarse en situación contingente a fin de que en acto, cambiar el lugar en el cual el patriarcado ha insistido con todo su poder en mantener a las mujeres.

Con su trabajo permiten cambiar aquella postura política en la cual los sujetos deben renunciar a su capacidad de determinar el horizonte de sus esperanzas, para que desde un lugar exterior a sí mismos se les dé respuesta, perpetuando la exclusión y la diferencia de poder, hacia imaginar una sociedad en la cual las mujeres cumplan un papel igualitario en el proyecto de sociedad a construir.

La construcción de imaginarios por parte de ambos colectivos, muestra que el ordenamiento de significaciones sociales imaginarias que ellos instituyen, no solo permite dar identidad y coherencia a sus luchas sociales y políticas, sino que también señala que instituyen un modo de subjetividad que las mujeres adoptan como forma de identificación a fin de pensar su historia, su situación actual, y el modo en el cual se involucran con el mantenimiento o modificación de las condiciones sociales en las que se encuentran, sobre todo pensando que en aquellos imaginarios pueden estar en riesgo de reproducir lo

que intentan cambiar, como consecuencia de los “siempre eficaces” modos de cooptación y de influencia del modo capitalista de nuestras sociedades, de los que no son inmunes estas organizaciones.

El proceso por el cual tanto Bartolinas como Mujeres Creando instituyen sentido como significaciones que delimitan o cambian los significados de lo que las mujeres pueden ser o no en la sociedad boliviana, aparece como un requisito indispensable para la construcción de sentido social, toda vez que en conjunto, impiden que se produzca un cierre en un contenido –cualquiera este sea- sobre lo que “es o no” la mujer, si no que abren a interrogación lo instituido, a fin de que sean las mismas mujeres las que tengan el poder de instituir y cambiar sus sentidos.

## Bibliografía

- Albaine, L. (2009) Cuota de género y ciudadanía política en Bolivia, en Margen, *Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, Edición N° 55, septiembre de 2009. Disponible en <http://www.margen.org/suscri/numero55.html>
- Alfaro Raquel (2008-2010) Mujeres creando comunidad, Feminización de la comunidad, *Bolivian Studies Journal - Revista de Estudios Bolivianos*, Vol. 15-17, 211-236. <http://bsj.pitt.edu/ojs/index.php/bsj/article/view/7>
- Álvarez, H. (06 de junio 2009) Mujeres Creando, Feminismo de luchas concretas, en [www.mujerescreando.org](http://www.mujerescreando.org), recuperado el 10 de diciembre de 2012, <http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2009/06-junio/mujerescreando.htm>
- Álvarez, H. (s/f) El camino de Mujeres Creando, disponible en <https://www.nodo50.org/mujerescreativas/EL%20CAMINO%20DE%20MUJERES%20CREANDO.htm>, recuperado el 11 de julio de 2016.
- Carosio, Alba (2009) El feminismo latinoamericano y su proyecto ético-político en el siglo XXI. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol.14, N° 33, pp.13-24.
- Castoriadis, C. (1975) *La institución imaginaria de la sociedad*, Tusquets Editores, Barcelona.
- Castoriadis, C. (1996) *El avance de la Insignificancia*, Encrucijadas del Laverinto IV, EUDEBA, Buenos Aires.
- Ciriza, Alejandra (2012) Genealogías Feministas: Sobre mujeres, revoluciones e ilustración. Una mirada desde el sur. *Revista Estudios Feministas*, Vol. 20, N° 3., septiembre-diciembre, 2012, pp. 613-633, Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil.
- Federici, S. (2011) Interview with Ana Rosario Adrián Vargas, disponible en <http://www.commoner.org.uk/wp-content/uploads/2012/02/26-vargas.pdf>
- Fernández, A (2005) *Instituciones estalladas*, Buenos Aires, Argentina, EUDEBA.
- Fernández, A. (1994) *La mujer de la ilusión, pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires, Paidós.
- Fernández, A. (2007) *Las lógicas colectivas, imaginarios, cuerpos y multiplicidades*, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Figuroa, M. (2014) *Poder y ciudadanía: estudios sobre Hobbes, Foucault, Habermas y Arendt*, Santiago, RIL editores.
- Galindo M. (2013) *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar*. Teoría y propuesta de la despatriarcalización. Mujeres Creando. Bolivia.

- Galindo María, (2006) Evo Morales y la Descolonización fálica del estado boliviano. Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia [http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti\\_evodesconolizacion.htm](http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2006/arti_evodesconolizacion.htm), visitado 20 de abril de 2011.
- Galindo, M. (2013-2016) Diario Página Siete. [Paginasiete.bo](http://paginasiete.bo), Recuperado el 11 de Julio de 2016 <http://www.paginasiete.bo/u/aps/noticias/buscar.html?buscar=maria+galindo&buscar.x=0&buscar.y=0>
- Galindo, María (2010) Evo Morales y el ejercicio permanente del derecho de insultar. En [www.mujerescreando.org](http://www.mujerescreando.org), recuperado el 10 de noviembre de 2012, <http://www.mujerescreando.org/pag/articulos/2010/20100421>
- García Linera, A. (2008) *La Potencia Plebeya, Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, Buenos Aires, CLACSO-Prometeo Libros.
- Guardia, B. (2013) *Historia de la mujer en América Latina*, CEMHAL, Universidad de Murcia, España.
- Guardia, Sara (2007) Literatura y Escritura femenina en América Latina, en Guardia, Sara, ed. (2013) *Historia de las mujeres en América Latina*, Centro de estudios de la mujer en la historia de América Latina. Murcia, España. Edición digital.
- Guevara-Ordóñez, N. (2010) Discurso, historia y construcción nacional en Bolivia. *Papel Político*, 15.
- Guzmán, V. & Bonan, C. (2008) Feminismos latinoamericanos y sus aportes a la experiencia moderna, disponible en <http://www.cem.cl/publica.htm#documentos>.
- Kirkwood, J. (1986) *Ser política en Chile, las feministas y los partidos*. Flacso, Santiago de Chile.
- Lapassade, G. (2000) *Socioanálisis y potencial humano*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Ledo, E., Recoaro, N., Espinetti, E. (2005) Entrevista con Julieta Ojeda, Movimiento “Mujeres Creando”, en <http://www.democraciasur.com/ideas/OjedaBoliviaMovMujeres.htm>
- León, Magdalena Comp. (1994) *Mujeres y participación política*, Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- Los Tiempos (2009), “Amazonas...”, ¿mito, historia o realidad?, disponible en <http://amazonas.mujerescreando.org/prensa.htm> recuperado el 11 de Julio de 2016.
- Mignolo, Walter (2008) *Género y descolonialidad*. Del signo, Buenos Aires.



- Montes, T. (2011) Las organizaciones sociales de las mujeres indígenas, y su relación con la política formal, *Revista Ciencia y Cultura*, Número 26, junio.
- Mujeres Creando-Bolivia (2005-2015) *mujerescreando.org*, disponible en [mujerescreando.org](http://mujerescreando.org).
- Mujeres Indígenas Hoy (2015). *Bartolinas.blogspot.cl*. Recuperado 11 de Julio 2016.
- Quenallata, R. (15 de octubre de 2012) Las mujeres ganan espacio en el poder, pero aún persiste el machismo, en *Opinion.com.bo*, recuperado el 01 de noviembre de 2012, <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/1015/noticias.php?id=74475>
- Quiroga, María Virginia (2008-2010) Somos nosotros, somos gobierno. Experiencia de movimientos sociales en Bolivia, *Bolivian Studies Journal*, Revista de Estudios Bolivianos, Vol. 15-17, pp. 264-276. Bolivia. <http://bsj.pitt.edu/ojs/index.php/bsj/article/view/8>.
- Richard, N. (2011) El mercado de las confesiones: Lo público y lo privado en los testimonios de Mónica Madariaga y Gladys Marin. *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, N1. Abril, 2011.
- Svampa, M. y Stefanoni, P (2007) *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*, Buenos Aires, Clacso.
- Tapia, Luis (2007) Una reflexión sobre la idea de Estado plurinacional, en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año VIII, No 22, septiembre.
- Tula, M., & Archenti, N. (2013) ¿Las mujeres al poder? Cuotas y paridad de género en América Latina, en *Seminario de investigación*, N°9, 22 de febrero. Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca. Disponible en, [http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/tula\\_PAPERseminario9\\_2012-2013.pdf](http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/tula_PAPERseminario9_2012-2013.pdf)
- Uriona, P. (2009) *Los caminos de la paridad: Mujeres, participación y representación en el proceso post-constituyente*, Instituto internacional para la democracia y la asistencia electoral (IDEA internacional), Coordinadora de la Mujer, La Paz, Bolivia.
- Valdivieso, Magdalena (2004) Confrontación, machismo y democracia: representaciones del “heroísmo” en la polarización política en Venezuela. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, 2004, Universidad Central de Venezuela.
- Vargas, V. (2008) Participación Política de las mujeres en el siglo que comienza. Disponible en sitio web de *Plataforma 2015 y más*. Consultado el 8 de febrero de 2016. <http://www.2015ymas.org/centro-de-documentacion/publicaciones/2012/1294/participacion-politica-de-las-mujeres-en-el-siglo-que-comienza/#.VrlCFRjhC1t>

## **Transformaciones políticas en Bolivia y nuevos sentidos de la democracia<sup>91</sup>**

**María Teresa Zegada Claire**

### **Resumen**

La democracia es un proceso en construcción. Los momentos de crisis permiten replantear las formas democráticas adaptándolas a la nueva dinámica política. Uno de los factores fundamentales de la crisis política de la democracia es la no correspondencia entre la sociedad civil y el Estado, por tanto, no es posible realizar una lectura apropiada de la democracia al margen de la diversidad socio cultural, la acción colectiva de las organizaciones sociales y su participación en los procesos de transformación. En el caso boliviano, la crisis del sistema político y las transformaciones institucionales ocurridas a principios de siglo, se plasmaron en una renovación de las élites políticas, la sustitución del bloque en el poder y las nuevas nociones de democracia planteadas en la nueva Constitución aprobada en 2009, cuya síntesis es la ‘democracia intercultural’ como horizonte político; sin embargo, su incorporación en la práctica institucional de la política aún es limitada.

**PALABRAS CLAVES:** Democracia, Representación, Evo Morales Proceso de cambio, Política.

---

<sup>91</sup> Artículo original, publicado en la Revista *Traspatios* N° 2. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales. UMSS, Cochabamba, 2011, ha sido ampliado y corregido para la presente publicación.

## Introducción

Las transformaciones operadas en Bolivia desde inicios de siglo, han reabierto el debate sobre la democracia. El significado restringido a la dinámica electoral y al ejercicio de una ciudadanía política formal, ha sido cuestionado por la impronta de una sociedad que impuso, desde los márgenes de la institucionalidad, formas renovadas de participación y acción política. Para las organizaciones sindicales e indígenas, la discusión sobre la democracia se ha centrado en la demanda de una mayor participación y ampliación del ejercicio de la práctica electoral hacia otros formatos preexistentes y legítimos, que se encontraban invisibilizados o reclusos a escenarios particulares de acción política; nos referimos a la *democracia sindical o corporativa* que involucra formas de acción y participación democrática directa como las asambleas, los congresos, la búsqueda de consensos mediante la deliberación y la decisión colectiva o el mandato imperativo; del mismo modo se han reinstalado en el escenario de debate, formas de *democracia comunitaria* que persisten desde antes de la colonización española en las comunidades y pueblos indígenas y originarios de Bolivia, basadas en mecanismos de autogobierno, autodeterminación, normas y procedimientos propios y sentidos distintos a los occidentales del ejercicio del poder.

Desde la otra vereda, las élites políticas y económicas tradicionales que han sido desplazadas del ámbito decisonal y sustituidas por un nuevo bloque social, interpelan a la democracia apelando a su naturaleza legal e institucional, articulándola a la preservación de derechos ciudadanos, la libertad individual, el respeto a la ley y la vigencia del Estado de Derecho, como mecanismos de resistencia al actual gobierno y al proceso de cambio emprendido por el Movimiento al Socialismo.

En efecto, estas y otras interpelaciones democráticas circulan en el espacio de la discursividad boliviana a través de múltiples y diversas articulaciones. Estas no obstante, pueden agruparse fundamentalmente en dos ejes o principios hegemónicos articuladores: uno asociado al esquema liberal representativo y los derechos individuales que remite a la defensa del Estado de derecho, a la legalidad y a la estabilidad del sistema representativo; y otro, que deviene de su propia crisis, parte del reconocimiento e incorporación de formas alternativas o complementarias

de ejercicio político ancladas en la sociedad y las organizaciones, el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas y la profundización de la participación social en el Estado.

Por tanto, partimos de la noción de democracia como un lugar vacío (Lefort, 2007) que adquiere sentido en la medida en que se articula a algún principio articulador o hegemónico particular. (Laclau y Mouffe, 1980). En otras palabras, la nueva discusión sobre la democracia o los adjetivos que se le atribuyan, se sitúan en el terreno de la disputa política estructural entre principios hegemónicos distintos que pugnan por el poder, y por (re)articular los elementos ideológicos de la coyuntura a sus respectivos discursos políticos -en este caso ligados al ejercicio político de la democracia-. Esto quiere decir que estos elementos ideológicos no son estáticos, sino que mutan de manera permanente y le otorgan nuevos sentidos a la política.

Particularmente en situaciones de crisis hegemónica y política, se producen procesos de desarticulación/rearticulación discursiva, debido a la disolución de los elementos constitutivos de determinada etapa histórica. En momentos de estabilidad del sistema político y reproducción de los formatos habituales de la representación, las clases dominantes logran absorber las posibles contradicciones y las neutralizan mediante la instalación de un *régimen de verdad* (Foucault, 1993) asumido e internalizado por la sociedad. En cambio, en situaciones de crisis, al perder su capacidad de interpelación hegemónica, se produce un proceso abierto de circulación de distintos elementos discursivos y se abren nuevas posibilidades de (re)articulación.

En Bolivia, la democracia representativa junto a los otros elementos constitutivos del modelo anterior como el neoliberalismo, la democracia pactada en manos de los partidos, fueron cuestionados por la sociedad y las organizaciones sociales. Este malestar en la política se reveló por una parte en el cambio en la preferencia electoral en los comicios generales de 2002, y con mayor contundencia en 2005, 2009 y 2014; y por otra mediante una serie de movilizaciones y protesta social que expresaban no solo de desencanto con el régimen, sino que fueron capaces de gestar una demanda colectiva de profunda reforma estatal que abarcaba, entre otras cosas, la profundización de la democracia, el reconocimiento de las identidades étnico-culturales, el cambio social

y económico, y en su momento inclusive se evocó al socialismo bajo la figura del ‘socialismo comunitario’. Esta impronta social se plasmó años más tarde (mediados de 2006) en un proceso constituyente que culminó el 2009 con la aprobación de un nuevo texto constitucional.

### **Diversas perspectivas sobre la crisis de la democracia**

Los problemas emergentes tanto de las concepciones restringidas de la democracia y de un ejercicio político limitado al plano electoral, así como de las distorsiones de los principios democráticos por el predominio de intereses económicos y políticos particulares, no son novedosos y han sido abordados de manera exhaustiva por la ciencia política en las últimas décadas. Varios autores, han llamado la atención sobre las debilidades en el funcionamiento de la gestión pública y política de la democracia, así como sobre los déficits de la representación. Por ejemplo, Norberto Bobbio (1993), llamó la atención sobre el conjunto de falsas promesas o ‘promesas incumplidas’ de la democracia, argumentando que de una democracia del individuo y del pueblo soberano, se habría pasado a una democracia de los grupos poderosos y de elites que concentran el poder y son protagonistas de la vida política provocando un efecto centrífugo, la fragmentación y lucha de intereses diversos, el predominio del neo corporativismo, caracterizado por la presencia de grupos de interés particulares en el campo político, por encima de los ideales de preservación del bien común y de la democracia como dispositivo de igualdad y solidaridad. El mismo autor se refería a la existencia de los poderes invisibles de la democracia que, desde los intersticios del sistema, desde los lugares no visibles de la práctica política, tomaban las decisiones sustanciales y orientaban de manera subrepticia el poder en función de objetivos particulares.

Otras tendencias críticas han puesto atención en aspectos, como los déficits de gestión pública del régimen político democrático, identificando como uno de sus orígenes el presidencialismo en América Latina. Es el caso de Linz – Valenzuela (1998) y otros, que argumentaban a favor del parlamentarismo como el régimen más adecuado para el desenvolvimiento de la democracia y atribuyen todos los males a la concentración del poder; en esa línea, desde otra matriz de pensamiento

se ubica la reflexión sobre el fenómeno del ‘hiperpresidencialismo’ y el liderazgo carismático.

También se ha puesto en evidencia para el caso de Chile -aunque puede ser extendido a otras latitudes- la vigencia de una democracia electoral que no ha abandonado los rasgos autoritarios que provienen del pasado dictatorial y se mantienen vigentes en su funcionamiento institucional, en la lógica de las relaciones de poder, en sus normas y reglas e inclusive en los discursos políticos, caracterizada como *democracia autoritaria* (Gómez Leyton, 2010).

Otros estudios se enfocaban de manera más precisa en el desempeño político de las instituciones públicas y de la gestión estatal, y atribuyen a fenómenos como la corrupción, la ineficiencia e ineficacia como causas de la ingobernabilidad; tema que fue abordado entre las preocupaciones de autores como O’ Donnell (2008), Novaro (1995) o Portantiero (1987).

De ahí que, basados en la noción de democracia como desarrollo institucional, eficiencia estatal y gobernabilidad política, muchos gobiernos en América Latina en las últimas décadas, han propiciado una serie de reformas institucionales, muy importantes, por cierto, pero que encaraban solo parcial y superficialmente los problemas del sistema democrático. En esa línea se han buscado soluciones centradas en la gestión estatal de la democracia, tendientes a eliminar administraciones patrimonialistas y clientelistas, la corrupción, la irracionalidad y la ineficacia; y se ha promovido la incorporación de mecanismos de rendición de cuentas, control social y transparencia en la gestión. Mientras otro conjunto de reformas se ha concentrado más bien, o complementariamente, en la búsqueda de soluciones por la vía gerencial, es decir, buscando mejorar la eficiencia de la administración pública mediante el traslado de criterios del sector empresarial privado y tecnocrático al ámbito público.

Sin duda, estas iniciativas han logrado resultados positivos, pero resultan al mismo tiempo limitadas, pues no lograron encarar los aspectos estructurales y críticos de la democracia y la gestión pública y política. Por tanto, es preciso partir de un concepto ampliado de gobernabilidad, que no solo se refiera a los componentes políticos de la gestión institucional y los pactos entre los actores del sistema sino,

entendida como la capacidad del Estado de satisfacer las necesidades y demandas sociales, pues justamente sobre la base de esta relación (Estado-sociedad civil) se sostiene la legitimidad del régimen político (Calderón-Lechner, 1998). Así, concluimos que en realidad los problemas centrales de la democracia residen precisamente en la relación del Estado con las condiciones de la sociedad sobre la cual se sostiene; es decir, con las contradicciones y conflictos económicos, sociales y culturales.

La persistencia de situaciones críticas y de equilibrios inestables en varios países de América Latina, así como el cambio de timón en la orientación de otros países, como Venezuela, Ecuador y Bolivia con el denominado “giro a la izquierda latinoamericano” dan cuenta del déficit en el planteamiento de soluciones y de la necesidad de buscar lecturas innovadoras y críticas de la democracia ancladas en sus elementos sustanciales, a veces olvidados, como la relación entre el Estado, el sistema de representación política y sociedad.

En Bolivia, de manera concurrente con las reflexiones latinoamericanas, durante la década de los ochenta y noventa, se ensayaron diversas interpretaciones de la realidad democrática ligadas a la necesidad de modernización del Estado, a mejorar la transparencia y eficiencia del régimen democrático y a la gestión de los partidos políticos en el Estado, dentro del horizonte de estabilidad del orden político como factores complementarios al régimen económico neo-liberal. Otras lecturas parten del cuestionamiento a un Estado que seguía sostenido sobre el patrimonialismo corporativo del pasado y hacían énfasis en la necesidad de generación de acuerdos y consensos para fortalecer la gobernabilidad democrática y encaminar la modernización del Estado, como Calderón (2004). Mientras otros análisis daban cuenta de los procesos de ampliación de la participación social y de la representación política mediante actores que incursionan desde fuera del sistema político (outsiders) basados en una perspectiva ‘neo populista’, como Archondo (1990), Mayorga (2002), entre otros. Por último, surgieron una serie de miradas ligadas a los méritos de la participación popular y la territorialización de la política como factores centrales de la democratización del poder.<sup>92</sup>

---

92 Entre ellos Carlos Hugo Molina, Iván Finot, Gonzalo Rojas.

Otras lecturas mucho más críticas plantean nuevos desafíos para pensar la democracia desde la diversidad, desde las rupturas sociales y culturales. En ese sentido, hay un conjunto de autores que partieron de una matriz de pensamiento indigenista que daba cuenta de la persistencia de estructuras coloniales en la configuración política y pública, atribuyendo a estas prácticas recurrentes los déficit de la democracia representativa y los principales problemas de representación del sistema político en Bolivia; en otras palabras, los problemas de representación tenían su raíz en la aplicación irreflexiva y mecánica del esquema liberal sobre una realidad diversa, abigarrada<sup>93</sup>, una realidad “multicivilizatoria” (García Linera, 2001) caracterizada justamente por la diversidad estructural y étnico-cultural.<sup>94</sup>

De manera concurrente con estas reflexiones intelectuales, se produce la construcción colectiva de un discurso de reivindicación socio cultural, que se inicia a principios de los noventa con la “Marcha por el Territorio, la Dignidad y la Vida” protagonizado por los pueblos indígenas del oriente, cuestionando el Estado monocultural y neoliberal, que tiene correlato en convenios internacionales como el 169 de la OIT. Más adelante, estas mismas organizaciones son las que protagonizan la demanda de una profunda transformación estatal mediante la exigencia de una Asamblea Constituyente, promoviendo el debate al interior de sus organizaciones y consensuando uno de los ejes centrales de la propuesta que tuvo mayor influencia en la nueva Constitución, como es el Estado Plurinacional.

Este rápido recorrido histórico de la generación de perspectivas distintas respecto a la crisis de la democracia boliviana, pone en entredicho la concepción del Estado y el sistema político como espacios exclusivos de lo político, y sitúa a la sociedad civil y sus organizaciones como espacios privilegiados, y en consecuencia es desde fuera de las fronteras de lo institucional/formal/representativo, que se organiza y discurre el poder.

---

93 De acuerdo con Zavaleta, el concepto de sociedad abigarrada se caracteriza por: la no unificación de la sociedad, es decir el escaso o distinto grado de compenetración entre sus elementos en torno al Estado, la falta de unidad nacional y consistencia interna de la clase dominante, la existencia de planos de determinación diacrónicos, o sea la convivencia de distintos contextos epocales en forma simultánea.

94 Estas lecturas se encuentran en autores como Esteban Ticona, Xavier Albó, Silvia Rivera, y Luis Tapia entre los principales exponentes.



En consecuencia, la democracia no puede leerse solo en sus anclajes institucionales sino fundamentalmente en su relación con la sociedad civil, las organizaciones sociales y las contradicciones estructurales que de ella emergen.

### **Déficit histórico de representación democrática**

En América del Sur, la incorporación de la democracia representativa, -o “popular” como se había denominado en la primera constitución boliviana-, no fue precisamente producto del proceso de industrialización y modernización como en los países del occidente europeo, sino que fue introducida tempranamente como parte del ordenamiento jurídico y político que siguió a los procesos de independencia. En muchos casos, completamente desligado de la realidad política y socio-cultural en que se debatían las mayorías nacionales, por tanto, no cumplió la función homogenizadora de las sociedades avanzadas.

Particularmente en el caso boliviano, se asentó sobre una sociedad abigarrada y compleja, en la que no se cumplía el principio de la democracia representativa como cuantificación de la voluntad colectiva, porque para comenzar, el porcentaje de población habilitada como ciudadana para ejercer sus derechos políticos era mínima, pero sobre todo porque no existían las condiciones materiales para la liberalización del individuo en mercado, y por las limitaciones de un sistema políticamente construido sobre una estructura institucional homogenizante e importada sobre una sociedad esencialmente plural y diversa y con profundas fracturas políticas que devenían de las luchas sociales, de las rebeliones indígenas, y de formas de autogobierno en cuyos núcleos se definía parte de la política.

Más adelante, a mediados del siglo XX, se produjo la Revolución Nacional (1952) que sentó las bases de la democratización social porque consolidó la reforma agraria, la construcción del mercado, y por tanto, permitió la liberalización del individuo, libre de la tutela hacendal, así como la conquista del voto universal. Sin embargo, este proceso resultó limitado por varias razones, entre otras, porque no logró encarar el problema de la diversidad estructural del país, sino que se basó en la supuesta homogenización social bajo las categorías de *campesinado* o

*pueblo*, y aunque de manera mucho más participativa y democrática, seguían encubriendo una realidad social plural y diversa.

Más adelante, la política discurriría en la confrontación entre las fuerzas armadas y la Central Obrera Boliviana, una relación desprovista de mediaciones políticas que alcanzó su punto más crítico durante la dictadura del Gral. Banzer entre 1971 y 1977. Las movilizaciones por la recuperación de la democracia a fines de la década de los setenta, abren un nuevo escenario para la democracia donde se incorporó 'la democracia representativa *al acervo político o a las acumulaciones hegemónicas de la masa*', pues se convierte en la demanda articuladora de los sectores populares movilizados como la Central Obrera y la recientemente fundada Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia para defenderla, como destacaba en varios de sus textos René Zavaleta Mercado (1983). En ese momento, el autor se preguntaba cuál era el rol efectivo de la democracia representativa en un país en que la política se definía por la presencia de sectores estratégicos que ocupaban de manera predominante el campo político (como la Central Obrera Boliviana), o zonas geográficas determinantes como era el caso de los centros urbanos más importantes La Paz, Santa Cruz y Cochabamba y los principales centros mineros.

Esta reflexión remite nuevamente a la ineficacia de la democracia representativa –un hombre un voto– como expresión de la voluntad política colectiva, pues de acuerdo a su hipótesis los procesos políticos se dirimían mediante la presencia de una mayoría efectiva o mayoría de efecto estatal en determinados lugares del país (Zavaleta, 1985). Así, quien electoralmente se imponía en las ciudades principales del país y controlaba los distritos mineros o centros campesinos más importantes, y además tenía apoyo de parte del ejército, definía los resultados de la política. En el fondo, se refería a la existencia de núcleos decisivos donde se dirimía la política más allá de la mera cuantificación electoral del voto.

Por último, con la recuperación de la democracia a principios de la década de los ochenta, se inicia un nuevo ciclo histórico protagonizado por los partidos políticos como sujetos exclusivos de la representación política, a quienes la democracia les exige el cumplimiento de determinadas funciones mediante las cuales el sistema político se relaciona con la sociedad.

Teóricamente, las exigencias funcionales de la democracia (Lavau, 1991) a los partidos políticos son las siguientes: selección de élites y conformación de gobiernos, la gestión pública, la representación, la mediación agregación y articulación de intereses, la canalización de demandas, entre las principales; pero en Bolivia, dichas funciones se han limitado solo a la competencia electoral, la conformación de gobiernos y la administración y gestión de los mismos. Las otras funciones, sobre todo aquellas relacionadas con la sociedad han sido abandonadas por los partidos políticos y asumidas espontáneamente por otros actores de la sociedad civil como los medios de comunicación, la iglesia, las ONGs, u organizaciones sociales, ampliando aún más la brecha entre el sistema de representación política y la sociedad civil por lo que, al menos en el caso boliviano, no se puede hablar *strictu sensu* de la existencia plena de un sistema de representación política, cuando éste no ha logrado asumir sus funciones esenciales (Zegada, 2007).

En síntesis, desde la fundación de la República hemos vivido una sistemática separación entre el sistema político formalmente consagrado en la Constitución Política del Estado y la dinámica indetenible de la sociedad, sus organizaciones, demandas y expectativas, que lograron victorias frente al Estado, solo mediante medidas de presión y protesta social para recuperar un equilibrio inestable del régimen.

Por último, en relación con la gestión estatal de la democracia, los principales déficits de la conducción partidaria compartidos con las otras democracias representativas de la región, han girado en torno a una débil institucionalidad acompañada por una cultura política caudillista, clientelista y patrimonialista. En el caso de Bolivia, el patrón de interacción partidaria denominado *democracia pactada* ha provocado distorsiones en la administración y gestión pública.

De esta manera, a raíz del divorcio entre el sistema de partidos y la sociedad, las organizaciones sociales optaron por recurrir a formas de auto representación social en el campo político para buscar la atención a sus demandas a través de medidas de presión abierta contra el Estado, desestimando los canales de mediación institucional establecidos por el sistema de partidos, lo cual le restó aún más legitimidad al sistema de representación.

Esta reorientación se verificó en dos planos: en el plano electoral mediante la participación de candidaturas en elecciones municipales

y nacionales alternativas a las partidarias, a través de Agrupaciones Ciudadanas que fueron copando progresivamente espacios de poder<sup>95</sup>; y en el plano de la acción colectiva directa mediante movilizaciones sociales que lograron cambios, tanto de políticas públicas a favor de los trabajadores, como la incidencia efectiva en decisiones políticas de alto nivel como sucedió con la expulsión de Gonzalo Sánchez de Lozada en octubre del 2003 y luego, la renuncia de su sucesor Carlos Mesa a mediados del 2005.

Estas organizaciones políticas de raíz sindical que incursionaron en el campo político, se encuentran muy distantes de aquellas formas de organización tradicional de los partidos políticos<sup>96</sup>, aunque no están exentas de reproducir la cultura política y comportamientos por ellos cuestionados.

En definitiva, si bien durante los noventa se ha aplicado un proceso sostenido de reformas para construir ciertos grados de institucionalidad democrática, no se han logrado encarar sus principales debilidades y tampoco se han podido resolver en el campo político, las distancias estructurales entre la sociedad y el Estado, visibilizadas a principios del siglo XXI, cuando emergen nuevos referentes de acción política y auto representación desde la sociedad y sus organizaciones cuestionando estructuralmente este modelo y promoviendo su reversión. Dados los diversos componentes de la dinámica política actual, es preciso partir de una noción ampliada o en su caso, alternativa, de democracia que no se restrinja a los cánones de la práctica representativa o a su faceta eminentemente electoral, sino que abarque a la sociedad, sus formatos organizativos y de autogobierno, particularmente vigentes en las organizaciones sociales y en los pueblos indígenas y originarios.

---

95 Así, el Movimiento al Socialismo (MAS) desde mediados de la década de los noventa logró representaciones en concejos municipales y alcaldías y luego se trasladó al ámbito nacional y, junto al Movimiento Indígena Pachacuti (MIP), sumaron alrededor del 27% de los votos en los comicios nacionales del 2002 y, en las elecciones del 2005, el MAS con un discurso contestatario y de rechazo al sistema partidario rebasó, de manera inédita, la mayoría absoluta de votación (obtuvo el 53,4%)

96 El MAS, por ejemplo, es una organización política constituida por organizaciones sindicales con lógicas de tipo corporativo, y no es propiamente un partido político. El MIP es una derivación o un instrumento político del movimiento sindical indígena-campesino del altiplano. Dada la ubicación política actual del MAS en función gubernamental, sus desafíos son, además de romper con las lógicas del pasado y cumplir con la oferta de transformar el país, permanecer en el ámbito político y consolidarse como sujeto representativo, para lo cual requerirá un mínimo de institucionalidad organizativa.

## Ciudadanía y diversidad: entre lo universal y lo particular

El ejercicio de la ciudadanía se encuentra estrechamente vinculado con el régimen político democrático, porque parte del reconocimiento formal de un conjunto de derechos fundamentales civiles, políticos y sociales, y establece procedimientos y mecanismos de vinculación entre la sociedad y el Estado; desde el punto de vista jurídico, el Estado se constituye en el garante de dichos derechos y obligaciones individuales. Pero, además, la ciudadanía no se reduce a un conjunto de derechos adquiridos, sino también da cuenta de un determinado modo de pertenencia y participación en una comunidad política concreta (Held 1997).

En relación con el ejercicio efectivo de ciudadanía, el primer cuestionamiento a estas definiciones generales, surge de la capacidad de garantizar el cumplimiento efectivo de dichos derechos por parte del Estado, que en muchos casos no ha pasado de un nivel meramente enunciativo y normativo; el segundo responde a las limitaciones en la construcción de una cultura ciudadana que asimile y ejerza dichos derechos y deberes; un tercer cuestionamiento, sitúa la discusión en una dimensión normalmente olvidada de ciudadanía que está asociada al sentido de pertenencia a una nación. La inacabada construcción del Estado-nación es interpelada por procesos históricos como el boliviano, que intentó sin éxito cumplir con dicha tarea en la revolución del 52, pero no logró articular formas de pertenencia a una comunidad y menos materializarla en el ámbito institucional de lo público.

Como vimos, el proceso de construcción de ciudadanía en Bolivia ha implicado procesos paralelos y permanentemente desconectados; por un lado, la implementación vertical desde el Estado de un conjunto de normas jurídicas que fueron delineando la relación formal con la sociedad; y por otro, una serie de movilizaciones y luchas sociales en procura de un conjunto de derechos, no siempre explícitos, que solo en determinados momentos lograron plasmarse en el ámbito institucional y en la gestión pública.

Coincidimos con O'Donnell (2007) cuando señala que el Estado que hubo hasta ahora, no favoreció al reto de construir ciudadanía, y la historia boliviana es una muestra contundente de dicha afirmación. Un breve recorrido histórico del reconocimiento de derechos civiles,

políticos y sociales en el país permite constatar que durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, las mayorías nacionales y particularmente los pueblos indígenas, estuvieron totalmente ausentes del marco estatal.

Si bien en la Asamblea Constituyente de 1938 se logró incorporar un conjunto de derechos fundamentalmente de naturaleza social<sup>97</sup>, la revolución de 1952 logró recién concretar estos avances normativos que permanecían solamente ‘en la letra’ constitucional (Zegada, 2006). No obstante, en relación con el tema de ciudadanía este proceso estuvo limitado por una incorporación prebendal y subordinada de la sociedad al Estado (Zavaleta 1983), y porque la obtención de ciudadanía no respetó las características de una sociedad diversa y abigarrada como la boliviana. Por ello dicho acontecimiento histórico sentó las bases de construcción de un Estado-nación moderno cuyo núcleo duro se centraba en la idea de integración social, política y cultural con base en la noción homogenizadora de “pueblo”; pero como señala el mismo Zavaleta (1990), la formación del Estado nación en Bolivia es un proceso no concluido en absoluto; lo cual ha conducido a la crisis temprana de dicho modelo de Estado y al cuestionamiento a la “comunidad imaginada” y al “espejismo del mestizaje” (Sanjinés 2005).

La reconquista de la democracia a principios de los ochenta implicó la recuperación y vigencia de los derechos fundamentales, y al mismo tiempo permitió la manifestación de demandas sociales y culturales de una ciudadanía compleja, que puso en evidencia los déficits en los procesos de construcción de ciudadanía y la tensión entre lo universal y lo particular por la presencia explícita de diversos grupos minoritarios, comunidades indígenas y originarias regidas por su propia estructura organizativa, costumbres y tradiciones que cuestionaban estructuralmente la noción de Estado-nación.

Dichas reivindicaciones no se circunscriben a los espacios geográficos determinados por los treinta y seis pueblos indígenas

---

97 La Constitución de 1938 expresó la ideología emergente de la época que propugnaba el fin del constitucionalismo clásico regido por el individualismo liberal y la propiedad privada, e introducía el constitucionalismo social –o derechos de segunda generación-; se incorporaron, por ejemplo, el derecho a la reunión, a la asociación y a la huelga, se otorgaba por primera vez al Estado responsabilidades sociales, se desconocía cualquier tipo de servidumbre y se reconocía y garantizaba la existencia legal de las comunidades indígenas y sus derechos específicos.

existentes en el país, sino que, se remiten a una realidad aún más compleja por los permanentes procesos migratorios y la reconfiguración espacial entre lo urbano y lo rural, que ha producido el traslado de minorías étnicas a las ciudades en unos casos manteniendo sus identidades originarias, en otros construyendo nuevas.

Con la modernidad, el sentimiento de pertenencia a determinada comunidad nacional se había convertido en el eje principal de la identidad social, es decir se estableció un vínculo de unidad, homogeneidad e identificación entre personas alejadas entre sí (Gellner 1988); y a pesar de que los Estados-nación pretendían constituirse en una suerte de “superetnia”, no habrían conseguido completar este proyecto (Baumann 2001). Muchas comunidades originarias, que fueron obligadas a pertenecer a una estructura identitaria nacional, -como minorías- reclaman ahora su identidad nacional original. Por otra parte, la concepción liberal de ciudadanía basada en una visión moderna, universal y homogenizante de la sociedad, prioriza los derechos y procedimientos republicanos sin tomar en cuenta las condiciones sociales y políticas históricas en que se aplican ignorando las características multisociales<sup>98</sup> de contextos como el boliviano, que contiene múltiples referentes identitarios y sociales.

Desde algunas perspectivas discursivas indígenas, la idea de ciudadanía aparece vinculada a la integración estatal, es decir a la exigencia de un reconocimiento legal de las identidades originarias en el marco del Estado de derecho; en cambio, desde otras concepciones se ha revelado un discurso tendiente a la autodeterminación de los pueblos como naciones independientes y al reforzamiento de la propia identidad indígena como instrumento de resistencia contra el avasallamiento del Estado colonial aún vigente.<sup>99</sup> Esta segunda noción está presente, por ejemplo, en la propuesta constitucional de transformación estatal que suscriben las nueve organizaciones indígenas más importantes de Bolivia de oriente y occidente, que es asumida por el gobierno como propuesta

---

98 Este concepto se encuentra fuertemente conectado con el concepto de sociedad abigarrada de Zavaleta, y se refiere a “la coexistencia y sobre posición de diferentes sociedades o matrices de relaciones sociales de diversa pluralidad y tiempos históricos”, en: TAPIA, Luis 2002 *La condición multisocietal. Multiculturalidad, pluralismo, modernidad*. Ed. CIDES-Muela del Diablo, La Paz.

99 Estas visiones se vinculan con posiciones de intelectuales bolivianos como Silvia Rivera, Álvaro García Linera, Esteban Ticona, Raúl Prada, entre otros.

oficial, en la que proponen un Estado único, pero sostenido sobre su carácter plurinacional, pluriétnico, pluricultural y plurilingüe.<sup>100</sup>

Ahora bien, no resultan nada desdeñables los avances que, durante la última década, se lograron en términos de reconocimiento de derechos colectivos e incorporación de la diversidad étnico-cultural. Los sucesivos procesos de reforma institucional incluyeron en las normas jurídicas aspectos relacionados con el tema, como por ejemplo, la definición de Bolivia como República “multiétnica y pluricultural” en la reforma Constitucional de 1994, o la inclusión del artículo 171 en la misma Carta Magna, que reconoce y protege los derechos colectivos sociales, económicos y culturales de los pueblos indígenas, modificando de manera importante la concepción homogenizante de las constituciones previas; así como la ratificación, mediante Ley, del Convenio 169 de la OIT. Del mismo modo, se incorporaron aspectos específicos en instrumentos legales como la Ley de Participación Popular, la Ley de Reforma Educativa, la Ley Forestal, y la Ley INRA (de reforma agraria), en el marco de las denominadas reformas de segunda generación. No obstante, estas disposiciones tuvieron un efecto parcial y limitado, por una parte, porque no se encuentran transversalizadas en el resto del texto constitucional, ni en el espíritu de las leyes y por otra, porque se han restringido a un plano meramente formal y no han tenido un impacto real en el cambio de los patrones de comportamiento en la relación Estado-sociedad.

Por ello, no es suficiente hablar de diversidad e incorporar dichos registros en las normas legales, hace falta pensar en una nueva relación entre el Estado y la sociedad en los marcos de la democracia y la vigencia de derechos. El carácter plural de la democracia permite la representación de ideas e intereses diversos y la posibilidad de un desarrollo de ciudadanía plena; pero requiere de una nueva articulación entre lo universal y lo particular, entre la ciudadanía como categoría individual y lo comunitario como concepto colectivo.

Cabe añadir que el ejercicio de la ciudadanía implica también la construcción de un espacio público, de deliberación y generación

---

100 Propuesta para la nueva Constitución Política del Estado “Por un Estado plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas” suscrita por la Asamblea Nacional de Organizaciones Indígenas, Originarias, Campesinas y de Colonizadores de Bolivia, compuesta por nueve organizaciones, entre ellas la CSUTCB, CIDOB, CNAMAQ, CPES. Sucre, 5 de agosto de 2006.



de propuestas desde la sociedad civil. En este sentido, el concepto de ciudadanía se desvincula de la noción de Estado y sus aproximaciones legales y formales, para situarse en la vida cotidiana (Martinat 2004), para desplazarse hacia el ámbito ciudadano. De ahí deriva el concepto de ciudadano como sujeto activo, que forma parte de manera regular y comprometida en la formación de la opinión y la responsabilidad con lo público. Sin duda, la idea de una ciudadanía plural, activa y propositiva marca el horizonte de profundización de la democracia.

Pero no hay que olvidar que el ejercicio de la democracia y el proceso de construcción ciudadana es prioritariamente un hecho político, en la medida en que instala problemas subjetivos en el imaginario social. En otras palabras, la conquista de derechos y su cumplimiento se resuelven en el campo político; por esta razón, la Asamblea Constituyente fue el escenario privilegiado para la disputa política y para delinear una nueva estructura estatal y normativa adecuándola a la complejidad social y cultural, y a la vez logre rehacer los pactos políticos y sociales fracturados, mediante mecanismos dialogales y de concertación.

Uno de los desafíos para el Estado boliviano, es la reformulación de derechos civiles, políticos, sociales y culturales. Esta nueva construcción de derechos debe situarse en el marco de la triangulación entre: Estado, ciudadanía (derechos individuales y universales) y comunidad (derechos colectivos), buscando un equilibrio en la relación entre lo universal y lo particular (Zegada, 2006).

Se trata de generar una nueva articulación entre estas esferas, recreada, distinta y que impida la reproducción de un esquema que, si bien nos ha llevado hasta este punto, no parece encontrar otra respuesta que diluir lo comunitario en el prometido bienestar individual que ofrece la sociedad moderna o, desde una perspectiva opuesta, la afirmación autoexcluyente de las particularidades identitarias. La resolución de este aparente trilema<sup>101</sup> y su expresión en el ejercicio real de los derechos civiles y políticos, se procesa en el ámbito político y sobre la base de un sistema democrático compartido.

---

101 La idea de trilema se basa en la permanente incompatibilidad de los tres dispositivos históricos mencionados: Estado, ciudadanía y comunidad que no logran armonizar entre sí, es una relación en que prevalecen dos en detrimento siempre de uno. El trilema fue concebido por Dani Rodrick (2002) aplicado al funcionamiento político de la economía global (The political trilemma of World Economy).

Lo que está en juego, siguiendo a Mouffe (1999) es pensar “cómo compatibilizar nuestra pertenencia a diferentes comunidades de valores, idioma, cultura, con nuestra pertenencia común a una comunidad política cuyas reglas tenemos que aceptar”. En otras palabras, pensar en un modelo de Estado de derecho articulado sobre la base de las diferencias.

### **Nuevas Lecturas y Visiones en torno a la Política y la Democracia**

Los factores críticos de las democracias latinoamericanas y, en particular el cuestionamiento al orden político suscitado en Bolivia desde inicios del siglo XXI, conducen a buscar nuevas lecturas e interpretaciones sobre la democracia. En ese sentido, como sostiene Raventós, el proyecto democrático-participativo del siglo XXI se orienta a la ampliación del campo de la política y la construcción de ciudadanía por medio de innovaciones en la relación entre Estado y sociedad, así como de la (re)politización de los conflictos y su (re)significación en el campo político, al mismo tiempo que se revelan las limitaciones que residen en su naturaleza limitada y fragmentaria (Raventós 2008).

Para ello, es preciso abandonar una visión unilateral de la democracia asociada a la estabilidad institucional y a la gobernabilidad, y en cambio partir de las contradicciones socio económicas en que el objetivo de la política, más que atacar los conflictos y mitigarlos, consistiría en movilizarlos, ponerlos en el centro del escenario, visibilizarlos en el marco de la expresión del pluralismo. Así, como señala Chantal Mouffe (1999), las contradicciones que se generan en la sociedad, lejos de representar un peligro para la democracia son su condición de existencia. En esa misma línea reflexiona Tapia sobre la necesidad de partir un concepto de democracia como ‘condición lejos del equilibrio’.

Por otra parte, el concepto acuñado por Laclau (2009) de democracia radical, apunta en la misma dirección, en que se destaca el desarrollo horizontal de las relaciones entre organizaciones y movimientos sociales que en su interacción empiezan a generar efectos políticos; desde su perspectiva, la democracia se radicaliza en la medida en que sectores que no participaban en las definiciones públicas comienzan a lograr una expansión continua en el ámbito de decisiones estatales.

En efecto, la democracia denota una manera de ser de lo político (Ranciere, 1996) o un modo de subjetivación de lo político que no puede leerse al margen de la sociedad sobre la cual se sostiene, es decir, las contradicciones y conflictos económicos, sociales, y la cultura política que se constituyen en la base, y al mismo tiempo en los límites de su desempeño (Strasser, 2000; Borón, 2006).

La preocupación entonces deviene de la necesidad de atender las características de las sociedades democráticas y, paralelamente, buscar maneras de convivencia social y política, -de gobernabilidad- que se verifiquen en el campo político, al respecto Mouffe plantea el concepto de pluralismo agonístico democrático, que construye la democracia liberal para proteger las instituciones democráticas, abandonando la perspectiva racionalista que lleva al antagonismo, y tendiendo más bien a desactivar el antagonismo potencial que existe en las relaciones sociales y en el proceso de construcción de identidades colectivas, y transformarlo en *agonismo*, como una manera de “convertir al enemigo a abatir, en un adversario al que se debe tolerar” (Laclau y Mouffe, 1999):

De esta manera se produce una ruptura en relación con las formas tradicionales de leer la democracia y ciudadanía, desplazando las preocupaciones del campo estrictamente político institucional al sociológico y cultural, sin desligarse de las definiciones de lo político y del poder, por lo que introduciremos algunos conceptos referidos a estos temas.

El concepto de ‘campo político’ propuesto por Pierre Bourdieu (2001) permite abarcar una dimensión más amplia de la acción, instituciones, sistemas y discursos políticos con que operan los sujetos sociales. El campo político, visto como un campo de fuerzas, revela los principales espacios de conflicto y los actores que se constituyen en torno a la disputa por los capitales o recursos en juego; en definitiva, pone en evidencia la lucha por el poder.

En el mismo sentido, Dussel (2006) a partir de un análisis teórico minucioso de los “momentos” de lo político, sus dimensiones y esferas, propone un acercamiento a lo concreto, conflictivo y crítico de la realidad política y sus posibilidades de deconstrucción y paralela construcción de un orden político alternativo. El autor asume el concepto de campo político, cercano al de Pierre Bourdieu,

para delimitar el objeto de la y lo político y diferenciarlo de los otros campos del mundo cotidiano. De ahí que “el campo es el *espacio* de interacciones, cooperación, coincidencias y conflictos, que remite a la esfera de las luchas hegemónicas por el poder”. El autor puntualiza que “todo campo político es un ámbito atravesado por fuerzas, por objetos singulares con voluntad, y con cierto poder. Esas voluntades se estructuran en universos específicos (...) cada sujeto, como actor es agente que se define en relación a los otros”. El concepto de campo político, desplaza o más bien amplía el análisis hacia la sociedad civil y permite identificar la red de relaciones de fuerzas o nodos, en que cada ciudadano, cada representante o cada organización opera.

Del mismo modo, resulta pertinente ampliar la noción de poder, que no se restringe a los espacios convencionales de gestión y acción política, sino que abarca todos los intersticios de la vida social. Como sostiene Foucault (1983), el poder no se localiza en una institución o en el Estado, no se posee, sino que se ejerce, y se encuentra diseminado en las distintas dimensiones de la vida social y política, en sus *hogares moleculares*. En otro texto señala que “en todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie es dueño o poseedor, sin embargo, sabemos que se ejerce en determinada dirección; no sabemos quién lo tiene, pero sí sabemos quién no lo tiene”.

Lo cierto es que la política y la lucha por el poder involucran una disputa sobre el conjunto de significaciones culturales, y el cuestionamiento a las prácticas dominantes relacionadas tanto con los universos simbólicos como con la redistribución de los recursos. En efecto, remite a la constitución de una nueva gramática social capaz de cambiar las relaciones de género, de raza, de etnia y la apropiación privada de los recursos públicos, e implica una nueva forma de relación entre el Estado y la sociedad (Santos, 2004).

Ahora bien, la diferenciación conceptual que introdujo Gramsci (1978) entre dominación -fase que denota una crisis, pérdida de consenso y la necesidad de acudir a la coerción y dominación violenta- y hegemonía -como consenso de una mayoría determinante-, permite distinguir distintos órdenes políticos y sus capacidades hegemónicas. El autor utiliza el concepto de creación de consensos para referirse a los acuerdos asumidos por sujetos libres, autónomos, racionales y con capacidad de

intervención discursiva para unir voluntades y lograr un objetivo de poder determinado. De ahí que, los sujetos alternativos se conformen en el campo político como movimientos sociales contestatarios, anclados en la exclusión, la opresión y la marginación, y con la responsabilidad de deconstruir el orden vigente y generar uno nuevo. En principio son portadores de reivindicaciones particulares y diferenciadas para luego interpelar a actores colectivos afines que pueden convertirse en una situación estratégica, o en su caso en un momento *constitutivo*<sup>102</sup>.

En su carácter potencial, el poder reside en el pueblo (*potencia*) que, de acuerdo a Dussell, es una red de interacciones y nodos – recurriendo a un concepto de Manuel Castells-, capaz de generar un proceso de toma de conciencia del poder en sí, y de constituir organizaciones para acceder al control del poder político institucional (*potestas*), es decir orientarse hacia la objetivación del poder. De acuerdo al autor, el poder se tiene o no se tiene, en ningún caso se toma. Para una aproximación más cercana al funcionamiento del orden político vigente, recurre al concepto de sistema, a partir del cual propone caracterizar a los sistemas como liberales, socialistas o de participación creciente, categoría empleada por el mismo autor para caracterizar al régimen del actual presidente boliviano Evo Morales.

Dussel define la democracia como la institucionalización de las mediaciones, lo cual permite ejercicios delegados del poder legítimo, e inclusive alienta la existencia de minorías y del disenso. Introduce el concepto de *democracia crítica social* para caracterizar el nuevo régimen que asentado sobre el cuestionamiento a las estructuras hegemónicas del sistema y establece la necesidad de contar con estructuras organizativas democráticas, conformadas de abajo hacia arriba, criticando severamente a las organizaciones partidarias que se habrían convertido en meras maquinarias electorales.

Otro autor que marca un derrotero en las nuevas lecturas de la democracia es Santos (2004) con el concepto de *demodiversidad*. Este concepto parte de la coexistencia de distintos formatos de democracia

---

102 Se trata de un concepto que, en palabras de Luis H. Antezana, adquiere un alto grado de profundidad, sedimentación, y permanencia; en que, diría Zavaleta, “las cosas comienzan a ser lo que son”. En ese sentido, Zavaleta distingue al menos cuatro momentos constitutivos en la historia boliviana, el de la domesticación del hábitat en el Ande, el de la conquista señorial, el de la nación y el del Estado (Antezana s/f).

en un contexto histórico determinado. La noción de demodiversidad busca compatibilizar la eficiencia político-institucional con la equidad social, se sostiene en el reconocimiento de que además de la democracia representativa liberal, existen otras formas de democracia como la iniciativa popular, participativa, o comunitaria. Sin embargo, el aspecto novedoso de esta noción es posicionar las distintas formas de democracia sin subordinarse a la liberal representativa, mediante criterios transculturales, la democratización de los saberes, la autoridad compartida, y los movimientos y organizaciones sociales como protagonistas; en definitiva, se trata de *democratizar la democracia*.

En términos metodológicos existe la necesidad de desplazarse del ámbito político-institucional al espacio de relaciones, articulaciones y tránsitos entre Estado sociedad civil (Dagnino et. al., 2008) donde se dirime la disputa entre los proyectos hegemónicos cambiando el enfoque de la democracia tradicionalmente situada en el análisis del sistema político institucional.

Un factor que va cobrando cada vez más relevancia en el proceso de transformaciones, es su materialización institucional, es decir, la necesidad de que los nuevos formatos de democracia adquieran un carácter concreto. Un proceso de (re)institucionalización de la política, que incorpore el conjunto de innovaciones institucionales, formas de participación social en espacios de decisión y control, mecanismos y espacios públicos que aseguren que los diferentes intereses y posiciones estén presentes en el debate y deliberación nacional y local, y la automática redistribución del poder.

La democracia también va mutando su contenido y produce nuevos *efectos de verdad*, que (re)definen lo que es y no es aceptable; pues las condiciones del discurso y los propios discursos no son dados de una vez y para siempre, sino que se transforman a través del tiempo, mediante cambios generales y relativamente repentinos de una episteme a otra (Foucault 1983). En ese sentido, en Bolivia se ha producido un desmantaje de la eficacia simbólica de la democracia representativa instaurada como régimen de verdad en el periodo neoliberal mediante un desanclaje de las estructuras institucionales objetivadas y la generación de nuevas articulaciones democráticas en los discursos y propuestas de sujetos alternativos que en este momento hegemonizaban el campo político.

Por último, no es posible repensar la democracia sin plantear la dimensión de ciudadanía a que nos hemos referido de manera crítica anteriormente. El ejercicio de la ciudadanía se encuentra estrechamente vinculado con el régimen político democrático, que precisamente se convierte en el garante de los derechos ciudadanos. La noción de ciudadanía retorna al centro del debate, debido a las contradicciones no resueltas que provienen de los problemas de desigualdad social, discriminación y exclusión. De esta manera, la inacabada construcción del Estado-nación y su correlato en una ciudadanía universal, es interpelada por una realidad en la cual conviven tiempos heterogéneos (Chatterjee 2007) que demandan formas de pertenencia, reconocimiento y respeto a la diversidad.

Así, desde las perspectivas discursivas indígena-originarias, la ciudadanía se articula al reconocimiento de los derechos colectivos y las identidades originarias; desde otras concepciones más radicales se contraponen a la autodeterminación o libre determinación de los pueblos. Esta visión ampliada de ciudadanía ha sido recogida en el nuevo texto constitucional y fue iniciativa de las nueve organizaciones indígenas más importantes de Bolivia de oriente y occidente, cuyo epítome es el Estado plurinacional<sup>103</sup>.

## **La democracia en la nueva Constitución boliviana**

Las reformas estatales introducidas en la nueva CPE marcan transformaciones en diversos sentidos, la ampliación de derechos individuales y colectivos, la modernización del Estado, la ampliación de la participación social en la gestión pública, la incorporación de nuevos paradigmas<sup>104</sup>, así como nuevos formatos de democracia que

---

103 Propuesta para la nueva Constitución Política del Estado “Por un Estado plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas” suscrita por la Asamblea Nacional de Organizaciones Indígenas, Originarias, Campesinas y de Colonizadores de Bolivia, compuesta por nueve organizaciones, entre ellas la CSUTCB, CIDOB, CONAMAQ, CPES. Sucre, 5 de agosto de 2006.

104 Nos referimos al Estado Plurinacional y al sujeto indígena originario campesino a la largo de la Constitución que proviene originalmente de la propuesta de las organizaciones sociales agrupadas en el Pacto de Unidad a la Asamblea Constituyente, y luego asumidas por la representación del MAS. El pacto aglutinaba alrededor de quince organizaciones sindicales, indígenas, originarias, y otras que construyeron una propuesta unificada con el objetivo estratégico de influir de manera más contundente en sus resultados.

conviven con la democracia representativa y directa que se encontraban establecidas en la anterior Constitución.

En efecto, se establece una compleja y no resuelta convivencia entre la matriz republicana liberal plasmada en el Estado de Derecho, y la indígena originaria campesina anclada en el Estado Plurinacional Comunitario e intercultural. Se trata de una co-habitación compleja, pues la primera se basa en principios universales e igualitarios extendidos a todos los ciudadanos bolivianos, mientras la segunda se basa en prácticas particulares y específicas del ejercicio político comunitario basada en usos y costumbres. La complejidad de esta coexistencia enunciada en el texto constitucional, se verifica en el momento de su aplicación.

Así, se establece como sistema de gobierno las formas “directa y participativa, representativa y comunitaria”. La directa y participativa por medio del referendo, la iniciativa legislativa ciudadana -que ya estaban contempladas en la anterior constitución-, la revocatoria de mandato, la asamblea, el cabildo y la consulta previa que son una innovación que conduce a la ampliación de los mecanismos de ejercicio directo, aunque las asambleas y los cabildos tienen solo carácter deliberativo (Art. 11 Inc. 1). Pero la verdadera innovación, es la inclusión de la democracia comunitaria que se ejerce “por medio de la elección, designación o nominación de autoridades y representantes por normas y procedimientos propios de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, entre otros, conforme a Ley” (Art. 11 Inc. 3). La mención general ‘normas y procedimientos propios’ responde a la diversidad de formas de ejercicio del poder y de autogobierno en las comunidades que conviven con formatos liberal representativos. El desafío se encuentra, justamente, en encontrar la ingeniería jurídica adecuada para su articulación.

Este nuevo formato de democracia –demodiversa- se materializa en la denominada autonomía indígena, que consiste en “el autogobierno como ejercicio de la libre determinación de las naciones y pueblos indígenas originario campesinos cuya población comparte territorio, cultura, historia, lenguas y organización o instituciones jurídicas, políticas sociales y económicas” (CPE); probablemente es el espacio en que mejor se pueda anclar el ejercicio de la democracia comunitaria reconocida constitucionalmente.



En todo caso, para la construcción de la nueva trama institucional de la política es preciso generar formas articuladas entre los diversos modos de gobierno y organizaciones socio políticas existentes. Mediante, por ejemplo, la noción del ‘núcleo común’ Tapia (2006), o núcleo intercultural democrático, que se expresa evidentemente en la igualdad jurídica, pero sostenido sobre la igualdad en la esfera productiva.

Para imaginar estas articulaciones, se debe comenzar por romper -como hemos insistido a lo largo del texto- con la visión procedimental de democracia, y partir de ‘las sociedades en su historia’, así como de una nueva gramática de organización de la sociedad y de las múltiples relaciones con el Estado.

El tema se complejiza cuando, en la realidad se constata la difícil convivencia entre la democracia comunitaria y la democracia liberal. Silvia Rivera plantea que la tensión proviene de un paradójico empate de racionalidades “por el cual, ni las formas de democracia de ayllu han sido abatidas totalmente para dar curso a los comportamientos políticos liberales e individualistas basados en la imagen del “ciudadano”, ni los comunarios disfrutaban, por lo tanto, de un status diferente al de colonizados y marginalizados –por ser indios– de los beneficios de la sociedad democrática” (Rivera, 1993), en una suerte de tensión irresuelta que cobra fuerza, se visibiliza y se expresa en el nuevo texto constitucional.

Las formas democráticas comunitarias han sido abordadas por distintos investigadores conceptualizadas como *democracia comunal* en unos casos, o *democracia étnica*, en otros o por último como *democracia de ayllu*. Si bien cada comunidad contiene características particulares, comparte varios rasgos comunes, entre ellos el carácter colectivo de la toma de decisiones y de administración del poder, presente en el mundo andino, concretamente en el Norte de Potosí, donde persisten estructuras organizativas tradicionales con distintos niveles; mientras en otras regiones como La Paz, las formas de organización política tradicional se han conjuncionado con el modelo sindical. Otros elementos comunes son los cabildos, la rotación de cargos, la obligatoriedad en el cumplimiento de funciones de autoridad; la participación de la comunidad en la toma de decisiones, el consenso deliberativo a través de la asamblea como máxima autoridad de mando, mandato colectivo, la concepción de la autoridad como servicio y no

como privilegio, sistemas de rendición de cuentas y control social, la revocatoria de mandato entre otros.

También es preciso mencionar, las formas de organización política que rigen en los sindicatos, y que se han ido construyendo a partir de las primeras décadas del siglo XX y en particular después de la Revolución del 52, que prevalecen potentemente en los sectores laborales, vecinales, gremiales y campesinos. En ellas se practica el asambleísmo, el mandato imperativo, las decisiones por consenso o por unanimidad, ahora reconocidas como instancias de deliberación por la nueva Constitución.

Con todo, el desafío es establecer las articulaciones adecuadas entre los distintos formatos de ejercicio democrático, para hacer efectiva la participación en la toma de decisiones públicas en los ámbitos correspondientes.

### **¿Cómo democratizar la democracia?**

La democracia es un proceso en construcción, es decir, no termina de asumir su forma y contenido plenos, sino que se va redefiniendo y resignificando en el tiempo en estrecha relación con los procesos históricos, las hegemonías políticas y los regímenes de verdad. Los momentos de crisis permiten dar saltos cualitativos y replantear las formas democráticas adaptándolas a la dinámica política. Uno de los factores de la crisis, largamente señalado por Zavaleta (1980), fue la no correspondencia de la sociedad civil con el Estado político a lo largo de la historia de Bolivia.

Por otra parte, no es concebible este proceso al margen de las organizaciones sociales y la participación activa de la sociedad, como una forma de presión “de abajo hacia arriba”, desde el mundo *profano*. Si partimos de la idea central de que la democracia es la posibilidad política de las sociedades de participar en las decisiones relacionadas con asuntos públicos, su profundización debe partir de las características y necesidades de las propias sociedades y de la presencia comprometida de sus actores.

Esto nos lleva a comprender y asumir las causas que dieron lugar a la crisis del sistema democrático y los mecanismos tradicionales de

representación política, que condujeron a la desconfianza y descrédito ciudadano y a su cuestionamiento. Si bien esta crisis tiene sus raíces en las instituciones democráticas y sus actores (los partidos), también responde a la impronta de la sociedad y sus organizaciones y prácticas políticas.

De esa manera, el cuestionamiento y crisis del sistema político en Bolivia, permitieron las transformaciones institucionales consecuentes que han sido plasmadas en el nuevo texto constitucional: la representación de la diversidad social y cultural en el ámbito político, las formas de ejercicio del poder alternativas o complementarias a la democracia liberal y su reconocimiento junto a la democracia representativa; la autonomía indígena con un nivel jerárquico similar a los otros niveles autonómicos, y otros mecanismos como el control social y la participación colectiva en instancias de decisión.

Pero los desafíos no terminan ahí, es preciso transformar dichos enunciados en prácticas políticas, es decir, realizar una reinención del ejercicio democrático en sus distintas dimensiones para lograr la sostenibilidad del horizonte de transformaciones. Así, la reinención de la democracia no pasa solo por el proceso de reformas sino, fundamentalmente por una reversión efectiva de las formas habituales de entender y ejercer la política. Esta reorientación demanda una recuperación de la sociedad civil como actor protagónico de las nuevas claves de la democracia, con capacidad de construir espacios públicos, demandas, propuestas, deliberaciones, escenarios de acuerdos en el marco de las luchas emancipatorias que se han generado desde hace más de una década.

La innovación estructural en el caso boliviano reside en que la presencia política de la diversidad a nivel nacional y local, está plasmada en la nueva Constitución, mediante la incorporación privilegiada del sujeto indígena originario campesino en el seno del Estado y la noción de plurinacionalidad.

Conscientes de que no basta una formulación constitucional, ponemos atención en las acciones políticas protagonizadas por sujetos provenientes del ámbito social a lo largo de esta última década, en una incursión exitosa que ha desplazado a los actores tradicionales del escenario electoral. Pero esta presencia renovada en el campo político

no solo se ha expresado en el escenario electoral y representativo sino también en las movilizaciones callejeras. Las acciones colectivas discursivas y simbólicas de las organizaciones sociales afines o contrarias al gobierno han acudido a repertorios de movilización como marchas, bloqueos, huelgas, vigilancias, cercos, y otros, así como la conformación de nuevos conglomerados como la Coordinadora Nacional para el Cambio (CONALCAM) afín al gobierno y el Consejo Nacional de Defensa de la Democracia (CONALDE) constituido en la etapa constituyente con base en las organizaciones cívico/prefecturales y de oposición, entre otras.

No obstante, el espacio más interesante de análisis y novedad política es la relativa dilución de fronteras entre el Estado y la sociedad mediante la participación de ciertas organizaciones sociales en los aparatos del Estado, nos referimos concretamente a las organizaciones campesinas agrupadas en la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) así como a la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales Originarios de Bolivia (CSCIOB), que incluyen a las organizaciones de cocaleros. Y la generación de ‘pactos’ circunstanciales con otras organizaciones afines como la COB, los mineros, los gremialistas, los indígenas e inclusive las federaciones empresariales.

Esta presencia de dirigentes de organizaciones sociales en el Estado tensiona otras variables críticas, por ejemplo, pone en cuestión la autonomía de las organizaciones sociales y sus capacidades de interlocución no subordinada al gobierno, la presencia de mediaciones prebendales y clientelares que contaminan estos vínculos, el desplazamiento de los fines ideológicos y programáticos por fines que responden al proyecto de poder del partido de gobierno, junto a la advertencia sobre la *fetichización* del poder (Dussell, 2006)

Otra innovación es la incorporación del concepto de ‘democracia intercultural’ como horizonte político. Este concepto aparece formulado en la Ley de Régimen Electoral, mediante el reconocimiento de las tres formas de democracia mencionadas (LRE, Art. 1 y Arts. 7, 8, 9 y 10), sustentadas en la existencia de naciones y pueblos Indígena Originario Campesinos, las comunidades interculturales y afro bolivianas que conforman el Estado Plurinacional de Bolivia. Al reconocerlas asume

las diferentes formas de deliberación democrática, toma de decisiones, criterios para la selección de autoridades y reconocimiento de derechos individuales y colectivos.

La puesta en escena de la democracia intercultural en la legislación es aún retórica y ha sido mitigada en su alcance original debido a su tratamiento en las leyes secundarias en concurrencia con el predominio de la estructura liberal representativa. Ello no significa que no se hayan dado pasos agigantados –como lo hemos visto en este artículo– respecto a una realidad que era prácticamente invisible en la política institucional

## Bibliografía

- Archondo, Rafael (1990) *Los compadres al micrófono*. La Paz, Hisbol,
- Baumann, Gerd (2001) *El enigma multicultural. Un replanteamiento de las identidades nacionales, étnicas y religiosas*. Ed. Paidós, Barcelona
- Bobbio, Norberto (1993). *El futuro de la democracia*, México Ed. FCE
- Boron, Atilio (2006) “Las ciencias sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico” en: Tareas no. 122. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos “Justo Arosemena”: Panamá.
- Bourdieu, Pierre (2001) *El campo político* La Paz, Ed. Plural. 2001.
- Calderón F. y N. Lechner (1998) *Más allá del Estado, más allá del mercado: la democracia*, La Paz, Ed. Plural, La Paz.
- Calderón, Fernando (2004) “Notas sobre la crisis de legitimidad del Estado y la democracia” en: PNUD *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadano*. Ed. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires.
- Chatterjee, Partha (2007) *La nación en tiempo heterogéneo* Buenos Aires, Ed. Siglo XXI-CLACSO, 2007.
- Danigno, Olvera Panvichi, (2008) “Innovación democrática en América Latina: Una primera mirada al proyecto democrático-participativo” en Raventós (comp.) *Innovación democrática en el Sur. Participación y representación en Asia, África y América Latina*. Buenos Aires, Ed. CLACSO.
- Dussel, Enrique (2006) *20 tesis de política*. México, Ed. Siglo XXI.
- Foucault, Michel (1993) *El discurso del poder*. México, Ed. Folios, 1993.
- García Linera, Álvaro (2001) “Sindicato, multitud y comunidad. Movimientos sociales y formas de autonomía política en Bolivia” en: *Tiempos de rebelión*. La Paz, Ed. Muela del Diablo, 2001.
- Gellener, Ernest (1988) *Naciones y nacionalismo*. Ed. Alianza, Madrid
- Gómez Leyton, Juan Carlos (2010) *Política, democracia y ciudadanía en una sociedad neoliberal en Chile 1990-2010*. Ed. Universidad ARCIS / CLACSO, Santiago
- Gramsci, Antonio (1978) *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*. México, Juan Pablo Editor.
- Held, David (1997) “Ciudadanía y autonomía”. En. *Revista Ágora* No. 7, Buenos Aires

- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (1980). *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*. México, Ed. SXXI,
- Laclau, Ernesto (2009) Conferencia de Ernesto Laclau en Lima, PUCP.
- Lavau, Georges (1991) “Partidos y sistemas políticos: interacciones y funciones” en Calanchini (comp.): *Partidos políticos y sistema político*. Cuadernos de Ciencia Política No. 2. Montevideo, Fundación de Cultura Universitaria –Instituto de Ciencia Política.
- Lefort Claude (2007). “Liberalismo y democracia”, en *Lecturas de Tocqueville*, Darío Roldán (ed.) Siglo XXI, España.
- Linz, Juan y Eduardo Valenzuela (1998) (Eds.) *La crisis del presidencialismo*, Ed. Alianza Madrid.
- Martinat, Françoise (2004) “Crisis de la representación y nuevas ciudadanía: los cambios de Colombia, Argentina y Venezuela” en Cheresky, Isidoro y Blanquer, Jean- Michel (comp.): *¿Qué cambio en la política argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*, Ed. Homo Sapiens, Buenos Aires.
- Mayorga, Fernando, 2002 *Neopopulismo y democracia: compadres y padrinos en la política boliviana (1988-1999)*, CESU-UMSS, Cochabamba.
- Mouffe, Chantal (1999) *El retorno de lo político*. Ed. Paidós, España
- Novaro, Marcos (1995) “Crisis de representación, neopopulismo y consolidación democrática” en: Grompone (ed.) *Instituciones políticas y sociedad*. *Lecturas introductorias*. Perú, Ed. IEP.
- O'Donnell, Guillermo (2008). “Hacia un Estado de y para la Democracia” en PNUD-Unión Europea Eds.: *Democracia/Estado/Ciudadanía*. Hacia un Estado de y para la Ciudadanía en América Latina. Lima, Ed. PNUD (2007).
- O'Donnell, Guillermo “Hacia un Estado de y para la democracia” en: *La democracia en América Latina; hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*. *Contribuciones al Debate Vol. II*, PNUD. Lima, Perú.
- Portantiero, Juan Carlos (1987) *Los usos de Gramsci*. México, Ed. Plaza y Valdés.
- Ranciere, Jacques (1996) *El desacuerdo*. Política y Filosofía, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión.
- Raventos, Ciska (comp.) (2008) *Innovación democrática en el Sur*. Participación y representación en Asia, África y América Latina. Buenos Aires, Ed. CLACSO.
- Rivera, Silvia (1993) “Democracia liberal y democracia de ayllu” en: Miranda Pacheco (comp.): *Bolivia en la hora de su modernización*, México, Ed UNAM.

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

- Rodrick, Dani (2002): *The Political Trilemma of World. Economy.*
- Sanjines, Javier (2005) *El mestizaje*, Ed. IFEA- PIEB. La Paz
- Santos de Souza, Boaventura (2004) *Democracia de alta intensidad. Apuntes para democratizar la democracia*, Cuaderno de Diálogo y Deliberación N° 5, La Paz, Ed. CNE.
- Strasser, Carlos (2000) *Democracia & Desigualdad. Sobre la “democracia real” a fines del siglo XX.* Buenos Aires, Ed. CLACSO.
- Tapia, Luis (2002) *La condición multisocietal. Multiculturalidad, pluralismo, modernidad.* Ed. CIDES-Muela del Diablo, La Paz.
- Tapia, Luis (2006) *La invención del núcleo común. Ciudadanía y gobierno multisocietal.* CIDES-UMSSA, La Paz
- Zavaleta, René (1980) “Bolivia: crisis de Estado: Una eentrevista inédita, realizada por Roberto Laserna en el Perú, DESCO.
- Zavaleta, René (1983) *Las masas en noviembre*, La Paz, Ed. Juventud.
- Zavaleta, René “Bolivia la fuerza de la masa: de Banzer a Guevara Arze” en: *Escritos sociológicos y políticos.* Cochabamba CISO-UMSS.
- Zavaleta, René (1990) “Notas sobre la cuestión Nacional en América Latina”. En: *El Estado en América Latina.* Ed. Los Amigos del Libro, La Paz
- Zegada, María T. (2007) “Partidos en el poder: La ausencia de un sistema de representación política en Bolivia” en: Zegada (Coord.) *La representación política en Bolivia. Tendencias y desafíos.* La Paz, IDEA – PNUD - FBDM.
- Zegada, María T. (2006) “Ciudadanía civil y política en Bolivia” en: Zegada, Farah y Albó *Ciudadanías en Bolivia*, Corte Nacional Electoral, La Paz





## El rol de los intelectuales y el proceso de cambio político boliviano, 2000-2009.

Jorge Gibert Galassi

### Resumen

El propósito de este artículo es describir e intentar dar una respuesta a cuál fue el rol de los intelectuales, más específicamente de los científicos sociales, en el proceso político boliviano de la primera década del presente siglo. Para ello, se conceptualizó al grupo de los intelectuales bolivianos que participaron y participan en el proceso político nacional como lo que la literatura denomina un movimiento intelectual científico, pero que también se podría conceptualizar como un movimiento intelectual socialmente orientado. El rol de los intelectuales y los científicos sociales en la Bolivia contemporánea ha sido importante, porque toma la forma de una orientación global para instanciar una eventual refundación de la sociedad y la nación boliviana, a partir de una crítica a la política económica neo liberal y de una crítica al énfasis institucionalista en la administración del Estado. Éste énfasis fue reemplazado por un sólido relato, de gran potencia performativa, de carácter plurinacional y comunitarista, creado desde la tradición intelectual de la ciencia social boliviana. Pero además de lo anterior, se postula que los científicos sociales tuvieron un rol importante no sólo desde el punto de vista del *back-office*, sino que también desde el *front-office* de la administración del Estado, con la participación de personalidades destacadas dentro del gobierno. El

trabajo muestra los mecanismos como la ciencia social boliviana abrió paso al relato de la democracia participativa, concepto que permitió la convergencia de varios puntos de vista entre los científicos sociales e inspiró al Movimiento al Socialismo (MAS).

**PALABRAS CLAVES:** Democracia participativa, Intelectuales, Bolivia, Cientistas sociales, Movimiento intelectual científico

## **Introducción**

En el Leviatán, primera parte (De Homine), sección 10, Hobbes afirma “Saber es poder”. Sin embargo, esto puede ser muy confuso: ¿saber es dato, información o conocimiento? En un mundo globalizado, altamente mediatizado y configurado en redes de *social media* bajo el imperio de los “hubs” y trending topic de dudoso contenido fáctico: ¿saber es poder?

El propósito de este artículo es describir e intentar dar una respuesta a cuál fue el rol de los intelectuales, más específicamente de los científicos sociales, en el proceso político boliviano. Para ello, he de conceptualizar al grupo de los intelectuales bolivianos que participaron y participan en el proceso político nacional como un movimiento intelectual socialmente orientado. Como han mostrado Gross y Pickel (2005), una teoría de los movimientos intelectuales y científicos (en adelante MIC), consiste en mostrar las condiciones sociales bajo las cuales un grupo de intelectuales que se aproximan a sus objetos empíricos de interés bajo un prisma particular, emergen, se desarrollan, ganan prestigio y logran algún tipo de institucionalización de sus prácticas intelectuales y científicas en los partidos políticos, movimientos sociales y think tank. En ese sentido, los movimientos intelectuales son movimientos sociales específicos (o restrictivos). Esto quiere decir que son movimientos cuyo acceso es menos trivial que la simple adhesión. Como ha señalado Bourdieu (2003), el acceso se gana mediante ciertos atributos alcanzados mediante ardua y a veces larga espera, vinculados con el capital científico (grados académicos, publicaciones, premios y otros). Por otro lado, las “novedades” de las ciencias sociales tienen una correspondencia fuerte con las novedades en la arena social, de tal

modo que es factible – siempre – enlazar el MIC con los movimientos sociales en un sentido general. Aunque interesante, el enfoque de Gross y Pickel no profundiza en algunas características que adoptan estos MIC en los enfoques reflexivos o críticos de las disciplinas de las ciencias sociales. Un elemento fundamental es su disposición al cambio social o concepción ética progresiva, habitualmente ligados a disminuir brechas entre los segmentos o clases privilegiadas y aquellas subordinadas, en una pluralidad de ámbitos, tales como: participación política, cívica o ciudadana; distribución del ingreso; acceso a la cultura, entretención u ocio; libertades culturales en general y especialmente aquellas relacionadas con derechos, como la preservación de patrimonio colectivo intangible, identidades étnicas y locales. Casos emblemáticos son el marxismo, el katarismo, la economía ecológica o la economía a escala humana. En ese sentido, muchos MIC de ciencias sociales se cuelgan a valores sociales tales como la democracia, el progreso económico, el bienestar social, el desarrollo humano, la competitividad, etc.

Una segunda característica es su amplitud. Las afirmaciones son generalísimas y rara vez destacan las afirmaciones con evidencia independiente a su favor. Los contraejemplos son muchos. La idea es constituir un relato más que una descripción o explicación. Habría que dejar para otra ocasión la pregunta de qué tanto influye esto en la profesionalización académica de las ciencias sociales en AL, cuya dinámica es tan distinta respecto a las disciplinas de las ciencias naturales y la ingeniería, pero también muy distinta de las dinámicas de las propias ciencias sociales en buena parte del mundo desarrollado.

Lo tercero, es su cultivo en think tank y, sólo secundariamente, en universidades, donde la especialización es mayor y los MIC constituyen el marco de referencia social de la adscripción de los investigadores. En general, una hipótesis explicativa tendría en consideración la imagen social de los profesores frente a los alumnos y sus orientaciones políticas generales. En el caso de la sociología y la antropología, hay una preferencia por las adhesiones hacia la izquierda, mientras que, en la economía, hacia la derecha. La ciencia política es variable. La demografía suele ser más neutral o técnica.

Resumidamente, los MIC en ciencias sociales, dada la realidad LA, exhibió durante los últimos 30 años rasgos como:

- a) Políticos en un sentido específico, con disposición al cambio social o una concepción ética progresiva o progresista.
- b) Tienden a constituir relatos útiles a las organizaciones estrictamente políticas.
- c) Se localiza el trabajo en Think Tanks o centros académicos con un grado de autonomía.

Por cierto, esto no significa que la universidad “debe” ser el lugar sacro donde se desarrolle la investigación “seria” y los think tank son circos políticos donde, como Cantinflas, las teorías se justifican de manera puramente ingeniosa.

Además, en un sentido muy simple y genérico, la popularidad de ciertas ideas se explica debido a su “historia social” y las condicionantes políticas que padece o de las cuales se beneficia. En ese sentido, el ideario neoliberal y el socialdemócrata son buenos ejemplos en el campo de los MIC al interior de las ciencias sociales. Indudablemente, la verdad o certidumbre de las proposiciones teóricas son vitales a la formación e institucionalización de un cuerpo de ideas. Sin embargo, en el caso de las ciencias sociales, habría que decir que tal verdad o certidumbre es esquiva o bien opera bajo condiciones bastante inestables. Por ello, el ideario teórico, si funge con el momento político, pasa a constituir fuente de legitimación inmediata de una teoría.

La popularidad de las ideas políticas en ciencias sociales, especialmente en AL, Asia y África nos remite al proceso rápido de penetración de las discusiones en las fronteras de las disciplinas hacia el núcleo. Así, el proceso es contrario al descrito por Stephen Cole (1992), en el sentido que las ideas novedosas habitualmente están en la frontera y no ingresan al núcleo sino hasta mucho después de sortear las pruebas impuestas por los grupos de investigación líderes. Se podría decir que los MIC se organizan en cada campo de acuerdo a diferentes lógicas de producción material y cultural (Knorr-Cetina 1999).

¿Cuáles son los aspectos más importantes de la teoría de Gross y Frickel? Cuatro aspectos se destacan:

i) un MIC es más probable que aparezca cuando los agentes reconocidos como de alto status intelectual posean quejas y dudas (a veces, intolerables) sobre las tendencias centrales de su disciplina o área de conocimiento;

ii) los MICs son más exitosos cuando debido a condiciones estructurales proveen acceso a recursos claves;

iii) mientras más grande sea el acceso a contextos de micro-movilización, mayores son las posibilidades de éxito del MIC;

iv) el éxito de un MIC está supeditado a que la actividad intelectual de los partícipes del movimiento empaquete sus ideas de manera tal que ellas resuenen al interior de las preocupaciones y debates de quienes son actores del campo intelectual específico o los campos aledaños.

Sobre el rasgo i), se vincula con la experiencia psicológica disruptiva de crisis y lidera el proceso de invención e innovación. En el caso de las ciencias sociales, en crisis más o menos permanente en América latina, esto es muy notorio, aun cuando se ha descubierto que gran parte de la crisis se debe solamente a la falta de financiamiento continuo y estabilidad para la actividad intelectual (Calderón, 1991).

Sobre el atributo ii), podría decirse que se confunde a veces con la idea del *Zeitgeist* cultural, que históricamente se impone. Sin embargo, esta perspectiva no liga lo anterior con el factor recursos. Así, la tradición de la teoría de la movilización de recursos en los movimientos sociales rara vez es aludida en el debate (Tilly, 1978). Los participantes de los movimientos sociales no son actores espontáneos sino, también, estrategas políticos cuyo know-how consiste en darle viabilidad al movimiento. Los MIC, al igual que los movimientos sociales, no sólo suceden; sino que una vez que sus ideas principales son formuladas, éstas deben ser orquestadas, producidas y coordinadas, en su inter-juego con las ideas en boga, todo esto movilizandole recursos tanto endógenos como exógenos. El recurso más importante y conditio sine qua non de todo MIC es la movilización del prestigio intelectual. Agentes líderes en el campo deben conceder en mayor o menor medida un grado de ventaja o triunfo a las nuevas tesis en relación con las tesis tradicionales. Pero, además, el MIC se debe constituir en fuente de

obtención de prestigio intelectual para sus miembros. Otro componente crítico de la producción de conocimiento es el acceso al apoyo financiero. Ningún MIC puede proyectarse sin oportunidades de publicación, para dar a conocer su perspectiva o ideas. Para la proyección del MIC, otro componente fundamental es el conjunto de posiciones de trabajo que deben estar disponibles, para ayudantes, asistentes, editores, profesores e investigadores. Algunas variables importantes son las posiciones de los intelectuales en universidades e institutos de investigación, la actividad que allí despliegan (líneas de trabajo, obtención de subsidios, publicaciones generadas y otros) y el resultado de todo aquello, el sentido significativo de la identidad intelectual como miembro del MIC.

Respecto del aspecto iii), como todo movimiento social, una vez que surge un MIC debe ser capaz de reclutar nuevos miembros. El acceso a recursos, como empleos y prestigio, es vital para el proceso de reclutamiento, para que exista interés de parte de las “promesas” intelectuales jóvenes. Esto se puede lograr por medio de lugares de encuentro, permanentes o semi-esporádicos. Entre los permanentes tenemos las universidades, Centros Académicos Independientes (CAI), las organizaciones no gubernamentales (ONGs), laboratorios y otros. Entre los semi-esporádicos tenemos los congresos, simposios, jornadas, encuentros académicos y otros. Las conferencias y simposios ofrecen un espacio para incubar nuevas ideas, compartir hallazgos o problemas entre los investigadores geográficamente separados. Así como los laboratorios son para los biólogos, químicos y médicos, lugares de reclutamiento y formación de nuevos talentos, socialización MIC incluida, entre los científicos sociales el lugar equivalente es el think tank. El think tank está vinculado con los partidos políticos, pero también con la sociedad civil, a través de sus programas de difusión, conversatorios y recolecta de datos. De ese modo, no sólo funge como agente de promoción de *policies* sino también de *politics* (Toranzo, 2006). El think tank es un centro, que puede ingresar o salir de una institucionalidad (por ejemplo, universitaria) y que como “Centro” es un lugar donde es posible que se congreguen colaboradores, estudiantes y seguidores de una determinada forma de practicar una disciplina, por ejemplo, el análisis político, electoral, económico, etc. En especial, el *centro* provee una estructura jerárquica de carrera: ayudante, asistente,

profesional, director de programa, director de centro; donde al menos los dos últimos pueden interpretar roles de voceros de una disciplina o una mirada transdisciplinar (socialdemócrata, neoliberal o de nueva izquierda).

Finalmente, el iv) rasgo está relacionado con el hecho que los MIC, como colectividades, se constituyen no sólo por ciertas situaciones y condiciones sociales de facto sino más bien porque emerge una comprensión de la naturaleza y significado de esas situaciones y condiciones de facto, lo que permite compartir valores epistémicos (un mismo punto axiológico de análisis, como la equidad por ejemplo) y empaquetar “una visión o perspectiva” para engarzar, desde allí, con visiones de mundo más amplias. Sin duda, esto da popularidad, permite la supervivencia y la proyección de un MIC. Son, pues, marcos de acción intelectual colectiva, que posibilitan este empaquetamiento y posterior divulgación de las ideas fuerza (o keywords) del MIC. De interés para nuestro estudio es la capacidad performativa de las teorías sociales y el hecho de que los MIC en América Latina surgen con facilidad en situaciones de opresión social, tales como dictaduras, ajustes estructurales o simple caos social; donde las teorías *nuevas* que los MIC sintetizan, recogen la doble hermenéutica (Giddens, 1984) de la interpretación de la política en las calles (Calderón) y la interpretación docta, que en sociedades sin suficiente diferenciación funcional tienden a acercarse más que a alejarse. Así, los MIC instalados en las universidades, especialmente públicas, son una sofisticación de viejas ideas reencarnadas en nuevos actores sociales. Así, más que conceptos formales o métodos científicos, el MIC en ciencias sociales se caracteriza por un cierto estilo persuasivo donde priman ciertas tácticas retóricas ancladas en términos atractivos. Por ejemplo, el concepto de *movimiento* en la Bolivia de la década 00, se ajustaba bien a la retórica funcional al estilo de práctica política plausible desde los actores contrarios al poder instituido, provocando performatividad positiva hacia los poderes instituyentes de la sociedad.

Estos son los cuatro aspectos que se destacan en el planteamiento de Gross y Frickel. Una consecuencia de ellos, especialmente del último, es que articulan la identidad intelectual como resultado de los procesos que se entrecruzan en cada uno de los aspectos. La noción de identidad



intelectual es uno de los ejes cruciales de análisis para la sociología de las ideas, pues remite a cuestiones correspondientes tanto al macro, como al micro y meso-nivel social. El problema de la identidad intelectual remite a disposiciones, tipos de teorización, enfoques políticos, estilísticos y muchos más; que permiten a quienes cultivan estos tipos de identidad adquirir cierto halo en sus comunidades intelectuales. Ciertamente, también sus posiciones laborales y personales (ser de una determinada universidad, CAI, etnia o género) contribuyen a la mantención y desarrollo de cierta identidad intelectual. Los pensadores se motivan al trabajo intelectual siempre que éste les reditúe en términos del sentido y sentimientos que refuercen la autoimagen del tipo de intelectual que son. En América Latina la clasificación de intelectuales “tipo” no es excesivamente populosa y se podría decir que se orientan hacia las siguientes figuras preliminares, donde algunos de los tipos se fusionan entre sí:

- a) el intelectual orgánico, que pertenece a un partido político o movimiento (cultural, eclesiástico, paramilitar o pastoral, etc.)
- b) el intelectual republicano, independiente y ligado a los medios de comunicación
- c) el intelectual aristócrata, ligado a las familias relevantes de la sociedad, en América Latina con estrechos lazos hacia la Iglesia católica
- d) el intelectual profesional, ligado a organismos técnicos del Estado o las universidades
- e) el intelectual retórico, ligado a las universidades y movimientos estudiantiles
- f) el intelectual tecnócrata, ligado a las empresas estatales o privadas

La importancia de los MIC es su necesidad en la sociedad de masas, en la medida que el acceso al conocimiento y la acción están garantizadas en la sociedad democrática y por tanto la sociedad debe reducir la complejidad de seleccionar las ideas dominantes utilizando para ello mecanismos de agrupación de individuos con sensibilidades e ideas similares. Dicho brutalmente, la sociedad no tiene tiempo para

escuchar a todas las personas. De tal modo que, finalmente, los individuos que son escuchados son seleccionados debido a su involucramiento o a que representan a colectividades más amplias.

Los MIC representan fuerzas para iniciar cambios de pequeña y gran escala en la organización, producción, difusión y transformación de ideas y sus roles y prácticas asociadas. Los MIC desafían las instituciones y prácticas corrientes, y debido a ello, son inherentemente políticas. Pero una vez institucionalizadas las nuevas prácticas, éstas se rutinizan, se estabilizan, y el MIC tiende a desaparecer.

Un aspecto de los MIC que los distingue de los movimientos sociales en general es que ellos no alcanzan un nivel nacional, siendo más pequeños en términos absolutos y relativos. A pesar de ello, pueden ser transversales a algunos niveles, por ejemplo, el universitario o el mundo de la cultura. Su falta de densidad organizacional, escasos recursos, leve visibilidad pública y otros, le dan desventajas estructurales, que deben ser enfrentados para el desarrollo futuro del MIC. En el caso de las ciencias sociales, los MIC en sus extremos pueden cambiar la vida de millones de personas. El marxismo es el caso más emblemático, pero el liberalismo y el comunitarismo también son ejemplos macizos, así como el feminismo, los derechos civiles y el movimiento por la paz. El impacto más allá de las comunidades intelectuales de los MIC es enorme y se avizora que progresivamente aumentará su importancia en la medida que nuestra sociedad informacional adquiera mayores ribetes de sociedad del conocimiento.

### **El peso de la historia en el cambio social**

La historia boliviana del siglo XX, según algunos, no es nada más que las tentativas de respuesta a la “pregunta de Tamayo”. La pregunta de Tamayo es sobre la viabilidad de Bolivia en la Modernidad, donde los blancos lideraban de facto sin el concurso de los pueblos originarios. La pregunta de Tamayo: ¿con quién gobernar? Pues ni blancos, ni mestizos ni indígenas parecen tener claras ventajas para refundar Bolivia. La elección de Evo Morales es una nueva respuesta a la pregunta de Tamayo, que es, desde ese punto de vista, la pregunta esencialista de siempre, donde se juega todo de una vez. La discusión

sobre qué institucionalidad política permite qué tipo de esquema de desarrollo remite, en el caso boliviano, al problema de las necesidades básicas. Como se sabe, Bolivia es una de las sociedades más desiguales del mundo y, además, relativamente pobre. Bajo tales condiciones, la apuesta siempre es grande, debido a que es poco lo que se puede perder. Es en este contexto (repetido una y cien veces en la región) que Bolivia ha inaugurado uno de los procesos políticos más originales en toda la historia de América Latina.

Se podría decir que, quizás por su historia, la mejor manera de trabajar los supuestos analíticos para el caso del proceso político boliviano es en términos complementarios. Para algunos analistas, el supuesto principal es que pre-2005, el Movimiento al Socialismo (MAS) se une a los movimientos sociales en una estrategia de acumulación de fuerzas (Álvaro García Linera). Para otros, como Fernando Mayorga, hubo una simbiosis entre el MAS y los movimientos, especialmente debido al hecho que no hay movimientos sociales sin sindicalismo. El legado histórico de la COB, donde estaban presentes desde las agrupaciones de fútbol hasta el trotskismo, se visualiza en esta interpretación como el ADN boliviano.

### **Una propuesta de lectura política de la historia reciente**

Luego de una seguidilla de gobiernos militares, donde destaca por su crueldad y violación de los derechos humanos la dictadura de Banzer, la década de los 80s se caracteriza en Bolivia por el retorno a un tipo de democracia pactada. La crisis económica se manifiesta en la caída del precio internacional del estaño, pero, en definitiva, según el análisis de la época, es originada por la crisis del estilo de desarrollo estatista nacional. La única industria próspera era el narcotráfico, fortalecido tras las dictaduras militares que lo protegieron. Una serie de ajustes internos destinados a pagar la deuda externa contraída en los gobiernos militares y la hiperinflación se imponía como la salida de la crisis.

La alianza de izquierda Unidad Democrática y Popular (UDP) logra en 1982 la presidencia con Hernán Siles Suazo, protagonista de la revolución del 52. Cierra su gobierno un período caracterizado por el ingreso de Bolivia a las tendencias modernizantes fomentadas desde el

Estado, típicas de América Latina, con transformaciones fundamentales en la participación ciudadana (voto universal, creación de la Central Obrera Boliviana-COB), la distribución de tierras (que permite la reforma agraria), el desarrollo de la infraestructura y la industrialización (donde destaca la labor de Alfonso Gumucio Reyes en la Corporación Boliviana de Fomento CBF), el control del Estado sobre los recursos naturales y la economía boliviana, el desarrollo de los departamentos de Santa Cruz y otros de oriente.

El gobierno de Siles Suazo se caracterizó por una débil gestión económica incapaz de revertir la hiperinflación y por una crisis política cuya salida es el adelanto de las elecciones, donde en 1985 vence su compañero de la revolución de 1952, Víctor Paz Estenssoro. Lo paradójico es que en su gobierno se reemplaza el modelo estatista por el modelo neoliberal; que, con apoyo de los organismos internacionales y los poderes económicos del país, logra estabilizar la macroeconomía, con un alto costo social como en el resto de los países del continente.

Las políticas neoliberales fueron sustentadas por un conjunto de actores sociales y políticos. No se podría decir quién es el responsable principal, pero lo cierto es que el decaimiento del bloque soviético, la hegemonía de las derechas en USA y UK, el revival del liberalismo en las principales escuelas de economía del mundo y la severa crisis interna organizaron un cierto “sentido común” que abrazó el neoliberalismo como política económica. Una contribución importante la hizo un joven economista de Harvard, Jeffrey Sachs, quien asesoró a ADN (Acción Democrática Nacionalista) para implementar una política de ajuste tipo shock (en caso de haber ganado las elecciones), pero que implementó Víctor Paz Estenssoro. Desde 1985 hasta 2001, se establece una alianza práctica entre el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), ADN (liderado por Hugo Banzer) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), partido que había nacido para combatir la dictadura de Hugo Banzer en 1971. Sin embargo, esta democracia pactada entre las tres fuerzas más importantes permitió un largo período de estabilidad política, que Bolivia no había gozado, logrando estabilizar la macroeconomía impulsando políticas neoliberales, profundizando la dinámica del mercado interno y luchando contra el narcotráfico con la ayuda de USA.

Los sucesivos gobiernos durante los años 90s repiten el esquema, basando su solvencia en los préstamos condicionados del FMI y el Banco Mundial. Este apoyo estaba condicionado a la aplicación del llamado Consenso de Washington, que se manifestó con especial fuerza en los gobiernos de Sánchez de Losada (que mediante una privatización parcial capitalizó las empresas estatales de hidrocarburos, ferrocarriles, telecomunicaciones, electricidad, línea aérea Lloyd, y la administración de pensiones de los jubilados) y Jorge Quiroga.

La sospecha de altos índices de corrupción y el costo social del ajuste estructural, ejecutada sin medidas de inclusión social o mitigación de las situaciones de vulnerabilidad social, terminó por debilitar al sistema político. En especial debido a la exclusión de las etnias. Los pueblos originarios alcanzan las 36 etnias y son más del 50% de la población ( $\pm$  53%), sin participación ni poder, salvo el voto universal, conquistado en la revolución de 1952.

La primera década del siglo XXI se caracteriza en sus primeros años por el descontento social y una crisis económica, acompañada de inestabilidad política. La composición del movimiento social obrero (COB) había cambiado producto del neoliberalismo, en especial por la famosa ley 21.060 que desregulaba el mercado laboral, el financiero, los precios, etc.; generándose una amplia fuerza de trabajo autónoma o subempleada esporádica, vendedores ambulantes, etc. Esto cambia el sentido y la naturaleza de las protestas y huelgas, así como el grado de protagonismo de cada uno de los actores del sistema político. Simplificadamente, el oriente y el occidente del país entran en disputas de hegemonía y los movimientos sociales, especialmente el campesino (cocalero) e indígena, desplazan al sindical y obrero, para luego integrarlos. El conjunto de estos movimientos protagonizó la guerra del agua (2000) y la guerra del gas (2003), donde las manifestaciones, huelgas y sobretodo la paralización del país mediante los bloqueos de las carreteras hicieron ingobernable el país. La insurrección termina abruptamente con el segundo gobierno de Sánchez de Losada y tras dos presidentes temporales, se convoca a elecciones generales anticipadas el 2005, donde triunfa Evo Morales, uno de los líderes del movimiento social de protesta. Por primera vez en la historia de Bolivia desde 1960, un candidato gana con la mayoría absoluta de votos (54%) y es de

origen indígena. La eclosión social de 2003 y la victoria de Evo Morales marcaron el futuro de Bolivia y anticiparon las nuevas reglas sistémico – sociales: 1) sin inclusión y participación, no es posible gobernar; y 2) las utopías y discursos alternativos cumplen un papel en la dinámica política, poniendo en jaque el pragmatismo soberbio de una elite neoliberal de tiza y pizarrón, que pensó los problemas desde el marco externo de la institucionalidad financiera internacional.

El primer mandato de Morales (2006-2010) se caracteriza por la puesta en marcha de políticas nacionalistas indigenistas y de la nueva izquierda, bajo el influjo de Cuba y la Venezuela de Hugo Chávez. Se vuelven a estatizar las empresas de hidrocarburos y telecomunicaciones, y se abre un proceso de participación que desemboca en la asamblea constituyente de 2006, que funcionó con una mayoría indígena y redactó una nueva constitución, aprobada el 2009. Las tres consecuencias del triunfo de Morales fueron: recuperación de los recursos naturales mediante nacionalización, incorporación a la vida política (al menos simbólicamente y en general con nuevos bríos) de la población indígena y un marco de solución a la crisis sistémica de la sociedad boliviana. Las formas motoras que trajeron aparejadas esas consecuencias fueron la gestión misma del Gobierno y la asamblea constituyente. De interés politológico es la nacionalización, debido a que se hizo con una doble componente: afirmada en un discurso político radical y puesta en marcha de una manera económicamente racional. Tanto es así que las empresas transnacionales quedaron con utilidades netas relevantes. Sólo una empresa transnacional se retiró del país después de la nacionalización, lo que significó pasar de 300 millones de dólares a 2.000 millones para el Estado Boliviano (lo que, a su vez, le ha permitido llevar adelante su programa para superar la crisis). Entre las dimensiones relevantes de la crisis está la separación Estado – Sociedad. Como es obvio, salvo para el discurso demagógico, este es un rasgo característico de la modernidad. Sin embargo, existen formas de atenuar la distancia y de constituir culturas políticas que impidan la centralización arbitraria de las decisiones por parte de elites. La descentralización pasa por modificar cómo se articulan gobierno central, 9 gobiernos departamentales y 327 municipios. Durante su período, el gobierno del MAS con Evo Morales a la cabeza a tenido una agudización de las tensiones entre las

regiones del país, especialmente la tríada Santa Cruz, Sucre y La Paz. Sin embargo, una conducta política moderada y un discurso más bien radical han confundido a sus adversarios políticos organizados y le ha hecho ganar más adeptos entre los votantes independientes. Por otra parte, el origen étnico del mandatario ha conllevado un sentimiento de adhesión muy grande, pues es visto como “uno de los suyos”. Es tan fuerte el simbolismo como primer presidente indígena de Bolivia, que varias campañas políticas del MAS en muchas partes del país postulaban a sus candidatos con la frase “Vota por... yo también soy Evo”.

La constitución política del Estado es una parte de la estrategia de hegemonía del MAS. Tras una serie de conflictos políticos que polarizan el país se aprobó la Constitución Plurinacional de Bolivia en 2009. Recientemente se ha redactado la ley electoral y la ley de las autonomías, desde donde se plantea la conquista, al decir del Vicepresidente García Linera, del Estado para el pueblo. En diciembre de 2009, Evo Morales es reelecto con más de dos tercios de la mayoría legislativa, iniciando un proceso prácticamente sin oposición de cambio de las estructuras, organismos, leyes y reglamentos que permiten la administración del poder político en la sociedad boliviana.

La negociación entre el poder central y la “Media Luna” (Pando, Beni, Tarija, Santa Cruz) por los estatutos de autonomía de los departamentos orientales no pudo hacerse sin el reconocimiento y legitimación del proceso de cambio, cuya expresión máxima fue la nueva constitución. Así, Santa Cruz no pudo obtener autonomía sin reconocer la constitución y el Gobierno pudo lograr el cambio constitucional concediendo autonomía a los departamentos. Sin embargo, como suele suceder en América Latina, el imperio de la ley nunca es demasiado nítido como para que los detalles de redacción generen interpretaciones y conflictos sobre interpretaciones que puedan provocar conflictos mayores y reducir la efectividad de los consensos políticos alcanzados.

Una cuestión obvia pero relevante es la constatación del buen término del primer mandato del Presidente Morales. En sociedades periféricas en procesos veloces de cambio, es un “mérito” de un gobierno terminar su mandato en las fechas establecidas. Más aún cuando, como en el caso de Bolivia, incluyó un Referéndum revocatorio (agosto, 2008) para decidir la permanencia del presidente, el vicepresidente y

8 de los nueve prefectos departamentales. En esa ocasión, el Presidente Morales fue ratificado en su cargo al obtener el 67.43% de votos a favor, mientras que la oposición (incluida la siempre presente “intervención” norteamericana) sufrió un golpe al ser revocados los prefectos que los representaban en La Paz y Cochabamba. Además, el término y posterior segundo triunfo en elecciones presidenciales se hizo superando la escalada de violencia que se desarrolló a finales de ese 2008, en varios departamentos.

Así, los análisis que hacían presagiar un final tortuoso o trágico del proceso de cambios se equivocaron. También se equivocaron quienes, por alguna razón, veían con algo de optimismo una suerte de guerra civil incipiente que podría haber terminado con la toma del poder mediante la fuerza por el MAS y sus aliados. ¿Qué sucedió? La hipótesis más plausible es que el momentum político es más largo y el compás de espera, el timing de los cambios, todavía no está claro. Sigue conduciendo el proceso el MAS y la oposición no logra “oponer” una alternativa viable ni menos deseable.

El autor carece de una visión prospectiva suficientemente rica, pero podemos afirmar que el proceso de cambio está vivo y se desarrolla, en lo institucional, en lo gubernamental o plano de las políticas públicas y en el plano internacional. Hay dificultades en la relación oriente-occidente, hay exabruptos y ambigüedad en la conducción económica y, finalmente, está la tarea pendiente de captar mayor adhesión en las capas medias urbanas. Pero en general, se puede decir que el proceso avanza.

En un contexto general donde, desde el punto de vista de las relaciones internacionales, pareciera que en Sudamérica hay indudables vientos de cambio, me permito dos apreciaciones. La primera, genérica, los cambios asociados a eventos electorales son de corta duración. Las correlaciones que algunos analistas realizan para “demostrar” que, por ejemplo, la derecha o la izquierda son hegemónicas en el subcontinente, están basadas en una confusión conceptual que no distingue entre gobiernos, discursos y realidades políticas. Evidentemente, la coexistencia de gobiernos de cierta tendencia, permiten una uniformidad discursiva que podría augurar acuerdos económicos o políticos mayores. Pero esto no es una necesidad, ni política ni histórica, y los acuerdos pueden romperse o ser inútiles (como ejemplo, el caso de la relación gasífera



entre Bolivia y Argentina, donde ésta última compraba barato para vender caro a Chile, aprovechando la negativa boliviana de vender a éste). La segunda, más específica. El mentado “eje” La Habana – Caracas – La Paz. ¿Cuál es la naturaleza de este eje? A ciencia cierta, no está claro. Indudablemente, hay gestos diplomáticos, de un lado y otro, así como también hay simpatías mutuas. Pero más allá de las imágenes de CNN, hay hechos puntuales que incitan a pensar en una colaboración militar y energética, o dicho de otra manera, una estrategia político energética que haga cambiar su posición en el tablero de las relaciones comerciales y políticas a futuro. Las relaciones de colaboración entre Venezuela e Irán y el marcado interés de ambos en su relación con Bolivia presagian acuerdos comerciales con implicancias militares y de “seguridad nacional”. Por otro lado, la perspectiva de defensa “para-militar” de las transformaciones políticas en la Venezuela de Chávez (una suerte de lección aprendida, en contraste con la idea que tenía Allende y la UP sobre el rol neutro de las FFAA en Chile) pudo haber sido importada por sectores del MAS u otras fuerzas a Bolivia. Todo lo anterior no obliga a una lectura dramática. Pero da una tonalidad frágil al equilibrio, tanto al interior de la región como en términos hemisféricos. El giro progresista de las sociedades sudamericanas, aunque deseable, puede ser muy efímero. Además, hay que analizar bien lo que significa “progresismo” en nuestros contextos: el progresismo de Lula en Brasil y Lagos en Chile sólo permitió la consolidación del neoliberalismo y acrecentó las diferencias sociales internas. Indudablemente, permitió “salir de la pobreza” a vastos sectores de la población en números absolutos, lo que ya es un logro mayor, pero como sucedáneo del crecimiento económico en vez de políticas públicas de tipo socialdemócratas o inspiradas en el giro hacia la nueva izquierda. Hasta ahora, el realismo político ha ganado influencia en Bolivia. Pero unas expectativas infladas simbólicamente por la retórica de algunos cuerpos de entendimiento intelectual, que se reproducen tanto al interior como en la periferia del MAS, podría causar problemas.

### **Gobierno, política e intelectuales**

El rol de los intelectuales y los científicos sociales en los últimos 20 años en Bolivia ha sido importante, porque toma la forma de una

orientación global para instanciar una eventual refundación de la sociedad y la nación boliviana, que no se da en el periodo previo, de los años 30 a los años 50. En ese período previo, el rol del intelectual esta menos apegado a las ciencias sociales. Después de la revolución del 52, la ciencia social ocupa el lugar que antes tenía el literato politólogo.

Bolivia desde mediados de los ochenta, tuvo una política económica neo liberal, que debido al fuerte apoyo del exterior (FMI, BM) paralizó en algún grado el espíritu crítico de los cientistas sociales, inclusive a quienes tenían esa opción, economistas y sociólogos que tuvieron que ganarse el espacio en los distintos gobiernos. Sucede también que, en ese período, al igual que pasó en otras implementaciones neoliberales del continente, los intelectuales dejan de ser vanguardia y algunos tecnócratas pasan a ocupar ese rol. Es decir, por un lado, en la izquierda o desde la vereda de los movimientos sociales, los intelectuales dejan de ser la vanguardia; pero eso sucede también al interior del neoliberalismo. Evidentemente, el rol del intelectual sigue siendo importante, pero ya no es un rol vanguardista. Además, en ese momento, aparentemente el rol de la ONG fue mucho más importante que el rol de las universidades públicas.

El proceso de cambios políticos ha generado toda una literatura, que es expresiva de un axioma de interpretación de la relación política e intelectuales en la década primera del cambio de siglo: los intelectuales van a la siga del movimiento. Casi todos los libros son primeras ediciones, muchos y de variada calidad.

El primer gobierno de Evo Morales utilizó un discurso que iba dos y tres pasos más adelante de la práctica, y en este sentido la práctica política del gobierno fue bastante moderada. Ello le dio un poco de ambigüedad, pero también factibilidad política, en el sentido que el discurso invitó a sumarse. Por otro lado, también hay una prudencia o un conservadurismo en el sentido que se habla que el gobierno trabaja junto a los movimientos sociales, pero en realidad los movimientos sociales son redes de agrupaciones sindicales absolutamente tradicionales y orgánicas. Los movimientos son redes conocidas por el gobierno y, en ese sentido, confiables y administrables.

Esto se expresa en la existencia de lógicas racionalizadoras, que no se apartan del esquema liberal, pero que auspician hasta cierto

punto una modernidad alternativa. En esta etapa, hay planteamientos que sugieren que una postura post-neo-liberal plena tendría que ser al mismo tiempo una etapa post-capitalista, a través de este modelo alternativo que es el socialismo comunitario o proyecto alternativo del MAS. Otras visiones indican que este sistema liberal esta corregido y existen dos tipos, uno hacia la izquierda y otro hacia la derecha. Ahora bien, el gobierno está en un proyecto híbrido, pero no desea posponer ni menos olvidar su naturaleza fundacional. Cuando habla de interculturalidad, ese tema esta trabajado desde ambas perspectivas. Una forma de ver este tema es mediante la antinomia pueblo-élite. Da la impresión que, en el momento actual, esa antinomia es curiosa al menos, porque precisamente la elite hoy en día está conformada por personas del pueblo o que lo representan con ímpetu, lo que ha traído muchas consecuencias de todo tipo. Pero hay algunos ejes en el debate intelectual en la actual situación que son estratégicos, como el problema de que en Bolivia no hay y no se sabe cómo poder construir un sector de clase media pujante. Es un problema serio en la estructura social del país, que afecta el proyecto de cultura nacional. En la revolución del 52 por primera vez una revolución genera un proyecto nacional, que, aunque débil, se desarrolla. Además, la oligarquía nunca ha sido particularmente importante desde el punto de vista intelectual. Un ejemplo es Alcides Arguedas (que es el intelectual que más se cita y al que más se refuta también). Entonces, la interculturalidad y su expresión en términos del dilema Cultura occidental vs. Cultura originaria indígena (ó blanco-indio; dominante-dominado, español-indio, elite-pueblo), es una de las claves del proceso.

Otra de las claves es la disputa entre centralismo y regionalismo, que si bien es cierto tiene raíces históricas donde se constata un movimiento pendular en la preeminencia del oriente y el occidente como actores del desarrollo boliviano, hoy en día tiene aspectos más complejos.

Una parte de la intelectualidad ha estado interesada en promover ese regionalismo. La descentralización es uno de los temas que ha marcado las investigaciones. El propio PIEB es muy importante porque gestiona que una investigación sea equilibrada en Bolivia, para no privilegiar alguna región de Bolivia. Uno de los aspectos más interesantes es precisamente conformar equipos de investigación que representen a

todas las regiones del país. En el futuro inmediato boliviano, Santa Cruz es el principal motor económico. Pero hay otras regiones que también lo son y que tienen un papel muy importante.

Esto se aprecia, entre otros indicadores, desde el año 95, cuando comienza el proyecto del PIEB. En esa época la mayor parte los trabajos y proyectos eran de La Paz y de Cochabamba. Muy poco de Santa Cruz. Hoy en día existen grupos de investigadores en todas las regiones, pero naturalmente hay mayor actividad en las regiones más importantes. Respecto a Santa Cruz, hay ciertas limitaciones para el surgimiento de intelectuales o científicos sociales. Obviamente, hay muchos, pero en posiciones funcionales y sin un renombre a nivel nacional. Las excepciones son personas como Fernando Prada y otro histórico, José Ortiz Mercado. Este último fue un intelectual absolutamente pulcro, que se caracterizaba entre otras virtudes por ser muy erudito y que estaba en el epicentro de la izquierda nacional. Ahora bien, se ha comentado que la izquierda cruceña, o los pensadores que tienen algún tipo de pensamiento político más de izquierda en Santa Cruz, se han orientado a temas “Gatopardistas”, por ejemplo, el debate de las autonomías. Pero la resistencia intelectual cruceña de derecha ha perdido poder desde los últimos acontecimientos electorales y políticos.

### **¿Por qué triunfa el primer gobierno de Evo Morales?**

Respecto del vínculo entre intelectuales y poder, habría que decir que ese vínculo está de modo bastante larvario antes del triunfo electoral presidencial de Evo Morales. Morales no triunfa “debido a” la existencia de proyecto intelectual sólido, sino que triunfa precisamente porque es el momento en que decanta el descontento popular, en un país como Bolivia, donde el pueblo cuenta mucho, está organizado y tiene mucho que decir. Pero el proyecto, digamos, intelectual del MAS es bastante básico y se fue desarrollando fundamentalmente en el movimiento cocalero.

Muchos intelectuales, como García Linera, Prada y el grupo Comuna, se montan sobre los movimientos sociales en una intuición –que se demostró certera– sobre la viabilidad y probabilidad de éxito político del mismo. La fuerza del movimiento cocalero se basó en la

creciente pérdida de importancia de otros movimientos sociales, como el minero y sindical, muy golpeados por las políticas de ajuste, al tiempo que las zonas del Chapare recogían olas de migrantes que eran atraídas por el aumento de la producción y la importancia del cultivo en la economía nacional. El cierre de las minas de Potosí y el auge de la coca generó una migración que tenía un componente político cada vez que muchos trabajadores sindicalizados tenían formación política trotskista y katarista, un discurso ideológico y una experiencia de lucha. Cuando se implementa la lucha contra la erradicación de la coca, con ayuda del gobierno norteamericano, en los años ochenta, eso fortalece al movimiento. El éxito de los cocaleros se basó en el argumento de que la hoja de coca era una planta sagrada de las poblaciones de origen quechua y aymara del altiplano por lo que su cultivo era legítimo su consumo como una costumbre boliviana y su cultivo como parte del patrimonio histórico de la nación. Así, a mediados de los noventa, el movimiento cocalero era de las fracciones más representativas e importantes de la COB y desde ahí surgieron líderes políticos, como Alejo Véliz y Evo Morales, El investigador Xavier Albó (2002) califica al movimiento cocalero como *indianista*, cada vez que identifica el desarrollo del movimiento con una suerte de papel histórico determinado por el rol de la planta en el imaginario cultural indiano. Se podría decir que el proyecto, en su idea fundacional de sociedad, viene establecido desde la raíz del propio movimiento cocalero. No necesita pedir ideas prestadas a nadie. Entonces, la impresión general es que fue un movimiento con una identidad muy fuerte que fue traspasada al gobierno de Morales, bajo un conjunto de ideas fuerza de gran envergadura, independientemente que el socialismo comunitario o modelos alternativos sean muy difusos todavía.

Dentro del conjunto de propuestas e ideas, de una manera paradójica, quizás es desafortunado que algunos intelectuales sean tan conocidos. Por otro lado, este coqueteo incesante entre el intelectual y el poder, se ha traducido en el caso boliviano en un verdadero desfile de personalidades intelectuales de talle internacional que han visitado La Paz en los últimos años, con quizás un saldo a favor únicamente para el reforzamiento de roles de liderazgo intelectual al interior del proceso. En una época mediática, la tentación del histrionismo y del espectáculo en política puede ser grande, sin importar la naturaleza del

proceso político. La mayor batalla anti-colonial de los últimos 50 años en América Latina puede caer en la trivialización, al menos en el plano de las ideas.

Evidentemente, ha sido positivo el rol de “acompañantes” con que muchos intelectuales, especialmente del Grupo Comuna, pero no únicamente éste, se han definido en relación al rol protagónico de los movimientos sociales. En la práctica, esa incorporación respetuosa, lateral, ha enriquecido la discusión ideológica y la conducción de muchos movimientos sociales, así como también del MAS. Con el correr del tiempo, muchos intelectuales pasaron a ocupar un rol más central y propositivo, como Prada o García Linera, lo cual también es positivo en la medida que fortalezca el proceso, especialmente en cuanto a su proyección futura.

En el seno de movimientos más radicalizados había opciones ambiguas respecto del movimiento cocalero y del MAS. Algunos, como García Linera, terminaron por integrar el MAS en el contexto del liderazgo y proyecto de gobierno de Evo Morales. Otros, como Felipe Quispe, integraron originalmente el MAS, pero actualmente están en contra del gobierno de Morales.

Este rol de intelectuales como García Linera contrasta con el conocido guion del intelectual iluminado que empuja un movimiento, cuando no lo crea desde la nada. Este giro no sólo dice algo del MAS, sino que nos dice algo de cómo se organizan las ciencias sociales y finalmente la política en la sociedad boliviana. Las pautas de organización y dinámicas políticas en el último cuarto del siglo XX no son las que permiten posturas excéntricas, debido en parte a que las condiciones de dominación son muy precisas y difíciles para el movimiento popular. Los radicalismos y convencionalismos ideológicos pueden terminar por consolidar aún más el esquema liberal imperante en nuestros países. El realismo debe ser máximo. En ese sentido, es menester constatar el cambio del intelectual, desde el intelectual letrado urbano eurocéntrico e iluminado al *intelectual asociado*, asociado a los movimientos de resistencia al liberalismo y al colonialismo, asociado a las luchas contra el poder de las minorías.

Es el intelectual quien aparece detrás del movimiento, interpretándolo y dándole fuerza desde afuera, intentando legitimarse

para ocupar roles de mayor responsabilidad desde dentro del movimiento. O simplemente, para hacerlo comprensible y atractivo a los sectores sociales adyacentes (estructuralmente compatibles en un proyecto de mediano o largo plazo) a los sectores que definen el movimiento.

Pero incluso dentro de la intelectualidad hay gente importante, que empezó con este gobierno y poco a poco está siendo mandada a la periferia, debido a que según algunos la lucha ideológica está siendo un elemento secundario en la trayectoria del proceso político. Hay una gran cantidad de intelectuales aymaras que no están precisamente comprometidos con el proyecto del MAS, al menos no, así como va. Ya se mencionó a Felipe Quispe, quien, a mitad del 2010, junto a otros dirigentes, habían hecho un pronunciamiento más formal delante de la prensa en relación a reformar o dividir el MAS, pues el instrumento político había dejado de ser político para pasar a constituirse en un instrumento de administración del orden liberal. Así, hay gente que ha sido del MAS, o que siguen dentro del MAS formando parte de la masa, de los sectores de la base del MAS, con una crítica muy fuerte a lo que está pasando en el actual gobierno.

El gran aporte de los intelectuales ha sido la lectura intelectual de lo que está pasando políticamente hoy día en Bolivia. Ha habido un genuino interés en desentrañar las claves del proceso, en articular los elementos empíricos y analíticos y en dar una visión holística. Curiosamente, da la impresión que, desde un afán de originalidad, ha habido también un renacimiento de categorías ortodoxas. E incluso de un pensamiento y lectura marxista ortodoxa. Los intelectuales tuvieron la inteligencia y el mérito de darle una lectura a un proceso a través de la reconceptualización de las luchas populares como movimientos sociales.

Una de las cuestiones de interés, pero que puede cambiar, es que el proceso de cambio actual en Bolivia es pacífico. Indudablemente, la crisis estuvo signada por acontecimientos de una gran violencia e inclusive uno de los hitos del primer gobierno de Morales son las matanzas de 2008. Sin embargo, la concepción del boliviano involucrado en política es que éste es un cambio pacífico, que se ha hecho mirando al mundo Aymara y al mundo Quechua. Además, que se ha hecho democráticamente, mediante la fuerza electoral. Surge allí la pregunta: ¿qué nos ofrece el cambio? ¿Qué tiene el cambio para los bolivianos? El 2008 y 2009 pareció

que esta pregunta se respondió como disputa de las porciones políticas de un país, de unas áreas geográficas, pero durante el 2010 pareció que se transformó en las disputas de un proceso, y en particular, en la disputa del proceso. Allí el papel de los intelectuales es fundamental. Ahora habiendo varios intelectuales importantes, asumiendo gestión política directa, pero la interacción con aquellos intelectuales más independientes o más críticos aún no es suficientemente fuerte.

En torno al cambio mediático en Bolivia, da la impresión de que todos los actores están operando bajo la fórmula del teorema de Thomas, es decir, que basta con que algo sea definido socialmente como verdadero para que tenga consecuencias reales. La apuesta a favor de la performatividad de las ciencias sociales está hecha. Lo cual genera algo de bipolarismo (para no decir esquizofrenia) en el sentido que un mismo evento es interpretado muy positivamente por unos y como una calamidad por otros. Eso indudablemente afecta el campo de la discusión intelectual, distorsionándolo y empobreciéndolo.

Hay posturas que abogan por reinventar una teoría del comunitarismo, que tiene orígenes en el mundo andino primigenio. Se ha planteado, desde hace mucho, que la teoría de la modernidad en general posee limitaciones para comprender el mundo indígena y las cosmovisiones correspondientes. Sin embargo, usar la producción cultural del mundo andino para generar una cosmovisión alternativa y eficaz de vínculo entre sociedad y Estado es una tarea estratégica de largo plazo, con muchas dificultades inherentes. En el extremo, hay teorías indigenistas y comunitaristas que plantean que todo lo de occidente es negativo, han inventado un indigenismo que no existe, muy esotérico, que le hace un craso favor al propio movimiento, y es lo que hoy día predomina. Sin embargo, existen otros caminos, divergentes, que rechazan el europeísmo sin caer en el esoterismo andino, con lo cual se apunta a un fortalecimiento del elemento cultural, pero en el marco de su viabilidad política. Por ejemplo, pensar que para combatir la pobreza en Bolivia se podría dialogar con zonas equivalentes de otras regiones del mundo, no-europeas. Ver como se combate la pobreza en Malasia o Brasil. Es decir, se podría pensar teóricamente en la construcción de una modernidad emancipada, más universal desde América Latina siempre que esté en diálogo con otras regiones del mundo, como el



mundo árabe o budista. Todo ello no debe hacer pensar que Europa es irrelevante, pues América Latina tiene una relación con Europa, para mal o para bien. Todos los países latinoamericanos se ven en el espejo de Europa, sabiendo que somos distintos, pero constatando una relación. Marx es Europa. Weber es Europa, Habermas es Europa.

Por otro lado, hay una tendencia, más en el plano propiamente epistémico o de comunidad epistémica o comunidad intelectual. Por ejemplo, el libro de CLACSO, *Pluralismo epistemológico*, con una serie de trabajos de León Olivé, de Buenaventura de Souza, Luis Tapia, etc. Hay un debate sobre colonialismo que despierta interés. Cabe destacar, desde la perspectiva del autor del presente ensayo, que, a diferencia de los mundos intelectuales europeizantes de Buenos Aires o Santiago de Chile, en la Bolivia actual no necesitas mostrar credenciales eurocéntricas para involucrarte en el debate, sino por el contrario, se demanda una óptica original pero local (situada) para desarrollar ideas. Un pensamiento más centrado, indigenista, no significa alguien con quien hablar una conversación, digamos, religiosa o esotérica, tampoco histórica si por historia entendemos un lenguaje con categorías ya sin referencia real y por tanto realidades sin designación apropiada. En América Latina también hay un renacimiento intelectual ortodoxo, quizás producto de una crisis intelectual ya que, a pesar del discurso contra el pensamiento único, no está esclarecido que propuesta o alternativa distinta podría reemplazar a los típicos dos planteamientos existentes: neoliberalismo y social demócrata. Se ha hablado de la nueva izquierda sin distinguir entre un planteamiento político y una definición intelectual. Políticamente, la nueva izquierda tiene referentes claros (que no son novedad, sino inclusive un poco convencionales, una suerte de Castrismo democrático o de Allendismo con control de la sedición): Venezuela, Bolivia, Ecuador. Pero, ¿cuál es la nueva doxa? La impresión es que existe un campo intelectual distorsionado, ya que se habla de proyecto ideológico donde hay más bien un triunfo puramente político electoral. Entonces, ¿cómo se constituye un nuevo campo? ¿Se podrá constituir un nuevo campo? De algún modo, la teoría de la dependencia y los proyectos socialistas de los sesenta tuvieron un contexto de sustentación basado en redes y relaciones entre personas de alcance internacional, donde la tarea intelectual estaba definida

por el compromiso político militante. Hoy, cuando las orgánicas y partidos están en crisis de organización e influencia, donde los medios de comunicación de masas (internet incluido) cumplen un rol increíblemente certero (a través de la segmentación de los mercados de las preferencias electorales, ideológicas y de estilos de vida urbanos que los acompañan), y en especial donde la gran mayoría está sin posibilidades de entender el debate, a causa del colonialismo interno, la pregunta es ¿cómo se define la participación desde la tarea intelectual?

### **Las dinámicas de producción intelectual y el proceso de cambio boliviano**

Las dinámicas de producción intelectual en las últimas dos décadas han tenido básicamente los mismos protagonistas institucionales e individuales, aunque evidentemente han cambiado las magnitudes de su influencia y poderío intelectual.

En cualquier caso, con matices, están presentes casi los mismos intelectuales, solamente cambia el influjo que tienen ellos en la política. Otra línea de continuidad son las ONG que desde hace más de dos décadas tratan de ser las pensadoras orgánicas de los movimientos sociales. De 2000 en adelante, sin embargo, pierden peso las fundaciones políticas (Ebert, Adenauer, Seidel, Milenio, Prisma) que abrían espacios para la generación de conversatorios sobre temas económicos, sociales y políticos, ya no poseen la visibilidad de años anteriores. Otra continuidad es que las instituciones académicas siguen siendo relativamente débiles, en comparación con las ONGs. Y aunque generan ideas de interés, el volumen o cantidad de éstas es menor y no tienen influjo en las propuestas de políticas públicas. Caso excepcional es la carrera de sociología de la UMSA, que a la fecha ya cuenta con varios ex ministros y un vicepresidente.

### **Las ONGs**

Durante los noventa, se visibiliza el pensamiento de las ONG que se convierten en una suerte de pensadores orgánicos de la COB, de los campesinos, de los movimientos sociales. Los más visibles son el

CEJIB, el CIPCA, el CEDLA y muchas otra más. Sus ideas impulsan la crítica al neoliberalismo y promueven, se supone, la participación directa de las masas en la política.

Se podría caracterizar a los miembros de estos movimientos, organizaciones o instituciones. Proviene de clases medias, con alguna tendencia académica, con posgrados fuera del país. Pero no es en la academia donde formularon ideas, lo hicieron en las fundaciones que organizaban conversatorios y en los medios de comunicación. No es una institución la que produjo institucionalmente ideas, eso quizás es sólo válido para las ONG que funcionaron en redes nacionales, redes internacionales de acento anti neoliberal. Las ideas en Bolivia en esa época se han hecho más en el occidente, en Cochabamba, no así en el oriente donde los énfasis han sido más empresariales, pero en los 90, la participación popular tuvo pensadores que vinieron del oriente del país.

Durante el período neoliberal, los movimientos intelectuales, ideas, autores, instituciones (de todas las tendencias políticas, desde organizaciones académicas como no académicas) que aportaban al diagnóstico de la situación política boliviana se reunían básicamente en el ILDIS (Fundación Ebert) llamando a debates, a conversatorios a intelectuales, dirigentes políticos, sindicales y operadores de política y de política económica. En esa labor el ILDIS fue el más visible en 85-93. En el Foro Económico, reunido por varios años en el ILDIS, emanaron muchas propuestas sobre el desarrollo de la economía boliviana. Después se sumaron Fundación Milenio, Konrad Adenauer, Ceres en Cochabamba, Cepad en Santa Cruz. Más tarde se sumó Prisma en La Paz. Y más tarde todavía parecieron IDEA, y la FBDM, Fundación Boliviana Multipartidaria. Personalidades del mundo de las ideas, Jorge Lazarte, René Mayorga, Hugo Celso, Felipe Mansilla, Roberto Laserna, Fernando Mayorga, Carlos Hugo Molina y Juan Antonio Morales.

Una característica de esa época es que las instituciones académicas poseían poco peso y las ideas básicas eran las de revalorización de la democracia, eco de las corrientes que dominaban el discurso de FMI y BM. En el campo de la política, el ILDIS juntó a mucha gente que por su cuenta avanzó en las ideas de la democratización, de la creación de democracia representativa, de desarrollo de ciudadanía, de creación de institucionalidad democrática y gobernabilidad democrática. Se podría

decir que los movimientos intelectuales más influyentes representaban corrientes en pro de la democratización.

Desde 90-92 se suman los temas de la descentralización de la reforma educativa, de la participación social, de la diversidad social, de la interculturalidad y pluriculturalidad, equidad de género, desarrollo agrario, cambio constitucional, se suman nombres como Víctor Hugo Cárdenas, Xavier Albó, Miguel Urioste, Mario Arrieta, Juan Cristóbal Urioste, Javier Medina, Fernando Calderón, Ramiro Molina, Gloria Ardaya, Luis Verdesoto, Gonzalo Rojas, Gonzalo Chávez, Jimena Costa, Sonia Montaña, George Gray Molina.

Uno de los actores más importantes del período neo-liberal fue Juan Antonio Morales, un pensador económico heterodoxo de las reformas estructurales y presidente del Banco Central de Bolivia por muchos años. Él apoyó de modo militante a Sánchez de Losada, pues se comprometió con esa suerte de proceso de renovación política y pragmática que encarnaba. Dentro de su línea de pensamiento, se agrupó una cantidad de personas que compartían núcleos de ideas. Además, fue profesor en Boston e influyó, dentro de la tradición boliviana, en ese “diálogo” entre economistas bolivianos y norteamericanos, que ya lleva alrededor de 40 años.

A finales de la dictadura de Banzer, se fundaron varios centros de investigación, como el CERES, el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, que aglutinó a los intelectuales latinoamericanos y bolivianos. Así, se pudo iniciar un diálogo con una red donde estaba René Zavaleta, desde FLACSO México, tratando de rearmar un programa de FLACSO en Bolivia. En esa época, Jorge Dandler reintroduce el tema de los movimientos campesinos. Un libro emblemático de su colaboración junto con Fernando Calderón es *Bolivia: La fuerza histórica del campesinado* (1986, UNRISD-CERES), cuya tesis más importante es que el campesinado es una clase política. Ello se une a la consideración más contemporánea que el movimiento indígena es una clase política, cuestión que ha sido promovida por científicos sociales que hoy están en el poder, pero que rechazaron la idea del campesinado a mediados de los años ochenta. Este libro generó una discusión muy vivaz al interior del marxismo.

Otra discusión relevante fue sobre la transformación política del Estado y del mundo urbano, donde nuevamente aparece Calderón, esta vez en colaboración de Alicia Szmukler, con su tesis de *La política en las calles* (2000): “el parámetro de referencia es mi diálogo externo con Castells, e interno con el proceso político urbano de Bolivia, que también tiene un componente indígena” (Calderón, Entrevista 2010). La tesis de que los sistemas de partidos son incapaces de retomar las demandas de la sociedad y la ciudadanía y frente a esa incapacidad, la gente sale a las calles.

La teoría política del campesinado indígena, como clase política, se desarrolló en paralelo al análisis económico y sociológico de que es lo que pasaba con las economías familiares campesinas, a partir del concepto de Jorge Dandler de la economía familiar diversificada. Este consiste en que las economías campesinas, para reproducirse, tienen que trabajar en varios planos ecológicos, diversificando su estructura.

En la fase de la crisis de gobernabilidad entre el 2000 y el 2005, la visibilidad de las ONGs aumenta. Hay una motivación importante para generar un pensamiento para las izquierdas, para los actores sociales, para los movimientos sociales y para los sindicatos. La constatación de que la sociedad civil transitaba por derroteros completamente nuevos, reforzó esta búsqueda. CEDLA, CIDOB y muchas otras organizaciones se mostraron. También es muy visible el grupo Comuna: con Álvaro García Linera, Luis Tapia, Raúl Prada y otros. En ese tránsito algunos actores intelectuales mantuvieron su papel, como Xavier Albó, pero también ingresaron nuevos interlocutores: Carlos Romero, Filemón Escóbar y otros. Todos ellos fueron políticamente más influyentes, pues estuvieron muy cerca de los movimientos sociales que conformaron el MAS, y a su vez, tuvieron mucho apoyo de organizaciones sociales, de las ONG y de las cooperaciones bilaterales. Todo este movimiento se da, más bien, en el occidente. Muchos son sociólogos, politólogos y antropólogos y muy pocos economistas.

Cuando se produce la irrupción del liderazgo de Evo Morales, todos ellos siguieron, inclusive con mayor fuerza, aportando al diagnóstico de la situación política boliviana. Esos intelectuales, hacen parte del primer gobierno de Morales, o piensan insumos para la política gubernamental. En esta fase se suman algunos pensadores indigenistas, como Felix Patzi, el canciller Choquehuanca; otros, como Alejandro Almaraz.

Los temas son variados y cubren diría todo el amplio espectro de situaciones: en especial, las socio-históricas, pero también los temas más candentes, como la Asamblea Constituyente y la Ley de Autonomías. Existe una producción intelectual nacional enorme. Esa obra está expresada dentro del propio gobierno, en los movimientos sociales de los últimos 10 años y, obviamente, en las ONGs. Muchos son intelectuales orgánicos (organizados) que están trabajando al interior de determinados procesos (desde el proceso político mayor, hasta los procesos más parciales, como el Alteño o el Cruzeño) y acompañando procesos. La orientación no es clara, pero la búsqueda está instalada, lo que se asemeja a los procesos en otros países que han dado un giro a la izquierda, como Venezuela o Ecuador. La mayor parte de esos intelectuales se han formado en la universidad estatal.

Incluso desde hace algún tiempo se empieza a hablar desde los sectores que apoyan al MAS y al gobierno de Morales de la “construcción de la intelectualidad orgánica”, a través de instituciones de enseñanza superior pública que ellos mismos van formando, como la UNEA, universidad indígena de El Alto.

Claro, debido a la naturaleza del trabajo intelectual en las ciencias sociales, primordialmente individual, muchos pensadores pueden estar al servicio de una u otra política específica según el caso. Pero en general no son personas que surjan de un movimiento o un colectivo, aunque hay excepciones, como el grupo Comuna. Este caso es interesante porque comienza aglutinando conjuntos de intelectuales que vienen de la universidad, de los centros de poblado de la provincia mayor de San Andrés y que unen también a otro tipo de intelectuales, apartados de los centros del pensamiento académico serio. Son pensadores un tanto excéntricos en el buen sentido de la palabra.

La crisis del 2000 al 2005 también fue una crisis muy grande de partidos políticos, entonces se podría haber pensado que los intelectuales, o profundizaron la crisis o bien trataron de salvar ese impase. Sin embargo, y eso es al parecer una tendencia mundial, el neo-liberalismo no puso realmente particular énfasis en los intelectuales. No es propiamente un modelo para el intelectual, aun cuando hubo y hay muchos intelectuales que han participado activamente de esa democracia dentro del sistema neo liberal (como un modelo impuesto

desde afuera) desde las ONGs y desde los centros de pensamiento y acción civil. El Banco Mundial y los mismos partidos de derecha, no son precisamente agrupaciones de intelectuales sino más bien grupos de pragmáticos y tecnócratas. Precisamente, ello les llevó a apostar por un hombre inteligente y pragmático como Sánchez de Losada. No es el caso de los partidos de izquierda, donde habitualmente son organizados por un intelectual, el PS-1 de Marcelo Quiroga Santa Cruz. En todo el pensamiento de tradición socialista, una de las tres doctrinas importantes de la modernidad, hay personajes intelectuales que son de ese partido.

En ese contexto, Sánchez de Losada tenía un estilo intelectual que contrastaba con el del típico intelectual boliviano. Tenía la virtud de discutir, racional o intelectualmente, los temas desde una perspectiva empírica. Se cuenta que Sánchez de Losada llegaba a una reunión y decía: “bueno, el tema es este”, y ponía un gráfico con algunos números. Él habitualmente discutía desde algún tipo de medición, cuestión que marcó al grupo que lo seguía. En consonancia con el grupo de Losada, el neo-liberalismo también se desarrolló en la Fundación Milenio, que son intelectuales con un pensamiento más independiente y de interés.

Un rasgo que atraviesa la historia de las ciencias sociales no sólo en Latino América, sino en todo el mundo, es la tensión entre la tradición empírico-analítica y la tradición histórica y/o narrativa. En Bolivia, el peso de la tradición histórica es importante, quizás porque una parte importante de la identidad nacional consiste en la recreación de dos eventos traumáticos como son la guerra del Pacífico y la guerra del Chaco. El entendimiento de ambos eventos dio nacimiento a una comunidad historiográfica con influencia cultural. Se aprecia en un sinnúmero de obras, incluso en una obra como la de Carlos Toranzo, destacado economista, que las ciencias sociales bolivianas deben vincularse con la producción historiográfica para ser legítimas. Parece que todas las cosas que se piensan podrían rastrearse desde el principio, y en ese sentido da la impresión que los sociólogos por lo menos, y algunos economistas en particular, tienen el peso del cientista social historiador que es muy importante.

Sin embargo, los historiadores, o los personajes historiadores, parece que no han tenido una voz o una influencia política en los últimos diez años. Ello no es una contradicción cada vez que los

historiadores han venido trabajando con programas o proyectos específicos, más profesionalizante. Los historiadores también están presentes solo que tienen un trabajo distinto. Hay nuevas maneras de reproducir las comunidades. Por supuesto, sin tanta influencia en los partidos como los sociólogos o los economistas. Se ha planteado que los historiadores son una comunidad epistémica o una comunidad intelectual más cerrada y, digamos, sensata que los sociólogos o economistas que tienen que estar coqueteando con los partidos, los movimientos, la prensa y el mundo mediático. El “cable a tierra”, por otro lado, siempre ha permitido movilizar las ideas e intuiciones de los sociólogos y economistas; lo que pareciera ser menos fuerte en el caso de los historiadores. Ello podría implicar que los historiadores estén epistémicamente más cohesionados. Por otro lado, hay un movimiento en el propio gremio de historiadores, ya que nuevos historiadores están trabajando en cuestiones más vecinales o de organizaciones que no son precisamente las académicas. La moda de las historias locales y otros asuntos han colaborado en esa dirección.

Hablando en general, no hay Asociaciones –científicas o profesionales– de cientistas sociales fuertes. Unas pocas existen y son más bien débiles. Quizás los historiadores trabajan bajo una modalidad más académica, pero no así los sociólogos y los economistas. Aun así, hay un equilibrio entre los “políticos” (o mediáticos) y “academicistas”, en términos de obra intelectual. Una buena síntesis de ambos extremos podría ser Fernando Mayorga, entre otros.

Ahora aparentemente en la actividad intelectual de distintos centros por lo menos en Bolivia, el tema indígena está absolutamente instalado, pero hay otros temas que son menos populares (feminismo, las nuevas sexualidades, el cosmopolitismo). La debilidad de estos temas podría tener que ver con que EL tema intelectual en Bolivia no está zanjado, cual es, cómo realizar verdaderamente un Estado nacional, la formación de un Estado nacional. Se han quemado etapas en esa larga búsqueda, y es ahora el momento en que la historia parece estar pasando la cuenta. La llegada del neoliberalismo, su instalación y posterior fracaso probablemente se debe para el caso boliviano, más que a contradicciones internas, a su carencia de proyecto de cultura nacional: nunca el proyecto neoliberal terminó la construcción de un



Estado, porque no lo consideró prioritario o porque era incapaz de hacerlo, debido a las premisas monetaristas de su visión teórica.

## **Las Universidades**

En los últimos diez años, las ciencias sociales en Bolivia, exhiben un desarrollo en las universidades públicas, Cochabamba y La Paz. Pero las características de ese desarrollo han sido muy precarias. Hablando en positivo, han logrado un cierto desarrollo institucional, de trabajo pluralista, debido a que ser Universidad de Estado le ha dado el respaldo a los intelectuales sin importar cuál sea su postura ideológica. El Estado reconoce además la autonomía que necesitan las mismas para desarrollarse. Sin embargo, los recursos para la investigación han sido muy precarios.

Por otro lado, la relación entre el Estado y la universidad en Bolivia, en lo últimos años se ha deteriorado. Las dificultades están relacionadas con que algunos sectores, más bien conservadores, han empezado a sentirse atacados en su autonomía y quieren reforzarla. En todo caso, es difícil que el gobierno de Morales pueda modificar la relación entre universidad y Estado, ya que ha sido imposible en tiempos anteriores: uno de los pilares del sistema educativo boliviano es que la universidad desde hace muchas décadas, es una universidad autónoma, y eso se defiende a muerte.

El Estado apoya la investigación científica a través de sus centros y sus institutos, todas las facultades tienen sus institutos de investigación, aunque la realidad es menos retórica, ya que las investigaciones “efectivas” que se realizan son pocas. La Universidad Mayor de San Andrés, a través de institutos específicos, CIDES (Ciencias del Desarrollo), Instituto de Estudios Bolivianos, IES (Instituto de Investigaciones Sociológicas), Instituto de investigaciones antropológicas, Instituto de Investigaciones de Ciencias Políticas, Instituto de Investigaciones Económicas y otros.

Es decir, el financiamiento en las universidades estatales viene desde arriba y se distribuye de acuerdo a la política universitaria, digamos, interna. Por otro lado, algunos programas reciben algún apoyo que viene de la universidad y además buscan que el programa, especialmente cuando son maestrías, por ejemplo, se autofinancien en

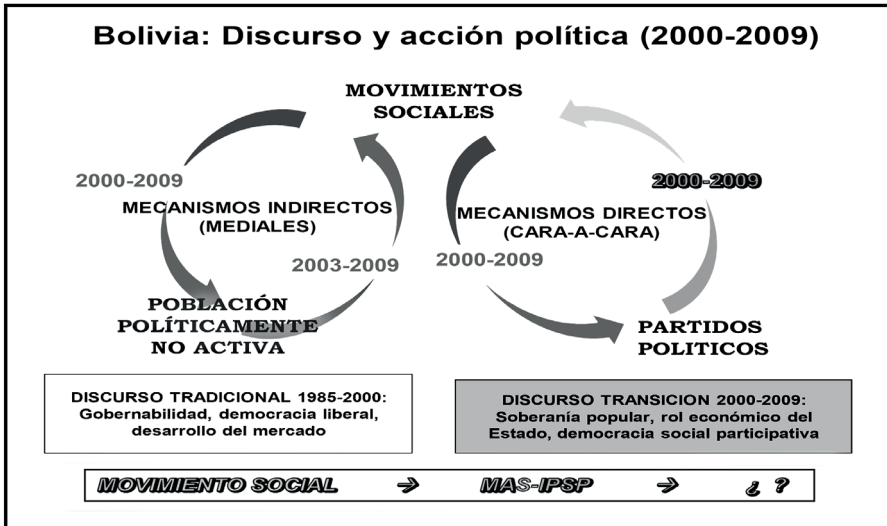
algún grado importante. Pero el Estado, además de entregarle recursos a la universidad para que haga sus cosas rutinarias, no está haciendo algo adicional. No hay una Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología o una agencia estatal donde puedan recurrir los investigadores para buscar apoyo a su labor. Tampoco hay fondos estatales para el desarrollo de revistas especializadas de las ciencias sociales, que se editan más bien en las ONGs.

El debate intelectual se da en todos los medios de influencia, pero particularmente en la prensa y la TV. También en unas pocas revistas especializadas, como **Tinkazos** y **Umbrales**. La primera es editada desde el PIEB, en los años noventa, cuando empieza un primer instituto de “organización de proyectos intelectuales”, dirigido por Godofredo Sandoval. Godofredo Sandoval ha formado quizás la institución de investigación de ciencia social más sólida. Organiza las investigaciones colocando temas, y financiando temas. La segunda revista, del Postgrado Multidisciplinario en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA).

Desde fuera de la universidad, como se ya dijo, hay un amplio mercado de financiamiento en el mundo de las ONGs y algunas iniciativas privadas o de naturaleza internacional, como el PNUD. Probablemente el informe del PNUD es el informe más importante que se edita periódicamente, así como otros manuscritos y documentos de análisis que emanan del mismo PNUD. El problema es que estos informes han tenido un ocaso en términos de su impacto público, porque los temas ahí planteados no se resuelven. Lo que vuelve a situarnos en la pregunta por el rol de la universidad pública en el debate político nacional a inicios del siglo XXI.

En fin, como una forma de resumir el rol de los intelectuales en el proceso de cambio político en Bolivia en la primera década del siglo XXI, podemos compartir un esquema (figura N°1) comparativo de cuál fue el discurso legitimador entre 1985-2009, por una parte, y cuál fue el discurso que emergió y se desarrolló para legitimar el proceso refundacional del Estado boliviano después del cambio de siglo.

FIGURA N° 1



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

## Hacia un resumen y algunas conclusiones

Como advertencia y excusa, hay que señalar que nuestras conclusiones son de hace algunos años atrás, cuando el proceso boliviano constituyente estaba “en pleno curso”. Aunque, como se ha señalado, existen nexos obvios y evidentes entre la actividad intelectual de las ciencias sociales y el desarrollo del proceso político del país, todavía no estaba muy claro cuánto de las interpretaciones eran realidades fácticas y cuánto de ellas correspondían a ficciones o mitos.

La formación de intelectuales en Bolivia ha sido importante. Debido a situaciones de represión política o simple aislamiento relativo, lo cierto es que la producción intelectual local siempre ha sido fuerte. Comenzando por los escritos de René Zavaleta y con una avalancha actualmente en curso, por obra del proceso y sus interpretaciones.

Un primer vistazo panorámico debe considerar que la universidad más importante del país, Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, históricamente ha sido bastión del pensamiento marxista, en sus diversas vertientes. Otras universidades también han cultivado este pensamiento social y recientemente, las universidades

privadas, con énfasis en las carreras técnicas y de administración han comenzado a sentir el influjo de las ideas liberales. A diferencia de los 90, donde algunos CAI y ONGs cultivaron el neoliberalismo, hoy está en las instituciones formales educativas. En el oriente, las universidades privadas han surgido con fuerza.

Por el lado de las personalidades, han sido los sociólogos quienes más han apoyado el movimiento social del cambio de siglo y se puede ver a personalidades destacadas dentro del gobierno que lucen esta distinción intelectual: entre otros, Álvaro García Linera, Raúl Prada, Felix Paxti, y varios ex ministros del primer período de Morales. Por otro lado, la ciencia política como disciplina está organizada en la asociación nacional de ciencia política, pero es una instancia que funciona bajo una dinámica tenue. Cabe destacar que aún no logra desentrañar el sentido del cambio ni las transformaciones de la sociedad, aunque tiene exponentes de gran valía. Incluso las corrientes de moda, como el autodenominado grupo “Comuna”, han levantado muchas teorías de interés, pero más bien es un debate aún semántico y donde se juega – aparentemente – más bien la performatividad del MIC pro MAS que un trabajo que se proyecte en el tiempo como una fotografía adecuada de la realidad del proceso político boliviano.

Como dato a considerar, la Universidad de El Alto, NEA, se ha caracterizado estos últimos años por una camada de nuevos intelectuales mayoritariamente Aymaras, que han aportado al debate de manera notable, sobretudo en la base social del MAS, pero que pudiera ejercer algún grado de influencia mayor en el futuro. En Bolivia, el Estado fue construido dando la espalda a los pueblos originarios. Y lo que hace exitoso al gobierno de Morales es que incorpora, a través de la asamblea constituyente y con mucha fuerza, la voz de los pueblos originarios, transformándolos en protagonistas de la construcción del nuevo Estado.

Desde el año 2002, cuando el PNUD publicó el informe de ese año, quedo en claro que la crisis del neoliberalismo debía mucho de su fuerza al énfasis puramente institucional de los gobiernos en el período de la democracia pactada. El esfuerzo del programa institucionalista, por llamarlo así, no dio tantos frutos como los esperados. Precisamente, el informe del 2002 lo que discute es la tensión entre institucionalistas

o comunitaristas, como programas intelectuales en disputa en la Bolivia del siglo que comienza. Hay una bifurcación histórica intelectual de gran interés ahí, debido a que existe una suerte de neo-desarrollismo, con algunas claves conocidas (nacionalización, etc.) pero que está construyendo un modelo institucional bajo una orientación que se plantea en el discurso como revolucionaria pero que en la práctica responden a un esquema jurídico liberal. Eso no es negativo per se, pero indudablemente levantan expectativas y un relato que no se corresponde con la realidad. Se ha planteado que esto es deliberado y parte de la estrategia. Algunos analistas dicen que la conducción política del gobierno es confusa y errática.

Las ONGs han ocupado en los últimos 15 años el rol y el lugar que tenían propiamente las universidades. Así, el pensamiento no se originó en las universidades locales. A pesar de que también departamentos específicos de las universidades pudieron organizarse creando lo que hoy un día es más o menos un aparato teórico que manejan los científicos sociales. Existen personajes importantes que salen de la carrera de sociología de la UMSA. Lo que demuestra la influencia de estos departamentos. Los postgrados en sociología también tienen peso. Los postgrados en desarrollo también tienen peso. Este en un aspecto muy interesante que marca también de donde salen en este momento cuadros que participan en la administración actual. Hay centros que aglutinan a los investigadores. Y hasta cierto punto, podríamos decir que sirven de contrapeso a la influencia de las ONGs.

Pero en especial a propósito de la gobernabilidad, las ONGs durante los noventa capturaron el tema. Hubo una, digamos, discusión sobre la ingeniería de la gobernabilidad. Todos esos modelos se basaron en la construcción de ciudadanía, y ese es el problema, porque la construcción de ciudadanía está íntimamente marcada por una suerte de receta de los grandes organismos internacionales. Hubo una desviación interesante desde ahí, hacia los temas de la “construcción de la ciudad”. Los informes de desarrollo del PNUD dicen precisamente esto. Y hacen una prognosis de cómo se podrían establecer variadas tácticas para lograr ese objetivo. Pero al mismo tiempo da la impresión que estos centros han desechado prematuramente el tema de las naciones bolivianas, y de qué podría significar ciudadanía desde esos referentes sociales.

Un aspecto social problemático es el rol de las capas medias. La situación actual es que las exiguas capas medias, que son relevantes política y simbólicamente, están cambiando. Se alinearon con el MAS debido a la convicción de que el cuarteto de partidos que había gobernado el país mediante pactos electorales de pura conveniencia ya había cumplido su ciclo y era incapaz de hacer frente a los nuevos desafíos del país. Sin embargo, hoy dudan. Es natural, en parte por su posición en la estructura social, muy volátil, pero también porque visualizan la emergencia de una nueva elite que, como es la costumbre mediática desde hace tiempo, es presentada con rasgos negativos a la audiencia. Para los científicos políticos, especialmente de la vieja (y sana) escuela desarrollista, el concepto de elite no está cargado éticamente, sino que sólo apunta a constatar que un grupo (digamos, los  $\alpha\beta$  de Pareto o Michels, etc.) desplaza del poder a otro, tratando de materializar una agenda de transformaciones que poseen adhesión entre la población, representándola. El Peronismo, es un caso de este tipo, obnubilado por el hecho que el carisma del caudillo dio pie a otro concepto, el populismo, como forma moderna de autocracia o dictadura benévola. Es indudable que el MAS ha logrado crear una nueva elite. La duda es si está será lo suficiente extensa e influyente para domeñar las estructuras políticas de la sociedad. Al menos las empresas transnacionales y la banca están, digamos, estables. Las nuevas reglas no han hecho inviable sus operaciones fundamentales. El pragmatismo de la Nueva Izquierda, a diferencia del caso venezolano, se manifiesta en una convivencia razonable con los actores emblemáticos del “sistema capitalista”. Distinto es el caso de los medios de comunicación que, en medio de las transformaciones, han sido cómplices de posturas opositoras extremas. Quizás lo que falta analizar, es que tan *política* es la situación de los medios, debido al hecho que “en la sociedad del espectáculo” los extremos venden, sin importar cuál sea y la prensa usa la exageración como medio de marketing. No es menos posible que se trate sólo de apariencias.

Se ha iniciado un proceso que va más allá del MAS, que es multicolor. Al menos en las promesas, se ha planteado que la facultad de dirigir y de promover ideas sobre el futuro del país pertenece a todos y cada uno de los bolivianos. Al interior de esta dinámica, del proyecto

de construcción de un nuevo vínculo entre la institucionalidad, el desarrollo y la cultura nacional; tiene que haber una consistencia entre las ideas y el proceso de acción. De no ser así, lo único que va a quedar del proceso son tareas pendientes.

Hay algo ahí que tiene que ver con la responsabilidad de los intelectuales y con nuestra eficacia epistémica, en el sentido de saber hasta qué punto nos representamos bien o no el proceso político. El proceso es muy fuerte, no es fácil hacer análisis, hay mucha esperanza y es el momentum de las pasiones. Lo único claro, es que es un momento fascinante para la historia de América Latina y para el ejercicio de las ciencias sociales.

### **El rol de los científicos sociales en los procesos de cambio histórico-político**

Todo cambio político tiene dos preguntas fundamentales: un punto de origen de ese tránsito político y un punto de llegada o término de ese tránsito. En la literatura latinoamericana, Schmitter y O'Donnell (1998) definieron el punto de origen: dictaduras o gobiernos autoritarios. Sin embargo, al reflexionar sobre el punto de llegada, el régimen democrático, se produce un bucle debido a que caemos en el problema, ciertamente más complejo, de definir a la democracia misma.

En relación con el rol de los científicos sociales en tales procesos de transición, sucede que un aspecto central del mecanismo de involucramiento del científico social en el proceso político es su definición o visión de la democracia. De acuerdo a esa visión, se involucrará, participará y tendrá una representación en el proceso. Desde el punto de vista de los economistas, la democracia puede ser eventualmente definida como el contexto institucional que permite o hace posible el funcionamiento del mercado; para los sociólogos, puede ser un esquema de dominación de las clases hegemónicas; para el cientista político, un sistema de regulación de la participación colectiva; para el historiador, la materialización histórica del fenómeno del intercambio del poder social; etcétera. Puede haber muchas alternativas más.

Pareciera ser que la democracia participativa fue, en Bolivia, el concepto que permitió la convergencia de varios puntos de vista entre

los científicos sociales. Inspiró al MIC boliviano y a los actores políticos que poco a poco entendían que la democracia pactada neoliberal estaba en proceso de obsolescencia acelerada a finales de los noventa. De ese modo, también los actores políticos fueron dándole posibilidades concretas a esa articulación y entusiasmado a muchos intelectuales que pasaron a ser un subconjunto intelectual político (MIP) expresivo de esa convergencia. Ese concepto, de democracia participativa encajó bien con las teorías de la *nueva izquierda*.

Estas agrupaciones de científicos sociales constituyeron un movimiento intelectual científico y, más tarde, un movimiento intelectual político, de características similares a las descritas por la literatura anglosajona.

Las características están presentes: prácticas intelectuales controversiales (capitalismo indígena o socialismo comunitario); intrínsecamente políticos (MAS); coordinación social (otras élites toman el papel de representantes de las visiones políticas).

Pero, debido a su origen latinoamericano, los MIC y MIP tienen grados de coherencia fuertemente dependientes de las condiciones sociales, a diferencia de los circuitos anglosajones. En el caso del pensamiento movimientista, debido a la toma del poder por el MAS, éste deja de ser cultivado y se transforma en discurso constituyente, performativo. Creo que el rol de los científicos sociales en las transiciones políticas ha tenido que ver con el reforzamiento de rasgos de continuidad o de ruptura en la estructura social, en particular para resolver la tensión entre las esferas del desarrollo económico y social, la institucionalidad política y la cultura en América Latina.

En ese sentido, el análisis del caso boliviano, puede tener como referencia intelectual a uno de los fundadores de la sociología latinoamericana: José Medina Echavarría. Medina es un nexo, no solamente porque él formó y trabajó con bolivianos, sino porque su primer y mejor ensayo es el que hizo cuando fue a trabajar a la CEPAL (luego a la FLACSO): fue sobre la revolución boliviana (1956). Adolfo Gurrieri, un experto en el pensamiento de Medina Echavarría, ha dicho que no sería descabellado, sino que, por el contrario, muy plausible, considerar a ese texto como fundacional de la sociología del desarrollo latinoamericano. En ese texto, y la consabida interpretación



de la revolución boliviana, se plantea la misma pregunta que ahora destacamos: ¿Cuál es la relación entre cambio socio-institucional y desarrollo económico y cómo articular esas relaciones?

Echavarría también fue un padre no sólo intelectual, sino que también existencial: el mismo era una suerte de “sociólogo sin sociedad”, un exiliado y “académico sin academia”. La generación de los años sesenta conoció a Echavarría y se formó bajo su influencia y carisma. Las dictaduras de Brasil y otras sociedades latinoamericanas hicieron a la CEPAL un lugar de encuentro y desarrollo de ideas “perdedoras” que tendrían gran peso. Esta generación, que se podría ver como la primera generación de científicos sociales en América Latina, hija de los “padres fundadores”, fue una generación maldita. Muy joven y procaz, tomó conciencia del poder que las nuevas disciplinas ponían a su disposición, como conocimiento útil y pertinente para objetivos de transformación social. Así también, pusieron sus ímpetus al servicio de partidos y movimientos políticos de cambio social, en esa época donde parecía realista pedir lo imposible. El paradigma fue la Unidad Popular en Chile y, en menor medida, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de los años 50 y la Unidad Democrática y Popular (MIR; MNR-1; y, PCB) de principios de los ochenta en Bolivia.

Esa generación, con el paso de los años, no sólo fue derrotada políticamente, sino que existencialmente. De ahí lo de “maldita”: malditos debido a su ímpetu, maldecidos con exceso de poder en momentos de escasa sabiduría y experiencia, malditos que sufrieron injusticias y vejámenes, maldecidos por el exilio, maldecidos por las traiciones de sus ex camaradas de combate e ideas, malditos porque tuvieron que hacerse cargo de las consecuencias de sus actos y malditos porque debieron reconvertirse políticamente en pragmáticos. El significado del realismo político cambió existencialmente para ellos de modo dramático: de pedir lo imposible a luchar por lo posible; del voluntarismo al probabilismo y, casi, a la resignación con lo posible; del choque frontal al arreglo político.

Sin duda una teoría de los movimientos intelectuales científicos (MIC) y de los movimientos intelectuales políticos (MIP) en América Latina pasa por una comprensión del conjunto de esa generación, de los sesenta. Las trayectorias intelectuales de los políticos más importantes

*qua intelectuales*, como Ricardo Lagos y Fernando H. Cardoso, se explican porque fundan la legitimidad de su política en la posesión de un saber académico ajeno al resto del cuerpo social. Según Stefanoni (2008), ese estilo se evidencia en el caso del ex-presidente chileno Ricardo Lagos con nitidez, pues sintetiza una amalgama entre una sólida carrera universitaria y funciones técnicas de punta en organismos internacionales a partir de los cuales llegaron al poder “gabinetes-expertos” / “consultores-funcionarios” que viabilizaron las políticas de ajuste estructural mediante la fusión elitista entre saber y comando en las democracias de la región. Son especies de “sociólogo-rey”, a lo Cardoso o a lo Lagos. En contraste, la generación de los ochenta, como la de Álvaro García Linera, no se corresponde en modo alguno con esas figuras. De algún modo, la generación de los ochenta – políticamente hablando – fue cándida y realista al mismo tiempo: no tuvo una debida socialización política, puesto que durante gran parte de esa década la democracia en Bolivia estuvo en crisis primero y constreñida después, debido a la hiperinflación y luego al ajuste. Sin embargo, la generación de los ochenta en Bolivia ya sabía de dictaduras y los costos en términos de Derechos Humanos que ellas implicaban. Sin embargo, la vieja guardia no estaba preparada para dejar el protagonismo a los más jóvenes. Eso explica que Hernán Siles Zuazo fuera el protagonista de la salida democrática en Bolivia.

Una lectura de los intelectuales y su rol en la política también remite a las duras condiciones de trabajo intelectual y académico en los países periféricos.

El camino más fácil ha sido el de integrarse al Estado como funcionario, tecnócrata y burócrata. En tiempos más recientes, con Estados más pequeños o menor incidencia en la coordinación de la sociedad, los intelectuales también han debido explorar los mundos del mercado, inclusive como “prestadores de servicios al Estado” o al Gobierno. En el caso de Bolivia, los intelectuales habitualmente están refugiados en las universidades públicas, muchas de ellas sin recursos suficientes para hacer una investigación de calidad y a menudo sobrecargados de tareas docentes y administrativas. Crecientemente también en ONGs. En ese tercer sector, aún se recibe cooperación internacional.

El caso del intelectual boliviano de la transición política, ha sido relativamente obvio: se ha escindido entre los “gubernamentales” (habitualmente optimistas mientras duran en sus cargos) y los “independientes”, donde los niveles de crítica o rechazo al proceso varían. Están los outsiders de diversos colores: radicales de izquierda (nuevos y antiguos), etno-políticos, académicos y mediáticos. También los hay de posiciones intermedias, que apoyan el proceso y al gobierno, pero son cautos y ponen el acento en las deficiencias u omisiones del proceso.

En relación al perfil del intelectual, éste se acopla al estereotipo latinoamericano tradicional, donde las universidades que imparten ciencias sociales favorecen una formación crítica. Indudablemente, esto es más notorio en sociología que en economía, donde la formación está más estandarizada. Además, la sociedad boliviana está centrada en su problemática interna y los científicos sociales hacen eco de ello. Su posición en el mundo globalizado determina los esquemas intelectuales existentes y se sabe que *Bolivia* está en el *centro* de las discusiones, políticas y de transformación social. Los intelectuales experimentan una doble tendencia: algunos están exclusivamente cerrados a su trabajo académico y hay otros que van participando cada vez más en política. Se dan los dos fenómenos. En el caso boliviano, da la impresión que lo mediático es muy fuerte, pero nace como una motivación interna del intelectual, alineado con ciertas estrategias y tácticas políticas de origen conocido (un partido, movimiento o sindicato), en vez de como parte de un espectáculo pre-establecido entre privados, como sucede en sociedades más desarrolladas.

¿Es factible elaborar un corolario general del rol de los intelectuales, en este caso de los científicos sociales, en las transiciones políticas?

Indudablemente, después de analizar el caso boliviano, tenemos consenso de que hubo un rol, importante desde el punto de vista del *back-office*, pero también importante desde el *front-office*.

En su objetivo histórico de largo plazo, la transición boliviana es una transición desde una democracia en crisis hacia una refundación del Estado-Nación. Bolivia ha llevado a cabo un proceso de modernización *a lo nueva izquierda*.

Ello debe hacer pensar en que no hay un solo camino para América Latina, así como que tampoco hay una sola América Latina. El mito de la América Latina unida y homogénea debe ser tratado como un delirio infantil. Evidentemente, otra cosa es pensar en los países de América Latina como países que se reconocen como pares, con una historia de raíces comunes y con un futuro interconectado de deseable colaboración y amistad. Para los propósitos de enunciar un corolario, ello debe implicar que no existe un solo camino para los científicos sociales que vitalmente deseen participar y estar representados en los procesos de cambio político y social de nuestras sociedades.

El rol de los intelectuales de las ciencias sociales, cualesquiera que éste sea, en nuestras sociedades podría ser ejercido políticamente en términos tales que nunca pierda el espíritu intelectual crítico, que juegue en contra de los mitos de la historia y las identidades tradicionales, que parta de la historia, pero no actúe enfermo de historia y que conozca de socio-tecnologías sin convertirse en tecnócratas.

Finalmente, que ese rol sea adoptado bajo las banderas de la autonomía intelectual y la independencia cultural, para que de esta forma sirva mejor a la causa de nuestros pueblos.

## Bibliografía

- Albó, Xavier (2002): *Pueblos indios en la política*. La Paz: CIPCA.
- Bourdieu, Pierre (2003): *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Calderón, Fernando (1983): *La política en las calles*. La Paz: CERES.
- Calderón, Fernando (1986): *Bolivia: La fuerza histórica del campesinado*. UNRISD: CERES.
- Calderón, Fernando (1991). *Continuidad y estabilidad. Desafíos para las ciencias sociales*. CLACSO.
- Calderón, Fernando [2001]2002. *Política y sociedad en el espejo*. La Paz: PNUD/Plural ediciones.
- Chávez, Gabriel (2009). *Autonomía: de la protesta a la propuesta*. Santa Cruz: La hoguera.
- Cole, Stephen (1992): *Making science. Between nature and society*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Dandler, Jorge & Fernando Calderón (1986): *Bolivia: La fuerza histórica del campesinado*. La Paz: UNRISD-CERES.
- García, Álvaro; Prada, Raúl et al. (2010). *El Estado. Campo de lucha*. La Paz: CLACSO-Muela del diablo.
- Giddens, Anthony (1984): *The constitution of society. Outline of the theory of structuration*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- González Casanova, P. (2006): *Colonialismo interno. Una redefinición (409-434)*. En *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. Boron, A. y otros (comp.). CLACSO: Buenos Aires.
- Groos, Neil y Frickel, Scott. 2005. *A general theory of scientific/intellectual movements*. *American Sociological Review*. Vol. 70 (april: 204-232)
- Hobbes, Thomas (1999): *Leviatán*. Alianza.
- Knorr-Cetina, Karin (1999): *Epistemic cultures. How the sciences make knowledge*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Lander, Edgardo (comp.) (2003): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Laserna, Roberto y Villarroel, Miguel (2008). *38 años de conflictos sociales en Bolivia*. La Paz: CERES-COSUDE-Instituto para la democracia.

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

- Mayorga, Fernando (2007). Encrucijadas. Ensayos sobre democracia y reforma estatal en Bolivia. La Paz: CESU-UMSS-Editorial gente común.
- Mayorga, Fernando (2009). Antinomias. El azaroso camino de la reforma política. Cochabamba: CESU-UMSS.
- Medina, José (2002): José Medina Echavarría y la revolución boliviana. Aspectos del desarrollo económico. La Paz: Plural editores.
- Mokvist, Annika. 2010. Bolivia: un año de consolidación. *Revista de Ciencia Política*. Vol. 30, No. 2 (191-211).
- Moldiz, Hugo. 2009. Bolivia en los tiempos de Evo. Querétaro: Ocean sur ediciones.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, C. Philippe (1998): Transiciones desde un gobierno autoritario. Paidós: Buenos Aires.
- Prada, Raúl (2008). Subversiones indígenas. La Paz: CLACSO-Muela del diablo
- Prado, Fernando (coordinador) 2007. Poder y élites en Santa Cruz. Santa Cruz: Cordaid-Cedure-Editorial El País.
- Rojas, Gonzalo (2009). Cultura política de las élites en Bolivia. La Paz: FES-CIPCA
- Sanjinés, Javier (2009). Rescaldos del pasado. Conflictos culturales en sociedades postcoloniales. La Paz: PIEB/Plural ediciones.
- Stefanoni, Pablo; Ramírez, Franklin y Svampa, Maristella (2008). Las vías de la emancipación. Querétaro: Ocean sur ediciones.
- Tapia, Luis (editor). 2009. Pluralismo epistemológico. La Paz: CLACSO.
- Tapia, Luis (2009). La coyuntura de la autonomía relativa del Estado. La Paz: CLACSO-Muela del diablo.
- Tilly, Charles (1978): From mobilization to revolution. New York: McGraw-Hill.
- Toranzo, Carlos (2006). Rostros de la democracia. Una mirada mestiza. La Paz: ILDIS/Plural.
- Yaksic, Fabián II (2010). Asamblea legislativa plurinacional. La Paz: Muela del diablo.
- Zavaleta, René (1988). Clases sociales y conocimiento. La Paz: Editorial los amigos del libro.



## **Bibliografía seleccionada para el estudio de la historia política reciente de Bolivia, 1990-2016.**

**Juan Carlos Gómez Leyton**

*“NO LEER LO QUE BOLIVIA PRODUCE  
ES IGNORAR LO QUE BOLIVIA ES”  
LOS AMIGOS DEL LIBRO*

*“...EN LA HISTORIA DE LAS IDEAS LATINOAMERICANAS,  
SUS MOMENTOS MÁS LÚCIDOS SON AQUELLOS  
EN LOS QUE SUS INTELIGENCIAS SE SUBLEVAN  
CONTRA EL VASALLAJE CONSAGRADO  
A LAS IDEAS EUROPEAS...”  
RENÉ ZAVALA, ZAVALETA,*

### **Los Saberes de la “Revolución” o la Revolución en los Saberes**

La presente bibliografía seleccionada para el estudio de la historia política reciente de Bolivia, situada temporalmente entre 1990 y 2016, cubre y registra 26 años de la producción de conocimientos desde distintos y plurales saberes sobre el proceso histórico político y social abierto con la primera Marcha por el Territorio y la Dignidad impulsada y realizada por los pueblos originarios campesinos de las Tierras Bajas, en agosto de 1990 y que aun esta en desarrollo.

Como hemos sostenido en la presentación de este libro, esa Marcha es un punto de inflexión en la historia de la abigarrada formación social boliviana, puesto que abre y cierra procesos históricos de larga, mediana y corta duración que envuelven y comprometen a todos: hombres, mujeres, niñas y niños que habitan el territorio de ese país inventado por decreto bolivariano en 1825. En el año 2005, a tan solo a 20 años de conmemorar el bicentenario de aquel invento, los pueblos y naciones originarias campesinas junto con esa abigarrada muchedumbre de sujetos subalternos populares, la plebe, decidieron soberanamente reinventar el país Bolivia. Para esos efectos, muy euro-céntricamente eligieron a un indígena Evo Morales Ayma como



presidente de la República y este convoco a una genuina institución política moderna, muy occidental de factura y forma, a saber: una Asamblea Constituyente. La cual tendría como misión fundamental refundar no solo el país, sino también el Estado, la Nación y la Democracia, o sea, en pocas palabras: todo.

Entre 2006 y 2009, los representantes venidos desde todos los territorios de Bolivia en representación de todas y todos los habitantes que viven en alguno de los siete departamentos del país, concurrieron a Sucre, la ciudad capital, a refundar todo. El proceso constituyente fue intenso, conflictivo, deliberativo y con importantes grados de violencia social, política, y simbólica. Todas las luchas, las ancestrales, las viejas y las actuales se hicieron presente. Tanto el pasado, el presente y como el futuro fueron disputados de manera intensa, enérgica y resueltamente durante los tres años que sesiono la Asamblea Constituyente. Los intensos debates constituyentes reflejaron las heterogéneas y complicadas contradicciones, antagonismos, resquemores y discriminaciones raciales, culturales, sociales, económicas, políticas y culturales de una formación social históricamente fragmentada.

La Asamblea, a pesar de la mayoría de los y las constituyentes vinculados con el MAS, el partido gobernante, expreso la amplia, heterogénea y particular conflicto político y social que, desde el arribo de los conquistadores, en el siglo XVI, ha regido la convulsionada historia de la formación social boliviana. Esta álgida conflictividad histórica se reflejaba en la arraigada dificultad e imposibilidad de que los diversos pueblos y naciones originarias, clases y grupos sociales de “vivir juntos”.

Elaborar una Constitución es, por cierto, una manera de organizar la “polis”; pero, también, la Historia, o sea, ofrecer, según Arendt (1993:220) una solución para el dominio de la “futilidad de la acción y el discurso”. Solo la condición de ciudadanos de la “polis” (de la nación) hace que la inicial fragilidad de sus palabras y de sus actos reciba el “armazón de la memoria” como de la historia. Sin embargo, el problema central de Bolivia sería, en tanto comunidad política, hace suya, no una memoria e historia, sino, múltiples memorias e historias. De allí, entonces, que la unicidad de la memoria y de la historia abrevada por el pensamiento eurocéntrico fue descentrada de su sitial estatal.

Por eso, la “polis” boliviana, el Estado, desde el año 2009, se inscribe en un crisol de memorias e historias. Nombrándose como Estado Plurinacional de Bolivia, o sea, una organización política que reconoce la existencia de varias naciones. La ruptura que encierra esta nueva “polis” implica una acción y un acto discursivo profundamente revolucionario y descolonizador. Fundamentalmente, porque las y los constituyentes pluribolivianos abandonaron y desecharon la “idea fuerza” legada desde el siglo XIX: de que la comunidad política, o sea, el Estado, para ser “moderno”, requería de la existencia una sola nación, por lo tanto, de una única y excluyente identidad nacional; contradiciendo y refutando de esa forma a dos siglos de intentos frustrados por construir imaginariamente la nación como portadora de una sola y exclusiva identidad nacional.

La construcción de la “nación”, en singular, ha sido, desde siempre, un acto de poder y saber arbitrario que niega la diversidad y la pluralidad de los colectivos identitarios pre-existentes. La identidad nacional solo admite ser pensada en términos homogéneos. Lo que exige construir y elaborar un “pasado” común, o sea, una historia única en la cual todas y todos los ciudadanos de la “polis” se reconozcan como parte de un todo que se sintetiza simbólica y materialmente en el Estado-Nación.

Estado y Nación, aunque remiten a realidades sociales y culturales complejas e incluso distintas, deben -en un complicado y laborioso proceso histórico de larga duración- imbricarse en una simbiosis total para transformarse en una única identidad histórica, política y cultural. Aunque, ninguna identidad histórica, ni individual o colectiva, puede enajenarse o subsumirse totalmente en el Estado-nación. El Estado se encargará de generar y desplegar aquello que se asume como común a todas y a todos. El Estado, en tanto, expresión de política de la comunidad, se hará cargo de la tarea del recuerdo. O sea, de la historia y, también, de la memoria nacional. Lo que implica instituir, dibujar y colorear una determinada identidad nacional fundada en una, supuesta, memoria compartida.

Esa supuesta memoria compartida de la nación boliviana fue construida por las elites dominantes desde 1825 en adelante, nunca fue tal. Cada uno de los diversos grupos sociales, pueblos y naciones

que constituyen la “nación” poseen sus propias memorias, sus propios recuerdos y sus propias identidades. A pesar del saber estatal que bajaba a través de los procesos educativos centralizados y excluyentes, los pueblos y naciones originarias mantuvieron sus saberes, como ejercicio de su acervo cultural-identitario; pero, también, como una forma de resistencia política a las imposiciones de las elites dominantes. Por esa razón, desde antes de la existencia de plurinacionalidad, en la sociedad boliviana, circulaban distintos saberes y conocimientos sobre los diversos procesos históricos, políticos y sociales que se producen en la abigarrada sociedad plurinacional boliviana.

La diversidad de saberes y conocimientos desde 1825 hasta la actualidad han estado amenazados por la entronización de distintas “cosmovisiones” provistas por la cultura occidental-europea y estadounidenses. La última de estas ha sido la neoliberal que se instituyó o busco instituirse desde los primeros años de la década de los años ochenta del siglo XX como el saber dominante.

La instalación y desarrollo del pensamiento neoliberal posmoderno en Bolivia como en resto de América Latina y el Caribe arrastró con las tres principales “concepciones de mundo” de la modernidad occidental -el social-cristianismo, el liberalismo y al marxismo- a un estado de crisis cuasi terminal.

Esta crisis es cuasi terminal por dos razones; primero: porque aún siguen presente en el imaginario cultural, ideológico y político de millones de personas en el planeta, y dos, porque aún no han podido ser reemplazadas del todo por nuevas concepciones de mundo, a pesar que el “neoliberalismo” se presenta como la principal “concepción de mundo” de la sociedad mundial globalizada.

Las ciencias sociales, ya sea, la sociología, la antropología, la historia, la economía y la ciencia política; disciplinas que asumieron como base teórica alguna de esas tres concepciones y paradigmas explicativos de la modernidad entraron, también, en crisis por lo que han tenido que mudar sus ropajes y vestirse con los nuevos trajes confeccionados por los teóricos de la post-modernidad. Ese cambio de ropajes teóricos ha conducido a las ciencias sociales por el camino del eclecticismo epistemológico y teórico como también metodológico. Un ejemplo, paradigmático de esto, es el recorrido seguido por las ciencias

sociales y sus cultores en América Latina durante la década de los ochenta y noventa. Ello queda ampliamente reflejado en la producción de saberes y conocimientos realizados por las ciencias sociales bolivianas en el periodo que va desde antes de la fecha que hemos consignado en la bibliografía que aquí se presenta.

La crisis de los paradigmas, especialmente, del marxista, no sólo ha significado un cambio en las posturas teóricas-filosóficas internas en esa concepción, sino una renuncia total a seguir pensando, o sea, interpretando la sociedad actual desde ese paradigma. El cambiar, modificar y revisar cómo incluso desechar algunos aspectos de un paradigma no tiene nada grave, todo lo contrario, es muy saludable, por consiguiente, altamente recomendable. Pues, un pensamiento teórico cualesquiera que este sea, como una determinada concepción del mundo deben necesariamente ir cambiando, modificando sus puntos de vistas, para no anquilosarse y perder la capacidad de interpretación de la historia y de la sociedad. El pensamiento liberal, el liberalismo, por ejemplo, impugnado durante largos años por el pensamiento marxista y socialista como también, por el keynesianismo, el pensamiento social-cristiano, etc., se relegó a posiciones de retaguardia, y muchos lo declararon “muerto”. Sin embargo, durante largos años de trabajo, de reflexión, de revisión, de estar atento a lo que ocurría en la sociedad y sin desligarse de sus principios centrales, sus cultores lo siguieron pensando e interpretando su validez teórica e histórica. Se renovó profundamente y espero su momento histórico y político para entrar nuevamente en acción con un nuevo proyecto histórico, el neoliberalismo. Hoy por hoy, se ha presentado como la única alternativa histórica para la sociedad actual. Frente a su avance arrollador sus adversarios, no todos, por cierto, pero en su gran mayoría en vez de enfrentarlo, lo adoptaron. Haciendo suyas sus principales premisas, y declaran que todo lo anterior estaba equivocado y adjuraron de los paradigmas teóricos previos. Contribuyendo de manera significativa a la hegemonía cultural que el neoliberalismo logró desde fines de los años setenta del siglo pasado hasta la actualidad a nivel mundial.

La metamorfosis y mutación de la intelectualidad latinoamericana es muy evidente en las diversas academias y universidades de Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Venezuela, entre otras.

Fue en Chile desde 1975 hasta la actualidad, donde el pensamiento neoliberal se hizo “único”, por tanto, hegemónico.

En ese país la mayoría de los intelectuales críticos se volvieron neoliberales. En cambio, en Bolivia, a pesar del predominio del pensar neoliberal, durante los años ochenta y noventa del siglo pasado, la resistencia y la construcción de saberes contrahegemónicos fue mayor y más intenso. Eso le permitió nutrir la acción social colectiva de los diversos sujetos, actores y movimientos sociales que se levantaron en contra del dominio del pensar neoliberal. Sin embargo, igual que en los otros países de la región, la crisis de los paradigmas actuó durante dos décadas años con mucha fuerza en los centros públicos y privados de los saberes institucionalizados del poder, por ejemplo, en algunas universidades públicas o privadas dominadas por grupos académicos vinculados al pensar neoliberal local o internacional.

Durante el periodo de la democracia pactada (1982-2000) lo neoliberal influyó decisivamente importantes sectores de la academia boliviana, especialmente, en los centros de pensamientos independientes y en las organizaciones no gubernamentales (ONGs) financiadas por la cooperación internacional europea y norteamericana. La cual influía directamente en las formas de producir y utilizar el conocimiento que se producía, la mayor parte de las veces, como insumos para sostener las políticas sociales y públicas de orientación neoliberal.

La democracia pactada fue un espacio político altamente favorable para el ejercicio libre y sin restricciones de las ciencias sociales bolivianas como también para el desenvolvimiento del pensamiento crítico y alternativo. La “pax neoliberal”, entendida como ausencia de violencia política estatal militar, posibilitó que los diversos grupos de intelectuales críticos pudieran realizar sus actividades académicas, publicar sus reflexiones, debatir, etcétera; sin censura. Surgieron diversos espacios políticos-académicos donde se reunía la intelligentsia, a pensar el pasado, el presente y el futuro de la sociedad boliviana. Siendo los más conocidos e influyentes, el grupo Comuna y Taller de Historia Oral, donde destacarán Álvaro García Linera y Silvia Rivera Cusicanqui, respectivamente. Aunque la lista es muy larga.

Con todo y a pesar de los saberes diversos la academia boliviana no pudo evitar entrar en las dinámicas propias de las “sociedades del

conocimiento”, fundamentalmente, debido a la importancia creciente que en ellas juegan la comunicación y la tecnología asociada. Su presencia a implicado una radical transformación en la producción del conocimiento y en la articulación de los saberes. Pero también en los sujetos que los producen, operan, como en los públicos que los recepciona. Se dice que nuevos saberes predominan.

La pregunta que se impone ¿cuál y de qué tipo es ese nuevo saber? Porque no se trata de todos los saberes que son posibles de ser construidos y producidos. En la época neoliberal, se impone el saber que permita incrementar los coeficientes de innovación y productividad, no solo en los procesos de producción material -como ha sido tradicional- sino también en el ámbito de las decisiones políticas, sociales y culturales. Este tipo saber, regido por el mercado, ha permitido el desarrollo vertiginoso, en las últimas décadas, de la “industria productora de conocimientos”. Hasta convertirse, en muchos aspectos, en una industria de punta.

Lo anterior ha significado un sinnúmero de cambios específicos, uno de ellos es el que se produce en las relaciones sociales de producción cognitiva, pues aquí han emergido tipos laborales nuevos (digitadoras, programadores, técnicos de mantención, ingenieros culturales, y todo un ejército de “ejecutivos de venta” encargados de llevar la “buena nueva” a los consumidores y productores de conocimientos), mientras, de modo un poco dramático, tienden a desdibujarse algunos perfiles clásicos (el viejo y respetable cientista social rodeado de libros y discípulos) y tornarse prominente la efigie del verdadero empresario de esta emergente industria: el “**consultor profesional**”. Este cambio está, por cierto, destruyendo las viejas relaciones sociales (académicas) de producción de conocimientos.

Estas transformaciones en el saber, en la producción y en la circulación de los conocimientos. Ha constituido al conocimiento en la “nueva mercancía” de la globalización. Esta ha pulverizado, en cierta forma, tanto a los grandes relatos del desarrollo o de la liberación como también la pretensión monopólica de los orgullosos paradigmas académicos de las ciencias sociales.

En las actuales sociedades del conocimiento es posible identificar cuatro formas predominantes de saberes o cuatro formas de producción de conocimientos: el saber consultorial, el “viejo” saber académico, el

saber estatal y saber de la gente.<sup>105</sup> Me interesa reseñar brevemente en que consiste cada uno de estos saberes, pues en la producción de las ciencias sociales bolivianas es posible distinguir esos cuatro saberes. Estos cuatro saberes están presente en la producción de conocimientos que se recogen en la bibliografía seleccionada. La presente descripción de cada uno de estos saberes sirve de guía para las y los lectores interesados en identificar la epistemología de los autores y textos aquí seleccionados. Veamos cada uno de ellos en específico.

### **A.- El saber consultorial**

Este tipo de saber es el que se produce o se encuentra estrechamente ligado con la industria cognitiva neoliberal que hacíamos referencia más arriba. Este es un saber que no busca verdades respecto a grandes preguntas ontológicas, sino resultados para macro, meso o micro-problemas. No lo motivan los misterios de la vida, sino los pragmatismos del mercado. Por ello no trabaja para la sociedad sino para clientes. En tanto ciencia definida por su aplicación más que por su investigación, puede controlar la producción de resultados puntuales óptimos, pero no puede controlar la producción de resultados globales. Para este saber no tiene sentido ni la acumulación ni la totalización del conocimiento: ni para alimentar un corpus teórico central ni la esfera educativa. Es el productivismo puro de los negocios. En rigor, es sólo un saber mercantil. Su representante, el sujeto productor es el “consultor profesional”. El sociólogo chileno José Joaquín Brunner, un intelectual crítico devenido en intelectual neoliberal, ha descrito a este nuevo cientista social en términos de delirante apologesis:

“(el) investigador que actúa como consultor, como asesor, como fuente de información...su oficina es un espacio abierto y multidimensional... concurre a reuniones en los ministerios, asiste como experto al Parlamento, es contratado por una oficina consultora, tiene una red de clientes en el país, viaja a lo largo y fuera de él, concurre a seminarios de especialistas y escribe en distintos medios.”<sup>106</sup>

105 Adoptamos aquí la propuesta planteada por el historiador social Gabriel Salazar (1995: 37-56) y (1996)

106 Brunner, J.J. (1993: 9-12).

Las oficinas de las consultarías constituyen el espacio ocupacional de lo que el profesor de la Kennedy School of Government de Harvard, Robert Reich, ha identificado como servicios analítico-simbólicos.<sup>107</sup> Estos comprenden el conjunto de actividades que tienen que ver con la identificación, la solución y el arbitraje de problemas mediante la manipulación de conocimientos.

El éxito profesional de los analistas simbólicos, consultores, depende de la demanda mercantil de conocimientos. Sus principales clientes son el estado, la clase política, los empresarios, los bancos, las empresas transnacionales, etc. Los consultores proporcionan los conocimientos necesarios para que los demandantes tomen las decisiones sobre las materias de su interés. Por eso el conocimiento producido por este saber es, esencialmente, instrumental.

Esto implica, un cambio en los “criterios de relevancia”. De acuerdo al ethos académico tradicional, una investigación es relevante solo y cuando produce conocimientos que son considerados como una contribución significativa por los pares de la misma disciplina. En cambio, en el saber consultorial, la relevancia está dada por la utilidad de los conocimientos producidos. Esto es, por su potencialidad de uso o su empleo efectivo fuera de la comunidad académica.

Por estas razones el saber consultorial es, de alguna forma, una mercancía como cualquier otra producida en la sociedad capitalista, tiene un valor de uso y un valor de cambio, pero al mismo tiempo es una mercancía, como las taiwanesas o japonesas, “desechable” en el corto plazo. Se usa, se aplica y se va. Por cierto, este es un saber a-histórico. Es, por lo general, el saber producido por las ONGs. Centros de pensamientos y, por ciento, las consultorías nacionales como internacionales.

## **B.- El saber académico**

Los intelectuales y académicos tradicionales en la actualidad “se encuentran al borde de un ataque de nervios”, pues, los profesionales consultoriales amenazan por desplazarlos de la mayoría de los espacios

---

107 Citado por Brunner (1993:15)



académicos e institucionales que ellos ocupan. Es más, su principal amenaza proviene de la permanente crisis presupuestaria para mantener funcionando sus centros de estudios y financiando sus investigaciones, sobre temas y cuestiones ontológicas, que de acuerdo a los nuevos criterios mercantiles dominantes no tienen ninguna utilidad práctica. No sirven para producir o hacer políticas públicas.

El saber académico que se nutrió de las grandes preguntas por el Ser e impulsado por las grandes interrogantes de la sociedad se desarrolló a lo ancho y lo largo de la institucionalidad académica universitaria estableciendo sus propios códigos reproductivos amparado en el poder estatal, pero también, en la libertad de pensamiento, de crítica, de cátedra, sostenido por el paradigma ilustrado del saber. Hoy se encuentra acorralado y se bate espada en ristre, o debiéramos decir, libros en mano, contra las tendencias modernizadores del saber consultorial.

Aquí al contrario del saber anterior se trata de la teoría por y para la teoría; interesa, por, sobre todo, la acumulación de conocimientos, el saber erudito, aquel que se encuentra en las bibliotecas, en los archivos, en los museos, etc. Muchas veces, ha quedado desligado de los intereses inmediatos de la sociedad. En ese sentido es un saber que se basta, asimismo; enclaustrado en la institucionalidad universitaria. La presencia del saber consultorial lo obliga abrirse al mundo globalizado y en ese terreno los investigadores tradicionales se mueven con dificultad, se encuentran cada día en mayor desventaja respecto a los analistas simbólicos.

La principal función del saber académico institucionalizado y compartimentado en las diversas disciplinas que lo integran, especialmente, de las ciencias sociales, ha sido la de enseñar, investigar y publicar los conocimientos producidos en libros. Pero por, sobre todo, formar los nuevos contingentes de productores de saberes.

La academia, con su conjunto de normas y reglas, se transformó en el espacio de control y disciplinamiento de la producción de conocimientos del saber académico. Allí se establecieron las reglas que definieron el acceso al mercado de trabajo, las posibilidades de publicación, el ingreso a las asociaciones dispensadoras de los premios y los honores de la profesión, etc. El enclaustramiento produjo, como hemos dicho más arriba, la separación del saber académico del resto de la sociedad.

Los espacios académicos se transformaron en espacios de poder al servicio no de los intereses plurales de la sociedad sino destinados a satisfacer demandas específicas de determinados sectores del gobierno (estado) y de la sociedad que privilegiaban un reclutamiento de personal y favoreciendo una selección de temas, teorías y métodos con exclusión de otros. Sobre todo, en aquellas sociedades donde la división de clases y atravesada por intereses contradictorios, el saber académico institucionalizado tendió a favorecer los intereses de las clases dominantes. A pesar de ello este saber académico actualmente no resulta ya útil para esos sectores. Puesto, que no responde a las preguntas del saber mercantil.

La crisis del saber académico, obedece, en definitiva, a que las preguntas por el Ser y la Sociedad se volvieron antieconómicas y disfuncionales para las preguntas del capital globalizado. Por eso, el paradigma académico, totalizado como cualquier otro ítem dentro del presupuesto público, inició, desde los años ochenta, su desmoronamiento financiero, dado que las consultoras ganaban las preguntas mercantiles.

Por último, el saber académico aún flota aferrado a una tabla de salvación espuria: el saber de-construccionista posmoderno. El cual no tiene aplicación práctica (económica) sino política. Este saber no se instaló en las florecientes salas consultoriales mercantiles sino en las universidades

### **C.- El saber estatal**

Como es sabido el Estado siempre ha sido un productor de normas y decisiones, y éstas, de algún modo, se pronuncian y promulgan como “saber”. Es el saber “prescriptivo” que se formula para ser obedecido. El saber estatal se alimentó durante décadas del saber académico. El primero se encargó de financiar al segundo, independiente, de las inconsistencias epistemológicas, metodológicas, hermenéuticas y aún retóricas del primero. El saber estatal, es fundamentalmente, el saber de la clase política, de las burocracias técnicas, de los consejeros del Príncipe, etc. Por ende, es un saber que se traduce en políticas sociales, en decisiones de estado. Pero la embestida de las preguntas mercantiles, el colapso de los grandes relatos y el ocaso imperceptible del Estado han cambiado la situación.

Hoy, cuando el saber de los analistas simbólicos domina, el saber prescriptivo de los políticos ve deteriorarse su médula cognitiva: el principio de autoridad. La crisis del saber estatal es la crisis de la política, y de la clase política. El desplazamiento que sufren los políticos por los técnicos es otro triunfo del saber consultorial. Es más, el Estado Neoliberal le ha dado la espalda a su antiguo socio, el saber académico, ya no le interesa financiar las preguntas de los sabios universitarios sobre el ser y la sociedad. Ahora actúa como cualquier cliente licitando fondos para que se respondan las preguntas estatales-mercantiles. Induciendo a los investigadores a producir o/y aplicar conocimientos según los “términos de la licitación”, es decir, exactamente, según pedido del cliente. Las consecuencias de esta nueva modalidad del estado son la des-construcción del saber académico-ilustrado.

El saber estatal, ya no contiene proyectos sociales e históricos de larga duración, es decir, proyectos de construcción de futuro como los tuvo hasta los años setenta y ochenta del presente siglo, ha abandonado las concepciones de mundo, paradójicamente, globales. Su mirada es ahora más miope y focalizada, pero, según, los analistas simbólicos más eficiente, animado por el locus epistemológico consultorial el saber prescriptivo aplica conocimientos, instrumentaliza la investigación social para resolver, como señala, Brunner, “problem-solving” existentes en la sociedad.

En suma, el saber estatal se encuentra totalmente dominado por el saber consultorial y separado del saber académico. La actual aleación saber estatal y saber consultorial neoliberal es determinante para el desarrollo de las ciencias sociales.

Como hemos visto el “saber con impacto eficiente” es un saber imperialista y monopólico, frente a esta situación nos preguntamos, ¿existe alguna forma de producir conocimientos aplicables que se escape al control de ese monopolio?

#### **D.- El saber popular**

Tanto el saber consultorial, el académico y el estatal trabajan en las alturas del sistema neoliberal, en la superestructura, diría un marxista. Desde allí bajan a conocer la realidad social de la gente (del pueblo,

diría un populista en igual situación que el marxista), lo hacen cargando encuestas y preguntas inquisitoriales, codificadas y, planificadas. En los cuarteles generales del saber consultorial: oficinas de consultores, centros de investigación académicos modernizados y oficinas estatales, luego de realizadas las biopsias a la realidad social popular, se formulan, se preparan las estrategias y las políticas sociales y públicas de control y disciplinamiento sobre los sectores populares con el objetivo de integrarlos al mercado globalizado. Lo hacen ignorando el saber popular.

El saber consultorial, no quiere saber ni reparar que los sujetos populares, definidos por él, “como grupos objetivos o beneficiarios” son sujetos cognoscentes, emisores, receptores y comunicacionales; actores que se proyectan en distintos escenarios, y redes interaccionales que crean y resuelven problemas de supervivencia y de convivencia con una sorprendente eficiencia micro-local.

La gente tiene un saber construido, almacenado, en su memoria histórica y por la experiencia práctica, una orgánica y propia “base de datos”, de instantáneo procesamiento no por super-carreteras del conocimiento sino por simples “chácharas” (oralidad) coloquiales, en cualquier esquina popular. Es un saber que más que saber, vive. Y por su vida, sabe. Es un saber-sensibilidad y un saber-necesidad. Es un saber espeso no identificado ni reconocido por el saber de las alturas, pero con la “eficiencia” necesaria para enseñar a millones de hombres y mujeres a sobrevivir y hacerse notar en las selvas de cemento de las ciudades mercantiles globalizadas. Es un saber no articulado ni cristalizado en definiciones aritméticas ni microeconómicas, precisas, pensadas para clavetear con estiletos el mercado o la sociedad, sino, simplemente extendido para, sobre él, comer, amar, trabajar, luchar, en fin, vivir. Como un saber básico, o una oda elemental, pre-moderno, pero, -¿quién lo duda?- sabio.

Es un saber que dialoga permanentemente con la memoria colectiva popular, o sea, con la historia, pues, la memoria registra, enseña, actúa. Se transforma en poder técnico adherido al saber de ras de tierra, no se olvida, funciona. Es práctico y cognoscente. El sujeto popular es agente de su propia realidad social.

El saber de la tierra, de la gente, de los sectores populares de Nuestra América mestiza y de otras latitudes del orbe globalizado no

se construye con encuestas sino a través de la acción colectiva, a través de conformación de movimientos sociales, muchas veces, tomando té, o mate, comiendo tortillas con chile en corrillo. Resistiendo o bajo la atenta mirada de los vigilantes de turno. El saber de la gente es eficiente, tiene éxito, resuelve, como diría Brunner, “problem solving” populares.

La resolución de los problemas populares por el saber popular produce impactos eficientes, los traduce en hechos alegres, culturales, memorables, hasta llegar a ser verdaderas “fiestas patrias” de los pobres. Se recuerdan, se calendarizan y se ritualizan. Son parte de su identidad.

El saber de la tierra es de todos, pero tiene voz de mujer. Protagonismo de mujer. Decisión de mujer. De mujeres que aman la tierra. Que no quieren ser pájaros en una palomera, ni allegados, allá, en una pieza o reducción. Exigen, espacio para la vida. Este saber está formado por respuestas más bien que por preguntas, volcado a la acción más que a la espera o la contemplación y a la rebelión más que al sometimiento.

El saber de la tierra, de la gente, por lo general nunca ha sido considerado por el saber de las alturas, de los intelectuales, recludos en sus saberes doctos, atrapados en el saber institucional, incluso el antiguo discurso y saber de la izquierda trabajo de esa manera, los saberes locales, singulares, estos saberes de la gente, han sido históricamente relegados cuando no efectiva y explícitamente dejados de lado. Por eso, el saber popular, tiene que desarrollar nuevas actitudes, conductas, organizaciones, y sobre todo despertar a sus “weupifes”, o sea, a sus historiadores en mapuche, o sea, sus propios intelectuales y cientistas sociales que generan y piensan, construyen e intervienen a partir de sus propios saberes.

El saber de la gente se encuentra tensionado por los procesos históricos en marcha, por el capital globalizado y la mercantilización de la vida cotidiana, por la crisis de los relatos de liberación modernos, por la fragmentación de la vida post-moderna, por el consumismo, por la pérdida de la ciudadanía política transformada en ciudadanía neoliberal, por la compulsión al olvido, por la pérdida de sentido de futuro, por el presente continuo, por la pérdida de la utopía, por la permanente arremetida des-calificadora del saber consultorial.

Los actuales cambios políticos que ha experimentado la Nuestra América y la derivada crisis fragmentaria de los paradigmas cognitivos

aquí reseñados ha abierto una coyuntura especialmente apropiada para el surgimiento de alternativas cognitivas que permitan luchar por la hegemonía y el futuro, para eso es necesario potenciar y desarrollar el saber de la gente, el saber popular, para alcanzarlo se necesitan por lo pronto dos cosas, uno: la constitución de una ciencia política popular y dos, una nueva relación entre el saber académico, el saber popular y el saber estatal.

La construcción de la ciencia política popular implica en cierta forma establecer una clara articulación entre la historia y la política. O sea, entre el saber popular y sus formas de operar en el espacio identitario local, principalmente, y la acción política que busca construir como en el caso boliviano, nuevas formas de institucionalidad política, o sea, Estado y de régimen político, es decir, Democracia y, por otro lado, nuevas formas de participación política que reemplacen y superen las desgastadas formas políticas de la democracia representativa, por ejemplo, los partidos políticos o la participación electoral.

La construcción de esa ciencia política popular no es una ciencia política para la administración del poder ni para producir políticas públicas, sino para hacer efectiva la liberación y la emancipación social de los sectores subalternos y oprimidos. Por esa razón, no se estudia ni se aprende en las académicas, ni en las ONGs ni en las oficinas del poder estatal, ni en las universidades, sino en las comunidades populares, de los pueblos y naciones originarias. Es la ciencia/saber popular que en “Bolivia se visibilizó y expandió la producción colectiva, caótica e intermitente, de una democracia comunal y plebeya”, es la política que “ocurre en las asambleas, en los bloqueos de caminos y en las barricadas. Es la política de la acción social colectiva popular.”<sup>108</sup>

La ciencia política popular requiere un nuevo tipo de intelectual, que ya no respondería a los patrones tradicionales ni del intelectual orgánico ni del académico puro. Se trata de lo que Maristella Svampa denomina “intelectuales anfibios”.<sup>109</sup> Quienes desarrollan en su práctica intelectual reflexiones que podríamos ubicar en la dirección de la ciencia política popular. Aunque adjetivo anfibio quiere destacar la capacidad de ciertos intelectuales para moverse con cierta comodidad en dos

---

108 Gutiérrez (2009: 47)

109 Svampa (2008: 18-41)

mundos distintos –el académico-universitario y en los procesos sociales y políticos impulsados por la plebe– respetando las reglas de cada uno.

A diferencia de los investigadores académicos tradicionales –alejados de esos procesos, a los que, en el mejor de los casos, se acercan indirecta o distanciadamente tomándolos como un objeto de estudio como cualquier otro, sin involucrarse en su vida interna– los intelectuales “anfibiaos”, o sea, aquellos que asumen un compromiso con sus “objetos”: participan de su vida, comparten sus anhelos, puede incluso ser miembros de comunidades. Pero a diferencia del prototipo tradicional del “intelectual orgánico”, desarrollan su actividad intelectual dentro y no fuera del mundo académico; lo cual determina que sus investigaciones sigan las reglas de la academia.

Aunque, estoy consciente, que a esta tipología se le podrían hacer un sinnúmero de críticas, tiene la enorme virtud de apuntar a un nervio esencial de las ciencias sociales y, sobre todo, de las universidades del capitalismo académico. Por supuesto que, estrictamente, no se podría colocar a todos los “académicos” en la misma bolsa, como si indiferentemente hubieran actuado e investigado con pautas comunes. Del mismo modo, ha habido distintos tipos de intelectuales orgánicos. Y más aún, si se rastrea con cuidado se podría hallar en el pasado cercano una gran cantidad de figuras que responderían perfectamente al modelo de intelectual anfibio, lo cual podría invalidar su supuesta novedad.

Lo cierto es que Svampa acierta con la descripción en tanto ella da cuenta de una tendencia general. En las últimas décadas la transformación histórica impulsada en América Latina y, sobre todo, la producción de saberes boliviana, así lo demuestra, ha dado lugar al surgimiento de este tipo de intelectual. Un intelectual que no solo ha estado al servicio de la revolución de la democracia cultural, sino que con sus reflexiones revoluciona los saberes.

Por esa razón, considero fundamental pensar críticamente la emergencia de este tipo de intelectual. Tengo la impresión que muchos de nosotros somos unos intelectuales anfibiaos. Pero no se trata de encontrar un lugar en donde refugiarse, sino de pensar en toda su complejidad nuestro lugar en esos mundos tan distantes y tan cercanos en los que nos movemos: los procesos sociales y políticos como las rebeliones sociales y la academia.

Una crítica que se puede formular a la idea del intelectual anfibio es que este se pueda ocultar ante la relativa marginalidad de las praxis intelectuales críticos y radicales significativos, la academia termina siendo para muchos intelectuales el único pragmatismo aceptable y que tal pragmatismo no se combina bien con las pasiones, con la fe y mucho menos, con la cooperación y la obra colectiva.

Una intelectualidad anfibia debe ser en primer lugar latinoamericanista, altamente crítica y subversiva radical pero seria, responsable y meditada, profunda y comprometida con el saber y con el hacer, con el hacer que produce praxis disruptivas, grietas, las llama John Holloway.<sup>110</sup> Debe ser una crítica dirigida a las instituciones del capitalismo académico y de sus prácticas dominantes. Debería reflexionar también sobre las posibles vías de modificación de esas estructuras y de esas prácticas, y elaborar diseños alternativos. Que nos permita detener la creación del capitalismo como destructor de lo que tenemos, así conseguiremos desvanecer, de algún modo, la imagen del capitalismo como ese gran monstruo al que debemos enfrentarnos, y podremos empezar a ampliar nuestro marco de posibilidades, a crear una nueva esperanza, una nueva forma de pensamiento crítico y sobre la transformación de la sociedad.

Una sociedad ideal debería poder crearse a sí misma. Al auto-crearse, dispondría de total autodeterminación y, por lo tanto, no tendría demasiado sentido la concepción de una organización ideal, ya que la crearía la propia sociedad. Y la sociedad auto creada podría decidir un día asentarse en una sociedad muy distinta a la erigida en el pasado.

Tengo la impresión que bibliografía seleccionada para el estudio de la historia política reciente de Bolivia, da cuenta de lo planteado en este ensayo introductorio. Tenemos la producción del saber consultorial, producido por diversos centros de pensamientos como de ONGS, muchos de los libros aquí compilados son informes de investigación por “encargo”, o sea, que responden a preguntas consultoriales de organismos internacionales como nacionales. Muchos de ellos responden a cuestiones que las agencias de cooperación instalan como necesarios de ser conocidos con el objeto de producir políticas públicas. Son insumos mercantiles.

---

110 Holloway (2011)



También tenemos el saber académico de las universidades públicas bolivianas con sus preguntas ontológicas y aportadoras para la reflexión profunda de la historia de la nación que se transforma en plurinacional. Todo un saber académico pierde vigencia o deberá ser revisitado. No será válido estudiar la historia general de Bolivia con todos sus silencios, negaciones e invisibilizaciones con la cual se educaban las y los bolivianos de ayer. Hoy se requiere de una la historia general de la plurinación de Bolivia. O sea, una historia inclusiva de todas y todos. Ese es cambio central y fundamental que deberá ser producto de un fecundo diálogo entre el saber académico, del saber del estado plurinacional y, sobre todo, del saber popular, de los pueblos y naciones originarias.

Uno de los saberes más activo en los últimos años ha sido el que se produce desde el saber del Estado plurinacional de Bolivia. En la bibliografía se consigna los saberes que la Vicepresidencia, especialmente, las reflexiones y planteos que Álvaro García Linera realiza constantemente. La Vicepresidencia se ha transformado desde la llegada de Evo Morales al gobierno en uno de los espacios académicos e intelectuales más relevantes de la escena político-intelectual de Bolivia. Esta producción merece, por cierto, un análisis específico. Pues desde allí se definen y se caracterizan diversos aspectos del devenir del proceso político abierto en el país, desde su llegada al poder. Es el saber del poder instituido el que se manifiesta. Este en opinión de Raquel Gutiérrez Aguilar, es un saber que ha “devaluad[o] simbólica y prácticamente, durante los años del gobierno de Morales, por los profesionales del Estado, de la decisión política y la voz pública”<sup>111</sup>, el saber popular, del saber de la tierra, el saber de las comunidades.

El saber popular, el saber producido por los “intelectuales anfibios” podrá ser fácilmente identificado en la bibliografía seleccionada, allí está ocupando un lugar relevante, no en los márgenes de la academia, sino presente en diversos libros ya sea colectivos o individuales. Es un saber que interpela, discute, propone y proyecta. Sigue siendo un saber subversivo y revolucionario.

Los 906 libros aquí seleccionados recogen en un porcentaje significativo la producción de saberes que las y los bolivianos han

---

111 Gutiérrez, op.cit.

realizado sobre el proceso político abierto en el año 1990 hasta el año 2016. Hemos evitado incorporar, salvo en contadas excepciones, la producción no boliviana. También dejamos afuera toda la producción artículos que circula en revistas indexadas u otras. Fundamentalmente, por el hecho que muchos de esos artículos terminan siendo compilados en libros colectivos o en una estrategia muy mercantil, las y los autores, envían el mismo artículo a distintas revistas indexadas modificando tan solo el título o alguna parte del texto para hacerlo un artículo nuevo y original, y así incrementar el curriculum vitae o el incentivo salarial que acompaña la producción de ese tipo de artefactos literario. Esta es una práctica muy propia de las universidades del capitalismo académicos que asumido las formas propias de la gestión académica estadounidense. Asumidas de manera acrítica por muchas de las universidades latinoamericanas y, algunas, bolivianas. La exigencia de publicar en revistas indexadas tiene como objetivo central medir y establecer la productividad de un académico a través del tiempo más que el aporte o el valer de lo que se busca comunicar o entregar como resultado de una investigación. En el área de las ciencias sociales y humanidades esta forma de producción se corresponde más bien al saber consultorial más que al saber académico profundo o al saber popular o de la gente. Ocurre que algunas muy buenas revistas de área ciencias sociales y humanidades que difunden este tipo de saberes no califican en los criterios de las agencias de acreditación, por lo tanto, los excluyen.

Los indexes de revistas conocidos son espacios extremadamente selectivos, elitistas, segregadores y, especialmente, excluyentes de todos aquellos saberes que no provienen de la matriz cultural occidental. Las revistas indexadas en ISIS, SciELO, Scopus u otras reproducen el saber hegemónico, el denominado “pensamiento único”, o sea, el neoliberal y sus distintas variantes a nivel global y nacional. Imponiendo criterios metodológicos y teóricos como temáticas a los autores. Además de la norma informal de que las y los autores deben nombrar o citar a autores que hayan publicado en la revista o que están vinculados en una red de especialistas que trabajan temáticas similares. Son estas condiciones de productividad que generan prácticas discriminatorias, segregadoras y excluyentes de saberes alternativos y contra-hegemónicas. Tenemos

la convicción que las revistas indexadas conforman “guetos” para institucionalizar la ciencia social y los saberes dominantes.

Consideramos al libro como un artefacto literario moderno genuinamente democrático, portador de ideas y saberes diversos que dada la expansión de la imprenta como de las actuales tecnologías asociadas a ella, ha permitido la democratización de su producción, distribución y difusión. Muchos de los libros que se consigan en esta bibliografía seleccionada son producciones auto-gestionadas por autores individuales o por colectivos para difundir sus ideas y saberes. El saber popular es un saber que no trabaja con las grandes casas editoriales ni con las demandas mercantiles de “best seller”, por lo tanto, generan sus propias formas de producción de libros, folletos e, incluso, revistas.

A pesar de la época de la videosfera que habitamos, el libro continúa siendo el principal medio por el cual se difunde, expone y almacena el pensamiento, los conocimientos y los saberes que producen las y los sujetos. Se equivoca Régis Debray al cerrar la época de la grafosfera en el apogeo de la televisión y de la imagen, la relación intrínseca entre razón, política y libro, continua siendo central. El libro ni ha muerto<sup>112</sup> ni ha sido arrojado de su pedestal.<sup>113</sup> Por eso, esta bibliografía seleccionada -como las que vendrán- es un homenaje al libro, independientemente, del formato que se utilice para producirlo, almacenarlo o distribuirlo.

Por último, al leer y revisar cada uno de los 906 libros aquí consignados, puedo testimoniar que no solo en la sociedad plurinacional boliviana se ha producido una revolución social y cultural, sino también en los saberes. Especialmente, en el estatal, algo en el académico y mucho más amplio en el popular. Aunque ello no significa de ninguna manera que los tres estén alineados en una misma dirección, todo lo contrario, son saberes que están en conflictos entre sí pero compartiendo en un mismo escenario: la democracia social participativa.

---

112 Chartier (2011)

113 Debray (2007:5)

## **Bibliografía**

- Arendt, Hannah (1993): *La Condición humana*, Ed. Paidós, Barcelona.
- Brunner, José Joaquín (1993): *Paradigmas de conocimiento y práctica social en Chile*, FLACSO, Santiago de Chile.
- Chartier, Charles (2011): *La Muerte del Libro*, LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Debray, Régis (2007): *El Socialismo y la imprenta: un ciclo vital en New Left Review*, 46. Sep. /Oct., pág. 5-22. Londres.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel (2009): *Los Ritmos del Pachakuti*, SÍSIFO Ediciones, México.
- Salazar, Gabriel (1995): *Los Pobres, los intelectuales y el poder. Chile, 1989-1995*, PAS/Taller de Reflexión, Serie de Documentos de Análisis, Santiago de Chile.
- Salazar, Gabriel (1996) *Las avenidas del espacio público y el avance de la educación ciudadana*, Documento de Trabajo, Centro de Investigaciones Sociales (CIS), U. ARCIS, Santiago de Chile.
- Holloway, John (2011): *Agrietar el Capitalismo*, SÍSIFO Ediciones, México.
- Svampa, Maristella (2008): *Cambio de Época. Movimientos sociales y poder político*. Ed. Siglo XXI/CLACSO, Buenos Aires, Argentina.



## BIBLIOGRAFIA SELECCIONA DE LA HISTORIA POLÍTICA RECIENTE DE BOLIVIA: 1990-2016

- 1.- **Abal Oña, Antonio:** *El movimiento indígena campesino y la crisis del Estado Colonial*. Editorial Garza Azul, La Paz, Bolivia, 2009.
- 2.- **Agreda, Evelin et al:** *Mujeres cocaleras marchando por una vida sin violencia*. Comité Coordinador de las Cinco Federaciones del Trópico de Cochabamba, Cochabamba, Bolivia, 1996.
- 3.- **Aguiluz Ibargüen, Maya, Norma de los Ríos** (coords): *René Zavaleta Mercado. Ensayos, testimonios y revisiones*. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 2006.
- 4.- **Albarracín Millán, Juan:** *El superestado minero y el derrumbe de la oligarquía boliviana*, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 5.- **Albó, Xavier:** *Obras Selectas, Tomo IV:1979-1987*. Editorial Fundación Xavier Albó/Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, La Paz, Bolivia, 2016.
- 6.- **Albó, Xavier:** *Obras Selectas, Tomo III:1977-1979*. Editorial Fundación Xavier Albó/Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, La Paz, Bolivia, 2016.
- 7.- **Albó, Xavier:** *Obras Selectas, Tomo II:1974-1977*. Editorial Fundación Xavier Albó/Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, La Paz, Bolivia, 2016.
- 8.- **Albó, Xavier:** *Obras Selectas, Tomo I:1966-1974*. Editorial Fundación Xavier Albó/Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, La Paz, Bolivia, 2016.
- 9.- **Albó, Xavier:** *Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú*. CIPCA, Cuadernos de Investigación 71, La Paz, Bolivia, 2009.
- 10.- **Albó, Xavier y Carlos Romero:** *Autonomías indígenas en la realidad boliviana y su nueva constitución*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2009.
- 11.- **Albó, Xavier:** *Pueblos Indígenas en la Política*. Plural Editores, La Paz, 2008.
- 12.- **Albó, Xavier:** *“historia de una Bolivia que quiere cambiar”, en Asuntos Indígenas, Primer año de presidencia de Evo Morales*. IWGIA, Copenhague. 2007.

- 13.- **Albó, Xavier y Franz Barrios:** *Por una Bolivia plurinacional e intercultural con autonomías*. Cuaderno de Futuro N° 22, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2007.
- 14.- **Albó, Xavier:** *Ojotas en el poder local. Cuatro Años después*. Hosbol Pader/Cipca, La Paz Bolivia, 1999.
- 15.- **Albó, Xavier:** *Bolivia Plurilingüe*, CIPCA – UNICEF. La Paz, Bolivia, 1995.
- 16.- **Albó, Javier y Franz Barrios** (coords.): *Violencias encubiertas en Bolivia. Cultura y política* CIPCA, La Paz, Bolivia, 1993.
- 17.- **Albó, Xavier:** *La cara india y campesina de nuestra historia*. Unión Nacional de Instituciones para el Trabajo de Acción Social. La Paz, Bolivia, 1990.
- 18.- **Albó, Xavier** (comp.): *Raíces de América. El mundo aymara*. Unesco Alianza Editorial Sociedad quinto centenario, Madrid, España, 1988.
- 19.- **Albó, Xabier:** *Khitipxtansa: ¿Quiénes somos?* Cipca, La Paz, 1982.
- 20.- **Abregú, Fanny:** *Elementos para un análisis del discurso: entrevista a Evo Morales*. IEB, La Paz, Bolivia, 2010.
- 21.- **Albornoz, Marianela:** *El caso de las Juntas Vecinales de El Alto: De la resistencia contra el neoliberalismo al “gobierno de los movimientos sociales” (1996 - 2008)*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Departamento de Sociología, La Plata, Argentina, 2008.
- 22.- **Alenda, Stephanie:** *Sociologie de L'Électorat du Parti Populiste Bolivien “Conciencia de Patria”*. Tesis de Grado, Université des Sciences et Technologies de Lille, Lille, Francia, 2001.
- 23.- **Alta, V., D. Iturralde y M.A. López-Bassols** (coords.): *Pueblos Indígenas y Estado en América Latina*. Editorial Abya Yala, Quito, Ecuador, 1998.
- 24.- **Alurralde, Juan Carlos, Rolando Jordán, Pablo Pacheco y Alcides Vadillo Pinto:** *Agua, tierra, minería y bosques. Conflictos y potencialidades de los recursos naturales en Bolivia*. Cuaderno de Futuro 25. PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2009.
- 25.- **Álvarez Terán, Roberto:** *Principio de oportunidad en delitos de corrupción pública en Bolivia. Fundamentos teóricos para su aplicación y políticos para su prohibición*. Boletín de la Escuela de Posgrado Estado de Derecho y Buen Gobierno Universidad de Salamanca, España, 2011.

- 26.- **Alvizuri, Verushka:** *La construcción de la aymaridad. Una historia de la etnicidad en Bolivia (1952-2006)*, Ed. El País, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2009.
- 27.- **Ames, Barry, Aníbal Pérez-Liñán, Mitchell Seligson y Daniel Morena.** *Elites, Instituciones y el Público. Una nueva mirada a la democracia boliviana.* Usaid, La Paz, Bolivia, 2004.
- 28.- **Andrada, Damián:** *El Nuevo Estado Boliviano: la construcción de hegemonía.* Tesis de Grado. FLACSO-Argentina, Buenos Aires, Argentina, 2014.
- 29.- **Antezana, Luis:** *Latifundio y Minifundio en Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2011,
- 30.- **Antezana, Luis:** *Historia del Estado en Bolivia.* Abril, La Paz, Bolivia, 2007.
- 31.- **Antezana, Luis:** *La Corrupta capitalización “gonista” de Bolivia.* Abril, La Paz, Bolivia, 2002.
- 32.- **Antezana, Luis:** *Teoría del Nacionalismo Revolucionario.* Abril, La Paz, Bolivia, 1995.
- 33.- **Arakonada, Katu** y otros: (coord.): *Un Estado, Muchos Pueblos. La Construcción de la Plurinacionalidad en Bolivia y Ecuador.* ICARIA Editorial, Barcelona, España, 2012.
- 34.- **Aranibar, Antonio** (coord.), *El estado de la opinión: los bolivianos, la Constitución y la Constituyente*, PNUD/IDEA, La Paz, Bolivia, 2007
- 35.- **Arbona, Juan Manuel, María Elena Canedo, Carmen Medeiros y Nico Tassi:** *El proceso de cambio popular. Un tejido político con anclaje país.* Centro de Investigaciones Sociales, CIS, La Paz, Bolivia, 2016.
- 36.- **Ardaya S., Gloria:** *Diputados uninominales. Otra forma de representación.* Debate político No 11, ILDIS-PLURAL, La Paz, Bolivia, 2003.
- 37.- **Ardaya S., Gloria:** *Estado y Territorio. La disputa pos constitucional.* CIDES/UMSA- FUNDAPACC. La Paz, Bolivia, 2008.
- 38.- **Ardaya S., Gloria:** *Participación Política y Liderazgos políticos en Bolivia.* CIDEM PROLID/BID, La Paz, Bolivia, 2001.
- 39.- **Ardaya S., Gloria y Luis Verdesoto C.:** *Racionalidades democráticas en Construcción.* ILDIS, La Paz, Bolivia, 1994.
- 40.- **Ardaya S., Gloria:** *Mujeres sin Rostro: mujeres en Bolivia.* Editorial Nueva Sociedad, Buenos Aires, Argentina, 1992.



- 41.- **Archondo, Alfredo:** *Indianismo/Katarismo e Izquierda boliviana nudos diversos de tensiones*. FES, La Paz, Bolivia, 2013.
- 42.- **Arriarán, Samuel:** *La Derrota del Neoliberalismo en Bolivia*. Editorial Torres Asociados, México. DF., México, 2007.
- 43.- **Argenta Câmara, Marcelo:** *Movimentos sócio-territoriais e a construção de territorialidades contra-hegemônicas na Bolívia: uma contribuição desde a geografia para o estudo dos movimentos sociais*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2013.
- 44.- **Argandoña, Álvaro y Carla Ascarrunz** (comps.): *Seminario Futuro del Trópico de Cochabamba. Escenarios para el Desarrollo Sostenible*. UMSS-Centro de Estudios de Población, Cochabamba, Bolivia, 2002.
- 45.- **Arnold, Denise Y.:** *Mujeres en los movimientos sociales en Bolivia 2000-2004*. CIDEM e ILCA, La Paz, Bolivia, 2005.
- 46.- **Arnold, Denise Y.** (comp.): *Hacia un orden andino de las cosas: tres pistas de los Andes Meridionales*, Hisbol e ILCA, La Paz, Bolivia, 1992.
- 47.- **Arnold, Denise Y (comp.):** *Más Allá del Silencio. Las Fronteras del Genero en Los Andes*. ILCA/FXA, La Paz, Bolivia, 1997.
- 48.- **Arze, Carlos, et al:** *Gasolinazo: subvención popular al Estado y a las petroleras. Análisis de la política económica, fiscal y petrolera*. CEDLA, La Paz, Bolivia, 2011.
- 49.- **Arze Cuadros, Eduardo:** *Bolivia. El Programa del MNR y la Revolución Nacional. Del Movimiento de Reforma Universitaria al ocaso del modelo neoliberal (1928-2002)*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2002.
- 50.- **Asbun Rojas, Jorge:** *El proceso constituyente actual en Bolivia. La constante tensión entre libertad y autoritarismo*. Biblioteca Jurídica Virtual, Instituto de Investigaciones Jurídica de la UNAM, México, S/E.
- 51.- **Attard Bellido, Maria Elena:** *Sistematización de Jurisprudencia y esquemas jurisprudenciales de pueblos indígenas en el marco del Sistema Plural de control de Constitucionalidad*, Fundación Konrad Adenauer (KAS), Oficina Bolivia- Fundación Construir, La Paz, Bolivia, 2014.
- 52.- **Auza, Verónica** (Coord.): *Memoria testimonial de la “Guerra del Gas”*. Diócesis del El Alto, Comisión de hermandad, CEPAS-caritas, La Paz, Bolivia, 2004.
- 53.- **Ayala, Gustavo y Luis Tapia:** *Amanecer en Bolivia: los movimientos sociales y el cambio*. La tierra, Quito, Ecuador, 2007.

- 54.- **Ayo Saucedo, Diego:** *La Verdad Sobre el Fondo Indígena, un modelo “vicioso” de gestión pública.* Fundación Pazos Kanki, La Paz, Bolivia, 2016.
- 55.- **Ayo Saucedo, Diego:** *Un análisis de la democracia en Bolivia desde el lente constitucional, S/E.* La Paz, Bolivia, 2013.
- 56.- **Ayo Saucedo, Diego:** *Democratizando la democracia. Una mirada a la Participación Popular en los albores de la Bolivia de las Autonomías.* IDEA/PNUD, La Paz, Bolivia, 2010
- 57.- **Ayo Saucedo, Diego:** *Elementos para el debate autonómico. Los Consejos Departamentales: El rostro oculto de la descentralización en Bolivia.* Gente Común, La Paz, Bolivia, 2008.
- 58.- **Ayo Saucedo, Diego** (entrevistador): *Democracia boliviana, un modelo para des armar. 32 entrevistas.* FES-ILDIS-OXFAM, La Paz, Bolivia, 2007.
- 59.- **Ayo Saucedo, Diego** (entrevistador): *Voces Críticas de la descentralización. Una década de Participación Popular.* Friedrich Ebert Stiftung/ildis/Plural Editores, 2004.
- 60.- **Ávila Rojas, Odín:** *Estado y centralidad política en Fausto Reinaga y René Zavaleta Mercado: dos interpretaciones clásicas del pensamiento político para comprender el Estado Plurinacional en Bolivia.* De Raíz Diversa, vol. 3, 6, UNAM- FCPyS, México, 2016
- 61.- **Ávila Montaña, Hernán:** *El Ichini ha despertado.* Editorial Sirena, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2006.
- 62.- **Avilés, Dennis:** *Participación política de las mujeres en democracia.* Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, La Paz, Bolivia, 1994.
- 63.- **Báez, Luis y Pedro De la Hoz:** *Todos somos Evo.* Plaza, La Habana, Cuba, 2009.
- 64.- **Barja Daza, Gover; Villarroel Bórth, Sergio; Zavaleta Castellón, David:** *Diseño institucional e incentivos implícitos en la descentralización boliviana (1994 - 2008).* PIEB/UCB, La Paz, Bolivia, 2012.
- 65.- **Balza Alarcón, Roberto:** *Tierra, Territorio y Territorialidad Indígena. Un estudio antropológico sobre la evolución de la ocupación del espacio del pueblo indígena chiquitano de la exreducción jesuita de San José.* APCOB/SNV/IWGIA, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2001.

- 66.- **Baptista Gumucio, Mariano; Aliaga P, Gustavo; Mesa G., Carlos D., Cordero C., Carlos H.:** *El Vicepresidente: ¿la sombra del poder?* Vicepresidencia de la República, Presidencia del Congreso, La Paz - Bolivia 2003.
- 67.- **Barcelli S., Agustín:** *Medio Siglo de luchas sindicales revolucionarias en Bolivia 1905-1955.* Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social, La Paz, Bolivia, 2015.
- 68.- **Barra Ruatta, Abelardo:** *El poder constituyente en la constitución boliviana. Acerca de la posibilidad de una teoría de la revolución inserta en un plexo normativo-institucional,* Otros Logos. CEAPEDI, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina, 2011.
- 69.- **Barragán Romano, Rossana:** *El Estado pactante: pensando en la fortaleza de la sociedad organizada.* TINKAZOS, N° 37, La Paz, Bolivia, 2015.
- 70.- **Barragán Romano, Rossana:** *Hegemonías y “Ejemonías”: las relaciones entre el Estado Central y las Regiones (Bolivia, 1825-1952),* Iconos, Quito, Ecuador, 2009.
- 71.- **Barragán Romano, Rossana:** *Asambleas Constituyentes. Ciudadanía y elecciones, Convenciones y debates (1925-1971).* Muela del Diablo editores. La Paz, Bolivia, 2006.
- 72.- **Barragán Romano, Rossana y José Luis Roca:** *Regiones y poder constituyente en Bolivia,* PUND, La Paz, Bolivia, 2005.
- 73.- **Barragán Romano, Rossana:** *El Estado Pactante. Gouvernement et Peuples. La Configuration de l'État et ses Frontières, Bolivie (1825- 1880),* École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris, Francia, 2002.
- 74.- **Barragán Romano, Rossana:** *El siglo XIX: Bolivia y América Latina.* Muela del Diablo Editores. La Paz, Bolivia, 1997.
- 75.- **Barrientos Garrido, María René:** *De las Calles a las Urnas. Discurso político y estrategias identitarias del movimiento cocalero y su “instrumento político”:* MAS-IPSP, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, Salamanca, España, 2010
- 76.- **Barriga Dávalos, Pablo:** *Democracia reducida: crítica a la democracia neoliberal en el pensamiento del Grupo Comuna, Bolivia, (1996-2001).* Tesis de Grado de Licenciatura, El Colegio de México, Ciudad de México, México, 2011.

- 77.- **Barroso, Verónica:** *TIPNIS ¿Un conflicto ambiental o de territorio?* En: Letras Verdes. Riesgos de desastres: contextos urbanos en América Latina. Quito, Ecuador, 2012.
- 78.- **Bartra, Armando:** *Tiempo de mitos y carnaval: Indios, campesinos y revoluciones. De Felipe Carrillo Puerto a Evo Morales.* Editorial Fundación Xabier Albó/ ITACA/PRD. La Paz, Bolivia, 2012.
- 79.- **Bascopé Sanjinés, Iván (Coord.):** *Lecciones aprendidas sobre consulta previa.* CEJIS, La Paz, Bolivia, 2010.
- 80.- **Bascopé Sanjinés, Iván:** *La justicia indígena crítica al Estado. Proceso constituyente y derechos especiales,* Universidad Americana, La Paz, Bolivia, 2005.
- 81.- **Bascur Molina, Valentina Paz:** *“Queremos todo el Paraíso”: La Experiencia de Despatriarcalización de Mujeres Creando en Bolivia.* UNILA, Foz de Iguazú, 2015.
- 82.- **Bauer, Richard y Bowen, Sally:** *La fórmula boliviana: del capitalismo de Estado a la capitalización.* McGraw-Hill-Interamericana de Chile, Santiago de Chile, 1997.
- 83.- **Bautista S., Rafael:** *La descolonización de la política. Introducción a una política comunitaria.* AGRUCO-Plural Editores, UMSA, La Paz, Bolivia, 2014.
- 84.- **Bautista S., Rafael y otros:** *La Victoria Indígena del TIPNIS.* Impreso Wa-Gui, La Paz, Bolivia, 2012.
- 85.- **Bautista S., Rafael:** *Pensar Bolivia - Del Estado Colonial al Estado Plurinacional. Vol. I y II.* 1. edición. Rincón Ediciones, La Paz, Bolivia, 2009-2012.
- 86.- **Bautista S., Rafael:** *Hacia una constitución del sentido significativo del “vivir bien.* Editorial Rincón, La Paz, Bolivia, 2010.
- 87.- **Bautista S., Rafael:** *La Masacre No Será Transmitida. El Papel de los Medios en la Masacre de Pando.* Ministerio de la Presidencia/Editora Presencia, La Paz, Bolivia, 2009.
- 88.- **Bautista S., Rafael:** *Crítica de la razón boliviana,* Ed. Tercera Piel, La Paz, Bolivia, 2007.
- 89.- **Bautista S., Rafael:** *La Memoria Obstinada.* Ed. Tercera Piel, La Paz, Bolivia, 2007
- 90.- **Bautista S., Rafael:** *Sujetos y formas de la transformación política en Bolivia,* Ed. Tercera Piel, La Paz, Bolivia, 2006.

- 91.- **Bautista S. Rafael:** *Octubre: el lado oscuro de la luna. Elementos para diagnosticar una situación histórica-existencial: una nación al borde de otro alumbramiento.* Editorial Letra Viva. La Paz, Bolivia, 2006.
- 92.- **Bazoberry Chali, Oscar José:** *Participación, Poder Popular y Desarrollo: churagua y moxos.* CIPCA-U-PIEB, la Paz, Bolivia, 2008.
- 93.- **Behotegu, Margarita y Gabriela Canedo Vásquez** (editores): *Contextos políticos Conjeturas y debates de la transición política boliviana (2008-2010).* PNUD-Bolivia/PRISA Editores, La Paz, Bolivia, 2011.
- 94.- **Bello, Álvaro:** *Etnicidad y ciudadanía en América Latina. La acción colectiva de los pueblos indígenas.* CEPAL/Naciones Unidas. Santiago de Chile, 2004.
- 95.- **Benavides del Carpio, Maya y Serrano Buirhuett, Mariana:** *Y tú, ¿de qué raza eres? La construcción social de lo racial desde una visión de las y los universitarios de la ciudad de La Paz.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2011.
- 96.- **Berrios Caballero, Santiago:** *El Poder Constituyente en Bolivia.* Producciones Graficas AVC, La Paz, Bolivia, 2008.
- 97.- **Betancourt, Milson; Lina M. Hurtado y Carlos W. Porto-Gonçalves:** *Tensiones territoriales y Políticas públicas de desarrollo en la Amazonia. Los casos del Territorio indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure en Bolivia y el Área de Manejo Especial de la Macarena en Colombia.* CLACSO-Asdi, Rio de Janeiro, 2013.
- 98.- **Blanes Jiménez, José, Sánchez Serrano, Rolando y Arias Veizaga, Rodolfo:** *Mallkus y alcaldes. La ley de Participación Popular en comunidades rurales del altiplano paceño,* PIEB, La Paz, Bolivia, 2000.
- 99.- **Boletín Americanista:** *Para una historia de las Tierras Bajas de Bolivia.,* Boletín Americanista, N°60 Publicacions i Edicions. Universitat de Barcelona, España, 2010.
- 100.- **Böhrt, Carlos y Carlos Romero:** *Autonomías. Se hace camino al andar.* Fes, Fbdm y Pnud, La Paz, Bolivia, 2009.
- 101.- **Böhrt, Carlos, Carlos Alarcón y Carlos Romero:** *Hacia una Constitución democrática, viable y plural. tres miradas.* Fes-Ildis y Fbdm, La Paz, Bolivia, 2008.
- 102.- **Bonifaz Moreno, Gustavo y Diego Ayo Salcedo:** *Asamblea Constituyente ¿Hegemonía o interculturalidad?* FES, La Paz, Bolivia, 2008.

- 103.- **Boschetti, Alejandra y Claudia Peña** (comp.): *Los cruceños según sus intelectuales*. Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2009.
- 104.- **Bouysse-Cassagne, T; Harris, O; Platt, T; Cereceda, V.**: *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*. Ediciones Hisbol, La Paz, Bolivia, 1987.
- 105.- **Brockmann, Erika y Fabiola Aparicio**: *Partidos políticos y democracia El MSM y el MIR bajo la lupa*. FES- CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2012.
- 106.- **Buitrago Rodríguez, Jorge Enrique**: *Condición Pos-neoliberal en Países emergentes en América Latina; el Caso de Bolivia*. ITESO, Tesis de Grado, Guadalajara, México, 2010.
- 107.- **Burgoa Moya, Carlos**: *Historia del Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos - Movimiento Socialismo: IPSP-MAS 1988-2009*. IPSP-MAS, La Paz, Bolivia, 2016.
- 108.- **Bustillos Ramírez, Linda María**: *Del Estado-Nación al Estado Plurinacional inconcluso. Una mirada de los derechos indígenas en América Latina*. Universidad Autónoma de Madrid, UAM, Madrid, España, 2016.
- 109.- **Cabezas Fernández, Marta**: *A Chonchocoro. Mujeres en la guerra contra la discriminación y la pobreza*. Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza, 2da Ed., La Paz, Bolivia. 2007.
- 110.- **Cabezas Fernández, Marta**: *Feminismo, mujeres indígenas y descolonización en América Latina: La política parlamentaria de los derechos de las mujeres frente al "proceso de cambio" boliviano*. Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Antropología Social, Madrid, España,
- 111.- **Cabrera, Juan E.**: *La construcción del territorio plurinacional. Bolivia de 1960 a 2010*. Territorios 24, Bogotá, Colombia, 2011.
- 112.- **Cáceres Merello, Felipe**: *Las bases de sustentación del Estado Plurinacional de Bolivia. El indianismo y la reconstitución de lo nacional-popular*. Memoria de Título. Universidad de Chile, Dpto. de Sociología, Santiago de Chile, 2016.
- 113.- **Calderón G., Fernando**: *Política y sociedad en el espejo. 18 entrevistas a líderes*. PNUD-Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2002.
- 114.- **Calderón G., Fernando, Eduardo Gamarra**: *Crisis y reforma de los partidos en Bolivia*, Cuaderno de Futuro N° 19, PNUD, La Paz, Bolivia, 2005.

- 115.- **Calderón G., Fernando** (coord.): Multiculturalismo y Democracia. Cuaderno de Futuro N° 20, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2004.
- 116.- **Calderón G., Fernando** (coord.): *Nuevos Actores Sociales II*. Cuaderno de Futuro 17, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2003.
- 117.- **Calderón G., Fernando** (coord.): *Nuevos Actores Sociales I*. Cuaderno de Futuro 16, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2002.
- 118.- **Calderón G., Fernando** (coord.): El Derecho a la Palabra. Los pobres frente a la política y la ciudadanía. PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2002.
- 119.- **Calderón G., Fernando y Javier Sanjines C.:** *El Gato que Ladra*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 1999.
- 120.- **Calderón G., Fernando:** *Paradoja de la modernidad: sociedad y cambio en Bolivia*. Fundación Milenio, La Paz, Bolivia, 1994.
- 121.- **Calderón G., Fernando** (coord.) *Bolivia: la fuerza histórica del campesinado*. CERES/Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social. La Paz, Bolivia, 1986.
- 122.- **Calderón G., Fernando y Roberto Laserna** (Compiladores): *El Poder de las Regiones*. CLACSO-CERES, Cochabamba, Bolivia, 2003.
- 123.- **Calderón G., Fernando** (coord.): *Formación y Evolución del Espacio Nacional*. Cuaderno de Futuro 18. PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia (1983) 2003.
- 124.- **Calderón G., Fernando, José Blanes, Gonzalo Flores:** *Formaciones y movimientos regionales en Bolivia*, CERES, La Paz, Bolivia, 1982.
- 125.- **Calderón G., Fernando:** *La política en las calles*. CERES. Cochabamba, Bolivia, 1982
- 126.- **Calla, Ricardo:** *La Caída de Sánchez de Lozada, la cuestión indígena y la historia reciente de Bolivia: algunos apuntes y temas para el debate*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2003.
- 127.- **Calla, Ricardo, Ramiro Molina, Cecilia Salazar de la Torre:** *Movimientos indígenas y pactos de género*. PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 1999.
- 128.- **Calla, Ricardo et al:** *CSUTCB: Debate sobre documentos políticos y asamblea de Nacionalidades*, CEDLA, La Paz, Bolivia, 1989.
- 129.- **Calla, Ricardo et al:** *El pensamiento de Zavaleta Mercado*. Centro de Investigaciones de Sociología. UMSS, Cochabamba, Bolivia, 1989.

- 130.- **Calle, Osvaldo:** *Para entender la capitalización. "El que manda aquí... soy yo"*. Editorial, U.P.S., La Paz, Bolivia, 2001.
- 131.- **Camacho, Natalia:** *El movimiento campesino boliviano: entre la resistencia y la adaptación*, Informe final de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2001.
- 132.- **Campanini, Jorge, Pablo Villegas, Georgina Jiménez, Marco Gandarillas:** *Los límites de las fronteras extractivas en Bolivia. El caso de la biodiversidad en el Aguaragüe*. CEDIB, La Paz, Bolivia, 2014.
- 133.- **Campero Prudencio, F.:** *Bolivia en el siglo XX: La formación de la Bolivia Contemporánea*. Harvard, Club de Bolivia, La Paz, Bolivia, 1999.
- 134.- **Canales Tapia, Pedro y Carmen Rea Campos** (editores): *Claro de Luz. Descolonización e "Intelectualidades indígenas" en Abya Yala, siglos XX y XXI*. Ediciones IDEA-USACH, Santiago de Chile, 2013.
- 135.- **Canedo Vásquez, Gabriela:** *Territorio y Poder: La reivindicación territorial de los indígenas de la amazonia boliviana*. Revista CUHSO Vol. 21 N° 1, Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile, 2011.
- 136.- **Canedo Vásquez, Gabriela:** *La Loma Santa: una utopía cercada: territorio, cultura y estado en la Amazonía boliviana*. IBIS / Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2011.
- 137.- **Caravantes García, Carlos María, Lola González Guardiola:** *Bolivia: el analizador TIPNIS*. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Trama editorial CEEIB, Madrid, España, 2012.
- 138.- **Cárdenas, Víctor Hugo** y otros: *Participación Política Indígena y Políticas Públicas para Pueblos Indígenas en América Latina*, KAS, La Paz, Bolivia, 2011.
- 139.- **Cárdenas, Víctor Hugo:** *Los Derechos de los pueblos indígenas en América latina*. Gaceta, CDH, Jalisco, México, 1998.
- 140.- **Carvajal Donoso, Hugo / Miguel Ángel Pérez Arnez:** *¿Una Nueva realidad política? Evaluación de las Elecciones Municipales de 2004*. Fundemos, La Paz, 2005.
- 141.- **Carrasco Alurralde, Inés Valeria y Xavier Albó:** *Cronología de la Asamblea Constituyente*. TINKAZOS, V. 11, 23-24, La Paz, Bolivia, 2008.
- 142.- **Carrasco Alurralde, Inés Valeria y Xavier Albó:** *Bibliografía relacionada con la Asamblea Constituyente*. TINKAZOS, V. 11, 23-24, La Paz, Bolivia, 2008.



- 143.- **Casen, Cécile:** *La figura del indígena como encarnación del pueblo boliviano: discusión en torno al esencialismo estratégico del Movimiento al Socialismo (MAS)*. Rubrica Contemporánea, 2 (3), 2013.
- 144.- **Casen, Cécile y Paulo Ravecca:** *Las ciencias sociales en el debate político boliviano: el ejemplo del “Estado plurinacional”*. Ponencia, Journée internationale d’études bolivianistes. Paris, Francia, 2009.
- 145.- **Castillo Gallardo, Nayari:** *Movimiento cocalero en Bolivia: Violencia, Discurso y Hegemonía*. Gaceta de Antropología, Universidad Chile, Santiago de Chile, 2004.
- 146.- **Cebid:** *Democracia Participativa ¿Espejismo o Realidad? Rastreado demandas, propuestas y normas sobre participación y control social. Bolivia 2000 a 2008*. CEBID, Cochabamba, Bolivia, 2012.
- 147.- **Ceceña, Ana Esther:** *La Guerra por el Agua y por la vida: Cochabamba. Una experiencia de construcción comunitaria frente al neoliberalismo*. Ediciones Asociación Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2005.
- 148.- **Centro Cuarto Intermedio:** *¿El MAS es de Izquierda?* Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, Bolivia, 2011.
- 149.- **Centro Cuarto Intermedio:** *Autonomía. ¿Espejismo Político o realidad?* Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, 2009.
- 150.- **Centro Cuarto Intermedio:** *Posiciones Discursivas en el Contexto Post-Constituyente*. Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, 2010.
- 151.- **Centro Cuarto Intermedio:** *El Proceso Constituyente boliviano. Conflictos y Estrategias políticas*. Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, 2007.
- 152.- **Centro Cuarto Intermedio:** *145 páginas sobre la Asamblea Constituyente*. Centro Cuarto Intermedio, Cochabamba, 2005.
- 153.- **Ceppi, Natalia:** *Los hidrocarburos en el Gobierno de Evo Morales: extractivismo nacionalista con presencia extranjera*. Revista Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, Bogotá, Colombia, 2016.
- 154.- **Chamani Velasco, Boris Inti:** *Ensayo sobre un acumulo social en Bolivia.: La ciudad de el Alto durante la “Guerra del Gas” en octubre 2003*. FLACSO, Sede Ecuador, Quito, 2013.
- 155.- **Chaparro Amaya, Adolfo:** *“Biopolítica y Poder Constituyente: la experiencia boliviana”*. Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, 2016.
- 156.- **Chávez, Patricia:** *¿De la Colorida minoría a una gris mayoría? Presencia indígena en el legislativo*. ILDIS-Gente Común, La Paz, Bolivia, 2012.

- 157.- **Chávez, Patricia y Dunia Mokrani:** *La Dinámica Instituyente de los movimientos sociales en Bolivia*. Documentación Social 152: Sociedad civil y nuevos movimientos sociales. Monografías, Madrid, España, 2009.
- 158.- **Choque Canqui, Roberto:** *El Indigenismo y los movimientos indígenas en Bolivia*. Convenio Andrés Bello, La Paz, Bolivia, 2014.
- 159.- **Chumacero, Juan Pablo** (coord.) *Reconfigurando territorios. Reforma agraria, control territorial y gobiernos indígenas en Bolivia*. Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2009.
- 160.- **Chuquimia Escobar, René Guery:** *Repensando la democracia desde el ayllu: de la condición democrática en crisis a la idea de comunidad en la política*. Chuquimia René, La Paz, Bolivia, 2006.
- 161.- **Claros, Luis:** *Traumas e ilusiones. El “mestizaje” en el pensamiento boliviano contemporáneo*. CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2016
- 162.- **Central Obrera Boliviana COB:** *Tesis Política de Tupiza*. XVI Congreso Nacional Ordinario, Tupiza, Bolivia, 2016.
- 163.- **Colectivo Katär Uta:** *¿Ahora es cuando? Bolivia: cambios y contradicciones*. Pez en el árbol/Colectivo Katär Uta, México, 2011.
- 164.- **Colectivo Cabildeo:** *Discursos políticos de mujeres den el proceso Constituyente. Estudio Explicativo*. Garza Azul, Impresos e editores La Paz, Bolivia, 2007.
- 165.- **Colque, Gonzalo, Efraín Tinta y Esteban Sanjinés:** *Segunda Reforma Agraria. historia que incomoda*. Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2016
- 166.- **Colque, Gonzalo:** *Autonomías indígenas de Tierras Altas. Breve Mapeo para la Autonomía Indígena Originaria Campesina*. Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2009.
- 167.- **Condarco Morales, Ramiro:** Zárate, el “Terrible” WillKa. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la República de Bolivia. 2° Edición, Editorial Renovación, 1983.
- 168.- **Comité Pro Santa Cruz:** *Memoria del Comité Pro Santa Cruz: Gestión de Rubén Costas Aguilera*. Comité Pro Santa Cruz, Santa Cruz, Bolivia, 2005.
- 169.- **Conexión Fondo de Emancipación:** *Pensando los Feminismos en Bolivia. Foro 2*. Conexión Fondo de Emancipación, La Paz, Bolivia, 2012.

- 170.- **Constitución Política del Estado-Bolivia:** *Comentada por Claudia Lecoña Camacho & Jorge Quiroz Quispe.* Librería editorial jurídica multi. La Paz, 2010.
- 171.- **Contreras B., Alex:** *La Marcha Histórica.* Cedib, Cochabamba, Bolivia, 1994.
- 172.- **Coordinadora de la Mujer:** *Mujeres en dialogo. Avanzando hacia la despatriarcalización.* Coordinadora de la Mujer, La Paz, Bolivia, 2012.
- 173.- **Cordero Carraffa, Carlos H:** *Elecciones en Bolivia, Del sistema Liberal Representativo al sistema Liberal Comunitario.* Kas, La Paz, Bolivia, 2014.
- 174.- **Cordero, Sofía:** *Mas y Pachakutik: la lucha por la inclusión política en Bolivia y Ecuador.* FLACSO, Sede Ecuador, Quito, 2008
- 175.- **Córdoba, Eduardo (comp.):** *Estado Plurinacional, Institucionalidad y ciudadanía.* CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2011.
- 176.- **Coronel Quisbert, Cristóbal Simón:** *Ondas que provocan. Radio Illimani, los Estados y el nacionalismo.* FES, Editorial Gente Común, Edición Limitada, La Paz, Bolivia, 2013.
- 177.- **Cortez Hurtado, Roger:** *claves de la transición al poder.* Cuadernos del Futuro 28/ PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2011.
- 178.- **Correa Vera, Loreto; Imaña Serrano, Tanya; Añez Rea, Martín:** *Los laberintos de la tierra. Gasoductos y sociedad en el Oriente boliviano: San José, San Matías y Puerto Suárez.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2003.
- 179.- **Costa Benavides, Jimena:** *La "Guerra del Gas". Representaciones sobre neoliberalismo y defensa de los recursos naturales en la crisis política de octubre de 2003 en Bolivia.* Colección Monografías, N° 14. Caracas: Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales, CIPOST, FaCES, Universidad Central de Venezuela, 2004.
- 180.- **Cotler, Julio:** *Bolivia-Ecuador-Perú, 2003-2004: ¿tempestad en los Andes?* Real Instituto Alcano. Documento de Trabajo (DT) 51, Madrid, España, 2005.
- 181.- **Crabtree, Jhon y Chaplin, Ann:** *Bolivia. Procesos de cambio.* OXFAM, CEDLA, PIED, La Paz, Bolivia, 2013.
- 182.- **Crabtree, Jhon:** *Perfiles de la Protesta Política. política y movimientos sociales en Bolivia.* Fundación unir /Fundación pieb, La Paz, Bolivia, 2005.

- 183.- **Crabtree, Jhon, George Gray Molina y Laurence Whitehead** (editores): *Tensiones Irresueltas. Bolivia, pasado y presente*. Plural Editores/Pnud. La Paz, 2009.
- 184.- **Crespo, Carlos y Susan Spronk** (Coords.): *Después de las Guerras del Agua*. CESU Umss/ Plural Editores, La Paz, 2007.
- 185.- **Crespo, Carlos**: *Los regantes de Cochabamba en la guerra del agua: presión social y negociación*. CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2004
- 186.- **Cruz, Gustavo R.**: *Los senderos de Fausto Reinaga. Filosofía de un Pensamiento Indio* Cides-Umsa, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2013.
- 187.- **Cruz Rodríguez, Edwin**: *Movimientos Indígenas, Identidad y Nación en Bolivia y Ecuador. Una genealogía del estado Plurinacional*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2012.
- 188.- **Cuadra Anaya, Diego**: *Territorialidad y Autonomía Indígena Campesina Originaria*. Ministerio de Autonomía. La Paz, Bolivia, S/F.
- 189.- **Cuellar, Elva Teresa**: *De la Utopía Indígena al desencanto: reconocimiento de los derechos territoriales indígenas*. CEJIS-PIEB, Santa Cruz, Bolivia, 2005.
- 190.- **Damonte, Gerardo**: *Construyendo territorios: Narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. CLACSO-Grade, Lima, Perú, 2011.
- 191.- **Dangl, Benjamin**: *El precio del fuego. Las luchas por los recursos naturales y los movimientos sociales en Bolivia*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2009.
- 192.- **Daroca Oller, Santiago**: *La Guerra del Agua. Protesta y Acción Social en Cochabamba*. PNUD, Cuaderno de Trabajo, La Paz, Bolivia, S/F.
- 193.- **Dargatz, Anja y Moira Zuazo**: *Democracias en Transformación ¿Qué hay de nuevo en los nuevos Estados Andinos?* FES, La Paz, Bolivia, 2012.
- 194.- **Dávalos, Pablo** (comp.): *Pueblos Indígenas, Estado y Democracia*. CLACSO Libros, Buenos Aires Argentina, 2005.
- 195.- **Demélas, Marie-Danielle**: *La Invención Política. Bolivia, Ecuador, Perú en el siglo XIX*. ifea-Iep, Lima, Perú, 2003.
- 196.- **Demélas, Marie-Danièle**: *¿Nationalisme sans nation?: la Bolivie aux XIXe-XXe siècles*. Centre National de la recherche Scientifique: Centre National de Publications de Toulouse, Paris, France, 1980.
- 197.- **Del Campo, Esther**: *La influencia indígena en la transformación estatal: interculturalidad y etnodesarrollo en los procesos constituyentes de Ecuador y Bolivia*. CeALCI- Fundación Carolina, Madrid, España, 2011.

- 198.- **Del Valles de Siles, María E.:** *La historia de la Rebelión de Tupac Katari, 1781-1782.* Editorial Don Bosco, La Paz, Bolivia, 1990.
- 199.- **De La Fuente, Manuel y Marc Hufty** (editores): *Movimientos Sociales y Ciudadanía.* Plural Editores, La Paz, 2007.
- 200.- **De Sousa Santos, Boaventura y José Luis Exeni Rodríguez** (Editores): *Justicia Indígena, Plurinacionalidad e Interculturalidad en Bolivia.* Abya-Yala/Fundación Rosa Luxemburg, La Paz, Bolivia, 2012.
- 201.- **Díaz Carrasco, Marianela Agar:** *Reconfiguración identitaria de mujeres en cargos de autoridad en el Estado Plurinacional de Bolivia.* Tesis de Grado, FLACSO-Sede México, México, 2013.
- 202.- **Díaz Carrasco, Marianela Agar:** *Ciudadanía intercultural. Pacto de unidad del movimiento indígena y campesino. Asamblea Constituyente en Bolivia.* Tesis de Grado. Universidad de Chile, FACSIO, Santiago de Chile, 2009.
- 203.- **Ricardo Díaz:** *Evo... rebeldía de la coca.* Ediciones Excelsior La Paz, Bolivia, 2006.
- 204.- **Díaz Cuellar, Vladimir:** *Crítica de la Teoría del Poder Constituyente. Los límites del Proceso Constituyente Boliviano.* Instituto de Investigación, capacitación y Formación Democrática “Carlos Montenegro”, La Paz, Bolivia, 2008.
- 205.- **Dibbits, Ineke:** *Polleras libertarias: Federación Obrera Femenina, 1927-1965.* HISBOL- Tahipamu, La Paz, Bolivia, 1989.
- 206.- **Díez Astete, Álvaro:** *Compendio de etnias indígenas y ecoregiones: Amazonía, Oriente y Chaco.* Centro de Servicios Agropecuarios y Socio-Comunitarios (CESA). La Paz, Bolivia, 2011.
- 207.- **Díez Hurtado, Alejandro:** *Conceptos políticos, procesos sociales y poblaciones indígenas en democracia. Estudio Binacional Perú-Bolivia,* Movimiento Manuela Ramos/ Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba, Bolivia, 2013.
- 208.- **Do Alto, Herbé y Pablo Stefanoni:** *El MAS, un partido en tiempo heterogéneo.* PUND-ASDI-IDEA, La Paz, Bolivia, 2009.
- 209.- **Dory, Daniel, Manzano, Nelson, Ríos Moeller, Cecilia; Quitón Herbas, Luz Mery y Bellota, Moisés:** *Lógicas territoriales y políticas públicas. Las condiciones de gobernabilidad democrática en Cochabamba.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2000.
- 210.- **Dunkerley, James:** *Rebelión en la Venas. La lucha Política en Bolivia 1952-1982.* Plural Editores La Paz, Bolivia, 2003.

- 211.- **Eger, Kristina:** *Diez Años de luchas indígenas por tierras y territorio. Sistematización de 10 años de saneamiento en la provincia Velasco 2001-2011.* Fundación Tierra, Santa Cruz, Bolivia, 2011.
- 212.- **Eichert, Sara:** *La incidencia política en torno a los conflictos socio ambientales en Bolivia pre- y post-constituyente (2006-2012): El caso de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB).* Universidad Complutense de Madrid, XI Congreso AECPA, Sevilla, España, 2013.
- 213.- **Ellerbeck, Alexandra:** *Unidad Fraccionada: Las Tensiones de la Coalición Indígena Originario Campesino y de la Base Popular del Movimiento al Socialismo,* Independent Study Project (ISP) Collection. Paper 1302. 2012.
- 214.- **Escarzaga, Fabiola, Juan José Carrillo Nieto y María Griselda Grünter** (coords.): *Los Gobiernos Progresistas Latinoamericanos, Contradicciones, avances y retrocesos.* UAM/Itaca, México, D.F., México, 2016.
- 215.- **Escárzaga, Fabiola:** *El Indio en la obra de José Carlos Mariátegui, Fausto Reinaga y Felipe Quispe.* Editorial Autodeterminación, La Paz, Bolivia, 2016.
- 216.- **Escárzaga, Fabiola:** *Fausto Reinaga, el indio y los caudillos militares en Bolivia.* Meridional, Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos 4, Santiago de Chile, 2015.
- 217.- **Escárzaga, Fabiola** (compilación e Introducción): *Correspondencia. Reinaga-Carnero-Bonfil.* CEAM-Fundación Amautica Fausto Reinaga, La Paz, Bolivia, 2014.
- 218.- **Escárzaga, Fabiola:** *Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe.* Política y Cultura, 37, México, DF. México, 2012.
- 219.- **Escárzaga, Fabiola:** *La comunidad indígena en las Estrategias Insurgentes de fin del Siglo XX en el Perú, Bolivia y México.* UNAM, Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, Ciudad Universitaria, México, 2006.
- 220.- **Escárzaga, Fabiola y Raquel Gutiérrez** (Coords.): *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo.* Juan Pablos-UAM-X-BUAP. México, 2005.
- 221.- **Escárzaga, Fabiola y Raquel Gutiérrez** (Coords.): *Coca no es Cocaína. Cocaleros de Bolivia y Perú.* CEAM-Gobierno del Distrito Federal, México, 2000.

- 222.- **Escóbar, Filemón:** *De la Revolución al Pachakuti. El aprendizaje del respeto recíproco entre blancos e indianos.* GarzAzul, Impresores & Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 223.- **Espasandín López, Jesús y Pablo Iglesias Turrión** (comps.): *Bolivia en movimiento: acción colectiva y poder Político.* El Viejo Topo, Barcelona, España, 2007.
- 224.- **Espinoza, Magaly:** *Asamblea Constituyente: Otra Bolivia es posible.* Cejis, Santa Cruz de la Sierra, 2005.
- 225.- **Espósito, Carla y Walter Arteaga:** *Movimientos Sociales Urbano Populares en Bolivia: Una lucha contra la exclusión social, económica y política.* Fundación Carolina, CeALCI, La Paz, Bolivia, 2006.
- 226.- **Errejón Galván Íñigo y Alfredo Serrano** (coords.): *¡Ahora es cuándo, carajo! Del asalto a la transformación del Estado en Bolivia,* El Viejo Topo, Barcelona, España, 2011.
- 227.- **Errejón Galván, Íñigo:** *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo.* Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Tesis Doctoral, Madrid, España, 2011.
- 228.- **Errejón Galván, Íñigo:** *Construcción de poder político y hegemonía nacional-popular indígena en Bolivia.* Centro de Estudios Políticos y Sociales, Papeles de trabajo América Latina Siglo XXI, N° 5, Valencia, España, 2010.
- 229.- **Errejón Galván, Íñigo:** *¿Dos Bolivias? Territorialización del conflicto político durante el Gobierno del MAS.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, Argentina, 2009.
- 230.- **Errejón Galván, Íñigo:** *La crisis estatal en Bolivia. De la llegada al gobierno del Movimiento Al Socialismo a los Referendos revocatorios.* Centro de Estudios Políticos y Sociales, Papeles de Trabajo América Latina Siglo XXI, N°2, Valencia, España 2008.
- 231.- **Exeni R., José Luis:** *Democracia (Im)pactada. Coaliciones de gobierno en presidencialismo multipartidista: Bolivia 1985-2003.* Tesis para optar el grado de Doctor de Investigación en Ciencia Política, FLACSO-Sede México, México, 2003.
- 232.- **Farah H., Ivonne y Luciano Vasapollo** (coords.): *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* Cides-Umsa, La Paz, Bolivia, 2011.

- 233.- **Farah, Ivonne y Carmen Sánchez García:** *Bolivia Perfil de Género.* Viceministerio de Género y Asuntos Generacionales, Cides-Umsa, La Paz, Bolivia, 2008.
- 234.- **Faundez Peñafiel, Juan Jorge:** Modelos de reconocimiento de los Pueblos Indígenas en América Latina. Bolivia y Chile, análisis de un contraste. Tesis de Grado, Universidad ARCIS-ELAP-PROSPAL, Santiago de Chile, 2014.
- 235.- **Fernández, Gerardo:** *Aymaras de Bolivia: entre la tradición y el cambio cultural.* Abya – Yala, Quito, Ecuador, 2002.
- 236.- **Fernández Saavedra, Gustavo; Chávez Álvarez; Gonzalo; Zegada Claire, María Teresa:** *La Bolivia del siglo XXI, nación y globalización. Enfoque internacional y estudio de casos.* Fundación PIEB, La Paz, Bolivia, 2014.
- 237.- **Fernández Quisbert, Ramiro:** *Resistencia Indígena, Poder Local y Desarrollo Agropecuario en Los Andes.* Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia/Universidad boliviana de Informática, La Paz, Bolivia, 2007.
- 238.- **Fernández, R. Jhonny:** *En las manos de la Ciudad de El Alto.* Centro de reporteros populares, La Paz, Bolivia, 1993.
- 239.- **Fernández Osco, Marcelo:** *Pluriversidad: Colonialidad de los Usos y costumbres. Naciones y Pueblos Indígenas Originarios Campesinos de Tierras Altas (la Paz-Oruro).* Tribunal Supremo Electoral, La Paz, Bolivia, 2010.
- 240.- **Fernández Osco, Marcelo:** *El Ayllu y la Reconstitución del Pensamiento Aymara.* Tesis de Grado. Duke University, United State, 2009.
- 241.- **Fernández Terán, Roberto:** *Gas, Petróleo e Imperialismo en Bolivia.* Cesu-Umsa/IBP/ Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2009.
- 242.- **Ferrufino Valderrama, Alfonso y Luis Alberto García Orellana:** Configuraciones Políticas en los departamentos de Bolivia, La Construcción Plural de nuevo campo político. PNUD-IDEA Internacional, La Paz, Bolivia, 2008.
- 243.- **Flores Ramírez, Luis Adolfo:** *Empoderamiento pacifista del movimiento indígena contemporáneo boliviano (2000-2009).* Tesis de Grado. Universidad de Granada, España, 2014.
- 244.- **Finot, Iván:** Democratizar el Estado. A 25 años de una propuesta de descentralización de Bolivia. 2º Edición, FES/Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2016.



- 245.- **Flores, Jesús, Iblin Herbas, Francisca Huanca:** *Mujeres y Movimientos Sociales en el Alto. Fronteras entre la Participación política y la vida cotidiana.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2007.
- 246.- **Flores V., Víctor:** *Bolivia: Sociedad Fracturada.* Azul Editores, La Paz, Bolivia, 2002.
- 247.- **Fornillo Bruno y Mariana Canavese:** *Política e intelectuales en la historia reciente de Bolivia (1985-2012).* Historia y Espacio Número 41, Universidad del Valle, Bogotá, 2013.
- 248.- **Fornillo, Bruno y Florencia Puente:** *Dossier Bolivia.* Observatorio Latinoamericano 4. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, UBA, Buenos Aires, Argentina, 2010.
- 249.- **Franchini, Matías:** *Asamblea Constituyente en Bolivia: Génesis, evolución y conflicto en el cambio,* CADAL, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- 250.- **Frenkel, Alejandro:** *Los actores de la derecha boliviana: tipos, fundamentos y lógicas de la acción política en el escenario nacional 2000-2008.* THEOMAI 23, 2011.
- 251.- **Fundación Tierra:** Reflexión y Evaluación sobre Derechos y Territorios Indígenas en Bolivia. Panel de Expertos. Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2015.
- 252.- **Fundación Tierra:** *Memoria Seminario Recientes Transformaciones Agrarias en Bolivia Tierra.* Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2015.
- 253.- **Fundación Tierra:** *Marcha indígena por el TIPNIS. La lucha en defensa de los territorios.* Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2012.
- 254.- **Fundación Tierra:** *Territorios Indígena Originario Campesinos en Bolivia Entre la Loma Santa y la Pachamama. Informe 2010.* Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2011.
- 255.- **Fundación Tierra:** *Memoria II Seminario Bolivia Post-Constituyente. Derechos indígenas en el Estado Plurinacional.* Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2010.
- 256.- **Fundación Tierra:** *Bolivia post-constituyente. Tierra, territorio y autonomías indígenas. Memoria seminario internacional.* Fundación TIERRA, La Paz, Bolivia, 2009.
- 257.- **Fundación Tierra/Cipca:** *Los nietos de la Reforma Agraria Tierra y comunidad en el altiplano de Bolivia.* Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2007.

- 258.- **Fundación Boliviana para la democracia Multipartidaria:** *Crisis de la democracia y de la representación. Bolivia 2003.* La Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidista. La Paz, Bolivia, 2003.
- 259.- **Fundemos:** *Referéndum: Resultados y Alcances:* Fundación Hanns Seidel/Fundemos, La Paz, Bolivia, 2004.
- 260.- **Fundemos:** *Las Agrupaciones Ciudadanas en la Democracia boliviana.* Fundación Hanns Seidel/Fundemos, La Paz, Bolivia, 2004.
- 261.- **Fundemos:** *La crisis del Estado en Bolivia.* Fundación Hanns Seidel/Fundemos, La Paz, Bolivia, 2003.
- 262.- **Fundemos:** *Los partidos Políticos en Bolivia.* Fundemos, La Paz, Bolivia, 1998.
- 263.- **Galindo, J. Fernando y Albo, Xavier:** *Interculturalidad y desarrollo en Anzaldo, Bolivia: Entre el clientelismo y el poder campesino.* CIPCA, La Paz, Bolivia, 2012.
- 264.- **Galindo María:** *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar.* Teoría y propuesta de la despatriarcalización. Mujeres Creando. Bolivia, 2013.
- 265.- **Galindo Maria, Mujeres Creando:** *Evo Morales y la Descolonización Fálica del Estado Boliviano. Un análisis feminista sobre el proceso a la Asamblea Constituyente en Bolivia.* Ephemero 6(3), 2006.
- 266.- **Galindo, Mario; Bueno, Ramiro; Cruz Alanguia, Bonifacio; Pardo, Elizabeth:** *Visiones aymaras sobre las autonomías. Aportes para la construcción del Estado nacional.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2007.
- 267.- **Galoppo, E.:** Resultados de los cambios introducidos por la Reforma Agraria. En J. Vargas (coord.), *Proceso Agrario en Bolivia y América Latina.*, La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA/CPCA/AIPE/CEJIS/PLURAL, 2003.
- 268.- **Gallup Internacional:** *La Corrupción en Bolivia. Así piensan los bolivianos # 42.* Gallup Internacional. La Paz, Bolivia, 2010.
- 269.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Las pugnas por la democracia en Bolivia: una evaluación del sistema político.* Academia Española, Saarbrücken, 2013
- 270.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Teorías de la Democracia en Pugna: Una evaluación crítica del sistema político en Bolivia.* Konrand Adenauer Stiftung, La Paz, Bolivia, 2011.
- 271.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Reflexiones críticas a la nueva Constitución Política del Estado,* KAS, La Paz, Bolivia, 2009

- 272.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Dilemas y Conflictos sobre la Constitución en Bolivia. Historia Política de la Asamblea Constituyente.* Editora Presencia. La Paz, Bolivia, 2009.
- 273.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *El indianismo en Bolivia: orígenes y límites en el siglo XXI,* Yale World Fellows, New Haven, 2009.
- 274.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Recorridos profanos del liderazgo. Miradas críticas en torno al líder, poder y carisma.* Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 275.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Buscando una oportunidad. Reflexiones abiertas sobre el futuro neoliberal.* Signo Ensayo, La Paz, Bolivia, 2005.
- 276.- **Gamboa Rocabado, Franco:** *Itinerario de la esperanza y el desconcierto. Ensayos sobre Política, Sociedad y Democracia en Bolivia.* Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2001.
- 277.- **Garat, Gonzalo:** *Una mirada al proceso político boliviano desde las perspectivas del populismo.* Tesis de Grado, Universidad La República, Montevideo, Uruguay, 2012.
- 278.- **Garay Vera, Cristian y Juan E. Mendoza Pinto:** *El choque de dos imaginarios geopolíticos en Bolivia. La “Guerra del Gas” Si Somos Americanos.* Revista de Estudios Transfronterizos, Volumen XV / N° 1 / enero-junio 2015.
- 279.- **Gandarillas, Marco/ Marwan Tahbub y Gustavo Gutiérrez:** *Nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia. La lucha de un pueblo por sus recursos naturales.* Icaria Editorial, S.A. Barcelona, 2008.
- 280.- **García, Alberto, García Yapur, Fernando y Luz Quitón Herbas:** *La Guerra del Agua. Abril de 2000: la crisis de la política en Bolivia,* PIEB, La Paz, Bolivia, 2003.
- 281.- **García Barañado, Juan:** *La Asamblea Popular. El poder de las Masas.* C&C Editores. La Paz, Bolivia, 2005.
- 282.- **García Hernández, José Luis:** *La movilización indígena-popular en Bolivia en defensa y recuperación de sus recursos naturales.* Tesis de Grado, UNAM, FCPyS, Ciudad Universitaria, México, 2014.
- 283.- **García Linera, Álvaro; Gabriela Rivadeneira Burbano; Emir Sader y Ramón Torres Galarza:** *Democracias en revolución & Revoluciones en Democracia.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia/CIS, La Paz, Bolivia, 2015.

- 284.- **García Linera, Álvaro:** *Socialismo Comunitario. Un horizonte de época.* 2° Edición, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2015.
- 285.- **García Linera, Álvaro:** *Hacia el Gran Ayllu Universal. Para Pensar El Mundo desde Los Andes (Antología).* Editorial ARCIS/Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, Santiago de Chile, 2014.
- 286.- **García Linera, Álvaro:** *Identidad boliviana. Nación, mestizaje y plurinacionalidad.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2014.
- 287.- **García Linera, Álvaro:** *El “Oenegismo”, Enfermedad infantil del derechismo (O cómo la “reconducción” del proceso de cambio es la restauración neoliberal).* Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2013.
- 288.- **García Linera, Álvaro:** *Las empresas de Estado. Patrimonio Colectivo del Pueblo boliviano.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2013.
- 289.- **García Linera, Álvaro:** *Geopolítica de la Amazonía. Poder Hacendal-patrimonial y Acumulación Capitalista.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, Bolivia, 2012.
- 290.- **García, Linera, Álvaro:** *Las Tensiones Creativas de la Revolución. La Quinta fase del Proceso de Cambio.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, Bolivia, 2011.
- 291.- **García Linera, Álvaro:** *Cómo se derrotó al golpismo cívico prefectural.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, Bolivia, 2010.
- 292.- **García Linera, Álvaro, Raúl Prada, Luis Tapia, Oscar Vega Camacho:** *El Estado. Campo de Lucha.* Clacso, Comuna, Muela del Diablo Editores. La Paz, 2010.
- 293.- **García Linera, Álvaro:** “*La Construcción del Estado*”. Conferencia Magistral. Secretaria de Integración Latinoamericana. Fuba, Buenos Aires, 2010.
- 294.- **García Linera, Álvaro:** *El Estado Plurinacional.* Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, Bolivia, 2009.
- 295.- **García Linera, Álvaro:** *La Potencia Plebeya. Acción Colectiva e Identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia.* Clacso Coediciones/ Siglo del Hombre Editores. Bogotá, 2009.

- 296.- **García Linera, Álvaro:** *Forma Valor y Forma Comunidad Aproximación teórica-abstracta a los fundamentos civilizatorios que preceden al Ayllu Universal.* Clacso Coediciones, Comuna, Muela del Diablo Editores. La Paz, 2009.
- 297.- **García Linera, Álvaro.** *El desencuentro de dos razones revolucionarias. Indianismo y Marxismo.* Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano no. 3, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2007
- 298.- **García Linera, Álvaro, Gutiérrez, Raquel, Raúl Prada, Luis Tapia:** *El Retorno de la Bolivia Plebeya.* Comuna. La Paz, Bolivia, 2000 (2007).
- 299.- **García Linera, Álvaro, Luis Tapia, Oscar Vega, Raúl Prada:** *Horizontes y límites del Estado y el poder.* Comuna/Muela del Diablo Editores. La Paz, Bolivia, 2005.
- 300.- **García Linera, Álvaro, Raúl España Cuéllar, Andrés Torrez Villa Gómez, Erick Torrico Villanueva, Amalia Prado Meza:** *Democracia en Bolivia. Cinco análisis temáticos del Segundo Estudio Nacional sobre Democracia y Valores Democráticos.* Corte Electoral, La Paz, Bolivia, 2005.
- 301.- **García Linera, Álvaro, Luis Tapia, Oscar Vega, Raúl Prada:** *Memoria de Octubre.* Comuna/Muela del Diablo Editores. La Paz, Bolivia, 2005.
- 302.- **García Linera, Álvaro:** *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructura de movilización, repertorios culturales y acción colectiva.* Oxfam-Diokonia, La Paz, Bolivia, 2004.
- 303.- **García Linera, Álvaro, Raquel Gutiérrez, Raúl Prada y Luis Tapia:** *Pluriverso. Teoría política boliviana.* Comuna/Muela del Diablo, La Paz, Bolivia, 2001.
- 304.- **García Linera, Álvaro, Raquel Gutiérrez Aguilar y Hugo José Suárez:** *Bourdieu: leído desde el sur.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2000.
- 305.- **García Linera, Álvaro:** *Las condiciones de la revolución socialista en Bolivia: (a propósito de Aymaras y Lenin)* Ediciones Ofensiva Roja, Achacachi, 1988.
- 306.- **García Orellana A. y Fernando García Yapur:** *Configuraciones políticas en los departamentos de Bolivia,* PNUD, La Paz, Bolivia, 2008.
- 307.- **García Rodríguez, Huascar:** *La Choledad Antiestatal. El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano (1912-1965),* Libros Anarres, Buenos Aires, Argentina, 2010.

- 308.- **García Pacheco, Juan Carlos, Lazarte, Claudia Patricia:** *Politizando cuerpos, deconstruyendo, descolonizando y despatriarcalizando los espacios de poder en Oruro.* CIPS, Oruro, Bolivia, 2012.
- 309.- **García Yapur, Fernando** (Coord.) *No somos el MAS, el MAS es nuestro” Historias de vida y conversaciones con campesinos indígenas de Bolivia* Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La paz, Bolivia, 2015.
- 310.- **García Yapur, Fernando,** (Coord.), **L. A. García y M. Soliz:** *MAS legalmente, IPSP legítimamente. Ciudadanía y devenir Estado de los campesinos indígenas en Bolivia.* PIEB y PNUD. La Paz, Bolivia 2014.
- 311.- **Garcés, Fernando:** *Los indígenas y su Estado (pluri)nacional: una mirada al proceso constituyente boliviano,* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / CLACSO, Comunidad de Estudios JAINA, Cochabamba, Bolivia 2013.
- 312.- **Garcés, Fernando:** *Reflexiones constituyentes (Notas de Camino).* Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón, Postgrado de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2012
- 313.- **Garcés, Fernando:** Una cosa es con guitarra...Y otra desde el Estado. Del concepto de apropiación territorial a los conflictos concretos. Estudios Políticos. N°3. Universidad Mayor de San Simón, 2012.
- 314.- **Garcés, Fernando:** *El Pacto de Unidad y el proceso de construcción de una propuesta de constitución política de Estado: Sistematización de una experiencia.* Centro Cooperativo Sueco, La Paz, Bolivia, 2010.
- 315.- **Giller, Diego y Hernán Ouviaña** (Comps.): *René Zavaleta Mercado. Pensamiento Crítico y Marxismo Abigarrado.* Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 2016.
- 316.- **Gironda, Eusebio:** *Los Indios en el poder, el poder de los indios.* Impresores Inspiración Cards. La Paz, 2007.
- 317.- **Gironda, Eusebio:** *El poder de la Jach'a Ulaqa.* La Paz, Bolivia, 2006.
- 318.- **Gladstone, Leonel Da Silva Junior:** *A Constituição do Estado Plurinacional da Bolivia. Como um instrumento de hegemonia de um projeto popular na américa latina.* Tesis de Grado. Universidad de Brasilia, Faculdade de Direito, Brasilia, Brasil, 2014.
- 319.- **Gobierno de Bolivia:** *Plan Nacional de Desarrollo “Bolivia Digna, Soberana, productiva y democrática para vivir bien”. Lineamientos estratégicos 2006-2011.* Gaceta Oficial, La Paz, Bolivia, 2007.

- 320.- **Goitia, Carlos Alberto:** *Constitución Política y justicia indígena originaria campesina Potestades de generación normativa y de administración de justicia.* Fes, La Paz, Bolivia, 2012.
- 321.- **Gómez, Luis A.:** *El Alto de Pie. Una insurrección aymara en Bolivia.* Imprenta WA-GUI, La Paz, Bolivia, 2004.
- 322.- **Gómez Téllez, Noelia:** *El Pensamiento Político boliviano contemporáneo en la construcción del nuevo “Estado Unitario social de derecho plurinacional comunitario” en Bolivia.* Tesis de Grado. Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador, 2010.
- 323.- **Gonzales, Inés & FES (Editores):** *Historias de Vida. Mujeres Sindicalistas.* FES, La Paz, Bolivia, S/F
- 324.- **González Pazos, Jesús:** *Bolivia: La Construcción de un país indígena.* Icaria Editorial, Barcelona, España, 2007.
- 325.- **González Piñeros, Milena:** *El Derecho a la Propiedad en el Proceso Constituyente Boliviano, 2006-2009.* X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, Argentina, 2013.
- 326.- **Gordillo, José María:** *Campesinos revolucionarios en Bolivia. Identidades, territorio y sexualidad en el Valle Alto de Cochabamba, 1952-1964.* Promec-Universidad de la Cordillera-Plural Editores-CEP, La Paz, Bolivia, 2000.
- 327.- **Grebe López, Horst (Coord.):** *Continuidad y Cambio en el orden Político. Las Transiciones en contexto constituyente.* Instituto PRISMA. La Paz, Bolivia, 2008.
- 328.- **Grebe López, Horst (Coord.):** *Los actores en la transición boliviana.* Instituto PRISMA, La Paz, Bolivia, 2008.
- 329.- **Grey-Postero, Nancy:** *Ahora somos ciudadanos.* Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2009.
- 330.- **Guaygua, Germán, Claudia Peña y Adrián Waldmann:** *Nuevas Identidades Urbanas. Tres miradas desde la cultura y la desigualdad.* Cuaderno del Futuro 27, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2011.
- 331.- **Guevara Ordoñez, Nadia Scarleth:** *Construcción de la Nación en Bolivia desde el Discurso.* Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia, 2010.
- 332.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Horizonte comunitario-popular. Antagonismo y producción de lo común en América Latina.* ICSyH/ BUAP, Puebla, México, 2015.

- 333.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *¿A Desordenar! Por una historia abierta de la lucha social.* Pez en el Árbol, México, 2014.
- 334.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Desandar el Laberinto. Introspección en la feminidad contemporánea.* Pez en el árbol, 2014.
- 335.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Pachakuti. Levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005).* Sísifo Ediciones, Bajo Tierra Ediciones, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego” de la BUAP, México, D.F., 2009.
- 336.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel et. al.:** *Nosotros somos la coordinadora,* Fundación abril/Textos rebeldes, La Paz, Bolivia, 2008.
- 337.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel / Fabiola Escárzaga** (Compiladoras): *Una lucha dentro de la lucha. La experiencia de las mujeres de los pueblos indígenas.* Ceam-Gobierno del distrito federal, México, 2006.
- 338.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel / Fabiola Escárzaga** (Compiladoras): *Coca no es Cocaína. Cocales de Bolivia y Perú.* Ceam-Gobierno del distrito federal, México, 2006.
- 339.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Tiempos de Rebelión.* Comuna, La Paz, 2001
- 340.- **Gutiérrez, Aguilar Raquel:** *El Retorno de la Bolivia Plebeya.* Comuna. La Paz, 2000.
- 341.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel; Álvaro García Linera, Luis Tapia y Raúl Prada:** *Las Armas de la Utopía. Marxismo: provocaciones heréticas.* CIDES-UMSA, Editorial Punto Cero, La Paz, 1996.
- 342.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Entre hermanos. Porque queremos seguir siendo rebeldes, es necesaria la subversión de la subversión.* Vaca Sagrada, La Paz, Bolivia, 1995.
- 343.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *¿A dónde va el capitalismo? Apuntes sobre la crisis del capitalismo en Occidente y la Unión Soviética.* Ediciones Ofensiva Roja. La Paz, Bolivia, 1990.
- 344.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Contra el reformismo. Crítica al “estatismo” y al “Populismo” Pequeño Burgués.* Ediciones Ofensiva Roja. La Paz. Bolivia, 1989.
- 345.- **Gutiérrez Aguilar, Raquel:** *Quantat-Wara Wara. Los Q’aras izquierdizantes ¿Una Crítica al Izquierdismo Burgués?* Ediciones Ofensiva Roja, La Paz, Bolivia, 1988.



- 346.- **Gutiérrez Flores, Víctor Alonso:** *De Las Armas a las Urnas*. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba, Bolivia, 2013.
- 347.- **Guzmán Boutier, Omar:** *Modelo Político Andino en Bolivia*, CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2014.
- 348.- **Guzmán, Gustavo:** *La Marcha*. Editorial Gente Común, La Paz, Bolivia, 2012.
- 349.- **Guzmán, Ismael:** *VIII marcha indígena en Bolivia: Por la defensa del territorio, la vida y los derechos de los pueblos indígenas*. Editorial CIPCA, La Paz, Bolivia, 2012.
- 350.- **Harnecker, Marta y Federico Fuentes:** *MAS-IPSP de Bolivia. Instrumento Político que surge de los movimientos sociales*. Centro Internacional Miranda, Caracas, Venezuela, 2008.
- 351.- **Hernández, Juan Luis, Marisa Gabriela Armida y Augusto Alberto Bartolini** (Coords.): *Bolivia. Conflicto y Cambio Social (1985-2009)* Editorial Newen Mapu, Buenos Aires, Argentina, 2010.
- 352.- **Herrera Sarmiento, Enrique; Cárdenas Plaza, Cleverth Carlos; Terceros Cuellar, Elba:** *Identidades y territorios indígenas. Estrategias identitarias de los Tacana y Ayoreo frente a la ley INRA*. PIEB, La Paz, Bolivia, 2004.
- 353.- **William Herrera Añez:** *La Corrupción en Bolivia*. Editorial Kipus, La Paz, Bolivia, 2011.
- 354.- **Hillenkamp, Isabelle:** *La economía solidaria en Bolivia Entre mercado y democracia*. Cides-Umsa/Ird, La Paz, Bolivia, 2014.
- 355.- **Hinojosa, Hinojosa, Iracema Torrez Souza, Juan Pablo Marca, Roger Emilio Tuero V.:** *Interculturalidad, Vivir Bien y Democracia en los pueblos indígenas de tierras bajas*. FES, La Paz, Bolivia, 2016.
- 356.- **Historias...de procesos electorales.** Revista de la Coordinadora de Historia. Número cinco, La Paz, Bolivia, 2001.
- 357.- **Hoffmann, Sabine, Bernardo Rozo, Luis Tapia, Jorge Viaña:** *La reconstrucción de lo Público. Movimiento social, ciudadanía y gestión de agua en Cochabamba*. AOS-IUED Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2003.
- 358.- **Huaco Palomino, Marco A:** *Procesos constituyentes y discursos contra-hegemónicos sobre laicidad, sexualidad y religión: Ecuador, Perú y Bolivia*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2013.

- 359.- **Huanacuni Mamani, Fernando:** *Vivir Bien / Buen Vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales.* COAI (Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas), La Paz, Bolivia, 2010.
- 360.- **Hufty, Marc, Claude Auroi y Manuel De la Fuente,** (compiladores): *¿A dónde va Bolivia? Gobernanza, gobernabilidad y democratización.* Plural Editores, La Paz, 2005.
- 361.- **Hurtado Hervas, Jorge:** *Autonomías ya. Ensayo acerca de la amenaza de desintegración de Bolivia.* Fundación Nova, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2005,
- 362.- **Hurtado, Javier:** *El Katarismo,* Hisbol, La Paz, Bolivia, 1986
- 363.- **Hylton, Forrest, Felix Patzi, Sergio Serulnikov, Sinclair Thompson:** *Ya es otro tiempo el presente. cuatro momentos de insurgencia indígena.* La Mirada Salvaje, La Paz, Bolivia, 2010.
- 364.- **Iamamoto Serra, Sue Angélica:** *El Nacionalismo boliviano en tiempos de plurinacionalidad. Revueltas antineoliberales, Asamblea Constituyente y Democracia Intercultural 2000-2009.* Tribunal Supremo Electoral, La Paz, Bolivia, 2013.
- 365.- **Ichuta Nina, Carlos Ernesto:** *¿Voto por el Candidato, no por el Partido? Personalización de la Política y Dinámica Electoral Urbana: México, D.F. y La Paz, Bolivia, en perspectiva comparada 1999-2002.* Tesis de Maestría, Flacso-Sede México, México D.F. México, 2004.
- 366.- **Iglesias Turrión, Pablo, Jesús Espasandín López, Íñigo Errejón Galván:** *Bolivia en Movimiento, Movimientos sociales - Subalternidades – Hegemonías* Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz Bolivia, 2014.
- 367.- **Inchauste Sandoval, Christian:** *Hacia una política de industrialización del gas natural en Bolivia.* CEDLA, La Paz, Bolivia, 2010.
- 368.- **Informe CERD:** *Informe de la Sociedad Civil boliviana al Comité para la eliminación de la discriminación de la discriminación racial de la Naciones Unidas-CERD.* CERD, La Paz, Bolivia, 2010.
- 369.- **INRA:** *Breve Historia del Reparto de Tierras en Bolivia. De la titulación colonial a la Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria: certezas y proyecciones.* CEDESTRA, La Paz, Bolivia, 2008.
- 370.- **Iraegui Balanciaga, Aitor:** *La Democracia en Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2012.

- 371.- **ISBOL:** *Hitos fundamentales de los pueblos indígenas originarios campesinos en el proceso constituyente boliviano.* ISBOL, La Paz, Bolivia, 2008.
- 372.- **Iturri Salmón, Jaime:** *EGTK: la guerrilla aymara en Bolivia.* Ediciones Vaca Sagrada, La Paz, Bolivia, 1992
- 373.- **Jhansen Gutiérrez, Carlos:** *Nuevo movimiento social indígena en Bolivia: Evo Morales presidente.* Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia. La Paz, Bolivia, 2007.
- 374.- **Jiménez Cortés, Elizabeth:** *Implicancias políticas: Dilemas ecoterritoriales de la integración regional: IIRSA en las sociedades de Bolivia y Chile,* Informe Proyecto Becas de Investigación CLACSO-ASDI, Buenos Aires, Argentina, 2014.
- 375.- **Jiménez Kanahuaty, Christian:** *La maquinaria andante: historia, poder y movilizaciones sociales en la Ciudad de El Alto (2003-2005).* Autodeterminación, La Paz, Bolivia, 2013.
- 376.- **Jiménez Kanahuaty, Christian:** *Movilización indígena por el poder: los levantamientos indígenas en el altiplano boliviano y el surgimiento del movimiento indígena pachakuti (MIP) Bolivia, 2000-2002.* S/E, La Paz, Bolivia, 2012.
- 377.- **Joensen, Lilian Graciela:** *Bolivia entre el extractivismo y el Vivir Bien.* Otros logos. CEAPEDI. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina, 2015.
- 378.- **Justo, Liborio:** *Bolivia, La Revolución Derrotada: Del Tabuantinsuyo a la insurrección de abril de 1952 y las masacres de mayo y septiembre de 1965. Raíz, proceso y autopsia de la primera revolución proletaria de América Latina.* Ediciones RYR, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- 379.- **Kafka, Jorge** (Coord.): *Asamblea Constituyente. Hacia un nuevo Estado boliviano nacional, multinacional, federal, de autonomías o comunitario.* Colegio de Politólogos de La Paz, La Paz, Bolivia, 2004.
- 380.- **Kass, Susane & Iván Velásquez Castellanos:** *Reflexiones sobre la temática indígena en la Bolivia de hoy.* KAS, La Paz, Bolivia, 2012.
- 381.- **Kass, Susane & Iván Velásquez Castellanos:** *Estudios de la realidad boliviana. Nuestro futuro en democracia representativa y la economía social de mercado.* KAS, La Paz, Bolivia, 2011.
- 382.- **Kass, Susane & Iván Velásquez Castellanos:** *Reflexión Crítica a la Nueva Constitución Política del Estado.* Kas, La Paz, Bolivia, 2009.

- 383.- **KAS:** *La Calidad de la Democracia en Bolivia – 2012. Percepción y Evaluación de los Actores.* Kas- La Paz, Bolivia, 2013.
- 384.- **KAS:** *La Calidad de la Democracia en Bolivia – 2010. Percepción y Evaluación de los Actores.* Kas- La Paz, Bolivia, 2011
- 385.- **Kallisaya, Illapa:** *Vida y Pasión política del Mallku. Reemergencia y reafirmación del movimiento indio-qolla del año 2000.* Editorial UPA, Choquepayu, 2016.
- 386.- **Klien, Herbert S.:** *Orígenes de la Revolución nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco.* Conaculta/Grijalbo, México, 1968.
- 387.- **Kohl, Benjamín y Linda Farthing:** *El bumerán boliviano.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 388.- **Komadina, Jorge, Céline Geffroy:** *El poder del Movimiento Político. Estrategia, tramas de organizativas e identidad del MAS en Cochabamba (1999-2005).* CESU-DICYT-UMSS; Fundación PIEB, La Paz, Bolivia, 2007.
- 389.- **Lagos, María L.:** *Autonomía y poder. Dinámica de clase y cultura en Cochabamba,* La Paz, Plural Editores, La Paz, Bolivia, (1994) 1997.
- 390.- **Lang, Miriam y Alejandra Santillana** (Compiladoras): *Democracia, participación y socialismo. Bolivia, Ecuador, Venezuela.* Fundación Rosa Luxemburg, Quito, Ecuador, 2010.
- 391.- **Lanza, Gregorio:** *Bolivia y Venezuela: votos que revolucionan.* GCM. La Paz, Bolivia. 2007.
- 392.- **Larraín Landaeta, Horacio Max:** *El futuro Democrático de Bolivia.* Impreso en Lom Ediciones. Santiago de Chile, 2006.
- 393.- **Laserna, Roberto, José M. Gordillo y Jorge Komadina:** *La Trampa del Rentismo... y cómo salir de ella.* 3° Edición, CIPE, La Paz, Bolivia, 2011
- 394.- **Laserna, Roberto:** *Bolivia: “Yo cambio tu cambio”,* Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 2008.
- 395.- **Laserna, Roberto:** *La Democracia en el Ch'enko.* Fundación Milenio, La Paz, Bolivia, 2004.
- 396.- **Laserna, Roberto y Miguel Villarroel:** *29 años de conflicto social. Informe Cuantitativo.* CERES, Cochabamba, Bolivia, 1999.
- 397.- **Laserna, Roberto** y otros: *Poder y Cambio en Bolivia, 2003-2007.* Embajada del Reino de los Países Bajos/Fundación PIEB, La Paz, Bolivia, 2009.

- 398.- **Laserna, Roberto, Luis Verdesoto, Henry Oporto y M. Teresa Zegada:** *Constitución y Poder político. Propuestas de reforma para Bolivia.* USAID/Iniciativas democráticas/ CERES, La Paz, Bolivia, 2007.
- 399.- **Laserna, Roberto:** *Productores de democracia: actores sociales y procesos políticos en Bolivia 1971-1991.* CERES-FACES. Cochabamba, Bolivia. 1992.
- 400.- **Laserna, Roberto, Camacho Moya, Natalia y Córdova, Eduardo:** *Empujando la concertación. Marchas campesinas, opinión pública y coca.* PIEB, La Paz, Bolivia, 1999.
- 401.- **Lazarte R., Jorge:** *Nuevos Códigos de Poder en Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2010.
- 402.- **Lazarte R., Jorge:** *La Asamblea Constituyente de Bolivia: de la oportunidad a la amenaza,* Nuevo Mundo Mundos Nuevos, 2008.
- 403.- **Lazarte R, Jorge:** *Derrumbe de la “res-pública”. Los procesos electorales en Bolivia: 2002,2004 y 2005.* Plural Editores, La Paz, Bolivia 2008.
- 404.- **Lazarte R., Jorge:** *Entre los espectros del pasado y las incertidumbres del futuro: Política y democracia en Bolivia a principios del siglo XXI.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2005.
- 405.- **Lazarte R., Jorge:** *Bolivia: Certezas e incertidumbres de la democracia.* ILDIS/Los Amigos del Libro, La Paz, Bolivia, 1993.
- 406.- **Lazarte R., Jorge:** *Movimiento obrero y procesos políticos en Bolivia: historia de la C.O.B. (1952-1987).* EDOBOL. La Paz, Bolivia, 1987.
- 407.- **Lazo Zubieta, Jhonny:** *Movimientos Sociales Indígenas en Bolivia (Estudio de caso: La Marcha por el Territorio y la Dignidad de la central de Pueblos indígenas en Bolivia en 1990.* Editorial Educación y Cultura, Cochabamba, Bolivia, 2013.
- 408.- **Lehm Ardaya, Zulema:** *Milenarismo y movimientos sociales en la amazonia boliviana: la búsqueda de la Loma Santa y la marcha indígena por el territorio y la dignidad OXFAM América.* Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 1999.
- 409.- **Lema Garret, Ana María; Caballero Leiva, Gizel Yulemi; Iburgüen Cháves, Roberto; Ayreyu Cuéllar, Hebert:** *De la huella al impacto. La Participación Popular en municipios con población indígena.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2001.
- 410.- **Le Quang, Matthieu y Tamia Vercoutère:** *Ecosocialismo y Buen Vivir Diálogo entre dos alternativas al capitalismo,* IAEN, Cuadernos Subversivos, Quito, Ecuador, 2013.

- 411.- **Libermann, Kitula y Godínez, Armando:** *Territorio y dignidad: pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia*. Nueva Sociedad/ILDIS, Caracas, Venezuela, 1992.
- 412.- **Liendo, Roxana:** *Participación Popular y Movimiento Campesino Aymara*. CIPCA - AIPE – Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2009.
- 413.- **Limache, Luisa y Rada, Alfredo:** *Historia de una conjura. Cómo intentaron hacer fracasar la Constituyente*. UPS, La Paz, Bolivia, 2009.
- 414.- **Limber, Franco:** *Breve historia real de la whipala ilustrada*. Kollasuyo, 2015.
- 415.- **Lizárraga, Pilar:** *La Descolonización del territorio: Luchas y resistencias campesinas, indígenas en Bolivia. Reforma Agraria y Asamblea Constituyente*. Tesis de Grado, Universidade Estadual Paulista - “Julio de Mesquita Filho”, FCT, Sao Paulo, Brasil, 2011.
- 416.- **Lizárraga, Pilar:** *Lucha por la tierra y el territorio, tensiones en la configuración del Estado plurinacional comunitario*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional, La Paz, Bolivia, 2010
- 417.- **Lizárraga, Pilar y Carlos Vacaflores:** *Cambio y poder en Tarija, la emergencia de la lucha campesina*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, PEIB-Jaina-Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 418.- **Loayza Bueno, Rafael:** *Eje del MAS. Ideología, representación y mediación en Evo Morales Ayma*. Kas, La Paz, Bolivia, 2011.
- 419.- **Loayza Bueno, Rafael:** *Halajtayata, Racismo y Etnicidad en Bolivia*, KAS, 4° Edición, La Paz, Bolivia, 2014.
- 420.- **Lohman, María:** *Coca-cronología: Bolivia: 1986-1992: 100 documentos sobre la problemática de la Coca y la lucha contra las drogas*. CEDIB, ILDIS. La Paz, Bolivia, 1992.
- 421.- **López, Luis Enrique y Regalsky, Pablo:** *Movimientos Indígenas y Estado de Bolivia*. PROEIB/CENDA/ Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2005.
- 422.- **López Flores, Pavel C. y Luciana García Guerreiro (Coords.):** *Pueblos Originarios en lucha por las autonomías: Experiencias y desafíos en América Latina*. El Colectivo, CLACSO, CIDES/UMSA. Posgrado en Ciencias del Desarrollo, Buenos Aires, Argentina, 2016.
- 423.- **López Flores, Pavel:** *Neo-extractivismo y Vivir Bien en Bolivia: TIPNIS (Continuidades y conflictos en las políticas de desarrollo en Suramérica)*. Revista Alter-nativa N° 1, primer semestre. Buenos Aires, Argentina, 2014.

- 424.- **Loza Tellería, Gabriel:** *La Experiencia boliviana y la organización comunitaria y cooperativa en el marco de la economía plural.* Revista de la Academia 21, UAHC, Santiago de Chile, 2016.
- 425.- Luna Acevedo, Héctor: *Transformación de la legitimidad política en las autoridades indígenas del municipio de Turco (departamento, Oruro-Bolivia) entre 2007 – 2010.* Tesis de Grado. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito, Ecuador, 2010.
- 426.- **Macusaya Cruz, Carlos:** *Desde el sujeto racializado. Consideraciones sobre el pensamiento indianista de Fausto Reinaga.* Minka, La paz, Bolivia, 2014.
- 427.- **Machaca, Guido, Valentín Arispe y Luz Jiménez:** *Identidad, Interculturalidad y Ciudadanía en Bolivia.* PROEIB, Andes, Consejo Educativos de Pueblos Originarios de Bolivia, Cochabamba, Bolivia, 2008.
- 428.- **Maíz, Ramón:** *Indianismo y nacionalismo en Bolivia: estructura de oportunidad política, movilización y discurso.* Revista SAAP, vol. 3.1, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- 429.- **Makaran, Gaya** (Coordinadora): *Perfil de Bolivia (1940-2009).* CIALC (Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe)-UNAM, Ciudad Universitaria, México, 2011.
- 430.- **Makaran, Gaya:** *El Nacionalismo Étnico en los andes. El caso de los Aymaras bolivianos.* Latinoamérica 49, México, 2009.
- 431.- **Malloy, James:** *Bolivia. La revolución Inconclusa.* CERES, La Paz, Bolivia, 1989.
- 432.- **Mamani, Pablo:** ¿Descolonización real o falsa descolonización de Bolivia? Corrientes de pensamiento. Revista de Estudios Bolivianos, Vol.25, La Paz, Bolivia, 2015.
- 433.- **Mamani, Pablo:** *Wiphalas y fusiles. Poder comunal y el levantamiento aymara de Achakachi-Omasuyus (2000-2001).* Sol de Paz Pachakuti, La Paz, Bolivia, 2012.
- 434.- **Mamani, Pablo:** *Microgobiernos Barriales: Levantamientos de la ciudad de El Alto (octubre de 2003).* CADES, El Alto, Bolivia, 2005.
- 435.- **Mamani, Pablo:** *El Rugir de la multitud. la fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia Quillasuyu.* Ediciones Yachaywasi, La Paz, Bolivia, 2004.
- 436.- **Mansilla, H.C.F.:** *Identidades, Conflictivas y la Cultura del Autoritarismo. La Mentalidad tradicional ante los desafíos de la democracia moderna.* Fundemos/ Hanns Seidel Stiftung, La Paz, Bolivia, 2007.

- 437.- **Mansilla, H.C.F.**, Carlos Cordero C., Raúl Prada Alcoreza: *Asamblea Constituyente*. Konrad Adenauer Stiftung, La Paz, Bolivia, 2006.
- 438.- **Mantilla Cuellar, Julio**: *El discurso de la dos Bolivias. Análisis del discurso del Mallku en las jornadas de 2000*. Editorial Aguirre, Santa Cruz, Bolivia, 2002.
- 439.- **Mantilla Cuellar, Julio**: *La ch'ampa guerra" (del tinku de la guerra al tinku del amor)*. Centro Multidisciplinario en Ciencias Sociales, La Paz, Bolivia, 2000.
- 440.- **Martí i Puig, Salvador, Claire Wright, José Aylwin y Nancy Yáñez** (Editores): *Entre el Desarrollo y el Buen Vivir. Recursos naturales y conflictos en los territorios indígenas*. Catara, Madrid, España, 2013.
- 441.- **Martí i Puig, Salvador** (Editor): *Pueblos indígenas y Política en América Latina. El Reconocimiento de sus derechos y el impacto de sus demandas a inicios del siglo XXI*. CIDOB, La Paz, Bolivia, 2004.
- 442.- **Martin Giller, Diego**: *La cuestión étnica en disputa. Tres interpretaciones sobre lo indio en Bolivia*. Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana, Argentina, 2014.
- 443.- **Martínez Crespo, Andrés**: *Transformaciones Estatales: avances, dificultades y desafíos. Memoria del seminario nacional 2011*. CIPCA, La Paz, Bolivia, 2012.
- 444.- **Martínez Dalmau, Rubén**: *El Proceso Constituyente boliviano (2006-2008). En el marco del nuevo constitucionalismo latinoamericano*. OXFAM Gran Bretaña, La Paz, Bolivia, 2008.
- 445.- **Martínez, Emilio**: *Ciudadano X: La Historia secreta del evismo*. Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2008.
- 446.- **Martinelly Zeballos, Álvaro Erik**: *"La parodia de Rojas" Un acercamiento al campo político municipal de Bolivia. Estudio de caso de la victoria electoral del MAS frente a las agrupaciones ciudadanas en las elecciones municipales de Tiquipaya*. Tesis de Grado, UMSS, Facultad de Ciencias Sociales, Cochabamba, Bolivia, 2004.
- 447.- **Mayorga, Fernando y Benjamín Rodríguez**: *Urnas y Democracia directa. balance del referendo constitucional 2016*. Órgano Electoral Plurinacional (OEP), Editora Presencia, La Paz, Bolivia, 2016.
- 448.- **Mayorga, Fernando y Benjamín Rodríguez**: *Democracia participativa y crisis política, Análisis de los resultados del Referéndum Revocatorio de Mandato Popular 2008*. Tribunal Supremo Electoral, Editora Presencia, La Paz, Bolivia, 2015.



- 449.- **Mayorga, Fernando** (Coord.): *Estado y Modelo de Desarrollo e Inclusión Social. Bolivia 2000-2010*. Vol. 2. CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2012.
- 450.- **Mayorga, Fernando** (Coord.): *Estado, Ampliación de la Democracia y Disputa Política. Bolivia 2000-2010*. Vol.1 CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2012.
- 451.- **Mayorga, Fernando**: *Dilemas. Ensayos sobre democracia intercultural y Estado Plurinacional*. CESU-UMSS-Plural Editores, La Paz. Bolivia, 2011.
- 452.- **Mayorga, Fernando**: *Antinomias. El azaroso camino de la reforma política*. CESU-UMSS Cochabamba, Bolivia, 2009.
- 453.- **Mayorga, Fernando**: *Encrucijadas. Ensayos sobre democracia y reforma estatal en Bolivia*. CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2007.
- 454.- **Mayorga, Fernando**: *Nacionalismo e indigenismo en el MAS: los desafíos de la articulación hegemónica*. Centro de Promoción Gregoria Apaza. Cuadernos N° 4, El Alto, Bolivia, 2007.
- 455.- **Mayorga, Fernando**: *Avatares: ensayos sobre política y sociedad en Bolivia*. CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2003.
- 456.- **Mayorga, Fernando**: *Neopopulismo y democracia: compadres y padrinos en la política boliviana (1988-1999)*, CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2002.
- 457.- **Mayorga, Fernando** (Editor): *¿Ejemonías? Democracia representativa y liderazgos locales*. Fundación PIEB, La Paz, Bolivia, 1997.
- 458.- **Mayorga, Fernando**: *La política del silencio. Emergencia y consolidación de Unidad Cívica Solidaridad*, IIDIS-UMSS, La Paz, Bolivia, 1991.
- 459.- **Mayorga Ugarte, J. Antonio**: *Gonismo: discurso y poder*. Plural Editores, ASDI/SAREC: UMSS, La Paz, Bolivia, 2007.
- 460.- **Mayorga, René Antonio**: *Antipolítica y neopopulismo*, CEBEM, La Paz, Bolivia, 1995.
- 461.- **Mayorga, René Antoni** (Comp.): *Democracia a la Deriva. Dilemas de la Concertación y la Participación en Bolivia*. CLACSO-CERES, La Paz, Bolivia, 1987.
- 462.- **Mayorga, René Antonio**: *¿De la anomía política al orden democrático?: democracia, estado y movimiento sindical*. Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, La Paz, Bolivia, 1991.

- 463.- **Médici, Alejandro:** *Teoría constitucional y giro Decolonial: narrativas y simbolismos de las constituciones Reflexiones a propósito de la experiencia de Bolivia y Ecuador.* Otros Logos. CEAPEDI, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina, 2010.
- 464.- **Medinaceli, Ximena y María Luisa Soux:** *Tras las Huellas del Poder. Una mirada histórica al problema de las conspiraciones en Bolivia.* PNUD-Bolivia. La Paz, Bolivia, 2002.
- 465.- **Medina, Javier:** *El trueno sobre los cocales. Coca, cultura y democracia participativa municipal,* Hisbol, La Paz, Bolivia, 1995.
- 466.- **Mendieta Parada, Pilar:** *Indígenas en política. Una mirada desde la historia.* IEB-UMSA, La Paz, Bolivia, (S/F)
- 467.- **Mendieta Parada, Pilar:** *Entre la alianza y la confrontación: Pablo Zárate Willka y la rebelión indígena de 1899 en Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2010.
- 468.- **Mendoza Cortéz, Omar; Manzur Mendiuña, Zedin; Cortéz Franco, David:** *La lucha por la tierra en el Gran Chaco tarijeño.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2003.
- 469.- **Mesa Gisbert, Carlos D., José De Mesa, y Teresa Gisbert:** *Historia de Bolivia,* Gisbert, La Paz, Bolivia, 2012.
- 470.- **Mesa Gisbert, Carlos D.** (Coord.) *Un gobierno de Ciudadanos.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 471.- **Mesa Gisbert, Carlos D.:** *Presidencia sitiada: memorias de mi gobierno.* Fundación Comunidad, La Paz, Bolivia, 2008.
- 472.- **Mesa Gisbert, Carlos D.:** *De cerca. Una década de conversaciones en democracia.* ILDIS, PAT, BBA, La Paz, 1993
- 473.- **Mesa Gisbert, Carlos D.:** *Presidentes de Bolivia, entre urnas y fusiles. El poder ejecutivo y los ministros de Estado.* Gisbert, La Paz, Bolivia, 1990.
- 474.- **Michard, Jocelyn:** *Cooperativas Mineras en Bolivia. Formas de organización, Producción y Comercialización.* CEDIB, Cochabamba, Bolivia, 2008.
- 475.- **Minka:** *Fausto: Reinaga.* Revista de Análisis Político, N°3, La Paz, Bolivia, 2015.
- 476.- **Ministerio de Hidrocarburos y Energía:** *Estrategia Boliviana de Hidrocarburos.* ZOON – Estudio, La Paz, Bolivia, 2008.

- 477.- **Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia:** *Estado de situación de las lenguas y culturas de las Naciones y Pueblos Indígena Originario: Cayubaba, Baure, Itonama, Canichana, Movima, Moré, Maropa, Tacana y Tsimane del Estado Plurinacional de Bolivia.* Ministerio de Educación del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2014.
- 478.- **Miranda Pacheco, Mario:** *Bolivia en la Hora de la Modernización.* UNAM, México, D.F., México, 1993.
- 479.- **Mitre, Antonio:** *Nosotros que nos queremos tanto: estado, modernización y separatismo: una interpretación del proceso boliviano.* El País, Santa Cruz, Bolivia, 2008.
- 480.- **Mokrani, Dunia:** *Reflexiones sobre la democracia y el significado de un gobierno de los movimientos sociales en Bolivia,* (ms), La Paz, Bolivia, 2011.
- 481.- **Moldiz, Hugo:** *¿Reforma o Revolución en América Latina? El Proceso boliviano.* Ocean Sur, Ciudad de México, México, 2009
- 482.- **Moldiz, Hugo:** *Bolivia en los Tiempos de EVO. Claves para entender el proceso boliviano.* Ocean Sur, Ciudad de México, México, 2009.
- 483.- **Molina Argandoña, Wilder; Cortez Tineo, Denize; Muñoz Cardozo, Evangelio:** *Lejos del Estado, cerca de la nación. Ser boliviano en el Beni en tiempos del Estado Plurinacional.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2014.
- 484.- **Molina, Fernando:** *Democracia e izquierda el encuentro de dos tradiciones. 30+7 años de historia de la Friedrich Ebert Stiftung en Bolivia.* 2° edición, corregida y aumentada, Fes, La Paz, Bolivia, 2015.
- 485.- **Molina Fernando:** *El pensamiento boliviano sobre los recursos naturales.* PULSO. La Paz, Bolivia, 2009.
- 486.- **Molina, Fernando:** *Conversión sin Fe: El MAS y la Democracia.* Eureka. La Paz, Bolivia, 2007.
- 487.- **Molina, Fernando:** *Evo Morales y el retorno de la izquierda nacionalista,* Eureka, La Paz, Bolivia, 2006.
- 488.- **Molina, Fernando:** *Bajo el signo del cambio: análisis de tres procesos electorales (2002, 2005 y 2006).* Eureka, La Paz, Bolivia, 2006.
- 489.- **Molina Barrios, Ramiro y Xavier Albó** (coords.): *Gama étnica y lingüística de la población boliviana.* Sistemas de Naciones Unidas, La Paz, Bolivia, 2006.

- 490.- **Molina Barrios, Ramiro:** *Los Derechos de los pueblos indígenas en un proceso de cambio de la naturaleza de la nación y del Estado Una aproximación desde el caso de Bolivia.* Investigación sobre mejores prácticas de la aplicación de los principios del Convenio núm. 169 de la OIT. OLT, La Paz, Bolivia, 2009.
- 491.- **Molina Barrios, Ramiro y Alcides Vadillo Pinto:** *Los Derechos de los Pueblos Indígenas en Bolivia Una introducción a las normas, contextos y procesos.* Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, CEBEM, La Paz, Bolivia, 2007.
- 492.- **Monasterios P., Elisabeth:** *No pudieron con nosotras. El desafío del feminismo autónomo de Mujeres Creando.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2006.
- 493.- **Monasterios, Karin/ Pablo Stefanoni/ Hervé Do Alto** (Editores): *Reinventando la nación en Bolivia. Movimientos sociales, Estado y poscolonialidad.* Clacso Libros/ Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 494.- **Monasterios, Karin/ Luis Tapia Mealla:** *Partidos y Participación Política de las Mujeres en El Alto.* Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza. La Paz, Bolivia, 2001.
- 495.- **Monroy Medinaceli, Mauricio:** *La nacionalización del Nuevo milenio. Cuando el precio fue un aliado.* Fundemos y Hanns Seidel Stiftung, La Paz, Bolivia, 2007.
- 496.- **Montaño Nogales, Hugo Enrique:** *La Democracia posible en Bolivia.* Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, Tesis de Grado, Madrid, España, 2012.
- 497.- **Morales Ayma, Evo:** *Mensaje-Informe 2006-2007.* Presidencia de la República, La Paz, Bolivia, 2007.
- 498.- **Morales Ayma, Evo:** *La Revolución democrática y cultural. Diez discursos de Evo Morales,* Malatesta-MAS-IPS. La Paz, Bolivia, 2006.
- 499.- **Morales Ayma, Evo:** *En Bolivia el modelo neoliberal ¿No Funciona! ¿Triunfará la nueva constituyente? Análisis comentario y notas de Johann Valenvar.* Ediciones Bolivarianas, 2006.
- 500.- **Morales, Juan A.:** *La política económica boliviana 1982-2010.* UCB/ Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2012.
- 501.- **Morales Álvarez, Manuel (comp.):** *El Fondo Indígena. La Gran Estafa. Denuncias y propuestas desde los pueblos indígenas.* Viejo Topo Editores/ CONAMAQ/ Orgánico, La Paz, Bolivia, 2015.

- 502.- **Moreno Morales, Daniel E.; Vargas Villazón, Gonzalo; Osorio Michel, Daniela:** *Nación, diversidad e identidad en el marco del Estado Plurinacional*, PIEB, La Paz, Bolivia, 2014.
- 503.- **Moreno Morales, Daniel** y otros: *Cultura política en tiempo de cambio. Institucionalidad, Conflicto y región en Bolivia*. LAPOO/ Ciudadanía, Comunidad de estudios sociales y acción pública, Cochabamba, Bolivia, 2008.
- 504.- **Moreno Morales, Daniel:** *Ciudadanía Postcolonial en Bolivia*. Cuadernos de Investigación. Ceres, Cochabamba, Bolivia, 2001.
- 505.- **Mouriès, Thomas** (Coord.): *La legitimidad del poder en los países andino-amazónicos Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú*. Instituto de Investigación y Debate sobre la Gobernanza (IRG), Lima, Perú, 2009.
- 506.- **Mujeres Creando, María Galindo:** *No Se Puede Descolonizar Sin Despatriarcalizar. Teoría y propuesta de la despatriarcalización*, Mujeres Creando, La Paz, Bolivia, 2014.
- 507.- **Mujeres Creando, María Galindo y Sonia Sánchez:** *Ninguna mujer nace puta*. Ediciones Lavaca, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- 508.- **Mujeres Creando:** *La virgen de los deseos*. Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 2005.
- 509.- **Mujeres Creando:** *Dignidad y Autonomía*. Mujeres Creando, La paz, Bolivia, 1993.
- 510.- **Mujeres del Frente Amplio:** *Situación de las Mujeres en el Gobierno de Evo Morales*. Frente Amplio, Unidad Nacional, La Paz, Bolivia, S/F.
- 511.- **Mujeres Presentes en la Historia.** *Mujeres en la Asamblea Constituyente. De la protesta al mandato: una propuesta en construcción*. ASD, ACDI, HIVOS, Embajada de Dinamarca, DIAKONIA, La Paz, Bolivia, 2006.
- 512.- **Muñoz Elsner, Diego; Cruz Alanguia, Bonifacio; Canedo Urriolagoitia, Maricruz:** *Organizaciones Económicas Campesinas y Políticas Públicas. Un estudio comparativo*. IIED-PIEB-DFID-Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2004.
- 513.- **Murillo Aliaga, Mario; Bautista Durán, Ruth; Montellano Loredo, Violeta:** *Paisaje, memoria y nación encarnada. Interacciones chi`ixis en la Isla del Sol*. PIEB, La Paz, Bolivia, 2014.
- 514.- **Navia, Carlos:** *La Cuestión indígena en Beni*. Editorial La Sirena, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2003.

- 515.- **Navas, Juan Carlos y Ana María Campero** (Editores): *Construyendo el Futuro. 25 Opiniones sobre el Desarrollo Sostenible de Bolivia*. Ministerio de Desarrollo y Medio Ambiente-Capacidad 21-PUND-Cooperación Suiza para el Desarrollo. La Paz, Bolivia, 1993.
- 516.- **Nehe, Börreis**: *Tierra de Nadie, Tierra de Todos. Estado, espacios y luchas campesinas en el Norte Amazónico de Bolivia*. Tesis de Grado. UNAM, Ciudad Universitaria, México, 2015.
- 517.- **Negri, Toni, Michael Hardt, Giuseppe Cocco, Judith Revel, Álvaro García Linera, Luis Tapia**: *Imperio, Multitud y Sociedad Abigarrada*. Clacso Coediciones, Comuna, Muela del Diablo Editores. La Paz, 2008.
- 518.- **Nicolas, Vincent Jan y Pablo Quisbert**: *Pachakuti: el retorno de la nación: estudio comparativo del imaginario de nación de la Revolución Nacional y del Estado Plurinacional*, PIEB, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, Sucre, Bolivia, 2014.
- 519.- **Nicolas, Vincent Jan; Fernández, Marcelo; Elba Flores**: *Modos originarios de resolución de conflictos en pueblos indígenas de Bolivia*. PIEB/UNIR, La Paz, Bolivia, 2007.
- 520.- **Nicolas, Vincent Jan; Fernández Osco, Marcelo; Flores Gonzáles, Elba**: *Modos originarios de resolución de conflictos en pueblos indígenas de Bolivia*. PIEB-UNIR, La Paz, Bolivia, 2007.
- 521.- **Noguera Fernández, Albert**: *Constitución, plurinacionalidad y pluralismo jurídico en Bolivia*. OXFAM, Gran Bretaña, La Paz, Bolivia, 2008.
- 522.- **Novillo, Mónica**: *Paso a Paso. Así lo hicimos. Avances y desafíos en la participación política de las mujeres*. IDEA- Coordinadora de la Mujer, La Paz, Bolivia, 2011.
- 523.- **Nunes Pannain, Rafaela**: *A crise de Estado boliviano e a autonomia indígena*. Tesis de Grado. Universidade de Sao Paulo, Faculdade de filosofia, letras y ciencias humanas, Sao paulo, Brasil, 2014.
- 524.- **Núñez del Prado, José**: *Utopía Indígena Truncada. Proyectos y praxis de poder indígena en Bolivia Plurinacional*. CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2015.
- 525.- **Núñez del Prado, José**; *Economías Indígenas Estados del arte desde Bolivia y la economía política*. CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2009.
- 526.- **Nueva Sociedad**: *Bolivia: ¿el fin del enredo?* FES, Buenos Aires, Argentina 2009.

- 527.- **Observatorio Político Nacional de la UAGRM:** *Ciudadanía, Política y Poder*. OPN-UAGRM, Santa Cruz, Bolivia, 2010.
- 528.- **Olmedo Llanos, Oscar:** *Paranóiaimara*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2006.
- 529.- **Olivera, Oscar, Raquel Gutiérrez y muchos otros:** *Nosotros somos la Coordinadora*. Editorial Quimantú, Santiago de Chile, 2008.
- 530.- **Orellana, Lorgio:** *Nacionalismo, populismo y régimen de acumulación en Bolivia. Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales*. CEDLA, La Paz, Bolivia, 2006.
- 531.- **Orellana, Lorgio:** *La Clase Obrera. Su determinación económico-social y su mistificación*. PROMEC- UMSS-Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2003.
- 532.- **Orellana, Lorgio:** *El proceso insurreccional de abril: Estructuras materiales y superestructuras organizativas de los campesinos regantes en el Valle Central Cochabambino* (Investigación desarrollada en el marco del Programa de Becas CLACSO–ASDI para investigadores jóvenes) mimeo, 2001.
- 533.- **Orgáz García, Mirko:** *El poder de la nacionalización. La Falsa nacionalización de Evo Morales y la venta de gas a Chile*. Editorial Mirko Orgáz García, La Paz, Bolivia, 2015.
- 534.- **Orgáz García, Mirko:** *La nacionalización del gas: economía, política y geopolítica de la 3ra. nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia*. Editorial Mirko Orgáz García La Paz, Bolivia, 2005.
- 535.- **Orías Arredondo, Ramiro:** *Reforma judicial en Bolivia. Elementos para el diagnóstico y desafíos*. FES, La Paz, Bolivia, 2015.
- 536.- **Ormachea, Enrique y Nilton Ramírez:** *Propiedad colectiva de la tierra y producción. agrícola capitalista El caso de la quinua en el Altiplano sur de Bolivia*. CEDLA, La Paz, Bolivia, 2013.
- 537.- **Ormachea, Enrique y Nilton Ramírez:** *Políticas Agrarias del gobierno del MAS o La agenda del “poder empresarial-Hacendal”?* CEDLA, La Paz, Bolivia, 2013.
- 538.- **Ormachea, Enrique:** *¿Revolución agraria o consolidación de la vía terrateniente? El gobierno del MAS y las políticas de tierra*: CEDLA, La Paz, Bolivia, 2007.

- 539.- **Orozco Ramírez, Shirley, Álvaro García Linera, Pablo Stefanoni:** “No somos juguete de nadie...” *Análisis de la relación de movimientos sociales, recursos naturales, Estado y descentralización.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2006.
- 540.- **Oporto Castro, Henry:** *Reinventando el gobierno: Reforma del estado y gobernabilidad en Bolivia.* Los Amigos del Libro-ILDIS, Cochabamba, Bolivia.
- 541.- **Oporto Castro, Henry:** *El Cielo Por Asalto. Cinco ensayos breves sobre política boliviana.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2009.
- 542.- **Oporto Castro, Henry:** *La revolución democrática: una nueva manera de pensar Bolivia.* Los Amigos del Libro, Cochabamba-La Paz, Bolivia, 1991.
- 543.- **OSAL:** *La Guerra del Gas en Bolivia, Dossier.* OSAL 12, Clacso, Buenos Aires, Argentina, 2003.
- 544.- **Osorio Zamora, Francisco Gerardo:** *Ordenamiento territorial comunitario de la Marka Unión Oeste Urinsaya, de Tayka Marka Axawiri del Suyu Pakajaqi, Bolivia.* Tesis de Grado, Centro Agronómico Tropical de Investigación y enseñanza, Turrialba, Costa Rica, 2011
- 545.- **Pachano, Simón:** *Calidad de la democracia e instituciones Políticas en Bolivia, Ecuador y Perú.* FLACSO-Sede Ecuador, Quito-Ecuador, 2011.
- 546.- **Pacheco, Diego:** *El indianismo y los indios contemporáneos en Bolivia.* HISBOL/MUSEF, La Paz, Bolivia, 1992.
- 547.- **Pacto de Unidad:** *Propuesta para la nueva Constitución Política del Estado: Por un Estado plurinacional y la autodeterminación de los pueblos y naciones indígenas, originarias y campesinas” suscrita por la Asamblea Nacional de Organizaciones Indígenas, Originarias, Campesinas y de Colonizadores de Bolivia, compuesta por nueve organizaciones, entre ellas la CSUTCB, CIDOB, CONAMAQ, CPES.* (S/E) Sucre, Bolivia, 2006
- 548.- **Página Siete:** 30 años de democracia en Bolivia. Repaso multidisciplinario a un proceso apasionante. Página Siete, La Paz, Bolivia, 2012.
- 549.- **Paredes Mallea, Mario Iván:** *Nación Camba Popular o Crítica a la acción camba patronal.* Santa Cruz, Bolivia, 2003
- 550.- **Paredes, Julieta:** *Hilando fino desde el Feminismo Comunitario.* Cooperativa El Rebozo. La Paz, Bolivia, 2010.
- 551.- **Paredes, Julieta y Adriana Guzmán:** *El tejido de la Rebeldía: ¿Qué es el Feminismo Comunitario?* Comunidad Mujeres Creando Comunidad. La Paz, Bolivia, 2014.



- 552.- **Partido Obrero Revolucionario:** *El Postmodernismo indigenista del MAS. Una crítica marxista.* Ediciones Masas, La Paz, Bolivia, 2009.
- 553.- **Pásara, Luis:** *Elecciones Judiciales en Bolivia. Una experiencia Inédita.* Due Process of Law Foundation/Fundación Construir, La Paz, Bolivia, 2014.
- 554.- **Patton Salinas, Ivanna del Rocío:** *Participación política de las mujeres en los espacios de poder local: estudio de caso del Concejo Municipal de Cercado (Cochabamba - Bolivia).* Université Catholique de Louvain: Département des Sciences de la Population et du Développement. Lovaina, Bélgica, 2004.
- 555.- **Patzi Paco, Félix:** *Insurgencia y Sumisión. Movimiento Indígena Campesinos (1983-2007. 2° Edición Yachaywasi,* La Paz, Bolivia, 2007.
- 556.- **Patzi Paco, Félix:** *Recorridos profanos del liderazgo. Miradas críticas en torno al líder, poder y carisma.* Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 557.- **Patzi Paco, Félix:** *Sistema Comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal. Una discusión teórica para salir de la colonialidad y del liberalismo.* DRIVA, La Paz, Bolivia, 2004.
- 558.- **Patzi Paco, Félix:** *Itinerario de la esperanza y el desconcierto. Ensayos sobre Política, Sociedad y Democracia en Bolivia,* Editorial Muela del Diablo, La Paz, Bolivia, 2001.
- 559.- **Patzi Paco, Félix:** *Insurgencia y Sumisión. Movimiento Indígena Campesinos (1983-1998)* Muela del Diablo Editores, LA Paz, Bolivia, 1999.
- 560.- **Patzi Paco, Felix:** *Contra viento y marea, tras las huellas de la reforma educativa en Bolivia,* CEDOIN, La Paz, 1998.
- 561.- **Paz Rojas, Luis Carlos:** *Régimen Autonómico del Estado Plurinacional de Bolivia.* S/E, Bolivia, S/A.
- 562.- **Paz Lloveras, Eduardo et al:** *La dinámica de la inclusión social en Bolivia (2001-2012). Del Neoliberalismo al nacionalismo indígena.* Centro de Investigaciones Sociales de la Vicepresidencia. La Paz, Bolivia, 2016.
- 563.- **Paz Lloveras, Eduardo et al.:** *El baile de los que sobran: la educación de los excluidos.* Observatorio del Racismo-Fundación de la Cordillera, La Paz, Bolivia, 2013.
- 564.- **Paz Patiño, Sarela:** *La política de la diferencia y las visiones del multiculturalismo en Bolivia.* Tesis de Grado. CIESAS, México. D.F., México, 2011.

- 565.- **Paz Patino, Sarela:** *Una mirada retrospectiva sobre la asamblea constituyente en Bolivia.* RIPS, Vol. 6, núm. 2, 2007.
- 566.- **Peña Claros, Claudia** y otros: *Ensayos sobre Autonomía en Bolivia.* Fes, La Paz-Bolivia, 2012.
- 567.- **Peña Claros, Claudia; Jordán Bazán, Nelson Alberto:** *Ser cruceño en octubre. Una aproximación al proceso de construcción de la identidad cruceña a partir de la crisis de octubre de 2003.* Gente Común-PIEB-UAGRM, La Paz, Bolivia, 2006.
- 568.- **Peñaranda, Raúl:** *Izquierda y Democracia en Bolivia. posiciones, perspectivas y critica.* FES, La Paz, Bolivia, 2015.
- 569.- **Peñaranda Davezies, Yara Katrina; Flores Castro, Ximena Martha; Arandia Davezies, Álvaro Fernando:** *Se necesita empleada doméstica De preferencia cholita. Representaciones sociales de la trabajadora del hogar asalariada en Sucre.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2006.
- 570.- **Peñaranda del Granado, Susana:** *El MIR entre el pasado y el presente.* Artes Gráficos Latina. La Paz, Bolivia, 1992.
- 571.- **Peredo, Carmen, Carlos Crespo y Omar Fernández:** *Los regantes de Cochabamba en la Guerra del Agua,* CESU-UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2004.
- 572.- **Petras, James, Henry Veltmeyer:** *Movimientos Sociales y Poder Estatal: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador.* Lumen México, Argentina, 2005.
- 573.- **Pineda, Francisco:** *Evo Morales. El Cambio comenzó en Bolivia. Vida Pensamiento y acción de gobierno del primer Presidente indígena.* Almuzara, España, 2006.
- 574.- **Pinheiro Nogueira Bessa, Juliana:** *Por Nações Afirmativas: O Estado Plurinacional na Constituição boliviana de 2009 e o papel da Confederación de Pueblos Indígenas de Bolívia (CIDOB).* Tesis de Grado, Universidade de Brasília, Brasília –DF, Brasil, 2015
- 575.- **Piñeiro Iñiguez, Carlos:** *Desde el corazón de América: el pensamiento boliviano en el siglo XX.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2004.
- 576.- **Pinto Mosqueira, Gustavo:** *La Nación Camba: fundamentos y desafios".* Fundación NOVA, Santa Cruz, Bolivia, 2005.
- 577.- **Pinto Mosqueira, Gustavo; Terceros Suárez, O; Landívar Roca, J.:** *La Nación de los pueblos orientales.* El País, Santa Cruz, Bolivia, 2010.
- 578.- **Platt, Tristán:** *La persistencia de los ayllus en el norte de Potosí. De la invasión europea a la República de Bolivia.* Fundación Diálogo, La Paz, Bolivia, 1997.

- 579.- **PNUD** (Editor): *El Nuevo Rostro de Bolivia. Transformación social y Metropolitización*. Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2015.
- 580.- **PNUD** (Editor): *El andar de la autonomía departamental en Bolivia: caminantes y senderos*. PNUD, La Paz, Bolivia, 2012.
- 581.- **PNUD** (Editor): *En Busca de oportunidades: clases medias y movilidad social*. Cuaderno de Futuro 28, PNUD, La Paz, Bolivia, 2011.
- 582.- **PNUD** (Editor): *Contextos políticos: conjeturas y debates de la transición política boliviana (2008-2010)*. PNUD, La Paz, Bolivia, 2011.
- 583.- **PNUD** (Editor): *Mutaciones en el campo político boliviano*. PNUD: La Paz, Bolivia, 2010.
- 584.- **PNUD** (Editor): *Los Cambios detrás del Cambio. Desigualdades y movilidad social en Bolivia*. PNUD, La Paz, Bolivia, 2010.
- 585.- **PNUD** (Editor): *El estado del Estado en Bolivia*. PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2007.
- 586.- **PNUD** (Editor): *Interculturalismo y globalización. La Bolivia Posible*. Informe Nacional de Desarrollo Humano. PUND, La Paz, Bolivia, 2004.
- 587.- **Poma, Muruchi, Feliciano F. Muruchi P., María A. Morales H., Ernest I. Herrera L.** *Ponchos Rojos*. Fodenpo/Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 588.- **Polet, François** (Coord.): *La Bolivia de Evo: ¿democrática, indigenista y socialista?* Popular. Madrid, España, 2010.
- 589.- **POR y Luis Oviedo** (Coord.): *La Revolución Boliviana 2003-2006*. Ediciones Prensa Obrera, Buenos Aires, Argentina, 2006.
- 590.- **Portugal, Pedro y Carlos Macusaya Cruz:** *El Indianismo Katarista. Un Análisis Crítico*. FES, La Paz, Bolivia, 2014.
- 591.- **Portocarrero Valda, Gustavo:** *Protestas, lamentos, reflexiones...y agujiones contra el orden establecido*. Editorial STIGMA, La Paz, Bolivia, 2011.
- 592.- **Prada, Raúl:** *Descolonización y Transición*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador, 2014.
- 593.- **Prada, Raúl:** *Subversiones Indígenas*. Clacso-Coediciones/Comunal/Muela del Diablo Editores. La Paz, Bolivia, 2008.
- 594.- **Prada, Raúl:** *Largo Octubre*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2004.

- 595.- **Prado, Fernando, Susana Seleme y Claudia Peña:** *Poder y élites en Santa Cruz. Tres visiones sobre un mismo tema.* El País, Santa Cruz, Bolivia, 2007
- 596.- **Prats, Joan:** *Por una Izquierda democrática. Escritos pensando en Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2009.
- 597.- **Puente Calvo, Rafael:** *Recuperando la memoria. Una historia Crítica de Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2011.
- 598.- **Puente Calvo, Álvaro:** *Participación y control social en la nueva Constitución Política del Estado.* CIPCA, La Paz, Bolivia, 2010.
- 599.- **Pulleiro, Adrián:** *De Ideólogo guerrillero a interprete y copiloto del proceso boliviano. Seis momentos cruciales en la trayectoria intelectual de Álvaro García Linera.* Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea Año 2, N° 4, Córdoba, Argentina, 2016.
- 600.- **Quintana Taborga, Juan Ramón:** *Policía y democracia en Bolivia: Una política institucional pendiente.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2005.
- 601.- **Quintana Taborga, Juan Ramón:** *Soldados y ciudadanos. Un estudio crítico sobre el servicio militar obligatorio en Bolivia.* PIEB-SINERGIA, La Paz, Bolivia, 1998.
- 602.- **Quisbert Quispe, Máximo; Callisaya Carvajal, Florencia; Velasco Rojas, Pedro:** *Líderes indígenas. Jóvenes aymaras en cargos de responsabilidad comunitaria.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2006.
- 603.- **Quispe, Ayar:** *Indianismo.* Ediciones Pachakuti, La Paz, Bolivia, 2011.
- 604.- **Quispe, Ayar:** *Los Tupakataristas Revolucionarios,* Ediciones Pachakuti, La Paz, Bolivia, 2009.
- 605.- **Quispe, Ayar:** *Indios contra indios.* Ediciones Nuevo Siglo, La Paz, Bolivia, 2003.
- 606.- **Quispe Wanca, Felipe:** *La Caída de Goni. Diario de la “Huelga de Hambre”.* Ediciones Pachakuti, La Paz, Bolivia, 2013.
- 607.- **Quispe Wanca, Felipe:** *Tupak Katari vive y vuelve...carajo.* 4° Edición, Pachakuti, La Paz, Bolivia, 2007.
- 608.- **Quispe Wanca, Felipe:** *El indio en escena,* Ed. Pachakuti, Chukiyawu – Qullasuyu, 1999.
- 609.- **Quispe Vizarrita, Jubenal, Paola Camargo Cárdenas:** *La Revocatoria de Mandato. Un mecanismo de control social y sanción política para los gobernantes.* Latinas Editores, La Paz, Bolivia, 2006.

- 610.- **Quiroga, Jaime y Petronilo Flores:** *La lucha de los movimientos indígena originario campesino por sus derechos como aporte fundamental en la construcción del actual proceso histórico boliviano.* Programa Andino de Derechos Humanos, PADH, Mimeo, Quito, Ecuador, S/F.
- 611.- **Quiroga Salamanca, Fernando, Luis Verdesoto, Juan Carlos Villazón:** *Seminario desafíos de Bolivia hacia la Asamblea Constituyente.* Federación de entidades empresariales privadas de Cochabamba CAF, Cochabamba, Bolivia, 2004.
- 612.- **Quiroga Taborga, Juan Ramón** (Coord.) *BoliviaLeaks, La injerencia política de los Estados Unidos contra el proceso de cambio (2006-2010)* CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2016.
- 613.- **Radhuber, Isabella Margarita:** *Recursos Naturales y Finanzas Públicas.* La Base Material del Estado Plurinacional. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2014.
- 614.- **Radhuber, Isabella Margarita:** *Derechos Indígenas, Recursos Naturales, Viejos y Nuevos conflictos eco-territoriales.* Proyecto NEBE, La Paz, Bolivia, 2013.
- 615.- **Radhuber, Isabella Margarita:** *El poder de la tierra: el discurso agrario en Bolivia: un análisis de las ideas sociales, políticas, económicas y de las relaciones de poder,* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 616.- **Rea Campos, Carmen Rosa:** *Cuando la Otredad se iguala. Racismo y cambio cultural en Oruro-Bolivia,* EL Colegio de México, México, DF, México, 2015.
- 617.- **Rea Campos, Carmen Rosa:** *Complementando racionalidades: la nueva pequeña burguesía aymara en Bolivia.* Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología 78, núm. 3, 2016.
- 618.- **Rea Campos, Carmen Rosa:** *¡Porque no quiero que mi hija sea tu sirvienta...! Movimientos indios y conflictividad social en Bolivia, en los albores del siglo XXI.* Tesis de Grado, FLACSO-Sede México, 2006.
- 619.- **Rea Campos, Carmen Rosa:** *Conflictos y Alianzas alrededor de lo indio en la construcción democrática de Bolivia como nación. Movimientos y luchas indias preelectorales 2002.* Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2003.
- 620.- **Rea, Hilda:** *Elite carayana. Dominación estructural y modernización política en San Borja.* PIEB. La Paz, Bolivia, 2005.

- 621.- **Regalsky, Pablo:** *Etnicidad y Clase. El estado boliviano y las estrategias andinas del manejo de su espacio.* CEIDIS/CESU-UMSS/CENDA y Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2003.
- 622.- **Reinaga, Fausto:** *Sócrates y yo, Wa-Gui,* La Paz, Bolivia, 2012
- 623.- **Reinaga, Fausto:** *La Revolución Amautica, Wa-Gui,* La Paz, Bolivia, 2007.
- 624.- **Reinaga, Fausto:** *La Revolución India.* 2a ed., Ed. Fundación Amaútica “Fausto Reinaga” La paz, Bolivia, 2001.
- 625.- **Reinaga, Fausto:** *Tesis india.* 2ª ed, El Alto, Bolivia, 2003.
- 626.- **Reinaga, Fausto:** *La Pobreza criminal del Pensamiento Europeo,* Ediciones Comunidad Amautica Mundial, La Paz, Bolivia, 1982.
- 627.- **Reinaga, Fausto:** *Bolivia y la Revolución de las Fuerzas Armadas.* La Paz, Ed. Comunidad Amaútica Mundial, La paz, Bolivia, 1981.
- 628.- **Reinaga, Fausto:** *La razón y el indio.* Ed. Partido Indio de Bolivia, 1978.
- 629.- **Reinaga, Fausto:** *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia.,* Ed. PIB. La paz, Bolivia, 1970.
- 630.- **Reinaga, Fausto:** *Franz Tamayo y la Revolución boliviana.* Ed. Casegural. La Paz, Bolivia, 1956.
- 631.- **Reinaga, Fausto:** *Tierra y libertad. La revolución nacional y el indio.* Ediciones Rumbo sindical. La Paz, Bolivia, 1953.
- 632.- **Rey Cadavid, Shannon:** *Renaciendo con Evo. Política, moda y cultura indígena en la era global.* Tesis de Grado. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, 2016.
- 633.- **Reynaga, Wankar:** *La Sociedad Poscapitalista social libertaria.* Los Andes Libertarios. La Paz, Bolivia, 2012.
- 634.- **Reynaga, Wankar:** *Tawantinsuyo. 5 siglos de guerra india.* Producciones Guara Cultural, La Paz, Bolivia, 2009.
- 635.- **Rivera Cusicanqui, Silvia y Virginia Aillón Soria:** *Antología del pensamiento crítico boliviano contemporáneo.* CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2015.
- 636.- **Rivera Cusicanqui, Silvia:** *Sociología de la Imagen Miradas Ch'ixi desde la Historia Andina.* Madre Selva/ Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 2015.
- 637.- **Rivera Cusicanqui, Silvia:** *Huelga de Hambre.* La mirada Salvaje, La Paz, Bolivia, 2014.

- 638.- **Rivera Cusicanqui, Silvia y Zulema Lehm Ardaya:** *Lxs Artesanxs Libertarixs y la Ética del Trabajo*. Madre Selva/ Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, Argentina, 2013.
- 639.- **Rivera Cusicanqui, Silvia:** *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, Argentina 2010
- 640.- **Rivera Cusicanqui, Silvia:** *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. La Mirada Salvaje Editorial- Piedra Rota, La Paz, Bolivia, 2010.
- 641.- **Rivera Cusicanqui, Silvia:** *Pueblos Originarios y Estado*. Azul Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 642.- **Rivera Cusicanqui, Silvia y Rossana Barragán** (Editoras): *Debates Post-Coloniales: Una introducción a los estudios de Subalternidad*. Historias/Aruwiyiri/SEPHIS, La Paz, Bolivia, 1997.
- 643.- **Rivera Cusicanqui, Silvia:** *Oprimidos, pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechua 1900-1980*. UNRISD, Ginebra, Bélgica, 1986.
- 644.- **Rivera Santivañez, José Antonio:** Estudios sobre la Constitución aprobada en enero del 2009. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba, Bolivia, 2010.
- 645.- **Rivera Santivañez, José Antonio:** El Proceso Constituyente en Bolivia. Reflexiones sobre la reforma de la Constitución. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba, Bolivia, 2005.
- 646.- **Revilla Orías, Paola:** “*Universitario indígena, universitario boliviano: El proyecto descolonizador del Decreto 29664 de Evo Morales Ayma*” ISEES, Santiago de Chile, 2011
- 647.- **Robins, Micholas A.:** *Conflictos Políticos y Movimientos Sociales en Bolivia*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2006.
- 648.- **Roca, José Luis:** *Ni con Lima ni con Buenos Aires, la formación de un Estado nacional en Charcas*. Plural Editores. La Paz, Bolivia., 2004.
- 649.- **Rodríguez, Huáscar:** *La choledad antiestatal: El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano: 1912-1965*. Libros de Anarres, Buenos Aires, Argentina, 2010.
- 650.- **Rodríguez Ostría, Gustavo:** *Sin tiempo para las palabras: Teoponte: la otra guerrilla guevarista en Bolivia*: Grupo Editorial Kipus, Cochabamba, Bolivia, 2006.

- 651.- **Rodríguez Ostría, Gustavo:** Poder central y proyecto regional, Cochabamba y Santa Cruz en los siglos XIX y XX. ILDIS-IDAES, Cochabamba - Bolivia 1993.
- 652.- **Rodríguez Veltzé, Eduardo & Farit L. Rojas Tudela:** *Pensar este tiempo: Pluralismo Jurídico*. Kas, La Paz, Bolivia, 2010.
- 653.- **Rojas, P.:** *El sueño del presidente, la pesadilla de la Madre Tierra*. Focomade. Cochabamba, Bolivia, 2012.
- 654.- **Rojas Ortuste, Gonzalo** (Coord.): *Lo público en la pluralidad. Ensayos desde Bolivia y América Latina*. CIDES-UMSA, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2015.
- 655.- **Rojas Ortuste, Gonzalo:** *La política en las calles: la cultura política y sus circunstancias*, Friedrich Ebert Stiftung (FES)-Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria, La Paz, Bolivia, 2011.
- 656.- **Rojas Ortuste, Gonzalo** (Coord.): ¿Nación o Naciones Bolivian(s)? Institucionalidad para nosotros mismos. CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2009.
- 657.- **Rojas Ortuste, Gonzalo:** *Cultura Política de las Elites en Bolivia, 1982-2005*. CIPCA/FES, La Paz, Bolivia, 2009.
- 658.- **Rojas Ortuste, Gonzalo y Luis Verdesoto Custode:** *La participación popular como reforma de la política: evidencias de una cultura democrática boliviana*. UIA, La Paz, Bolivia, 1997.
- 659.- **Rojas Ortuste, Gonzalo:** *Democracia en Bolivia hoy y Mañana. Enraizando la democracia con las experiencias de los pueblos indígenas*. CIPCA, La Paz, Bolivia, 1994.
- 660.- **Rojas Piérola, Ramiro Rafael:** *Estado, territorialidad y etnias andinas: lucha y pacto en la construcción de la nación boliviana*. Universidad Mayor San Andrés, Cochabamba, Bolivia, 2009
- 661.- **Rojas Ríos, César:** *Conflictividad en Bolivia (2000 - 2014) ¿Cómo revertir la normalización de la presión social?* Fes, La Paz, Bolivia, 2015
- 662.- **Rojas Ríos, César:** *Democracia de alta tensión. Conflictividad y Cambio Social en la Bolivia del siglo XXI*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 663.- **Rojas Valverde, María Eugenia:** *Acoso y Violencia Política en contra de Mujeres Autoridades públicas electas en los gobiernos locales- Municipales en Bolivia*. ONU Mujeres / ACOBOL / AECID, La Paz, Bolivia, 2012.



- 664.- **Román Arnez, Olivia:** *Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en américa latina. Estudio de caso Bolivia.* PNUD, Cochabamba, Bolivia, 2008/2012.
- 665.- **Romero Ballivián, Carlos** et al., *Del conflicto al diálogo. Memorias del acuerdo constitucional Fes-Ildis/ Fbdm,* La Paz, Bolivia, 2009.
- 666.- **Romero Ballivián, Salvador:** *En la bifurcación del camino análisis de resultados de las elecciones municipales 2004.* CNE, La Paz, Bolivia, 2005.
- 667.- **Romero Ballivián, Salvador:** *Razón y sentimiento. La socialización política y las trayectorias electorales en la elite boliviana.* Fundemos/ Hanns-Seidel Stiftung/PIEB. La Paz, Bolivia, 2003.
- 668.- **Romero Ballivián, Salvador, Rita, Calvo Soux, Pablo Montenegro Ernst:** *Trayectorias Electorales. Un estudio de las clases media y alta en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2002.
- 669.- **Romero Ballivián, Salvador:** Condepa y UCS: el declive del neopopulismo boliviano. PUC, Revista de Ciencia Política, Vol, XXIII, Santiago de Chile, 2003.
- 670.- **Romero Ballivián, Salvador:** *Electores en Época de Transición.* Plural Editorial, La Paz, Bolivia, 1995.
- 671.- **Romero Ballivián, Salvador:** *Geografía electoral de Bolivia: así votan los bolivianos.* CEBEM. La Paz, Bolivia, 1993.
- 672.- **Romero Ríos, Rodrigo:** *Movimientos Sociales y clausura de las crisis estatales en Bolivia. Replanteamiento contemporáneo de la cuestión nacional.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2004.
- 673.- **Sandoval, Godofredo y Sostres, M. Fernanda:** *La ciudad prometida. Pobladores y organizaciones sociales en El Alto.* Systema-ILDIS, La Paz, Bolivia, 1989.
- 674.- **Sáenz, Roberto, Roberto Ramírez, Isidoro Cruz Bernal, Marcelo Yunes:** *Rebeliones en América Latina.* Editorial Antídoto. Buenos Aires, Argentina, 2005.
- 675.- **Sáenz, Roberto:** *Bolivia Crítica del romanticismo “anticapitalista”. Después de octubre, relanzar el socialismo revolucionario.* Socialismo o Barbarie, N° 16, Buenos Aires, 2004.
- 676.- **Salazar de la Torre, Cecilia:** *El problema del indio. Nación e inmovilismo social en Bolivia.* CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2015.

- 677.- **Salazar de la Torre, Cecilia, Rodríguez Franco, Juan Mirko y Sullcata Guzmán, Ana Evi:** *Intelectuales aymaras y nuevas mayorías mestizas. Una perspectiva post 1952*, PIEB, La Paz, Bolivia, 2011.
- 678.- **Salazar de la Torre, Cecilia:** *Ser alguien, ser boliviano. Niños, adolescentes y jóvenes en el umbral de la ciudadanía*. Cuaderno de Futuro N° 24, PNUD-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2007.
- 679.- **Salazar de la Torre, Cecilia:** *Movimiento de mujeres en Bolivia: la federación nacional de mujeres campesinas “Bartolina Sisa” y los clubes y centros de madres*. SNV, La Paz, Bolivia, 1998.
- 680.- **Salazar Elena, Rodrigo:** *Bolivia: el Referéndum*, Working Paper Series, Centre for Research on Direct Democracy, Universidad de Zurich, 2008.
- 681.- **Salazar Lohman, Huascar:** *“Se han adueñado del proceso de lucha”. Horizontes comunitario-populares en tensión y la reconstitución de la dominación en la Bolivia del MAS*. Tesis de Grado, Facultad de Economía, BUAP, Puebla, México, 2015.
- 682.- **Salazar Lohman, Huascar:** *La Formación histórica del movimiento indígena campesino boliviano. Los vericuetos de una clase construida desde la etnicidad*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2013.
- 683.- **Salazar Ortuño, Fernando B.:** *Movimiento Sociales en torno al agua en Bolivia Privatización e insurrección social en la guerra del agua en Cochabamba*. UMSA-ASDI, Cochabamba, Bolivia, 2011.
- 684.- **Salazar Ortuño, Fernando B.:** *Movimientos sociales en torno a la producción de coca en Bolivia: políticas de asentamiento, producción - erradicación de coca y desarrollo alternativo en el trópico de Cochabamba 1920 – 2006*. Instituto de Estudios Sociales y Económicos, Cochabamba, Bolivia, 2009.
- 685.- **Salazar Ortuño, Fernando B.:** *De la coca al poder: políticas públicas de sustitución de la economía de la coca y pobreza en Bolivia, 1975-2004*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2008.
- 686.- **Salinas, Rodolfo:** *La Reconquista de la democracia*. Editorial Amerindia, La Paz, Bolivia, 1983.
- 687.- **Salman, Ton:** *Entre protestar y gobernar. Movimientos sociales en Bolivia en tiempos del MAS*. TINKAZOS, 29, PIEB, La Paz, Bolivia, 2011.
- 688.- **Sánchez Ance, Ernesto Damián:** *Diferencias entre Indigenismo e Indianismo*. Edición digital enmendada y ampliada. Tucumán – Argentina, 2013.

- 689.- **Sánchez Serrano, Rolando:** *La construcción social del poder local: actores sociales y posibilidades de generación de opciones de futuro.* El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos, México D.F., México, 2005.
- 690.- **Sandoval Rodríguez, Isacc:** *Nación y Estado en Bolivia,* Industrias Graficas Sirena, 2º Edición, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2000.
- 691.- **Sanjinés Ávila, Ricardo:** *De la UDP al MAS, el enigma constituyente.* Garza Azul, La Paz, Bolivia, 2006.
- 692.- **Sanjinés Ávila, Javier:** *El espejismo del mestizaje.* Ifea/Pieb/Embajada de Francia, La paz, Bolivia, 2005.
- 693.- **Santaella Gonçalves, Rodrigo:** *Intelectuais em movimento: o Grupo Comuna na construção hegemônica antineoliberal na Bolívia.* UNICAMP, Tesis de Grado. Campinas, Sao Paulo, Brasil, 2013.
- 694.- **Saravia, Margot Soria:** *Democracia e izquierda en Bolivia,* Ed. Artes gráficas Sagitario, La Paz, Bolivia, 2002
- 695.- **Sarzuri-Lima, Marcelo:** *Dialogo de Saberes,* Integra Educativa, Vol. V, N° 3. La Paz, Bolivia, 2012.
- 696.- **Sarzuri-Lima, Marcelo:** *Tema: Construcción de ciudadanía,* Integra Educativa Vol. V, N° 2, La Paz, Bolivia, 2012.
- 697.- **Sejas Encinas, Hilder:** *Posicionamiento del Estado Plurinacional: la historia veraz de cómo nace y, por qué se extingue la Bolivia colonial.* Editorial HCH, La Paz, Bolivia, 2010.
- 698.- **Sejas Terrazas, Nicómedes:** *Katarismo y descolonización. La emergencia democrática del indio,* s.e., La Paz, Bolivia, 2014.
- 699.- **Seligson, Mitchell A y Daniel Moreno,** (Editores): *La Cultura política de los bolivianos. Aproximaciones cuantitativas.* Usaid-Lapod-Ciudadanía, La Paz, 2006.
- 700.- **Seligson, Mitchell:** *Auditoría de la democracia: Bolivia 2002.* MpD-Encuestas y Estudios-USAID-UCB: La Paz, Bolivia, 2003.
- 701.- **Schavelzon, Salvador:** *Plurinacionalidad y Vivir Bien/Buen Vivir. Dos conceptos leídos desde Bolivia y Ecuador post-constituyentes.* Ediciones Abya-Yala-Clacso, Quito, Ecuador, 2015.
- 702.- **Schavelzon, Salvador:** *El Nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia: etnografía de una Asamblea Constituyente.* CLACSO-Plural Editores-Iwgia-Cejis. La Paz, Bolivia, 2012.

- 703.- **Schelchkov, Andrey y Pablo Stetafoni** (Coords): *La Historia de la Izquierdas bolivianas. Archivo y Documentos (1920-1940)* Fondo Editorial de la Vicepresidencia. La Paz, Bolivia, 2016.
- 704.- **Silva, Cynthia, Patricia Reyes, Oscar Loayza, Javier Corro y María Eugenia Choque**: *Análisis de la gobernanza indígena, la gestión del territorio y los recursos naturales en Bolivia*. Documento de Trabajo, Funded by UKaid from the Department for International Development, La Paz, Bolivia, 2009.
- 705.- **Sivak, Martín**: *JEFAZO. Retrato íntimo de Evo Morales*. Debate, Editorial El País, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2008.
- 706.- **Sivak, Martín**: *Santa Cruz: una tesis. El conflicto regional en Bolivia (2003-2006)* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 707.- **Soruco Sologuren, Ximena, Daniela Franco y Mariela Durán**: *Composición social del estado Plurinacional. Hacia la descolonización de la Burocracia*. Fondo Editorial de la Vicepresidencia. La Paz, Bolivia, 2014.
- 708.- **Soruco Sologuren, Ximena**: *La ciudad de los cholos: mestizaje y colonialidad en Bolivia siglos XIX y XX*. IFEA, Biblioteca Nacional del Perú, PIEB, Lima, Perú, 2011.
- 709.- **Soruco Sologuren, Ximena, Wilfredo Plata, Gustavo Madeiros**: *Los Barones del Oriente. El poder en Santa Cruz ayer y hoy*. Fundación TIERRA, Santa Cruz, Bolivia, 2008.
- 710.- **Soruco Sologuren, Ximena; Pabón Frías, Ximena; Sanjinéz Delgadillo, Esteban**: *Los dueños del micrófono. Tácticas y estrategias ciudadanas en los medios*. PIEB, La Paz, Bolivia, 2000.
- 711.- **Soto, Cesar**: *Historia del pacto militar campesino*. CERES, Cochabamba, Bolivia, 1994.
- 712.- **Soto Santiesteban, Gustavo**: *La metáfora del TIPNIS*. CEADDESC, La Paz, Bolivia, 2012.
- 713.- **Soto Santiesteban, Gustavo**: *Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré: El final de la ilusión y el advenimiento de lo Nuevo*, CEADDESC, La Paz, Bolivia, 2011.
- 714.- **Soto Santiesteban, Gustavo**: *Atlas de Megaproyectos de Infraestructura en Bolivia*. CEASESC, La Paz, Bolivia, 2011.
- 715.- **Sotto Watara, Antonio**: *Para que no se pierda la historia: diario de la VIII marcha indígena por la defensa del TIPNIS y los territorios indígenas*. CIPCA, La Paz, Bolivia, 2012.

- 716.- **Spedding Pallet, Alison:** *Descolonización, crítica y problematización a partir del contexto boliviano.* Editorial ISEAT (Instituto Superior Ecueménico Andino de Teología), La Paz, Bolivia, 2011.
- 717.- **Spedding Pallet, Alison:** *Kawsachun coca: Economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2004.
- 718.- **Spedding Pallet, Alison:** *Batallas rituales y marchas de protesta. Modos de apropiarse del espacio en el departamento de La Paz.* Temas Sociales, La Paz, Bolivia, 2002.
- 719.- **Stefanoni, Pablo:** *Los inconformistas del centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis, 1925-1939*”. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2015.
- 720.- **Stefanoni, Pablo:** *Qué hacer con los indios y otros traumas irresueltos de la colonialidad.* Plural Editores, La Paz. Bolivia, 2010.
- 721.- **Stefanoni, Pablo, Franklin Ramírez y Maristella Svampa:** *las vías de la emancipación. Conversaciones con Álvaro García Linera.* Ocean Sur O, México, 2009.
- 722.- **Stefanoni, Pablo, Hervé Do Alto:** *La revolución de Evo Morales. de la coca al palacio.* Capital Intelectual, Buenos Aires, 2006.
- 723.- **Stefanoni, Pablo:** *El nacionalismo indígena como identidad política: La emergencia del MAS-IPSP (1995- 2003).* Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. 2002.
- 724.- **Ströbele-Gregor, Juliana:** *Ley de Participación Popular y movimiento popular en Bolivia.* Hengstenberg, Peter/Kohut, Karl/ Mailhold, Günther (editores.): Sociedad civil en América Latina: Representación de intereses y gobernabilidad. Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1999.
- 725.- **Stuart, Jeanne:** *“Yo apoyo al TIPNIS ¡y QUÉ!”: El surgimiento de apoyo urbano para la VIII Marcha Indígena en defensa del TIPNIS*”. Independent Study Project (ISP) Collection. Paper 1478, 2012.
- 726.- **Suárez Coronel, Elsa; Sánchez Andrade, Ridher:** *Mujeres en el municipio. Participación política de concejalas en Cochabamba.* PIEB/ CESU-UMSS/DICYT-UMSS, La Paz, Bolivia, 2007.
- 727.- **Subercaseaux, elizabeth/ Malú Sierra:** *Evo Morales. primer indígena que gobierna del sur.* LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2007.
- 728.- **Svampa, Maristella, Pablo Stefanoni y Bruno Fornillo:** *Debatir Bolivia. Perspectivas de un proyecto de descolonización.* Taurus, Buenos Aires, Argentina, 2010.

- 729.- **Svampa, Maristella, Pablo Stefanoni y Bruno Fornillo:** *Balance y Perspectivas. Intelectuales en el Primer Gobierno de Evo Morales*. Fes y Le Monde Diplomatique-Edición boliviana. La Paz, Bolivia, 2010.
- 730.- **Svampa, Maristella y Pablo Stefanoni:** *BOLIVIA: Memoria, Insurgencia y Movimientos Sociales*. Clacso libros, Osal, Editorial El Colectivo. Buenos Aires, Argentina, 2007.
- 731.- **Tahbud, Marwan:** *LAS TRANSNACIONALES NO SON SOCIAS: Por una política nacional de hidrocarburos*. CEDIB, La Paz, Bolivia, S/F.
- 732.- **Tanja Ernst y Stefan Schmalz** (Editores): *El primer gobierno de Evo Morales: Un balance retrospectivo*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2012.
- 733.- **Tapia Aruni, Eusebio:** *Rebeliones Libertarias Originarias en Aywía Yala (América Latina)* Ediciones Qhanañchawi, La Paz, Bolivia, 2013.
- 734.- **Tapia Aruni, Eusebio:** *Historia de MITKA y el Katarismo*. Ediciones Qhanañchawi, La Paz, Bolivia, 2012
- 735.- **Tapia Mealla, Luis:** *El Estado de Derecho como Tiranía*. CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2011.
- 736.- **Tapia Mealla, Luis:** *Pensando la Democracia Geopolíticamente*. CLACSO, Comuna, Muela del Diablo Editores, Cides-Umsa, La Paz, Bolivia, 2009.
- 737.- **Tapia Mealla, Luis:** *La Coyuntura de la Autonomía relativa del estado*. CLACSO, Comuna, Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2009.
- 738.- **Tapia Mealla, Luis:** *Política Salvaje*. CLACSO, Comuna, Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 739.- **Tapia Mealla, Luis:** *Una reflexión sobre la idea de un estado plurinacional*. Editorial Enlace, La Paz, Bolivia, 2008.
- 740.- **Tapia Mealla, Luis:** *La igualdad es cogobierno*. CIDES-UMSA, ASDI-SAREC, Plural Editores. La Paz, Bolivia, 2007.
- 741.- **Tapia Mealla, Luis:** *Gobierno Multicultural y Democracia Directa Nacional*. Estrategia, La Paz, Bolivia, 2006.
- 742.- **Tapia Mealla, Luis:** *La Invención del Núcleo Común. Ciudadanía y Gobierno multisocial*. Autodeterminación/Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2006.
- 743.- **Tapia Mealla, Luis:** *Por el sí. Por el No. Análisis de resultados del Referéndum 2004*. Corte Nacional Electoral, La Paz, Bolivia, 2004.

- 744.- **Tapia Mealla, Luis, Álvaro García, Raúl Prada:** *Memorias de Octubre*. Comuna/Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2004.
- 745.- **Tapia Mealla, Luis:** *La condición multisocietal; multiculturalidad, pluralismo y modernidad*. Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2002.
- 746.- **Tapia Mealla, Luis:** *La Velocidad del Pluralismo. Ensayo sobre el tiempo y Democracia*. Comuna/Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2002.
- 747.- **Tapia Mealla, Luis:** *La Producción del Conocimiento Local. Historia y política en la obra de René Zavaleta*. Muela del Diablo, Editores, CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2002.
- 748.- **Tapia Mealla, Luis y Carlos Toranzo Roca:** *Retos y Dilemas de la Representación Política*. Cuaderno de Futuro 8, PNUD, La Paz, Bolivia, 2000.
- 749.- **Tapia Mealla, Luis:** *Politización. Ensayos Teórico- Metodológicos para el análisis político*. CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 1996.
- 750.- **Teijeiro Villarroel, José:** *La rebelión permanente. Crisis de identidad y persistencia étnico-cultural aymara en Bolivia*. PIEB- Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2007.
- 751.- **Tejerina Vargas, Verónica Stella:** *“No somos rebeldes sin causa, somos rebeldes sin pausa”. Raptivismo: construyendo prácticas de ciudadanía artístico cultural, interculturalidad y educación desde el movimiento hip hop de El Alto y La Paz*. UMSS/PROEIB Andes, La Paz, Bolivia, 2014.
- 752.- **Tellería Escobar, Loreto y Reina González Apaza:** *Hegemonía territorial fallida: estrategias de control y dominación de Estados Unidos en Bolivia: 1985-2012*. Fondo Editorial de la Vicepresidencia, La Paz, Bolivia, 2015.
- 753.- **Thomson, Sinclair:** *Cuando sólo reinasen los indios: la política aymara en la era de la insurgencia*. Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2006.
- 754.- **Ticona Alejo, Esteban:** *La producción del conocimiento descolonizador en contextos del colonialismo interno El caso de Fausto Reinaga en Qullasuyo-Bolivia*. Integra Educativa, VIII/1. La Paz, Bolivia, 2010.
- 755.- **Ticona Alejo, Esteban:** *El Indianismo de Fausto Reinaga: Orígenes, Desarrollo y Experiencia en Qullasuyo-Bolivia*. Tesis de Grado. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Chuqiyapu marka, La Paz, Bolivia, 2013.

- 756.- **Ticona Alejo, Esteban** (Comp.): *Bolivia en el inicio del Pachakuti. La larga marcha anticolonial de los Pueblos aimara y quechua*. AKAL, Madrid, España, 2011.
- 757.- **Ticona Alejo, Esteban**: *Saberes, conocimientos y prácticas anticoloniales del pueblo aymara-quechua en Bolivia*. Agruco /Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2010.
- 758.- **Ticona Alejo, Esteban**: *El “racismo intelectual” en el Pachakuti. Connotaciones simbólicas de la presidencia de Evo Morales*. Universidad Católica de Bolivia, Cochabamba, Bolivia, 2006.
- 759.- **Ticona Alejo, Esteban**: *Lecturas para la Descolonización. Taqpachani qhispayasipxañani (Liberémonos todos)*. Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2005.
- 760.- **Ticona Alejo, Esteban**: *Memoria, política y antropología en los Andes bolivianos: historia oral y saberes locales*. Agruco, La Paz, Bolivia. 2002.
- 761.- **Ticona Alejo, Esteban**: *Organización y liderazgo aymara. La experiencia indígena en la política boliviana. 1979-1996*. Agruco-Universidad de la Cordillera. La Paz, Bolivia, 2000.
- 762.- **Ticona Alejo, Esteban**: *CSUTCB: trayectoria y desafíos*. Centro de Documentación e Información (CEDOIN). La Paz, Bolivia, 1996.
- 763.- **Ticona Alejo, Esteban**: *Votos y Wiphalas. Campesinos y pueblos originarios en democracia*. Cuadernos de investigación no 43, Fundación Milenio/CIPCA, La Paz, Bolivia, 1995.
- 764.- **Toranzo Roca, Carlos** (Coord.): *Bolivia: visiones de futuro*. Friedrich Ebert Stiftung (FES), La Paz, Bolivia, 2002.
- 765.- **Toranzo Roca, Carlos F.**: *Nueva derecha y desproletarización en Bolivia*. UNITAS. La paz, Bolivia, 1989.
- 766.- **Torrez Eguino, Mario**: *Suma Qamaña y Desarrollo. El T'hinkhu necesario*. “Garza Azul” Impresores & Editores, La Paz, Bolivia, 2012.
- 767.- **Tórrez Rubín de Celis, Yuri Fernando; Arce C., Claudia**: *Construcción simbólica del Estado Plurinacional de Bolivia. Imaginarios políticos, discursos, rituales y celebraciones*. PIEB, La Paz, Bolivia, 2014.
- 768.- **Tórrez Rubín de Celis, Yuri Fernando; Tórrez Rubín de Celis, Nataly; Álvarez Rojas, Juan Pablo; Quiñones Bustamante, Carlos Vicente**: *Los jóvenes en democracia. La cultura política de la juventud cochabambina*. PIEB, La Paz, Bolivia, 2003.



- 769.- **Tórrez, Yuri:** *La Izquierda en el Poder o Cuando los gobiernos progresistas lidian con lo popular en Bolivia (1943-2011)*. Centro Cuarto Intermedio/ Grupo Editorial Okipus, Cochabamba, Bolivia, 2013.
- 770.- **Tórrez, Yuri (Coord.):** *El indio en la prensa: Representación racial de la prensa boliviana con respecto a los levantamientos indígenas / campesinos (1899-2003)*. CCI, La Paz, Bolivia, 2010.
- 771.- **Tórrez, Yuri:** *“Cuando suenan los Pututus”. La mirada ilustrada de la politología boliviana a otras perspectivas indígenas en la Asamblea Constituyente (2006-2007)* Clacso, 2008.
- 772.- **Tórrez, Yuri y Esteban Ticona:** *Fenómeno Evo. Reflexiones sobre colonialidad del poder, política, movimientos sociales y etnicidad*, Editorial Verbo Divino, Cochabamba, Bolivia, 2006.
- 773.- **Torrice Foronda, Escarley:** *La participación popular en Bolivia. A pesar de la ley*. Revista del medio ambiente y urbanización 60, IIED-América Latina, 2004.
- 774.- **Tribunal Supremo Electoral:** *Descolonización, medios de comunicación y Democracia intercultural en Bolivia*. Tribunal Supremo Electoral de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2013.
- 775.- **Uc, Pablo:** *Gramáticas de poder espacial en la Bolivia Plurinacional*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 2013.
- 776.- **UNIR, Fundación:** *La veta del conflicto Ocho miradas sobre conflictividad minera en Bolivia (2010-2014)*. Fundación UNIR-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2014.
- 777.- **UNIR, Fundación:** *Memoria de seminario. Comunicación para una ciudadanía integral e intercultural*. Fundación UNIR-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2012.
- 778.- **UNIR, Fundación:** *Perfiles de la conflictividad social en Bolivia (2009 - 2011) Análisis multifactorial y perspectivas*. Fundación UNIR-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2012.
- 779.- **UNIR, Fundación:** *Análisis de la conflictividad del TIPNIS y potenciales de paz*. Fundación UNIR-Bolivia, La Paz, Bolivia, 2011.
- 780.- **Untoja, Fernando:** *Katarismo. Crítica al indianismo e indigenismo*. s.e., La Paz, Bolivia, 2012.
- 781.- **Uriona, Pilar:** *Los caminos de la paridad: Mujeres, participación y representación en el proceso post-constituyente*, Instituto internacional para la democracia y la asistencia electoral (IDEA internacional), Coordinadora de la Mujer, La Paz, Bolivia, 2009

- 782.- **Uriona, pilar, Sebastian Urioste, Blas Urioste, Andrés Zaratti:** *Variaciones sobre un mismo tiempo. Ensayos sobre la Política en Bolivia (1982-2004)*. Editorial Gente Común, Bolivia, 2008.
- 783.- **Uriona, Pilar:** *De la Presencia a la autodeterminación: género en los procesos electorales 2009 y 2010*. ONU-Mujeres en Bolivia, La Paz, Bolivia, 2010.
- 784.- **Uriarte Riqueza, Víctor:** *Movimientos Sociales y Sociología Q'ara. Y el populismo Q'ara seductor del indio*. Ediciones TAIPI, 2° Edición Corregida y actualizada, El Alto, Bolivia, 2010.
- 785.- **Urioste F. de C., Miguel:** *Concentración y extranjerización de la tierra en Bolivia*: Fundación Tierra. La Paz, Bolivia, 2011.
- 786.- **Urioste F. de C., Miguel, Rossana Barragán y Gonzalo Colque:** *Los nietos de la Reforma Agraria. Tierra y comunidad en el altiplano de Bolivia*. CIPCA/Fundación TIERRA, La Paz, Bolivia, 2007.
- 787.- **Urioste F. de C., Miguel y Cristóbal Kay:** *Latifundios, avasallamientos y autonomías. La Reforma Agraria inconclusa en el Oriente*. Fundación Tierra, La Paz, Bolivia, 2005.
- 788.- **Urioste F. de C. Miguel:** *Fortalecer las comunidades: una utopía democrática y posible*. AIPE, Procom y Fundación tierra. La Paz, Bolivia, 1992.
- 789.- **Urioste F. de C. Miguel:** *El estado anticampesino*. CINCO/ILDIS, La Paz, Bolivia, 1984.
- 790.- **Vacaflares, Carlos:** *La disputa territorial campesina: estudios en la región de San Agustín en Tarija, Bolivia*, tesis de maestría, unesp, Sao Paulo, Brasil, 2011.
- 791.- **Vacaflares, Carlos:** *Derechos económicos campesinos. Legitimación de la producción campesina*, Jaina/Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria, Bolivia, 2007.
- 792.- **Valencia, Guadalupe, Nehe Börreis, y Cecilia Salazar (Coords.):** *Pensando Bolivia desde México. Estado, Movimientos, Territorios y Representaciones*. UNAM-UMSA, Ciudad Universitaria, México, 2016.
- 793.- **Valencia, García, María Pilar y Égido Zurita Iván:** *Los pueblos Indígenas de Tierras Bajas en el Proceso Constituyente boliviano*. CEJIS, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2010.
- 794.- **Valenzuela, C.:** *Tierra y territorio en Bolivia*, DEDIB, Cochabamba, Bolivia, 2008.

- 795.- **Valenzuela F., Roberto:** *Inequidad, Ciudadanía y pueblos indígenas en Bolivia*. CEPAL, Santiago de Chile, 2004.
- 796.- **Van der Valk Tavera, Alba Graciela, Montaña Márquez, Graciela, Flores Willca, Silvia Eugenia:** *Colonialidad del poder en Caraparí. Estudio de la disputa por la tierra, relaciones de trabajo y autoridad*. PIEB, La Paz, Bolivia, 2011.
- 797.- **Vargas Delgado, Miguel; Álvarez Paniagua, Johan:** *La democracia comunitaria: entre el deseo y la realidad. Pueblos indígenas chiquitano y guaraní en Santa Cruz*. Cedure - PIEB – Jatupeando, La Paz, Bolivia, 2014.
- 798.- **Vargas Rivas, Gonzalo:** *El Desarrollo de la Democracia intercultural en el Estado Plurinacional boliviano*. Tribunal Supremo Electoral, La Paz, Bolivia, 2013.
- 799.- **Varios Autores:** *De regreso a octubre La “guerra del gas” 10 años después*. Página Siete -Editorial El Cuervo, La Paz, Bolivia, 2013.
- 800.- **Varios Autores:** *La apuesta por la paridad: democratizando el sistema político en América Latina. Casos de Ecuador, Bolivia y Costa Rica*. IDEA Internacional/Comisión Interamericana de Mujeres, Lima, Perú, 2013.
- 801.- **Varios Autores:** *Memorias: Simposio indianismo-Katarismo, izquierda y desafíos políticos en Bolivia*. La Paz, Bolivia, 2013
- 802.- **Varios Autores:** *Bolivia: La Mascarada del Poder. Por la recuperación del proceso del cambio por los pueblos indígenas y los trabajadores*. Ediciones Herramienta/ Pensamiento Crítico, Buenos Aires, Argentina, 2012.
- 803.- **Varios Autores:** *Pensando los feminismos en Bolivia. Serie Foros 2*. Conexión Fondo de Emancipación, La Paz, Bolivia, 2012.
- 804.- **Varios Autores:** *¿Otros Mundos Posibles? Crisis, gobiernos progresistas, alternativas de sociedad*. Fundación Rosa Luxemburg Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Medellín, Bogotá, Colombia, 2012.
- 805.- **Varios Autores:** *Biografías urgentes: autores que construyeron el pensamiento político boliviano: líderes del movimiento indígena boliviano*. Grupo Editorial Kipus, Cochabamba, Bolivia, 2011.
- 806.- **Varios Autores:** *Historia, coyuntura y descolonización. Katarismo e indianismo en el proceso político del MAS en Bolivia*. Fondo Editorial Pukara-Edición electrónica, La Paz, Bolivia, 2010.

- 807.- **Varios Autores:** *Autonomías: consensos y disensos en torno el tema.* Ministerio de la Presidencia - PIEB - Friedrich Stiftung - Cooperación Española, La Paz, Bolivia, 2007.
- 808.- **Varios Autores:** *Contrapuntos al debate constituyente.* PRISMA, Plural Editores, La Paz, 2007.
- 809.- **Varios Autores:** *Descentralización, Construcción Ciudadana y Capital Social en Bolivia. Un Análisis Social, Político y Económico, con estudios de caso de la Zona Andina y consideraciones sobre las Autonomías.* Informe Final de Investigación. PIEB, La Paz, Bolivia, 2006.
- 810.- **Varios Autores:** *Sujetos y Formas de la Transformación Política de Bolivia.* Colección Autodeterminación. La Paz, Bolivia, 2006.
- 811.- **Varios Autores:** *El proceso constituyente en Bolivia: reflexiones sobre la reforma de la constitución.* Grupo Editorial Kipus, Cochabamba, Bolivia, 2005.
- 812.- **Varios Autores:** *Participación política, democracia y movimientos indígenas en Los Andes.* Embajada de Francia-IFEA-PIEB, La Paz, Bolivia, 2005.
- 813.- **Varios Autores:** *¿A dónde vamos? Progreso en diferentes culturas.* TZ-Goethe Institut-PIEB, La Paz, Bolivia, 2004.
- 814.- **Varios Autores:** *Tenemos pechos de bronce...pero no sabemos nada. Memoria de la Conferencia Internacional. Revoluciones del siglo XX. Homenaje a los cincuenta años de la Revolución Boliviana.* FES-ILDIS-PNUD-Bolivia, ASDI, Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2003.
- 815.- **Varios Autores:** *Las tierras bajas de Bolivia a fines del siglo XX.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2001.
- 816.- **Varios Autores:** *Historia y evolución del movimiento popular.* Encuentro de Estudios Bolivianos (III: 1984: julio: Cochabamba, Bolivia) Portales-CERES, Sucre, Bolivia, 1986.
- 817.- **Vargas del Carpio Ribert, Oscar:** *Las transformaciones de la izquierda en el proceso democrático: el caso del movimiento Bolivia Libre (MBL).* S/E, Quito, Ecuador, 1995
- 818.- **Vargas Vega, John D.** (Coord.): *Proceso agrario en Bolivia y América Latina.* La Paz, Bolivia: Plural Editores / CIDES-UMSA, Postgrado en Ciencias del Desarrollo, La Paz, Bolivia, 2003.
- 819.- **Vargas Vega, John D.** (Editor) *La Reforma Agraria desde las regiones: tierra y territorio.* CIDES / Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2004.

- 820.- **Verdesoto, Luis:** *El proceso constituyente en Bolivia: a horcajadas entre la nación y sus partes.* FES-ILDIS, Plural Editores, La Paz, Bolivia.2005.
- 821.- **Verdesoto, Luis y Gloria Ardaya:** *Inventando la Representación.* FES-ILDIS, La Paz, Bolivia, 1997.
- 822.- **Verdesoto, Luis y Gloria Ardaya:** *entre la presión y el consenso. Escenarios y previsiones para la relación Bolivia- Estados Unidos.* UDAPEX Min. RR.EE, ILDIS, La Paz Bolivia, 1993.
- 823.- **Verdesoto, Luis y María Teresa Zegada:** *Reformas políticas en los poderes Ejecutivo y Legislativo.* USAID/CERES, La Paz, Bolivia, 2006.
- 824.- **Verdesoto, Luis:** *¿Hacia dónde va Bolivia?* Nueva Sociedad, separatas, Caracas, Venezuela, 2004.
- 825.- **Vega Camacho, Oscar:** *Errancias, apertura para el buen vivir.* Clacso-Muela del Diablo Editores, La Paz, Bolivia, 2011.
- 826.- **Vega Gutiérrez, Lisbet:** *Implementación de las políticas públicas de lucha contra la violencia intrafamiliar; específicamente en la pareja, en Bolivia, (1993-2007).* Trabajo para optar a la licenciatura en Sociología, Carrera de Sociología, UMSA, La Paz, Bolivia, 2007.
- 827.- **Velasco Portillo, Susan Rina:** *La Nacionalización Pactada: Una nueva forma de gobernanza sobre el gas boliviano.* Flacso-Ecuador/ Abya Yala, Quito, Ecuador, 2011.
- 828.- **Velasco Romero, Ramiro:** *La sangre de todos.* Plural Editores. La Paz, Bolivia. 2005.
- 829.- **Velasco Romero, Ramiro:** *Democracia Subversiva.* CLACSO, Buenos Aires, Argentina, 1985.
- 830.- **Velásquez Clavijo, Esther Gloria; Luna Ramos, Cinthia; Velásquez Clavijo, Germán:** *Participación política de las mujeres en los concejos municipales rurales. Empoderamiento, desempeño, liderazgo.* PIEB, La Paz, Bolivia, 2003.
- 831.- **Velazco, Julio Cesar** y otros: *La crisis mundial vista desde Bolivia. Lecturas Económica y Política (2008-2011).* KAS, La Paz, Bolivia, 2011.
- 832.- **Velazco Reckling, Enrique:** *Bolivia, Estado “antiemprendedores”: un caso de institucionalidad disfuncional.* Fundación Inaset, Sopocachi, Bolivia, 2003.
- 833.- **Viaña, Jorge:** *¿Una época revolucionaria sin estrategia revolucionaria? -Estrategia y Poder en los Movimientos Sociales en Bolivia-*

- 834.- **Viaña, Jorge, Miguel Foronda, Hernán Pudren:** *Configuración y Horizontes del Estado Plurinacional*. Vicepresidencia del Estado-Centro de Investigaciones Sociales (CIS), La Paz, Bolivia, 2014.
- 835.- **Viaña, Jorge:** *Situación Política y Conflicto del TIPNIS*. PUND-fDBM, La Paz, Bolivia, 2012.
- 836.- **Viaña, Jorge:** *Estado plurinacional y nueva fase del proceso boliviano*, en Mabel Thwaites Rey: *Estado en América Latina Continuidades y Rupturas*. CLACSO-ARCIS-PROSPAL, Santiago de Chile, 2012.
- 837.- **Viaña, Jorge y Marcelo Sarzuri-Lima:** *Interculturalidad y descolonización*. Integra Educativa 7, Vol. III, N° 1, La Paz, Bolivia, 2010.
- 838.- **Viaña, Jorge y otros:** *Interculturalidad Crítica y descolonización. Fundamentos para el debate*. Instituto Internacional de Integración. Convenio Andrés Bello, La Paz, 2009.
- 839.- **Viaña, Jorge:** *La interculturalidad como herramienta de emancipación. Hacia una redefinición de la interculturalidad y sus usos estatales*. Instituto Internacional de Integración. Convenio Andrés Bello, La Paz, 2009.
- 840.- **Vilar, José Rafael:** *De encuestas y elecciones en Bolivia 2009*. KAS, La Paz, Bolivia, 2009.
- 841.- **Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia:** *Fausto Reinaga Obras Completas, IV Tomos*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2014.
- 842.- **Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia:** *Enciclopedia Histórica Documental del Proceso Constituyente Boliviano 2006-2009*. Varios Tomos (I-V) Vicepresidencia del estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2013.
- 843.- **Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia:** *Descolonización en Bolivia. Cuatro ejes para comprender el cambio*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, Bolivia, 2010.
- 844.- **Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia:** *Miradas Nuevo Texto Constitucional*. Vicepresidencia del Estado, UMSA, IDEA, La Paz, Bolivia, 2009.
- 845.- **Viceministerio de Justicia Indígena Originario Campesino:** *Mujeres y Pluralismo Jurídico en Bolivia. Aportes al debate*. PROJURIDE, La Paz, Bolivia, 2014.

- 846.- **Vicepresidencia de la República:** “25 años construyendo democracia” Vicepresidencia de la República y Otros, La paz, Bolivia, 2008.
- 847.- **Viceministerio para asuntos Indígenas y Populares:** *Diagnóstico integral de los pueblos indígenas de Bolivia.* Vaipo, La Paz, Bolivia, 2000.
- 848.- **Vidaurre Reyes, Blanca Marianela:** *Los Municipios frente a las Autonomía Departamentales y el Estado Plurinacional en Bolivia.* Tesis para obtener el grado. FLACSO-Sede México, 2008.
- 849.- **Viezzler, Moema:** *Si me permiten hablar...”. Testimonio de Domitila una mujer de las minas de Bolivia.* Ciudad de México, México, Siglo XXI, 1977.
- 850.- **Villafuerte Manzano, Vicente Gabriel:** *Crisis y colapso de los sistemas de partidos en los países andinos, desde 1990 hasta 2009.* FLACSO, Sede Ecuador. 2012.
- 851.- **Villavicencio Jaldín, Saíd:** *El Rol de los Medios en la Constituyente y más Allá (medios-democracia-neoliberalismo).* Ediciones Yachaywasi, La Paz, Bolivia, 2009.
- 852.- **Villegas Quiroga, Carlos:** *Privatización de la Industria petrolera en Bolivia. Trayectoria y efectos tributarios.* CIDES-UMSA-CENDA-Fobomade, Diakonía y Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2004.
- 853.- **Wanderley, Fernanda:** ¿Qué pasó con el proceso de cambio? Ideales acertados, medios equivocados, resultados trastrocados. CIDES-UMSA y Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2013
- 854.- **Wanderley, Fernanda** (Coord.): *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina,* CIDES-UMSA-OXFAM, La Paz, Bolivia, 2011.
- 855.- **Wanderley, Fernanda:** Crecimiento, empleo y bienestar social ¿Por qué Bolivia es tan desigual? CIDES-UMSA, La Paz, Bolivia, 2009.
- 856.- **Weil, Jim y Connie Weil:** *Verde es La Esperanza. Colonización, Comunidad y Coca en la Amazonía.* Los Amigos del Libro, Cochabamba, Bolivia, 1993.
- 857.- **Willka:** *La Falsa Descolonización. Después de siete años ¿por qué Bolivia no ha cambiado?* Revista Anual 6, año 6, El Alto, Bolivia, 2013.
- 858.- **Willka:** *Katarismo-Indianismo ante la izquierda y la derecha.* Revista Anual 5, año 5, El Alto, Bolivia, 2012
- 859.- **Willka:** Poder y Evo Morales en las luchas electorales. Revista Anual 4, Año 4, El Alto, Bolivia, 2011.

- 860.- **Willka:** *Estado plurinacional y autonomías desiguales*. Revista Anual 3, Año 3, El Alto, Bolivia, 2010.
- 861.- **Willka:** *Racismo y Elites criollas en Bolivia*. Revista Anual 2, Año 2, El Alto, Bolivia, 2009.
- 862.- **Willka:** *Evo Morales entre: entornos blancoides, rearticulación de las oligarquías y movimientos indígenas*”. Revista Anual 1, Año 1, El Alto, Bolivia, 2008.
- 863.- **Yaksic, Fabian.:** *Asamblea Legislativa Plurinacional, desafíos, organización, atribuciones y agenda legislativa*. Muela de Diablo, La Paz, Bolivia, 2010.
- 864.- **Yampara Huarachi, Simón:** *El ayllu y la territorialidad en los Andes: una aproximación a Chambi Grande*. Ediciones Qamán Pacha CADA UPEA - Universidad Pública de El Alto, La Paz, Bolivia, 2001
- 865.- **Yampara Huarachi, Simón:** *Pachakutti - kandiri en el Paytiti (Reencuentro entre la búsqueda y retorno a la Armonía Originaria)*. Ediciones qamañpacha – CADA, La Paz, Bolivia, 1995.
- 866.- **Yapu, Mario** (Coord.) *Modernidad y pensamiento descolonizador*. IFEA/U-PIEB, La Paz, Bolivia, 2006.
- 867.- **Zalles Cuello, Alberto:** *De la revuelta campesina a la autonomía política. La crisis boliviana y la cuestión aymara*, Tinkasos, La Paz, Bolivia, 2010.
- 868.- **Zabala Canedo, María Lourdes:** *Democracia en ampliación: Las mujeres bolivianas en el cruce de dos siglos*, Cuarto Intermedio, (99-100), Cochabamba, Bolivia, 2011.
- 869.- **Zabala Canedo: María Lourdes:** *Del feminismo a los feminismos en Bolivia*. Documento de trabajo, La Paz, Bolivia, 2010.
- 870.- **Zabala Canedo: María Lourdes:** *Detrás del cristal con que se mira: Mujeres de Cochabamba, órdenes normativos e interlegalidad*. Coordinadora de la Mujer, La Paz, Bolivia, 2009.
- 871.- **Zabala Canedo, María Lourdes:** *Asamblea Constituyente, Representación y Democracia Paritaria en Bolivia*. CEPAL, Seminario Internacional: Reformas Constitucionales y Equidad de Género, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2005.
- 872.- **Zabala Canedo, María Lourdes:** *Mujeres, Cuotas y Ciudadanía en Bolivia*. UNICEF-Coordinadora de la Mujer, La Paz, Bolivia, 1998.



- 873.- **Zabala Canedo, María Lourdes:** *Reformas y política: una visión de género.* Fondo Editorial de la H. Cámara de Diputados, La Paz, Bolivia, 1997.
- 874.- **Zabala Canedo, María Lourdes:** *Nos/otras en democracia. Minerías, cholos y feministas (1976-1994).* FES-II, La Paz, Bolivia, 1995.
- 875.- **Zabala Canedo, María Lourdes:** *Las Minerías y las Cholas en la Transición y la democratización boliviana, 1978-1990.* FLASCSO-Ecuador, Tesis de Maestría, Cochabamba, Bolivia, 1991.
- 876.- **Zambrana Ávila, Gonzalo y Cynthia Silva Maturana:** *Las Áreas de Conservación Comunitarias en el marco de las políticas públicas en Bolivia.* Comité Boliviano de la UICN. La Paz, Bolivia, 2008.
- 877.- **Zapata, Martín, Ricardo Céspedes; Nicolás Dassen:** *La tecnología al servicio del combate contra la corrupción: el ejemplo de Bolivia.* BID, 2015.
- 878.- **Zavaleta Mercado, René:** *Lo Nacional-Popular en Bolivia.* Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 879.- **Zavaleta Mercado, René:** *La Autodeterminación de las Masas,* CLACSO-Coediciones/Siglo del hombre, Bogotá, Colombia, 2009.
- 880.- **Zavaleta Mercado, René:** *50 años de Historia.* Editorial “Los Amigos del Libro”. Cochabamba-La Paz, Bolivia, 1998.
- 881.- **Zavaleta Mercado, René:** *El Estado en América Latina.* Editorial “Los Amigos del Libro”. Cochabamba-La Paz, Bolivia, 1990.
- 882.- **Zavaleta Mercado, René:** *Bolivia: El Desarrollo de la Conciencia Nacional.* Editorial “Los Amigos del Libro”. Cochabamba-La Paz, Bolivia, 1990.
- 883.- **Zavaleta Mercado, René:** *Clases Sociales y Conocimiento.* Editorial “Los Amigos del Libro”. Cochabamba-La Paz, Bolivia, 1988.
- 884.- **Zavaleta Mercado, René (Comp.):** *Bolivia hoy.* Ciudad de México, México, Siglo XXI. 1983.
- 885.- **Zavaleta Mercado, René:** *El poder dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina. 3ª Edición (1ª Edición, 1974)* Editorial Los Amigos del Libro, Cochabamba-La Paz, Bolivia, 1987.
- 886.- **Zapata, Álvaro:** *Ciudadanía, Clase y Etnicidad. Un estudio sociológico sobre la acción colectiva en Bolivia a comienzos del siglo XXI.* Ediciones Yachaywasi, La Paz, 2006.
- 887.- **Zapata Silva, Claudia:** *Intelectuales indígenas en Ecuador, Bolivia y Chile. Diferencia, Colonialismo y Anticolonialismo.* Fondo Editorial Casa de Las Américas, La Habana, Cuba, 2015.

- 888.- **Zelada Bilbao, Federico:** *El gobierno del MAS a la luz de la economía política.* Team Graphics. La Paz, Bolivia, 2011.
- 889.- **Zegada, María Teresa:** *Los lugares de la democracia: Sujetos políticos, organizaciones sociales y representación en Bolivia (2009-2015)* Tesis de Grado. Universidad ARCIS, Santiago de Chile/Cochabamba, Bolivia, 2016.
- 890.- **Zegada, María Teresa:** *Acción colectiva y democracia: mutaciones en la conflictividad social en Bolivia (1982-2014).* CERES, Cochabamba, Bolivia, 2016
- 891.- **Zegada, María Teresa y Sánchez Carranza, Antonio Ramón:** *Partidos políticos agrupaciones ciudadanas para una democracia intercultural.* Tribunal Supremo Electoral - TSE- Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático - SIFDE, 2014.
- 892.- **Zegada, María Teresa y Jorge Komadina:** *El Espejo de la Sociedad. Poder y representación en Bolivia.* CERES-Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2014
- 893.- **Zegada, María Teresa:** *Indígenas y mujeres en la democracia electoral: Un análisis comparado.* Tribunal Electoral del poder Judicial de la Federación, México, 2012.
- 894.- **Zegada, María Teresa:** *Los nuevos contornos de la izquierda boliviana.* TINKAZOS, 31, PIEB, La Paz, Bolivia, 2012.
- 895.- **Zegada, María Teresa:** *La democracia desde los márgenes: transformaciones en el campo político boliviano 2005-2010.* Clacso-Muela del Diablo, La Paz, Bolivia, 2011.
- 896.- **Zegada, María Teresa/ Yuri F. Tórrez/ Gloria Cámara:** *Movimientos Sociales en tiempos de poder. Articulaciones y campos de conflicto en el gobierno del MAS (2006-2007).* Centro cuarto intermedio/Plural Editores, La Paz, Bolivia, 2008.
- 897.- **Zegada, María Teresa:** *En nombre de las autonomías, crisis estatal y procesos discursivos en Bolivia,* PIEB, La Paz, Bolivia, 2007.
- 898.- **Zegada, María Teresa et. al:** *La representación política en Bolivia. Tendencias y desafíos* Pnud/Idea internacional/FBDM, La Paz, Bolivia, 2006.
- 899.- **Zegada, María Teresa:** *La representación territorial de los partidos en Bolivia.* ILDIS La Paz, Bolivia, 1998.
- 900.- **Zegada, Óscar (Editor):** *Bolivia: modelo de desarrollo y crisis,* PROMCS/ UMSS, Cochabamba, Bolivia, 2001.

- 901.- **Zibechi, Raúl:** *Dispersar el Poder. Los Movimientos como poderes anti estatales.* Tinta Limón, Buenos Aires, Argentina, 2006.
- 902.- **Zuazo Oblitas, Moira** y equipo: *Asamblea Legislativa de La Paz. Radiografía del nacimiento de una institución representativa.* FES, La Paz, Bolivia, 2015.
- 903.- **Zuazo Oblitas, Moira & Cecilia Quiroga San Martín** (Coords): *Lo que unos no quieren recordar es lo que otros no pueden olvidar Asamblea Constituyente, descolonización e interculturalidad.* FES, La Paz, Bolivia, 2011.
- 904.- **Zuazo Oblitas, Moira** (Coord.): *Asamblea Legislativa de La Paz. Radiografía del nacimiento de una institución representativa.* UMSA-FES, La Paz, Bolivia, 2015.
- 905.- **Zuazo Oblitas, Moira, Faguet, Jean-Paul y Bonifaz, G.** (Editores): *Descentralización y democratización en Bolivia: La historia del Estado débil, la sociedad rebelde y el anhelo de democracia.* FES, La Paz, Bolivia, 2012.
- 906.- **Zuazo Oblitas, Moira:** *¿Cómo nació el MAS? La ruralización de la política en Bolivia. Entrevistas a 85 parlamentarios del partido.* Fundación Ebert, 2° edición, La Paz, Bolivia, 2009.

# BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

## ÍNDICE TEMÁTICO

### ASAMBLEA CONSTITUYENTE – PODER CONSTITUYENTE - POST CONSTITUYENTE - CONSTITUCIÓN

34-50-68-71-72-80-96-101-102-128-  
141-142-150-151-152-155-157-164-  
170-183-197-202-204-212-224-230-  
234-249-255-256-265-271-272-281-  
311-312-314-318-320-322-324-325-  
327-358-363-364-371-379-382-398-  
402-413-415-437-444-447-463-499-  
511-517-518-547-548-598-610-644-  
645-652-665-691-701-702-771-781-  
793-808-811-820-842-844-851-902-  
903-

### AUTONOMÍA INDÍGENAS

10-12-13-149-166-189-190-197-  
235-255-266-422-514-523-566-787

### BUEN VIVIR-VIVIR BIEN

232-359-377-395-410-423-440-701-  
766- 825-

### BOLIVIA-HISTORIA-MODERNIZACIÓN- ENSAYOS-

74-79-133-167-195-210-222-246-  
248-274-276-287-295-319-324-351-  
360-366-377-378-380-381-395-405-  
414-429-431-439-458-466-469-470-  
478-479-482-517-526-541-558-569-  
578-579-581-582-583-584-585-586-  
597-601-602-609-620-627-634-654-  
680-692-703-708-711-728-729-730-  
745-750-752-760-764-775-778-782-  
792-802-813-814-816-824-828-865-  
866-878-879-880-881-882-884-900-

### CAMBIO POLÍTICO-TRANSICIÓN-SUJETOS- ACTORES-ACCIONES SOCIALES-POLÍTICOS

12-35-53-89-90-93-110-115-116-  
163-177-179-180-181-182-183-192-  
197-200-202-205-207-211-223-226-  
230-235-243-249-250-258-277-280-  
290-302-314-327-328-335-344-351-  
363-364-373-375-394-395-396-397-  
399-403-426-452-453-455-461-470-  
471-480-486-488-494-503-517-518-  
548-561-562-582-583-584-592-609-  
612-616-617-647-658-661-662-670-  
689-706-728-810-853-854-855-886-  
890-

### CIUDADANÍA-AGRUPACIONES CIUDADANAS

94-118-175-199-202-260-310-329-  
357-427-446-527-529-587-601-678-  
696-710-742-751-777-795-809-872-  
886-891-

### COCA

203-221-338-420-465-684-685-717-  
856-

### COLONIALIDAD- ANTICOLONIAL- DESCOLONIZACIÓN-POSCOLONIALIDAD

83-110-113-215-216-239-265-308-  
414-432-463-493-504-506-557-592-  
639-642-646-698-707-708-716-720-  
728-754-757-759-772-774-796-806-  
837-838-842-857-866-887-903-

### COMUNA-COMUNIDAD-COMUNITARIA

83-284-332-335-336-369-416-424-  
427-433-504-544-550-551-681-786-  
788-797-856-876-

## COLECCIÓN PENSAR NUESTRA AMÉRICA

### **CORRUPCIÓN**

25-31-54-268-353-501-877-

### **CULTURA POLÍTICA**

654-655-657-658-699-750-768-

### **DEMOCRACIA-DEMOCRACIA SOCIAL- PARTICIPATIVA-COMUNITARIA- REPRESENTACIÓN**

22-27-36-38-39-55-56-58-105-110-  
113-115-146-156-160-173-175-182-  
183-193-194-197-199-200-205-207-  
209-223-231-234-244-258-269-270-  
276-283-300-313-354-355-360-363-  
364-370-373-381-382-384-390-391-  
392-395-397-399-403-404-405-409-  
425-436-446-447-448-450-451-452-  
453-455-456-457-461-462-465-470-  
471-472-480-482-484-486-488-494-  
496-540-542-545-548-558-568-600-  
609-619-659-662-686-694-700-728-  
736-740-741-742-746-748-763-774-  
781-792-798-811-812-821-829-846-  
868-871-889-891-892-893-895-902-  
904-905-

### **DERECHA POLÍTICA**

22-168-250 -289-291-549-595-709-  
765-858-

### **DERECHO-JUSTICIA**

51-61-80-200-287-320-535-553-  
652-845-

### **DERECHOS INDÍGENAS**

51-61-139-189-200-234-251-255-  
329-380-425-441-490-491-519-521-  
524-610-614-

### **DESARROLLO ECONÓMICO-CAPITALISMO**

44-82-130-237-288-289-343-367-  
804-831-

### **DESCENTRALIZACIÓN- AUTONOMÍA/S**

56-57-59-64-100-149-200-242-306-  
361-389-509-539-549-561-566-580-  
787-788-806-809-848-860-897-898-  
899-

### **DISCURSOS POLÍTICOS**

20-75-150-164-186-200-215-216-  
227-229-234-331-358-428-438-459-  
463-615-897-

### **EDUCACIÓN**

560-563-751-

### **ESTADO COLONIAL-CRISIS DE ESTADO NACIÓN- ESTADO PLURINACIONAL**

1-4-13-23-28-30-33-37-48-51-69-70-  
73-80-85-88-108-111-112-175-183-  
187-193-194-200-201-207-223-226-  
230-234-244-255-261-265-266-289-  
292-293-294-299-310-311-313-314-  
318-322-335-344-363-364-379-416-  
421-437-443-449-450-451-452-453-  
462-477-478-480-483-490-493-502-  
516-518-523-539-540-545-548-561-  
572-574-585-612-613-621-641-648-  
649-660-672-690-697-702-707-728-  
735-737-739-767-789-792-798-832-  
834-836-848-860-863-881-897-905-

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

### EVO MORALES-GOBIERNO

20-63-78-153-193-203-214-227-  
229-230-265-418-445-480-482-486-  
487-497-498-499-510-530-533-537-  
538-548-573-588-632-653-681-705-  
722-723-727-732-758-769-772-806-  
859-862-888-896-

### EXTRACTIVISMO-NEOEXTRACTIVISMO

423-500-

### GUERRA DEL AGUA-GUERRA DEL GAS

52-89-91-126-147-154-179-184-  
185-191-192-278-280-282-301-335-  
336-339-363-376-380-438-480-529-  
532-543-571-594-683-744-799-

### IDENTIDAD

286-427-436-502-567-576-577-750-  
751-

### INDIO-INDIANISMO-KATARISMO

14-41-112-186-198-215-216-217-  
218-219-273-297-316-317-362-363-  
372-376-385-426-428-442-475-546-  
590-603-604-605-606-607-608-618-  
619-676-688-698-720-734-753-770-  
780-801-806-858-

### INTERCULTURALIDAD

13-263-355-364-745-774-837-838-  
839-906-

### IZQUIERDA BOLIVIANA

41-107-148-297-305-345-372-373-  
388-484-486-487-568-596-650-675-  
694-703-769-801-817-858-894-

### LUCHAS POLÍTICAS-SOCIALES

67-211-225-282-291333-334-335-  
339-363-376-415-416-417-433-434-  
435-468-516-543-591-610-637-643-  
653-655-687-

### MAS-IPSP

75-107-143-148-174-208-213-309-  
310-350-388-418-446-454-552-687-  
723-772-806-888-906

### MARCHAS INDÍGENAS-CONFLICTO DEL TIPNIS

77-83-97-158-171-253-348-349-  
376-400-407-408-423-653-712-713-  
715-718-725-756-779-835-

### MEDIOS DE COMUNICACIÓN

87-176-710-770-774-851-

### MOVIMIENTO CAMPESINO-CAMPESINOS

17-78-121-131-202-263-309-412-  
415- 417-512-516-532-643-682-687-  
762-763-789-790-791-867-

### MOVIMIENTO INDÍGENAS- ORIGINARIO CAMPESINO

1-17-12-17-78-127-158-166-187-  
188-202-212-213-220-235-239-243-  
254-309-310-320-321-335-337-363-  
371-376-407-421-422-547-555-559-  
610-763-789-812-845-

COLECCIÓN PENSAR NUESTRA AMÉRICA

**MOVIMIENTO SINDICAL-OBRAERO-  
MINERO-COB-TRABAJADORES-  
COCALEROS**

67-75-145-162-307-323-335-406-  
531-649-

**MOVIMIENTO/S SOCIAL/ES**

53-157-182-191-199-220-223-225-  
245-282-302-335-350-357-366-373-  
375-462-493-539-572-647-655-672-  
683-684-687-730-772-784-792-

**MUJERES-GENERO-  
MOVIMIENTO FEMINISTA-**

2-40-45-47-62-81-109-110-127-164-  
169-172-201-205-233-245-264-265-  
323-334-337-492-494-506-507-508-  
509-510-522-550-551-554-663-664-  
679-726-781-783-803-830-845-849-  
868-869-870-871-872-873-874-875-

**NACIÓN-NACIONALISMO-  
PLURINACIONALIDAD**

32-33-196-236-239-286-324-331-  
428-430-454-483-486-490-493-502-  
513-518-521-524-530-533-534-549-  
562-574-576-577-619-656-672-676-  
690-701-719-

**NEOLIBERALISMO-RESISTENCIAS-  
POS-NEOLIBERALISMO**

21-42-49-52-82-106-126-130-147-  
179-237-275-335-364-376-387-518-  
562-

**PARTICIPACIÓN POPULAR-POLÍTICA**

59-92-98-200-245-335-390-391-  
409-412-461-522-541-554-598-655-  
658-724-726-773-781-812-830-

**PENSAMIENTO POLÍTICO-RENÉ  
ZAVALETA-GRUPO COMUNA-  
INTELECTUALES-REINAGA**

3-5-6-7-8-32-60-76-81-83-88-103-  
104-129-133-144-161-186-215-216-  
217-218-240-247-285-303-304-314-  
322-341-344-345-359-385-418-426-  
432-436-437-475-485-517-542-552-  
557-560-573-575-590-599-622-623-  
624-625-626-627-628-629-630-631-  
635-636-639-652-675-677-693-695-  
719-721-729-735-736-739-746-747-  
748-749-754-755-757-760-803-805-  
841-879-883-887-

**POLÍTICA-PODER-PODER LOCAL**

237-238-401-459-460-462-464-505-  
524-527-615-655-673-709-724-738-  
802-859-885-901-

**PUEBLOS INDÍGENAS-LINGÜAS**

9-11-15-17-18-19-23-26-46-51-190-  
194-200-206-207-212-234-235-240-  
266-321-329-335-337-339-340-355-  
364-371-407-410-433-441-477-489-  
514-528-641-795-847-

**RACISMO-ETNICIDAD-  
DISCRIMINACIÓN**

26-95-368-419-442-489-563-564-  
569-616-621-682-758-772-861-886-

## BOLIVIA HOY: ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

### REBELIÓN-REBELDÍA-REVUELTAS- REVOLUCIÓN

67-210-219-222-290-291335-336-  
337-339-340-342-363-364-376-378-  
386-396-431-433-434-435-467-481-  
498-518-532-541-589-590-591-593-  
594-623-624-627-674-675-683-733-  
749-751-756-814-833-

### RECURSOS NATURALES - NACIONALIZACIÓN- CONFLICTOS ECOLÓGICOS-AMBIENTALES

4-24-44-48-132-153-178-179-191-  
212-241-279-282-319-335-367-374-  
377-393-411-440-474-476-485-495-  
500-515-524-533-534-536-539-613-  
614-704-714-731-776-791-827-852-

### REFORMA AGRARIA-INRA

159-165-252-257-267-352-369-415-  
537-538-786-787-818-819-

### REGIONES-MOVIMIENTOS REGIONALES- CONFLICTO REGIONAL

70-72-73-103-122-124-206-359-  
374-651-

### SISTEMA POLÍTICO- PARTIDOS POLÍTICOS- ELECCIONES- POPULISMO-NEOPULISMO

22-38-39-66-75-105-107-114-140-  
173-200-223-259-262-269-270-276-  
277-346-347-356-365-373-390-391-  
395-403-404-405-410-446-447-448-  
456-457-460-480-486-488-530-532-  
545-552-553-554-570-609-666-667-  
668-669-670-671-680-691-743-783-  
800-840-850-899-

### SOCIALISMO-ECOSOCIALISMO

284-390-391-410-633-675-719-

### TIERRA-TERRITORIO- TERRITORIALIDAD- MOVIMIENTOS ECO-TERRITORIALES

24-29-43-77-97-111-123-135-136-  
159-166-188-189-190-200-206-209-  
211-229-251-253-254-255-313-335-  
349-352-369-374-407-408-411-414-  
416-416-440-468-516-536-538-614-  
615-631-653-660-704-715-785-786-  
790-792-794-796-819-864-899-

### TIERRA ALTAS- TIERRAS BAJAS

99-166-206-239-355-408-417-468-  
549-567-576-577-706-709-793-815-

### VIOLENCIA/S POLÍTICA/S

16-145-321-335-372-433-434-435-  
640-650-663-826





## Las y los autores

### ELIZABETH JIMÉNEZ CORTÉS

Investigadora y activista chilena. Antropóloga (UACH). Dra. en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, mención Ciencia Política por la Universidad ARCIS, Magister en Estudios Latinoamericanos, mención Lingüística (ULS) e Investigadora Colectivo El Kintral. Ex Becaria de CLACSO. Con diversas publicaciones nacionales e internacionales. Su actividad de investigación se sitúa en el análisis geopolítico de la conflictividad ecoterritorial en América Latina, y en la configuración de resistencias populares al extractivismo/neo-extractivismo, la gestión neoliberal del agua en el Norte semiárido de Chile y los conflictos asociados a la implementación de la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA).

### DORIS JOHNSON BARELLA

Periodista. Dra. en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, mención Ciencia Política por la Universidad ARCIS. Master en Ciencias de la Información, Universidad de Navarra, España. Licenciada en Comunicación, Universidad de Viña del Mar. Profesora de Estado en francés, Universidad de Playa Ancha. Académica de la línea Epistemología del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile. Líneas de especialización: Estudios culturales, teoría de la comunicación y metodología en ciencias sociales, movimientos sociales.

### FABIOLA ESCARZAGA

Socióloga. Dra. en Estudios Latinoamericanos, UNAM, profesora-investigadora del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México; Área Problemas de América Latina. SIN Nivel I. Secretaria del Centro de Estudios Andinos y Mesoamericanos A. C. (CEAM-México). Ha publicado artículos en libros y revistas sobre movimiento indígena en América Latina; políticas indigenistas y pensamiento indianista; organizaciones armadas de base indígena en Perú, Bolivia y México; rebeliones indígenas y literatura.

**ANDRÉS LEIVA GUZMÁN**

Psicólogo. Doctor (c) en Procesos Sociales y Políticos en América Latina. Ex Editor Jefe de la Editor Jefe de la Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura de la Escuela de Psicología UARCIS. Ha producido diverso escritos sobre psicología grupal y de las instituciones, y sobre ámbitos ligados a la protección de derechos en la infancia. Fue miembro del Grupo de Trabajo del CLACSO “Feminismos, transformaciones y alternativas en América Latina y el Caribe” coordinado por la Dra. María Magdalena Valdivieso Ide. Ha ejercido la docencia en programas de psicología en diversas universidades del país, tanto en pregrado como postgrado.

**MARÍA TERESA ZEGADA CLAURE**

Socióloga. Dra. en Procesos Sociales y Políticos en América Latina, mención en Ciencia Política por la Universidad ARCIS. Maestra en Ciencias Políticas. Profesora e investigadora de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) y la Universidad Católica Boliviana (UCB), ex – becaria de CLACSO, Investigadora y consultora en instituciones nacionales e internacionales. Libros publicados sobre democracia, movimientos sociales y partidos políticos. Columnista.

**JORGE GIBERT GELASSI**

Sociólogo. Dr. en Filosofía por la Universidad de Chile. Profesor titular de la Escuela de Negocios Internacionales de la Universidad de Valparaíso. Con diversas estancias de investigación en la UNAM-México, la Universidad de Cambridge-UK y la Universidad de Stanford, USA. Autor de varios libros de filosofía de las ciencias sociales, recientemente ha publicado junto a Edison Otero, un *Diccionario de Epistemología* (RIL, 2017). Sus áreas de interés son la sociología de los intelectuales y los estudios sociales de la ciencia. Ex Becario de CLACSO.





# BOLIVIA HOY:

## ¿UNA DEMOCRACIA POSCOLONIAL O ANTICOLONIAL?

Uno de los procesos sociales, políticos e históricos más relevante e intensos de las últimas décadas en América Latina y el Caribe lo constituye, sin lugar a dudas, la construcción histórica, política y, tal vez, teórica de una nueva forma de Estado, de Nación y de Democracia. Estas nuevas construcciones histórica-políticas se levantan como alternativas a las provistas por la matriz eurocéntrica desde hace más de 200 años. Las cuales han sido pensadas e imaginadas por las fuerzas sociales y políticas vinculadas a los sectores subalternos y populares que se identifican, de manera amplia y plural, con los partidos, movimientos, organizaciones políticas y sociales progresistas y/o de izquierdas como, también, con el pensamiento político elaborado por los pueblos, organizaciones e intelectuales que participan del movimiento indígena originario latinoamericano. Sin discusión, este es un proceso político en marcha cuyas expresiones más adelantadas se encuentran en las sociedades venezolana, boliviana y ecuatoriana. Se tratan de procesos conflictivos y complejos de carácter subversivo y revolucionario que integran simultáneamente la praxis teórica y la histórica-política contingente. Una praxis dual signada tanto por la deconstrucción crítica y la creación innovadora y transformadora. En una dialéctica constante y continua en el tiempo. En donde las agujas del velocímetro como del reloj se agitan marcando a distintas velocidades, ritmos y tiempos, la existencia social e histórica tanto hombres, mujeres, niños y niñas como de estructuras.

**Bolivia Hoy: ¿Una democracia poscolonial o anticolonial? Seis estudios y una bibliografía seleccionada, 1990-2016** libro -con el cual inauguramos la Colección Pensar Nuestra América de Ediciones Escaparate- se analiza el proceso político, social y cultural que siguió a la aprobación de la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia. A través del estudio del conflicto del TIPNIS, de la cuestión agraria, del movimiento feminista, del carácter de la nueva democracia y el rol de los intelectuales se develan los nuevos problemas, contradicciones y las diversas conflictividades que emergen en la renovada sociedad y plurinación boliviana.

La Colección Pensar Nuestra América, analizará en perspectiva interdisciplinaria, crítica, sincrónica y diacrónica los diversos procesos que se desenvuelven en las abigarradas sociedades latinoamericanas.



**JUAN CARLOS GÓMEZ LEYTON**  
Posdoctorado en Estudios Latinoamericanos  
Director Colección Pensar Nuestra América.